

30

ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810



Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA



Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briccio Monzillo"

OPEP:
60 años

Mérida, Venezuela
Enero - Junio, 2021 / Año 16 - Nº 30



Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810



Universidad de Los Andes
Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briceño Monzillo"
Mérida – Venezuela
Año 16, N° 30, Enero – Junio, 2021



Humania del Sur

Revista Semestral de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

Editores

Universidad de Los Andes

Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes

© Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas

“José Manuel Briceño Monzillo”

Imagen de portada:

Malian Abdoulaye Konaté 'Generation Biométrie'

Pinturas y fotografías de la revista

Tomadas de Google.com

Diseño y diagramación

José Gregorio Vásquez

Hecho el Depósito de Ley:

Depósito Legal: PP200602ME2418

Depósito Legal Electrónico: PPI200602ME3836

ISSN: 1856-6812

ISSN Electrónico: 2244-8810

Versión electrónica

<http://erevistas.saber.ula.ve/humaniadelsur/>

<http://www.human.ula.ve/ceaa/>

CONTACTOS:

humaniadelsur@ula.ve

humaniadelsur@yahoo.com / ceaaula@hotmail.com

Tabla de contenido

PRESENTACIÓN	pp. 9-12
DEBATE	
OPEP: 60 AÑOS	
Juan Pablo Pérez Alfonzo: pensamiento fundador de la OPEP <i>Ramón Alonso Dugarte Rangel</i>	pp. 15-35
El nexa entre la pobreza y la producción petrolera: Un modelo econométrico <i>Paulino J. Betancourt-Figueroa</i>	pp. 37-53
La OPEP y su papel en la vigencia de las fuerzas de la oferta y la demanda. O la ley del valor en el asunto petrolero <i>Carlos Hermoso Conde</i>	pp. 55-77
Los desafíos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). El caso Venezuela como país miembro <i>Gladys Cáceres</i>	pp. 79-110
OPEP 60: De la historia a nuevos potenciales y posibilidades en un mundo complejo y cambiante. Una revisión <i>Ángel de la Vega Navarro</i>	pp. 111-123

CALEIDOSCOPIO

La caída de los precios del petróleo y su dinámica influencia transfronteriza, Oshikango-Santa Clara pp. 127-147
Ezequiel Israel Jonasma

Por los caminos del petróleo y la pobreza: pp. 149-166
Arqueología del despojo
Mayelis Moreno y Carlos Rivas

La devoción en la danza Odissi de la India pp. 167-193
Uma Ananda Dagnino González

La competencia sociolingüística y sociocultural pp. 195-216
en el uso de los pronombres personales en japonés
como lengua extranjera
Lin Song

DIÁLOGO CON

Alberto José Hurtado Briceño. pp. 219-225
*Venezuela a pesar de ser el país con las reservas petroleras
más grandes del mundo tiene en la actualidad
un rol marginal dentro de la organización*
Hernán Lucena Molero

DOCUMENTOS pp. 229-236

RESEÑAS pp. 239-245

NUESTROS COLABORADORES pp. 246-248

Summary

PRESENTATION	pp. 9-12
DEBATE	
OPEC: 60 YEARS	
Juan Pablo Pérez Alfonzo: OPEC's founding thought <i>Ramón Alonso Dugarte Rangel</i>	pp. 15-35
The link between poverty and oil production: An econometric model <i>Paulino J. Betancourt-Figueroa</i>	pp. 37-53
OPEC and its role in the current state of offer and demand. Or the law of value of oil affair <i>Carlos Hermoso Conde</i>	pp. 55-77
The Challenges of the Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC), the case of Venezuela as a member country <i>Gladys Cáceres</i>	pp. 79-110
OPEC 60: from history to new potentials and possibilities in a complex and changing world. A review <i>Ángel de la Vega Navarro</i>	pp. 111-123

KALEIDOSCOPE

The fall in oil prices and its dynamic cross-border influence, pp. 127-147
Oshikango–Santa Clara
Ezequiel Israel Jonasma

On the roads of oil and poverty: pp. 149-166
Archeology of dispossession
Mayelis Moreno y Carlos Rivas

Devotion in the Odissi Dance of India pp. 167-193
Uma Ananda Dagnino González

The address as sociolinguistic and sociocultural pp. 195-216
competence in Japanese as a foreign language
Lin Song

DIALOGUE WITH

Alberto José Hurtado Briceño. pp. 219-225
*Venezuela, despite being the country with the largest oil
reserves in the world, currently plays a marginal role
in the organization.*
Hernán Lucena Molero

DOCUMENTS pp. 229-236

BOOK REVIEWS pp. 239-245

OUR COLLABORATORS pp. 246-248

Editorial



El 15 de septiembre del año 2020 en medio de la pandemia COVID19, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) conmemoró sesenta años de su fundación, denominando dicho acontecimiento histórico: *Aniversario Diamante*. Venezuela tuvo una acción decidida en su gestación, sostenibilidad de la propuesta, diálogo y fundación de la organización petrolera internacional.

Nos honra el hecho, con la contribución y la memoria de un venezolano excepcional en torno al cual la OPEP se concibió en el ideario de Juan Pablo Pérez Alfonzo, su fórmula de movilización y conversación directa con los responsables de los países productores del Medio Oriente, concertando un frente de negociación y recuperación del precio del barril petrolero por parte de los países productores a partir de la década de los

sesenta del pasado siglo XX. Esto representó un viraje del mercado petrolero y el establecimiento de un punto de dignidad y sumatoria de voluntades nacionales gubernamentales ante las grandes transnacionales petroleras que depredaban este recurso energético vital para el movimiento industrial y el transporte en el mundo desarrollado.

A lo largo de sesenta años, la OPEP ha transitado por distintas fases de consolidación y rectificaciones de un proceso histórico que va más allá de la producción petrolera. Han existido acciones que han velado por el interés colectivo de los países productores y a veces se han diezmado acuerdos por el comportamiento de algunos de sus miembros. Haber construido puentes entre consumidores y la economía global en función de su influencia en el mercado ha sido el gran reto mantenido por estos años. Concertar diálogos dinámicos con los países miembros, como en el sector petrolero independiente y de otros países ha dado consenso para el beneficio de todos y ha dejado atrás malas experiencias como la guerra experimentada por una década entre dos de sus miembros (Irak-Irán). También se ha experimentado y se ha permitido una concesión al pragmatismo ante las nuevas realidades que se enfrentan en los escenarios del mercado y sus particularidades ante los nuevos protagonistas en la producción petrolera.

El secretario general de la OPEP, el honorable señor Mohammad Sanusi Barkindo, nos ha indicado en su discurso con motivo del aniversario de la Organización el pasado 2020, el mantenimiento de los objetivos históricos y contemporáneos como base para las decisiones y debate constructivo. Entre ellos destacan: “asegurar ingresos constantes para los países productores; garantizar un suministro eficiente, económico y regulador del petróleo a las naciones consumidoras; y por último, auspiciar un rendimiento justo del capital para quienes invierten en la industria petrolera”. Hoy en día, los retos y desafíos de la OPEP pasan por el tamiz de los efectos sobre muchos países productores paralelos a la organización, cuyo volumen de producción en el mercado internacional son altamente significativos y otros que mantienen los viejos vicios de las empresas petroleras con grandes historiales de ganancias que no le dan importancia alguna a un proyecto de estas dimensiones y naturaleza, y terminan actuando en contra de los intereses sostenidos en seis décadas.

Para el Consejo Editorial de *Humania del Sur* del Centro de Estudios de África y Asia “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”, haber abordado esta temática petrolera en su publicación periódica representa un homenaje al diálogo visionario de venezolanos, árabes y africanos en materializar un pro-

yecto político y económico desde el Sur, destacando la suma de voluntades de grandes hombres en cada uno de los países miembros y la asociación estratégica de nuevos miembros.

El número 30 de Humania del Sur se denomina: “OPEP: 60 años”, la sección de *Debate* se encuentra conformada por los siguientes aportes: Ramón Alonso Dugarte Rangel, nos introduce en el papel de Juan Pablo Pérez Alfonzo y el pensamiento fundador de la OPEP en su contexto histórico. Paulino J. Betancourt-Figueroa presenta el nexo entre la pobreza y la producción petrolera: un análisis de series de tiempo. Carlos Hermoso Conde analiza a la OPEP y su papel en la vigencia de las fuerzas de la oferta y la demanda o la ley del valor en el asunto petrolero. Gladys Cáceres evalúa a la OPEP, sus retos y desafíos energéticos globales. Por último, Ángel de la Vega Navarro nos permite la comprensión de la OPEP en sus seis décadas, desde su historia hacia nuevos potenciales y posibilidades en un mundo complejo y cambiante.

La sección de *Caleidoscopio* en esta ocasión se estructura en cuatro trabajos: Ezequiel Israel Jonas, quien estudia la caída de los precios del petróleo y su dinámica influencia transfronteriza en el eje angolano de Oshikango-Santa Clara. Mayelis Moreno y Carlos Rivas formulan en el caso venezolano una reflexión en torno a los caminos del petróleo y la pobreza: arqueología del despojo. Uma Ananda Dagnino González nos lleva a otra dimensión de estudio: Devoción en la danza de Odissi de la India. Para concluir, Lin Song establece parámetros de comprensión en la competencia lingüística y sociocultural de los aprendices venezolanos en el uso de los pronombres personales en japonés como lengua extranjera.

Diálogo con, en esta oportunidad cuenta con el análisis de la OPEP y el tema petrolero desde distintas perspectivas por parte de Alberto José Hurtado Briceño.

En la sección de *Documentos*, hemos incorporado las palabras del señor HE Abdelmadjid Attar, presidente de la Conferencia y Mohammad Sanusi Barkindo, secretario general de la OPEP en el marco de los actos de los sesenta años. Dos discursos referenciales que nos permitirán tener una visión de la alta gerencia petrolera y la visión del ente internacional en la coyuntura actual petrolera caracterizada por la caída del mercado y las consecuencias de la pandemia COVID19. Al emplear el lema del aniversario sesenta de la OPEP: *Pasado exitoso, futuro sostenible*, apreciamos ampliamente el papel desempeñado y el cual le ha permitido a la OPEP renovarse a pesar de los problemas existentes en el camino de 21.900 días de existencia.

Por último, en la sección de *Reseña*, hemos seleccionado dos obras, la primera cuyas señales apuntan hacia el tema internacional petrolero y la otra, al caso venezolano en su contemporaneidad. Nos referimos a Laura Torres y su análisis a la obra de Daniel Yergin: *The New Map: Energy, Climate, and the Clash of Nations* y Ramón Alonso Dugarte Rangel presenta la reflexión del trabajo de Luis Oliveros como coordinador de la publicación: *La industria petrolera en la era chavista, crónica de un fracaso*.

Tan solo hemos echado las bases de comprensión con la temática de este número acerca del papel de la OPEP y su contextualidad, reconociendo que se ha abordado solo algunos parámetros del análisis en la globalidad de conocimientos especializados que ello plantea y exige. Nuestros agradecimientos totales a cada uno de los contribuyentes del número treinta que han apoyado la sostenibilidad de *Humania del Sur* en quince años de publicaciones semestrales continuas.

EL EDITOR



OPEP: 60 años





Debate

OPEP: 60 años

Juan Pablo Pérez Alfonzo: pensamiento fundador de la OPEP
Ramón Alonso Dugarte Rangel

El nexo entre la pobreza y la producción petrolera: Un modelo econométrico
Paulino J. Betancourt-Figueroa

La OPEP y su papel en la vigencia de las fuerzas de la oferta y la demanda
O la ley del valor en el asunto petrolero
Carlos Hermoso Conde

Los desafíos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).
El caso Venezuela como país miembro
Gladys Cáceres

OPEP 60: De la historia a nuevos potenciales y posibilidades en un mundo
complejo y cambiante. Una revisión
Ángel de la Vega Navarro

FOTOGRAFÍAS DE LA PÁG. 13: 50ª Reunión del Consejo de Gobernadores. Viena/Austria, 26-28 de noviembre de 1979. 2) El presidente Rómulo Betancourt y Juan Pablo Pérez Alfonzo en el Congreso Nacional. 3) La delegación de Irán en la histórica Conferencia de Bagdad del 10 al 14 de septiembre 1960 y 4) La delegación de Kuwait en la histórica Conferencia de Bagdad del 10 al 14 de septiembre 1960.

Juan Pablo Pérez Alfonzo: pensamiento fundador de la OPEP

Ramón Alonso Dugarte Rangel

CEAA-ULA

MÉRIDA - VENEZUELA

ramondugarterangel@gmail.com

Debate

Resumen

Juan Pablo Pérez Alfonzo representa una de las mentes más lúcidas que ha tenido Venezuela referente al tema petrolero. No obstante, sus ideas son parte del devenir histórico del país como productor de hidrocarburos en donde existen otros intelectuales, además de diversos temas puntuales (rentismo, nacionalismo, soberanía petrolera, entre otros) que han sido determinantes en el debate nacional. Internacionalmente obtuvo renombre por ser uno de los impulsores de la OPEP, siendo catalogado como su "Padre". En lo que sigue, se abordará el papel de Venezuela en la fundación de dicha organización y la labor fundamental de Pérez Alfonzo.

Palabras clave: Petróleo, OPEP, Nacionalismo Petrolero, Petrodiplomacia, Juan Pablo Pérez Alfonzo

Juan Pablo Pérez Alfonzo: OPEC's founding thought

Abstract

Juan Pablo Pérez Alfonzo represents one of the most lucid minds that Venezuela has had regarding the oil issue. However, his ideas are part of the historical development of the country as a producer of hydrocarbons, where there are several topics and intellectuals that have determined the national debate, among the topics we find: rentierism, nationalism and sovereignty. Internationally, he was renowned for being one of the promoters of OPEC in 1960, being catalogued as its "Father". In what follows, the role of Venezuela in the founding of said organization and the fundamental work of Pérez Alfonzo will be discussed.

Keywords: Petroleum, OPEC, Oil Nationalism, Petrodiplomacy, Juan Pablo Pérez Alfonzo

Recibido: 7.7.20 / Evaluado: 9.10.20 / Aprobado: 3.12.20

1. Introducción

La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) es el organismo internacional más importante que ha promovido Venezuela en su historia republicana. Al estudiar la configuración hace 60 años la imagen de Juan Pablo Pérez Alfonzo es fundamental, revisar su labor ayuda a sinterizar el papel del país sudamericano en la concreción de la organización, lo cual es el propósito principal de este escrito.

Sin embargo, se aclara que el papel de Venezuela no se circunscribe únicamente a las acciones de este caraqueño, nacido el 12 de diciembre de 1903, antes y después de él hay referentes importantes en materia de política petrolera y una larga lucha por la soberanía de los recursos. Observado en el interés tenaz, años previos a 1960, de incrementar los ingresos fiscales provenientes del petróleo, en la defensa de los precios, en asegurar mercados y en ampliar y consolidar el control y la participación directa del Estado venezolano en las distintas fases del negocio. Inclusive, la importancia dada a la OPEP desde diferentes ámbitos en Venezuela es también parte de esa larga lucha, pues si en las primeras décadas tuvo sus detractores –internos y externos–, pertenecer al organismo ha sido parte de la política exterior del país desde 1960. Al igual que los sucesivos gobiernos venezolanos –unos con mayor énfasis que otros– han seguido resaltando la importancia geopolítica del petróleo y su uso como arma política, que guía, de algún modo, las relaciones internacionales del país (petrodiplomacia). Al respecto, dan cuenta los proyectos internacionales impulsados en el siglo XXI por Venezuela: PetroCaribe, PetroSur y el ALBA-CTP.

Se ha dividido el artículo en tres secciones, en la primera se aborda a la OPEP dentro de la política exterior de Venezuela, destacando los contactos realizados con los países Árabes Islámicos en la década del cuarenta y cincuenta para colocar en contexto al personaje objeto de estudio. Luego, se enfoca el nacionalismo petrolero de Juan Pablo Pérez Alfonzo y lo significativo que fue para la creación de la OPEP, sin obviar, por supuesto, lo determinante del nacionalismo árabe; marcando las diferencias de ambos nacionalismos, pero también en un intento de buscar sus puntos de encuentro. Posteriormente, se coloca en perspectiva el pensamiento de Pérez Alfonzo, y, por último, se hacen las consideraciones finales.

El artículo no ahonda en datos biográficos pues se piensa que estos han sido tratados con suficiente detenimiento, entre otros, por su biógrafo personal el periodista Eloy Porras (1979) y en la interesante biografía hecha por Eduardo Mayobre (2005).

Igualmente, se aconseja no perder de vista el contexto histórico y con él los cambios suscitados en el panorama internacional, evitando caer en anacronismos que lleven a pensar que la OPEP ha sido una organización estática durante estos 60 años.

2. Juan Pablo Pérez Alfonzo y la política exterior de Venezuela (1945-1960)

Juan Pablo Pérez Alfonzo, considerado el “Padre de la OPEP”, decía: “la historia misma del petróleo es la que va planteando que hay que llegar a [la OPEP]. Conociendo esa historia, se ve que el mismo proceso es el que reclama la unión de quienes tienen la producción de esta fuente de energía” (1976, p. 129). Para él la creación del organismo internacional era entonces una necesidad histórica, que no podía verse como una improvisación o una contradicción.

La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), representa un hito en la historia petrolera del mundo. En el caso de Venezuela se enmarca en su larga lucha reivindicativa ante las transnacionales dentro de la lógica que venía desarrollando el país en su entendimiento histórico de la industria, en el cual se cuentan avances y/o retrocesos (según la percepción) tales como: la Ley de Hidrocarburos de 1943, la política del *fitty-fitty* de 1948, el Decreto de la Junta de Gobierno de 1958 –conocido como el Decreto Sanabria, quien era el presidente de la Junta– y, posteriormente, la Nacionalización de 1975, la Internacionalización de la década del ochenta y la Apertura petrolera de finales del siglo XX.

Venezuela llega a la conformación del organismo en 1960 como el país, dentro de los fundadores, con la política petrolera más perfeccionada (Al-Shereidah, 1996). Desde 1958 la política exterior del país buscó el equilibrio entre: “aumentar su participación en los beneficios de la industria [frente a las empresas petrolera extranjeras] y extender su control sobre los niveles de producción y los precios a través de una política creativa que combinaba demandas nacionalistas con una enorme prudencia” (Josko de Guéron, 1999, p. 354).

Detrás de dicha política tuvo un papel muy importante Juan Pablo Pérez Alfonzo. El investigador Franklin Tugwell dice que fue “el hombre más importante sobre política petrolera” que tuvo el país (1975, p. 53). Comienza su andar en el ámbito público en 1936 (hasta ese año ejercerá la abogacía, su profesión), en 1943 será el diputado por el partido Acción Democrática que “salve su voto” a la Ley de Hidrocarburos impulsada por

el gobierno del General Isaías Medina Angarita: “El diputado Juan Pablo Pérez Alfonzo dirigió en el Congreso la oposición de AD a la ley, siendo la principal objeción que la ley cancelaba las enormes deudas contraídas por las compañías con la nación, las cuales podían ser cobradas mediante acción judicial” (Lieuwen, 2016, p. 176). Entre 1945 y 1948, durante la Junta de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt conocida como el “trienio adeco”, estará al frente del Ministerio de Fomento, cartera que llevaba todo lo referente a minas; al ganar las elecciones Rómulo Gallegos en febrero de 1948 fue ratificado en el cargo, y estará hasta el 24 de noviembre de ese año cuando sea derrocado el gobierno de Gallegos por medio de un golpe de Estado. Pérez Alfonzo será encarcelado y, posteriormente, desterrado del país.

En los años del “trienio adeco”, en el cargo de Ministro de Fomento, realizó una serie de medidas en materia petrolera de una importancia excepcional, plasmadas en sus cinco líneas de política petrolera conocidas como el Pentágono, las cuales se revisarán más adelante. Por ahora, se quiere destacar otras acciones importantes de este período, entre ellas:

- A) El impuesto extraordinario para las empresas concesionarias, logrando que por primera vez la participación en las ganancias de la Nación estuviera por encima, con respecto al de las empresas extranjeras;
- B) Establece también la obligación de las concesionarias de rendir cuentas acerca de sus estados financieros para conocer los costos y gastos de sus operaciones, labor que se inicia en 1947;
- C) Por medio de la inclusión de un impuesto adicional en la Ley de Impuesto Sobre la Renta, aprobada en 1948, logra la aplicación del llamado *fifty-fifty*, el cual establece que la suma de todos los impuestos pagados por las empresas debía alcanzar el 50% de las ganancias y satisfacer las diferencias al Fisco en caso de no alcanzar dicho porcentaje. Con esto se permitió nivelar las ganancias del gobierno con las de las petroleras (Sánchez, 2000, p. 1015).

La profesora María Teresa Romero plantea que todas estas medidas durante el “trienio adeco” fueron muy importantes en los futuros pasos dados en la creación del organismo internacional, nos dice que sin esas políticas: la creación de la OPEP, por ejemplo, habría sido imposible (2009, p. 48).

La razón principal para entender dicha afirmación hay que buscarla en el contexto histórico de la segunda postguerra, en el inicio de la Guerra Fría. Para ese entonces, el mundo estaba consciente de la importancia geo-

estratégica del petróleo, y por eso las principales potencias se abocaron a la búsqueda de nuevas “fuentes seguras” de suministro. Y es ahí donde entran en escena los países Árabes Islámicos. Se puede decir que ellos entran de lleno al negocio petrolero cuando Venezuela tenía unos años de experiencia, con una legislación más estructurada y por tal motivo, en comparación con el país sudamericano, estos países ofrecían una serie de ventajas competitivas haciéndolos más atractivos para que las compañías buscaran negociar con ellos (ventajas en materia arancelaria, por mencionar una).

La estrategia de las compañías petroleras internacionales fue el intento de disuadir a los funcionarios venezolanos a que debían ofrecer mejores condiciones porque si no, la competencia del Medio Oriente sería perjudicial para el país. Pérez Alfonzo en vez de confrontar o competir con los países árabes, busca aliarse. Según sus declaraciones, fue en 1947 cuando comienzan los primeros contactos:

De aquí que entonces, desde 1947, cuando nos amenazan con el petróleo del Medio Oriente (...) Venezuela era el primer exportador de petróleo desde el año 28, hasta el 70 sigue siendo. Del 45 al 48, se toman una cantidad de medidas que desconciertan a las petroleras. La campaña de amedrentamiento del petróleo del Medio Oriente que se había metido me obliga a tomar acciones. Se hace contacto con el Embajador de Irán en Washington y el hombre que está allí, un hombre de confianza de Shá porque es una Embajada muy importante, es Hussein Ala, tanto así que fue el que precede a Mossadeg como Premier en Irán. Con él se habla, y él se interesa porque son una gente de avanzada y sabe que ellos necesitan hacer contacto con Venezuela. Ese es el primer hecho material. No es llegar a la OPEP. Porque a la OPEP no sabíamos ni cómo llegar hasta que nos comenzamos a reunir (Pérez Alfonzo y Rangel, 1976, p. 131).

El acercamiento era necesario por diversas razones, haría posible lograr y consolidar una mayor participación en los beneficios de la actividad petrolera si se lograba impedir una carrera de estímulos para atraer la inversión, la cual terminaría perjudicando a los países productores. Asimismo, desde el punto de vista nacional, dificultaría que se produjera una competencia ruinosa, una guerra de precios, en la que Venezuela tenía todas las condiciones para perder porque sus costos de producción eran más altos que el de los países árabes (Mayobre, 2005, pp. 74-75).

No obstante, las amenazas siguieron incluso luego de la salida de Pérez Alfonzo del ministerio en 1948. En marzo de 1949 el vicepresidente del *Chase National Bank*, Joseph Pogue, en una conferencia ofrecida en la

ciudad de Caracas planteaba las ventajas competitivas ofrecidas por el Medio Oriente, conjuntamente, señalaba que el petróleo de esta región: “era de mejor calidad que el venezolano y que a Venezuela le convendría deshacer el esquema del 50% y 50% recientemente establecido” (Arráiz Lucca, 2016, p. 181). Ante tales argumentos, el ministro de Fomento de la Junta Militar que presidía Carlos Delgado Chalbaug, Manuel Egaña, tampoco buscó enfrascarse en una competencia con estos países, al contrario, organiza la “Misión al Medio Oriente” con el objetivo de visitar Irán, Arabia Saudita, Kuwait, Irak, Siria y Egipto. La responsabilidad estuvo a cargo del Dr. Edmundo Luongo Cabello (técnico petrolero), Luis Emilio Monsanto (Diplomático) y el Dr. Ezequiel Monsalve Casado (Abogado). Dicha Misión tiene un enorme significado en el acercamiento entre Venezuela y los países Árabes Islámicos y fue la “semilla” de la OPEP, según las apreciaciones del iraní Manucher Farmanfarmaian (1997), diplomático que tuvo una alta responsabilidad en la consolidación del organismo, además, llegó a ser el primer Embajador iraní en Venezuela en la década del setenta.

La Misión se propuso, entre otras cosas, dar a conocer la experiencia venezolana frente a las compañías petroleras. La delegación llevó traducidas al inglés y al árabe la legislación relacionada con el área de los hidrocarburos: Ley de Impuesto sobre la Renta, que había sido aprobada en 1942 y la Ley de Hidrocarburos, aprobada en 1943. Es significativo acotar que luego de la Misión el arreglo de participación del 50% de ganancias para el país productor, conocido como *fifty-fifty*, implementado en Venezuela (1948) se implementó en Arabia Saudita (1950), Kuwait (1951), Irak (1952), Bahrein (1954) y Qatar (1954)¹.

Igualmente, la gira por los países del Medio Oriente, pese a que no pudo aterrizar en Arabia Saudita, fue el escenario previo para la Primera Convención Nacional de Petróleo efectuada en Caracas en 1951, en la que además de discutir elementos técnicos, se discutieron aspectos políticos:

Esta iniciativa tuvo como objetivo dar a conocer a los delegados petroleros del mundo, el rango de importancia histórica que había adquirido la industria petrolera nacional y mundialmente en los últimos treinta y cinco años (1914-1949) (...) A esta convención asistieron delegados del Medio Oriente, miembros del cartel petrolero y de los productores independientes. Para los delegados árabes fue importante asistir a este evento, por cuanto les permitiría obtener un caudal de información sobre los distintos aspectos jurídicos, técnicos y sociales de la industria petrolera venezolana (Rivas, 1999, p. 23).

Por cierto, en esta Convención petrolera de Caracas es donde se conocen el iraní Manucher Farmanfarmaian y el saudí Abdullah Al-Tariki, quienes llevaban las riendas en materia petrolera de sus respectivos países, ambos fueron importantes en la creación de la OPEP. Se volverán a encontrar en 1957 en El Cairo, en el Primer Congreso Árabe de Petróleo organizado por la Oficina Petrolera de la Liga Árabe. Venezuela e Irán fueron invitados como observadores. Dos años más tarde la capital de Egipto volverá a ser sede pero ahora del Congreso Petrolero Árabe, efectuado entre el 16 y 21 de abril de 1959. Para esa fecha el candidato del partido Acción Democrática, Rómulo Betancourt, ya había asumido la presidencia de la república y desde el primer momento mostró interés en que Venezuela participara en el Congreso. Su relato sobre estos hechos fue el siguiente:

Se presentó pronta la oportunidad de iniciar contacto con los árabes. El Gobierno de Venezuela fue invitado a un Congreso Panarábigo que iba a realizarse en El Cairo. No era un Congreso exclusivamente de los países productores, sino también estaban invitadas las Compañías. Venezuela estuvo representada entonces –y demostró el doctor Pérez Alfonso una dispendiosidad de la que nunca había dado muestras– por el Ministro de Minas e Hidrocarburos y por el Director de Cordiplan, doctor Manuel Pérez Guerrero, quien es un venezolano de excepcional formación, quien en el elenco administrativo de las Naciones Unidas lo único que no ha sido es Secretario General. Conoce mucho de petróleo y es un políglota, con la particularidad de que entre los idiomas que habla está el árabe. Estuvieron también los representantes de Copei, los representantes de URD, los representantes de Acción Democrática, que entonces formaban el gobierno de coalición; varios expertos y hasta periodistas. En algún minuto de descuido de los representantes de las Compañías, se realizó una reunión aparentemente social en el Club Náutico el Maadi, en El Cairo. Allí estaban Pérez Alfonso, Pérez Guerrero; el Jeque Tariki, Ministro de Petróleo de Arabia Saudita; Salmán, Ministro de Petróleo de Irak; el representante de Kuwait; un representante de Irán, estrechamente vinculado al Sha; y Nessin, director de la Corporación Petrolera de la RAU. Lo único que se logró allí, a pesar del empeño de Pérez Alfonso y del Jeque Tariki, fue la firma de un documento muy secreto, del cual cada uno de los representantes en la reunión del Club Náutico obtuvo una copia (Betancourt, 2006, pp. 400-401).

Como se observa, la delegación venezolana que asiste al Congreso en El Cairo está conformada, en el marco del pacto de gobernabilidad (“Pacto de Punto Fijo”) firmado en octubre de 1958, por diversos partidos políti-

cos, expertos petroleros y periodistas. Pérez Alfonzo sugirió en El Cairo la creación de un órgano de consulta de los países exportadores de petróleo con la finalidad de prorratear la producción mediante el establecimiento de cuotas para los productores y así evitar la sobreoferta de entonces, causada principalmente por el petróleo de la Unión Soviética y las “restricciones” estadounidenses: medida proteccionista para el crudo extranjero con miras a favorecer la producción local, el presidente Eisenhower aducía inquietudes de seguridad nacional. La idea del órgano de consultas la venía estudiando desde hace algunos años, especialmente luego de revisar cómo funcionaba la *Railroad Comission of Texas*.² En la iniciativa será acompañado por el jeque saudí Abdullah Al-Tariki.

En este Congreso de 1959 se firmará el denominado “Pacto de Caballeros” (conocido también como el “Pacto Maadi”, haciendo referencia al Club donde se llevó a cabo la reunión) entre Venezuela, Arabia Saudita, Irán, Irak y Kuwait, además de Egipto y Siria, que, si bien para ese momento no eran petroleros, controlaban el 65% de las vías de acceso por donde transitaba el crudo. Los puntos más resaltantes del mencionado Pacto fueron: 1) aumentar la participación en los beneficios petroleros en una fórmula aproximada de 60% para el Estado y 40% para las compañías; 2) mantener las imposiciones fiscales separadas de las fórmulas de participación; 3) aumentar la capacidad de refinación de los países productores y asegurar la conservación del gas natural; 4) crear compañías petroleras nacionales; y 5) establecer en cada país un organismo para coordinar la conservación, producción y explotación de petróleo (Sánchez, 2000, p. 1020).

Venezuela ya tenía terreno abonado en esa dirección, el decreto de Edgar Sanabria del 19 de diciembre de 1958 había sido un paso en lo que refiere el punto número uno del Pacto de Caballeros. De igual forma, es imposible obviar que semanas antes del Congreso de 1959 Pérez Alfonzo había creado la Comisión Coordinadora para la Conservación y el Comercio de los Hidrocarburos (CCCCH) a fin de monitorear la industria petrolera con miras a su conservación y, en la medida de lo posible, incidir sobre los precios (Arráiz Lucca, 2016, p. 215). Igualmente, la creación en abril de 1960 de la Corporación Venezolana de Petróleo (CVP) generó grandes expectativas.

Ahora bien, se debe recordar que las compañías concesionarias británicas y estadounidenses fijaban de manera unilateral e inconsulta los precios a los cuales decían vender el petróleo y en base a ellos declaraban sus rentas y pagaban los impuestos nacionales (Silva Calderón, 1999), entonces meses después del Congreso de 1959 las compañías bajaron el valor del crudo

venezolano y del Medio Oriente (aunque afectaron por igual a pequeños productores de Texas), medida que extenderán casi todo el año siguiente. Los Estados Unidos a Venezuela, por estos años su cliente más importante, le aplican, de igual manera, las denominadas “restricciones”. Y si bien era una medida para todo el crudo extranjero, no obstante, a México y a Canadá les otorgaron sucesivas excepciones (Al-Shereidah, 1996, p. 267).

Ambos (caída de precios y las “restricciones”) serán los hechos circunstanciales que darán impulso para la creación de la OPEP. Ya que la caída de los precios provocada por las acciones unilaterales y sin consulta de las compañías petroleras, luego de la crisis del Canal de Suez (1958), habían conllevado a una caída proporcional de la renta por barril y con ello del ingreso fiscal. Esas alteraciones en los precios de los años 1959 y 1960: “no respondieron, por tanto, a factores normales sino a objetivos especulativos y a represalias contra los países subdesarrollados por haber tomado medidas en defensa de sus intereses. Las reducciones de los precios de los crudos impuestas por los *trusts* en febrero y abril de 1959, se traducirían, para los países subdesarrollados, en disminución de sus ingresos provenientes del petróleo (...)” (De la Plaza, 1997, p. 330).

Pérez Alfonzo, artífice de la política petrolera venezolana, con el objetivo de defender los precios y asegurar mercados, buscó persuadir a Washington para lograr un Tratado Hemisférico. Pero también, buscó acelerar el acercamiento con los países del Medio Oriente. O visto desde otra perspectiva, promoverá dos frentes importantes: a) buscó acuerdos con su principal comprador (Estados Unidos) para regular y estabilizar la demanda de petróleo; y b) buscó acelerar la OPEP, con el objetivo de estabilizar los precios a escala internacional y fijar la oferta del producto (Romero, 2009, p. 70).

Como se dijo, la caída de los precios afectó de igual forma a los países del Medio Oriente, por tal motivo los países productores vieron la necesidad de unirse y con ello defender los precios frente a las compañías y los grandes consumidores. Es allí cuando convocan en Bagdad a principio de septiembre de 1960 a una reunión extraordinaria que conllevará a la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, el 14 de septiembre, siendo Arabia Saudí, Irak, Irán, Kuwait y Venezuela los países miembros fundadores: “los gobiernos de los países consumidores no creyeron nunca que árabes, iraníes y venezolanos pudieran acordarse jamás. Todas sus computadoras fueron incapaces calcular esa combinación, manifestó Pérez Alfonzo años después” (1976, p. 134). La visión de que estos países no podían convenir puede interpretarse como un menosprecio o prejuicio, suponían

las grandes compañías que a los países del Medio Oriente los movían: “sólo intereses mercantiles inmediatos, sin contemplar consecuencias futuras para un desarrollo justo y estable de su pueblo” (Silva Calderón, 1999, p. 27).

3. Juan Pablo Pérez Alfonzo y el nacionalismo petrolero

La rebaja de los precios y las “restricciones” sólo podrían verse de forma circunstancial, ya que hay un aspecto de fondo muy importante: “el nacionalismo petrolero”. El mismo en la historia de Venezuela refiere, *grosso modo*, a la denuncia y reacción ante las compañías petroleras extranjeras para evitar que obtengan las mayores ganancias en la explotación de un bien nacional en detrimento de la nación. En ese sentido, en la lucha por alcanzar reivindicaciones, es que van a confluír ideas y experiencias de estos dos contextos en apariencia tan disímiles, Venezuela y los países Árabes Islámicos, pero con una causa común: luchar ante lo que parecía injusto. No en vano en los primeros años de la OPEP, y aún más en la década del setenta, el organismo va a ser una bandera de los países del “Tercer Mundo”.

El nacionalismo petrolero en Venezuela se verá reflejado o identificado en la búsqueda de mayores ingresos fiscales para el país, en la política de no más concesiones, de limitación de la producción, de la creación de una industria petrolera nacional y del control del Estado sobre las actividades de los concesionarios. Del mismo modo, se evidencia en las grandes preocupaciones sobre el cómo distribuir la renta y dejar de depender en exceso de ella. Perfectamente se puede ubicar en las primeras décadas del siglo XX en la cual destacan nombres como el de Gumersindo Torres y Vicente Lecuna, más tarde el de Alberto Adriani, Arturo Uslar Pietri y Salvador de La Plaza. En esa línea, por supuesto, se ubican Rómulo Betancourt y Juan Pablo Pérez Alfonzo. Todos ellos con sus encuentros y desencuentros, pero en gran medida con criterios nacionalistas.

Es así como se entiende la expresión la “historia misma” del petróleo llevó a la OPEP.³ Anterior a ella hay unos hitos muy importantes en la historia petrolera de Venezuela, ya señalados, la Ley de Hidrocarburos de 1943, la política del *fitty-fitty*, el Decreto Sanabria (1958) y la mismísima Nacionalización de 1975-76, a pesar que uno de sus críticos más férreos será justamente el “Padre de la OPEP”, que la catalogará de “chucuta”.

En Pérez Alfonzo el nacionalismo petrolero encierra el punto común de actuar según lo que consideraba justo. De allí que en una de sus pocas entrevistas para la televisión le dijera al periodista español Joaquín Soler Serrano que su lucha estuvo en hacer justicia y que la misma OPEP puede

interpretarse como un acto de justicia (Soler Serrano, 1977). Del mismo modo, se entienden estas afirmaciones hechas por él:

“Todavía al terminar la dictadura de Gómez en 1935, pese a sus ochos años de primer exportador mundial, Venezuela había recibido únicamente 90 millones de dólares (Bs. 475 millones) para todo el período de los 19 años, 1917-1935. En ese tiempo las transnacionales extrajeron de los yacimientos venezolanos 1.148 millones de barriles de petróleo y 153 millones de barriles en gas equivalente (2011, p. 39).

Pérez Alfonzo ubica su nombre dentro de los impulsores del nacionalismo petrolero no sólo por ser “Padre de la OPEP”, sino también por toda su trayectoria en pro de hacer “justicia”. Lo cual se verá sintetizado en su propuesta del “Pentágono” petrolero, en ambas oportunidades que estuvo al frente del ministerio de Fomento (Pérez Alfonzo, 1967).

El del periodo de 1945-1948, consistió a grandes rasgos en:

1. Mantener la Ley de 1943, que establecía mayores impuestos a la industria petrolera;
2. No más concesiones;
3. Cuidar la conservación de los yacimientos;
4. Vigilar y aumentar la participación de la Nación (principio del *fitty-fitty*);
5. Y procurar la industrialización del petróleo venezolano.

Asimismo, el Pentágono o las cinco líneas de acción en el período de 1959-1964 se resumen en:

1. Participación razonable;
2. No otorgar más concesiones;
3. Creación de la OPEP;
4. Creación de la Corporación Venezolana de Petróleo;
5. Creación de la Comisión Coordinadora para la Conservación y el Comercio de los Hidrocarburos (CCCCH).

Si bien, el “Padre de la OPEP” no buscó nacionalizar la industria, es innegable que durante su gestión al frente de los asuntos petroleros buscó restringir cada vez más las libertades empresariales de las compañías con miras a fortalecer el papel del Estado. Al punto que muchas de sus propuestas

el sector privado las verá como un ataque de “inspiración socialista” (Baptista y Mommer, 1997, p. 78).⁴

Por otra parte, haciendo referencias al nacionalismo árabe, éste será transcendental en la concreción del organismo. Los hechos más significativos van a estar concentrados en la nacionalización del Canal de Suez, la insurrección argelina, la lucha armada de Egipto contra Inglaterra, Israel y Francia, y la lucha armada en Irak para derrocar a la dictadura. En este contexto, algunos de estos países iniciaron un proceso de revisión de las concesiones petroleras (Sánchez, 2000, p. 1017). De igual manera, en esta línea se pueden ubicar a la Conferencia de Bandung de 1955 y a la creación del Movimiento de los No Alineados como brazo político del denominado Tercer Mundo.

Domingo Alberto Rangel dirá que había dos hechos para la creación de la OPEP, uno circunstancial y otro de fondo, el circunstancial fue la baja unilateral de los precios del crudo y el de fondo el nacionalismo árabe de los últimos años de la década de 1950. Incluso habló de dos padres de la OPEP: Juan Pablo Pérez Alfonzo y el nacionalismo árabe. Decía Rangel:

Este nacionalismo tuvo por profeta en Egipto a Gamal Abdel Nasser, y en Irak a Kassim, cuyo golpe se produjo precisamente a mediados de 1958. En esos mismos años, estaba en curso, librando jornadas victoriosas la insurrección argelina, que influía mucho sobre la sensibilidad política de los pueblos árabes. Recuerdo que, en El Cairo, cuando estuvimos allá el Dr. Pérez Alfonzo y otros como representantes de Venezuela en el Congreso de la Liga Árabe, notamos la tremenda influencia que estaba ejerciendo en el mundo árabe, la insurrección argelina (...) De modo que la chispa del nacionalismo árabe, fue algo decisivo en la constitución de la OPEP, y Pérez Alfonzo, y quienes en Venezuela auspiciaban la idea de una regulación internacional del comercio del petróleo lo aprovecharon (Pérez Alfonzo y Rangel, 1976, p. 132).

Juan Pablo Pérez Alfonzo, acerca del nacionalismo árabe dirá:

Mencioné como hecho decisivo para constituir la OPEP, la elevación de los pueblos árabes, las posibilidades que creó para esas aspiraciones la nacionalización del Canal de Suez. El nacionalismo árabe puede considerarse también como contribuyente a facilitar la creación de la OPEP. Pero nos conviene equilibrar, porque en el centro del dilema está la situación de Kassim en Irak, la situación en Argelia, y –aunque muy diferente– la nacionalización del Canal de Suez (...) La situación del Canal de Suez

demonstró la posibilidad de que los árabes manejaran con eficiencia algo tan complejo como el tráfico del Canal (Pérez Alfonzo y Rangel, 1976, p. 134).

No hay mezquindad de parte de nuestro personaje sobre el gran papel jugado por los países Árabes Islámicos y se entiende que no fue que se les “vendió” la idea del organismo; sino que ellos tenían plena conciencia de la importancia de su conformación, por ello es válido hablar de la existencia de una simbiosis en una lucha común. Existían por demás, diversos puntos de encuentro o coincidencias que hicieron más fácil el acercamiento entre ambas regiones, algunos de ellos fueron: la defensa de los recursos naturales, la necesidad de apoyar los principios de autodeterminación de los pueblos, del ejercicio pleno de soberanía y la búsqueda de un nuevo orden internacional más justo (Rondón Uzcátegui, 1999, p. 45). Al respecto, dirá Pérez Alfonzo refiriéndose al Congreso de 1959:

La otra cosa que quiero observar es que también tiene importancia decisiva, este resurgimiento de las aspiraciones de autodeterminación de los árabes. El propósito del Congreso se venía cumpliendo aún antes de la baja de los precios. De manera que ellos venían invitando a Venezuela para el Congreso petrolero desde el año 56. La Liga Árabe tenía planeado el Congreso petrolero desde ese año, lo dice uno de los últimos libros que publicaron sobre la materia. Y era cierto (Pérez Alfonzo y Rangel, 1976, p. 134).

De igual forma, al revisar el contexto histórico se encontrará la politización del petróleo árabe al menos desde 1946 por parte de la Liga de Estados Árabes, relacionándolo, en un primer momento, con la “cuestión Palestina”. Además, la creación del Estado de Israel en 1948 llevó a Irak, miembro de la Liga, a reducir la producción en un 25,6% (Al-Shereidah, 1996, p. 267).

4. Juan Pablo Pérez Alfonzo: ¿profeta del desastre?

Juan Pablo Pérez Alfonzo en 1963, una vez fuera del Ministerio de Fomento, dedicará su tiempo, entre otras cosas, a reflexionar la Venezuela que estaba ante sus ojos. El epíteto con el que se le vinculó por este tiempo fue el de *profeta*. Según Potellá, el epíteto le disgustaba pues había sido producto de una campaña de desprestigio realizada por la *Creole Petroleum Corporation* (filial de la Exxon) para desacreditarlo. No obstante, continúa Potellá, al leer sus obras no se puede menos que destacar su carácter profético: “Realidades y profecía en un país ciego y sin memoria, que amargarón sus

últimos años, porque su diagnóstico de la terrible realidad socioeconómica del país y sus propuestas específicas fueron elaboradas para que se tomaran medidas urgentes para su remedación” (2011, p. 15).

Sus ideas por estos años se enmarcan en lo que se ha denominado la “segunda visión de la siembra del petróleo”, la cual consiste en la preocupación de transformar el “capitalismo rentístico” en un “capitalismo normal”. El contexto será el de la bonanza petrolera y, a su vez, el agotamiento de los pozos tradicionales en los años setenta, producto de la poca inversión en la década anterior (Baptista y Mommer, 1997, p. 71). Pérez Alfonzo vislumbraban la etapa *postpetrolera* del país y alertaban que, de no tomarse las políticas correctas, el país en vez de ir a “La Gran Venezuela” se estaba encaminando rumbo al “Desastre”.⁵

Una de sus obras más significativas de esta etapa será *Hundiéndonos en el excremento del diablo*, publicada en 1976; en ella se recogen sus clases y ruedas de prensa. En las palabras de presentación, incluidas en la edición del 2011, Pérez Alfonzo comienza diciendo que dicha obra es mucho más que *stercus demonis* (2011, p. 25). Y es bueno resaltarlo porque a veces se cae en el simplismo de juzgar la obra solo por el título, siendo la misma de gran profundidad en el tema petrolero, además en ningún momento deja explícita la idea que el petróleo haya sido una maldición para el país de la forma tan exagerada como se tiende a vincular.⁶ De ella se destacan las siguientes ideas:

Venezuela marcha a la deriva. Nunca supimos bien hacia dónde queríamos o podíamos ir. Somos negligentes, inestables, y contradictorios. Pero nunca habíamos sufrido una indigestión económica como la actual, y con la inundación de capital perdimos la cabeza. De este modo se multiplican al infinito los daños que nos hacemos, añadiéndose a los que dejamos nos causen otros aprovechadores (Pérez Alfonzo, 2011, p. 265).

Preocupado por los males que podría ocasionar la bonanza petrolera, a lo cual denominó el *efecto Venezuela*, se convirtió en uno de los teóricos más importantes de la “enfermedad holandesa” (*The Dutch Disease*), también conocida como la “paradoja de la abundancia” o “la maldición de los recursos naturales”. Dirá que el país es un ejemplo: “de los daños causados por las divisas provenientes de una exportación de riqueza no ganada” (Pérez Alfonzo, 2011, p. 205). Asimilaba el punto a la situación de un indigente que a duras penas comía durante el día y que de la noche a la mañana la suerte le sonríe y tiene la oportunidad de comer todo lo que quiere y, por no ser precavido, se indigesta.

En uno de sus últimos escritos, *Venezuela se acerca a la debacle*, incluido en la obra: *La economía contemporánea de Venezuela. Ensayos escogidos* de 1978 y reeditada por el Banco Central de Venezuela en el 2008 bajo el sugerente título *Juan Pablo Pérez Alfonzo: ¿Profecías cumplidas?*, atribuye el origen del despilfarro y la corrupción a la excesiva expansión del gasto público, imputándole a sus beneficiarios el interés por una explotación más rápida de riquezas, lo que se evidencia en el llamado *efecto Venezuela*, a saber, gastos excesivos con ingresos no ganados o la indigestión económica. Del mismo modo, el burocratismo será uno de los síntomas de dicha enfermedad:

Atrasados y todo, no debemos permanecer al margen de las nuevas ideas que en todas partes evidencian la necesidad de un cambio en la administración pública, cada día más costosas e ineficiente. Se impone una mucha mayor participación colectiva y una verdadera descentralización, con el propósito de mejorar los servicios públicos desacreditados. Hemos tenido que regresar, entre otros, a la policía privada, a los mensajeros privados, a los transportes privados, forzados por la incapacidad del monstruo estatal (2008, p. 98).

Ante la idea del agotamiento del petróleo abogaba por la reducción de la producción, mostrando preocupación en la conservación del *commodities* cada vez más valioso y la necesidad del uso racional y austero del ingreso petrolero. De la misma forma, abogaba por acabar con el “paternalismo de Estado”, una de las consecuencias negativas del rentismo. Decía: “Todos y cada uno de los venezolanos debemos dejar de esperar que el Gobierno lo solucione todo” (Pérez Alfonzo, 2008, p. 98).

En sus últimos años de vida Pérez Alfonzo fue tildado de “loco” por su modo de vida austero, intentó crear una comunidad rural en Cumaná, ensayando un modelo de vida sana como una solución al modo de vida moderno, tal vez por ello llegó a sentir una profunda admiración por *Mahatma* Gandhi, decía:

Entre los hombres que destaco, se encuentra ¡Gandhi! Esta afinidad o sentimiento hacia Gandhi, bien que nada bastante irregular, en el sentido que yo considero que la ciencia puede dar aporte a este sistema de vida primitivo. Yo admiro al sistema de vida primitiva, pero no lo contrapongo, totalmente, a la combinación posible con los adelantos de la ciencia. La aldea del futuro —cuando todos volvamos a ser aldeanos, que hay indicaciones que podrá hacerse así— será una aldea electrónica, que tendrá muchas ventajas, que no tuvieron las aldeas primitivas. Yo creo en esa posibilidad de llegar

a esa descentralización, que facilite una democracia cierta y eficaz (Pérez Castillo, 2001, p. 468).

Asimismo, llegó a tomar de ejemplo al experimento de desarrollo autárquico que se realizaba en la China comunista en la comunidad de Tachai y a las comunidades *hippies* de los Estados Unidos (Mayobre, 2005, p. 124). Juan Pablo Pérez Alfonzo falleció en Georgetown (Estados Unidos), el 3 de septiembre de 1979. Su papel extraordinario para la concreción de la OPEP fue reconocido por el mismo jeque saudí Al-Tariki, quien dirá lo siguiente refiriéndose Pérez Alfonzo:

Desde 1951 yo había querido encontrarme con Pérez Alfonzo para conocer sus experiencias... Yo estaba deseoso porque llegara el día cuando pudiera encontrarme con este imaginativo venezolano. Yo estaba inmensamente impresionado con su gran personalidad, sus dedicaciones y luchas y su disposición a cooperar en nuestro interés mutuo (Rodríguez Rojas, 1997, p. 150).

El iraní Manucher Farman Farmaian, reconoce la insistencia de Pérez Alfonzo para la firma del “Pacto de Caballeros” y la claridad de sus ideas sobre el negocio petrolero y los objetivos que se planteaba (Sánchez, 2000, p. 1020). De allí que haya sido reconocido a nivel mundial como el “padre de la OPEP”, o su “arquitecto” como lo denominó *The New York Times* al dar la noticia de su fallecimiento (*The New York Times*, 1979).

5. A modo de conclusión

Desde aproximadamente 1947 hasta 1960, Venezuela promueve el encuentro con los países petroleros del Medio Oriente para conformar un organismo internacional que les permita unificar políticas en lo concerniente a la producción y los precios, el cual se concretará en la OPEP. En todo ese proceso el papel de Juan Pablo Pérez Alfonzo fue clave, y más allá de mezquindades con los otros “padres” los cuales con su liderazgo y visión también fueron factores importantes para la concreción del organismo, el impulso dado por el caraqueño fue fundamental. De igual manera, en estos años, de 1947 hasta 1960 aproximadamente, existían una serie de puntos de encuentro que hicieron más fácil el acercamiento entre Venezuela y los países Árabes Islámicos, además de voluntad política por mantener excelentes relaciones.

En este sentido, la política exterior venezolana de equilibrio va ser la clave en el mantenimiento de las relaciones diplomáticas con estos países.

Venezuela será, en palabras de Kaldone G. Nweihed (1999), el puente que conecte a la América Latina y a “La Rosa de los cinco vientos”, usando su epíteto geográfico para referirse a los países Árabes Islámicos. Y en todo este proceso, reiteramos, el papel de Juan Pablo Pérez Alfonzo tuvo una importancia excepcional.

Lamentablemente, las relaciones entre Venezuela y los países Árabes Islámicos no han trascendido de las relaciones estrictamente petroleras en el marco de la OPEP, en términos generales las relaciones no han calado a otros ámbitos. A pesar que desde un primer momento, una vez fundada la OPEP, existió el interés de trascender las relaciones más allá del petróleo. Sin embargo, pese a las intenciones no se puede hablar de relaciones comerciales o culturales debido a que las relaciones fueron “petrolizadas”, desaprovechando las múltiples potencialidades.

Por otro lado, en lo que refiere a la política exterior de Venezuela, la OPEP ha gozado de prestigio y ha sido fundamental, en ello también pudiera rastreadse parte del legado de Pérez Alfonzo. No en vano desde su creación en 1960 ha logrado el consenso de los gobernantes, y la opinión pública en general, en la importancia de seguir perteneciendo al organismo (lo cual no quiere decir que no haya tenido detractores). Constancia de ello dejó el primer presidente que tuvo el Partido COPEI, Rafael Caldera, quien asume la presidencia luego de dos gobiernos de Acción Democrática y fue un defensor del organismo, al menos en su primer gobierno (Caldera, 1976, p. 112). Demostrando que la OPEP no era un asunto de un partido político, de una persona, sino que era, y es, un asunto de interés nacional.

Otro asunto es el uso del petróleo en la política exterior por los gobernantes desde mediados del siglo XX, que ha gozado de los mismos males y características de la “democracia populista”, en palabras de Aníbal Romero (1986). Estos males que Romero identificó en su obra *La miseria del populismo* son: la ausencia de un sentido de las proporciones en el liderazgo nacional, el personalismo presidencialista, la creación de expectativas excesivas y a veces completamente irreales.

Romero, en primer lugar, lo atribuía al ceñirse los gobernantes a la “versión heroica de nuestra historia”, lo cual ha llevado a tener expectativas falsas de grandeza. Lo que hace recordar aquella frase esgrimida por Germán Carreras Damas (2006), a mediados de los años setenta, y que resumía uno de los males del país en el apego colectivo –aprovechado con fines políticos– a la idea de “seremos porque fuimos”. Que no es otra cosa que vivir absolutamente de glorias pasadas. En segundo lugar, se lo atribuyó a la sensación de creernos un país fuerte y estable ante el mundo por tener

petróleo. Es decir, al intento de vivir de glorias pasadas se le une la sensación de grandeza por poseer petróleo y el falso dogma que viene aparejado, la falsa ilusión de creer que con ello era suficiente para la transformación del sistema internacional.

En los últimos años la *petrodiploMACIA* no tiene saldo positivo en el país, más bien contribuyó a uno de los males anunciado, entre otros, por Pérez Alfonzo: la excesiva dependencia al petróleo, evidenciada hasta en las relaciones internacionales del país. En el siglo XXI Venezuela promovió iniciativas tales como PetroCaribe, PetroSur y el ALBA-CTP, y a pesar que fueron construidas con países de la región latinoamericana, con los que se supone tenemos muchas más “cosas en común” y semejanzas culturales en comparación con los países Árabes Islámicos, todas estas iniciativas luego de unos años se encuentran estancadas, lo cual denota el errático manejo de la *petrodiploMACIA* y los “petrodólares”, ya que fue el dogmatismo quien tuvo preponderancia. En cambio, a pesar de los altibajos, la OPEP llega a sus 60 años, y sin dudas es una de las organizaciones internacionales más importantes promovidas por Venezuela, en la cual uno de sus “padres”, Juan Pablo Pérez Alfonzo, dejó una huella imborrable.

Notas

- 1 Resaltar, que en Irán se quiso implementar pero recibió oposición de parte de las concesionarias, lo que llevó a Mossadegh a la tan polémica nacionalización de 1951. Asimismo, hay diversas opiniones que plantean que más bien el *fifty-fifty* era una ventaja para las transnacionales, y habían diversas compañías independientes de Europa y Japón que estaban otorgando muchos más beneficios, por encima del 50%. Sin desmeritar tales afirmaciones, no obstante, hay que ubicarse en el contexto histórico; entendiendo la incertidumbre que caracteriza el negocio petrolero, tomar la decisión de asumir el riesgo de otorgar esas nuevas concesiones a compañías independientes, así brindaran más ventajas, no es fácil. A la distancia de 60 años, afirmaciones como esas son más fáciles de hacer.
- 2 Aunque no sólo eso, Mayobre afirma que acostumbraba a citar tres casos emblemáticos donde la regulación del mercado había jugado un papel crucial a lo largo de la historia: “El de la *Standard Oil*, cuyo nombre se origina en que estandarizó los abastecimientos y controló los mercados. El de la reunión de Achnacarry, realizada en 1928, en la cual las grandes compañías petroleras (*Royal Dutch Shell, Standard Oil Company, Anglo-Iranian, Gulf*) acordaron una repartición de mercados y áreas de influencia. Y, en especial, la actividad de *Texas Railway Commission* entidad gubernamental encargada desde la década

- de los treinta de prorratear la producción entre los petroleros de ese estado y evitar así el desorden y la anarquía en los mercados” (Mayobre, 2005, p. 75).
3. Acerca de los antecedentes de la OPEP, el Dr. Rafael Caldera arguye que en 1958 hubo un Foro sobre Economía Petrolera en la Facultad de Economía de la UCV: “y me parece interesante anotar que el Doctor Ezequiel Monsalve Casado, sostuvo la tesis de que debía crearse un organismo internacional de petróleo de funcionamiento permanente, lo que constituye otro antecedente significativo” (Caldera, 1976, p. 115). Lo cual nos demuestra que era una idea con cierto grado de consenso en el país.
 4. En relación a la opinión de Pérez Alfonzo sobre la nacionalización o no de la industria, existe un artículo interesante (en tono de crítica) de Salvador de la Plaza titulado: “Nacionalismo de Pérez Alfonzo” del 24 de noviembre de 1963. Es interesante ya que permite tener una visión del imaginario y los debates de la época en torno a ese tema en específico. El artículo lo escribe Salvador de la Plaza luego que Pérez Alfonzo declarara el 13 de julio de ese año a *El Nacional* lo siguiente: “el negocio petrolero es un negocio internacional con grandes riesgos y no debe tenerlo el Estado. Conviene que lo tengan las petroleras. Se necesitan nuevas inversiones petroleras dentro de esa situación de administradores de una riqueza nacional” (De la Plaza, 1997, p. 219).
 5. De hecho, *El Desastre* fue como se tituló una particular obra que realizó con Domingo Alberto Rangel, publicada en 1976, en la cual participaron Pedro Duno, Kim Fuad, Fernando Martínez Galdeano e Iván Loscher.
 6. En *la Historia natural y general de las indias, islas y tierra firme del mar océano* de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés del año 1535, se encuentra lo que parece ser la primera referencia de la denominación *stercus demonis*, al observarlo manar sin confundirse con el agua en una punta de la isla de Cubagua, escribió: “Tiene en la punta del Oeste una fuente o manadero de un licor, como aceite, junto al mar, en tanta manera abundante que corre aquel betún o licor por encima del agua del mar, haciendo señal más de dos y tres leguas de la isla; y aun da olor de sí ese aceite. Algunos de los que lo han visto dicen ser llamado por los naturales *stercus demonis*, y otros le llaman petrolio, y otros asfaltos; y los que este postrero dictado le dan, es queriendo decir que este licor es del género de aquel lago *Aspháltide*, de quien en conformidad muchos autores escriben” (Arráiz Lucca, 2016, pp. 20-21).

Referencias

- Al-Shereidah, M. (1996). Venezuela: factor permanente aunque cambiante en el mercado petrolero internacional. *Revista venezolana de economía y ciencias sociales*, (2), pp. 264-276.
- Arráiz Lucca, R. (2016). *El petróleo en Venezuela. Una historia global*. Caracas: Editorial Alfa.

- Baptista, A., y Mommer, B. (1997). *El petróleo en el pensamiento económico venezolano*. Caracas: IESA.
- Betancourt, R. (2006). *Rómulo Betancourt: Selección de escritos políticos (1929-1981)*. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt.
- Caldera, R. (1976). *La nacionalización del petróleo*. Caracas: Ediciones Nueva Política.
- Carrera Damas, G. (2006). *Una nación llamada Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- De la Plaza, S. (1997). *Petróleo y Soberanía Nacional* (Vol. II). (D. Melcher, Ed.) Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Farmanfarmaian, M. (1997). *Blood & Oil: Memoirs of a persian prince*. New York: Random House.
- Josko de Guéron, E. (1999). La Política Exterior: continuidad y cambio, contradicción y coherencia. En M. Naím, y R. Piñango, *El Caso Venezuela: Una Ilusión de armonía* (págs. 350-375). Caracas: Ediciones IESA.
- Lieuwen, E. (2016). *Petróleo en Venezuela, una historia*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Mayobre, E. (2005). *Juan Pablo Pérez Alfonzo*. Caracas: El Nacional-Fundación Bancaribe.
- Mendoza Potellá, C. (2011). Presentación. En Juan Pablo Pérez Alfonzo, *Hundiéndonos en el excremento del diablo* (pp. 15-17). Caracas: Banco Central de Venezuela.
- Mendoza Potellá, C. (2017). *Nacionalismo petrolero venezolano en cuatro décadas*. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- Nweihed, K. (1999). Venezuela: Puente entre América Latina y el Mundo Árabe Islámico. En CENTROPEP, *Venezuela y el Mundo Árabe-Islámico. 50 años de amistad y cooperación: 1946-1996* (pp. 13-24). Caracas: CENTROPEP.
- Pérez Alfonzo, J. P. (1967). *El pentágono petrolero*. Caracas: Ediciones Revista Política.
- Pérez Alfonzo, J. P. (2008). *Profecías Cumplidas*. Caracas: BCV.
- Pérez Alfonzo, J. P. (2011). *Hundiéndonos en el excremento del diablo*. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- Pérez Alfonzo, J. P., y Rangel, D. A. (1976). *El Desastre*. Valencia, Venezuela: Vadell Hermanos.
- Pérez Castillo, O. (2001). El fundador de la OPEP. Facetas de una vida. En Fundación Venezuela Positiva, *Sembrando el petróleo* (pp. 466-474). Caracas: Editorial Panapo.
- Porras, E. (1979). *Juan Pablo Pérez Alfonzo: El hombre que sacudió al mundo*. Caracas: Editorial Ateneo de Caracas.
- Rivas, R. (1999). *Venezuela: Apertura petrolera y geopolítica 1948-1958*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Rodríguez Rojas, P. (1997). *Juan Pablo Pérez Alfonzo: ¿Mito del nacionalismo petrolero?* Caracas: Ediciones del Congreso de la República.

- Romero, A. (1986). *La miseria del populismo. Mitos y realidades de la democracia venezolana*. Caracas: Ediciones Centauro.
- Romero, M. T. (2009). *Política exterior venezolana: El proyecto democrático, 1959-1999*. Caracas: Libros de El Nacional.
- Rondón Uzcátegui, J. (1999). Evaluación de las relaciones diplomáticas entre Venezuela y el Mundo Árabe Islámico. En CENTROPEP, *Venezuela y el Mundo Árabe-Islámico. 50 años de amistad y cooperación: 1946-1996* (pp. 41-49). Caracas: CENTROPEP.
- Sánchez, R. (2000). La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). En K. G. Nweihed, *Venezuela y... Los países hemisféricos, ibéricos e hispano hablantes* (pp. 1013-1038). Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- Silva Calderón, A. (1999). Primer acercamiento al Medio Oriente: La Misión Petrolera de 1949. En CENTROPEP, *Venezuela y el Mundo Árabe-Islámico. 50 años de amistad y cooperación: 1946-1996* (pp. 25-32). Caracas: CENTROPEP.
- Soler Serrano, J. (1977). Entrevista a Juan Pablo Pérez Alfonzo. Madrid. 21 de Marzo de 2019. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=2zn-Yr2lubc&t=2235s>
- The New York Times. (4 de September de 1979). Juan Pérez Alfonso, Venezuelan, Regarded as Founder of OPEC. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/1979/09/04/archives/juan-perez-alfonso-venezuelan-regarded-as-founder-of-opec-left.html>
- Tugwell, F. (1975). *La política del petróleo en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.



El nexo entre la pobreza y la producción petrolera: Un modelo econométrico

Paulino J. Betancourt-Figueroa

CENTRO DE CATÁLISIS, PETRÓLEO Y PETROQUÍMICA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA.
CARACAS, VENEZUELA
paulino.betancourt@gmail.com

Debate

Resumen

En la presente investigación se desarrolló un modelo matemático que permite pronosticar el comportamiento de la deuda externa en países petroleros. El mismo fue validado al comparar la proyección obtenida con data real proveniente de las deudas externas de varios países petroleros. Para el caso venezolano, un aumento en la producción a 3 millones de barriles implicaría un incremento de la deuda de 64,7%. La elevada carga de la deuda obstaculiza cualquier oportunidad de crecimiento y desarrollo a largo plazo.

Palabras clave: petróleo, deuda, pobreza, modelo matemático

The link between poverty and oil production: An econometric model

Abstract

In this research, a mathematical model was developed to forecast the behavior of foreign debt in oil-producing countries. This model was validated by comparing the projection obtained with real data from the external debts of several oil producing countries. For the Venezuelan case, an increase in production to 3 million barrels would imply an increase in debt of 64.7%. The high debt burden hinders any opportunity for long-term growth and development.

Keywords: oil, debt, poverty, mathematical model

Recibido: 19.9.2020 / Revisado: 22.10.20 / Aprobado: 20.11.20

1. Introducción

En 1995, los economistas Jeffrey Sachs y Andrew Warner se basaron en datos de casi 100 países en desarrollo y confirmaron que, de hecho, existía una relación negativa de un país con la dependencia de sus exportaciones de recursos naturales, analizada a través de su producto interno bruto (PIB) (Sachs y Warner, 1995). Es así, que los países que producen petróleo tienden a ser más pobres, más violentos y corruptos. Las investigaciones adicionales realizadas por otros académicos han confirmado que los estados dependientes de las exportaciones de petróleo tienden a sufrir tasas inusualmente altas de corrupción, pobreza, gobiernos autoritarios, ineficacias, gasto militar y guerra civil (Ross, 2001). En general, se pensaba que, independientemente de las otras maldiciones que traía el petróleo, sus vastos ingresos ofrecían un camino para salir de la deuda de los países exportadores de petróleo y, por lo tanto, tal vez, de la pobreza.

Como la mayoría de los mitos vendidos por las instituciones de la globalización económica y la industria petrolera, la noción de que el petróleo alivia la deuda resulta falsa, de hecho, es todo lo contrario. Los defensores de este punto de vista sostienen que la abundancia de recursos naturales produce un estancamiento económico a través del efecto conocido como la “enfermedad holandesa”. Este efecto implica la apreciación de la moneda de cambio real de un país, generando un fuerte aumento de las importaciones, junto a una disminución en la producción y exportación de productos agrícolas y manufacturados. En el aspecto político, la disponibilidad de ingresos generados a partir de fuentes externas en lugar de nacionales disminuye la necesidad de que los gobernantes busquen legitimidad política a través de la participación y el apoyo activo de sus poblaciones. Asimismo, los excedentes de ingresos permiten al Estado mantener la capacidad coercitiva para reprimir cualquier demanda de reformas democráticas y participación popular (Gurses, 2009).

Existe un acuerdo general de que la crisis mundial del petróleo en la década de 1970 fue el principal factor externo que originó la crisis de deuda original. A raíz de la primera crisis del petróleo de la OPEP de 1973-1974, un observador escribió que “ningún evento desde la Segunda Guerra Mundial ha tenido un impacto en las relaciones económicas y políticas globales como la cuadruplicación del precio internacional del petróleo a fines de 1973 y principios de 1974” (Baker, 1977). En ese momento, el aumento de los precios del petróleo se consideraba un arma de doble filo. Se esperaba que los “afortunados” en tener reservas de petróleo se benefi-

ciarán considerablemente del aumento de los ingresos por exportaciones, mientras que los “desafortunados” que carecían de sus propias reservas de petróleo, se veían cargados de la noche a la mañana con facturas de energía insoportablemente elevadas. De hecho, William Cline escribió en 1984 que “la causa exógena más importante de la carga de la deuda de los países en desarrollo no petroleros fue el fuerte aumento del precio del petróleo entre 1973-1974 y nuevamente en el período 1979-1980” (Cline, 1986). Además, Cline estimó que los países en desarrollo “perdieron 141 mil millones de dólares en pagos de intereses más altos, ingresos por exportaciones más bajos y costos de importación más altos como consecuencia de las condiciones macroeconómicas internacionales adversas” que resultaron de las crisis del petróleo (Cline, 1986).

Con los petrodólares resultantes de los primeros aumentos de los precios del petróleo inducidos por la OPEP a principios de la década de 1970, los bancos de Occidente se apresuraron a ofrecer préstamos generosos a los países en desarrollo ansiosos por inyecciones de capital para financiar sus programas de crecimiento. Cuando la OPEP volvió a subir los precios a finales de la década de 1970 y, en particular, cuando los inversores occidentales empezaron a comprar petróleo en el mercado *spot* anticipándose a los aumentos de los precios del petróleo, la segunda crisis petrolera golpeó al mundo en desarrollo, y así, nació la crisis de la deuda actual.

Dos acontecimientos relacionados perjudicaron aún más al mundo en desarrollo y provocó que su situación de deuda empeorara drásticamente. En primer lugar, la segunda crisis del precio del petróleo empeoró considerablemente la situación de los importadores, incluso cuando aún se estaban recuperando de la primera. Para los exportadores de petróleo, la segunda crisis generó ingresos aún mayores, sobre la base de los cuales generaron aún más deuda. En segundo lugar, la economía mundial se hundió en una recesión como resultado del aumento de los precios del petróleo.

Los exportadores de petróleo, que disfrutaban de mayores ingresos, no escaparon a este efecto. Se estableció la “enfermedad holandesa” en la que el rápido crecimiento del sector petrolero afectó la competitividad de otros sectores de exportación. Muchos países exportadores de petróleo, incluyendo Venezuela, utilizaron sus ingresos para aumentar las importaciones de bienes y servicios. El aumento de los precios del petróleo dio lugar a un “aumento concomitante del precio de los productos manufacturados importados desde los países desarrollados” (Baker, 1977). Por lo tanto, las facturas de las importaciones no petroleras de los países en desarrollo también aumentaron rápidamente.

Gran parte del análisis de la crisis de la deuda se centra casi exclusivamente en el impacto de las elevadas importaciones, como resultado de las crisis del petróleo de los años setenta. ¿Qué pasó con los países petroleros? ¿Se beneficiaron los países exportadores de petróleo como resultado del aumento de los precios y escaparon de la aplastante carga de la deuda? La respuesta corta, es no.

Si bien las razones fueron diferentes, los países exportadores de petróleo se vieron abrumados por deudas externas grandes e insostenibles. El aumento de los ingresos petroleros tuvo dos efectos principales:

1. El incremento de los ingresos derivados del petróleo permitió a los países exportadores aumentar drásticamente sus gastos en previsión de un aumento continuo de los ingresos por exportaciones, y
2. El aumento de los ingresos petroleros mejoró las calificaciones crediticias de los países exportadores de petróleo a nivel internacional, dándoles acceso a grandes cantidades de capital a tasas de interés relativamente bajas.

Retomando el análisis de William Cline con respecto a la crisis del peso mexicano en 1982 (Cline, 1986), es casi seguro que la gran acumulación de deuda de México se aceleró por los altos precios del petróleo. México primero tomó grandes préstamos para desarrollar la producción de petróleo y, posteriormente, la promesa de las exportaciones de petróleo fue la base principal de su capacidad para pedir prestadas grandes cantidades de dinero, en la búsqueda de una estrategia de alto crecimiento. Y continúa afirmando que probablemente lo mismo sea cierto para las deudas de Ecuador, Indonesia, Nigeria y Venezuela.

Treinta años después de la primera crisis del precio del petróleo, uno se sorprende por la aplastante carga de la deuda externa sobre las perspectivas de crecimiento de los países en desarrollo, incluidos los exportadores de petróleo. Para la década de 1970, se creía que el descubrimiento de petróleo en ciertos países en desarrollo fuera su boleto hacia un mejor futuro económico. Peter Baker, al escribir sobre el impacto del petróleo en el desarrollo africano en 1977, documenta estas expectativas. La exploración de petróleo en África aumentó rápidamente en el período posterior a la descolonización. En 1957, la producción de petróleo africana fue de alrededor de 2,7 millones de toneladas métricas (0,3% de la producción mundial de petróleo).

Veinte años después, en 1976, África producía 279,5 millones de toneladas métricas de petróleo o un 9,85% de la producción mundial (Baker, 1977). Entonces, ¿qué salió mal? ¿Por qué la promesa de un mayor crecimiento económico fue reemplazada por una deuda de pesadilla, conflictos civiles y economías estancadas?

Tres explicaciones son las más relevantes para comprender el endeudamiento histórico de los países exportadores de petróleo: 1. La riqueza petrolera genera volatilidad económica, que provoca shocks macroeconómicos y desestabiliza los ingresos de los gobiernos (Ross, 2003). 2. Los shocks macroeconómicos que no se gestionan con éxito generan desequilibrios fiscales y monetarios, inflación, apreciación del tipo de cambio (que perjudica a otros sectores exportadores), menor inversión privada y fuga de capitales debido al aumento de la incertidumbre en la economía. 3. La volatilidad de los precios del petróleo desestabiliza los ingresos públicos de los Estados exportadores de petróleo. En conjunto, estos diversos efectos de la volatilidad de los ingresos dieron lugar a un aumento en los déficits fiscales, cuyo financiamiento dependía del endeudamiento externo.

La riqueza petrolera aumenta la capacidad de los países exportadores de petróleo de financiar sus déficits fiscales y de balanza de pagos mediante préstamos en el exterior. Robert Aliber (Aliber, 1985), en su análisis del ciclo de la deuda de América Latina, sostiene que “el factor común que explica el aumento de los préstamos externos de los países importadores y exportadores de petróleo, es que los prestamistas internacionales estaban relajando sus estándares de racionamiento del crédito”. En parte, estos estándares más bajos fueron el resultado de mayores depósitos de petrodólares en estos bancos como resultado de las crisis del petróleo. Los bancos tenían más dinero disponible para prestar y no faltaban países en desarrollo dispuestos a pedir prestado. Pero, un segundo aspecto de la decisión crediticia de un banco tiene que ver con la solvencia del prestatario. Además, la presencia de reservas probadas de petróleo, en una era de aumento de los precios, dio a los países exportadores de petróleo una calificación crediticia mucho más alta de lo que sus fundamentos políticos y macroeconómicos internos hubieran justificado de otro modo. La solvencia y la liquidez son dos criterios utilizados por los prestamistas para evaluar la solvencia crediticia de un país (Ajayi, S. Ibi., 2000). Los prestamistas internacionales han demostrado estar ansiosos por proporcionar financiamiento a países con recursos petroleros porque anticipan que esta fuente de riqueza se pondrá en línea. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) se apresuraron a fi-

nanciar proyectos para desarrollar los sectores extractivos debido a las altas tasas de rendimiento previstas.

Esta estrategia de aprovechar la riqueza petrolera para obtener acceso al capital internacional es comprensible. De hecho, dado que el petróleo es un activo, una de sus ventajas es que se puede negociar en el mercado de futuros, lo que permite a un país en desarrollo tener déficits en cuenta corriente ahora y utilizar los superávits futuros esperados para reembolsarlos. Pero la sostenibilidad de tal estrategia depende de que el auge y la caída se alternen, aproximadamente, con la misma frecuencia. Sin embargo, si el mercado del petróleo entra en un período de inactividad sostenida, se generaran graves dislocaciones. En retrospectiva, ahora sabemos que esto fue exactamente lo que sucedió.

Una vez que los países están endeudados, la tentación de recurrir al petróleo como medio para salir de la deuda es grande. William Easterly (Easterly, 2001) ha argumentado que existe una relación perversa similar entre los recursos petroleros y el nivel de deuda de un país. El autor sostuvo que los gobiernos que generan altos niveles de deuda lo hacen porque no están interesados en el futuro y están “hipotecando el futuro” de sus países de manera irresponsable. Para reforzar su argumento de que los niveles más altos de deuda son evidencia de una política irresponsable, Easterly proporciona datos sobre la producción de petróleo, que él equipara a “vender activos” y, por lo tanto, a otra forma de hipotecar el futuro. Al analizar la producción de petróleo, se encuentra que “el crecimiento promedio de la producción de petróleo es 6,6 puntos porcentuales más alto en los países pobres más endeudados”.

Para empeorar las cosas, existe una fuerte evidencia de que la dependencia del petróleo puede dañar el gobierno democrático (Ross, 2003). En la medida en que los gobernantes no democráticos son más propensos a participar en prácticas corruptas que dañan la economía, así como propiciar un comportamiento “cleptocrático”, donde el poder está basado en el robo del capital, los préstamos pasan a engrosar las riquezas personales de estos gobernantes, aumentando el endeudamiento del país.

Pinto sostiene que es bastante plausible “que la naturaleza transitoria del boom petrolero no se haya previsto a mediados de la década de 1970” (Pinto, 1987). Para respaldar esta afirmación, proporciona los siguientes pronósticos del Departamento de Análisis y Proyecciones Económicas del Banco Mundial: “en 1976, el pronóstico era de 21,9 dólares. En 1979, tras la segunda crisis del petróleo, la cifra era de 47,3 dólares”. Von Lazar y Mc Nabb coinciden: “La sabiduría popular predominante pronostica la

expansión y el crecimiento económicos nacionales a lo largo de la década de 1980, con los precios del petróleo alcanzando el nivel de 75-80 dólares en 1990” (Von Lazar y Mc Nabb, 1985). El efecto neto sobre el precio del petróleo “fue que los grandes prestatarios o exportadores de repente se vieron incapaces de pagar sus deudas y mucho menos de pagar el capital”.

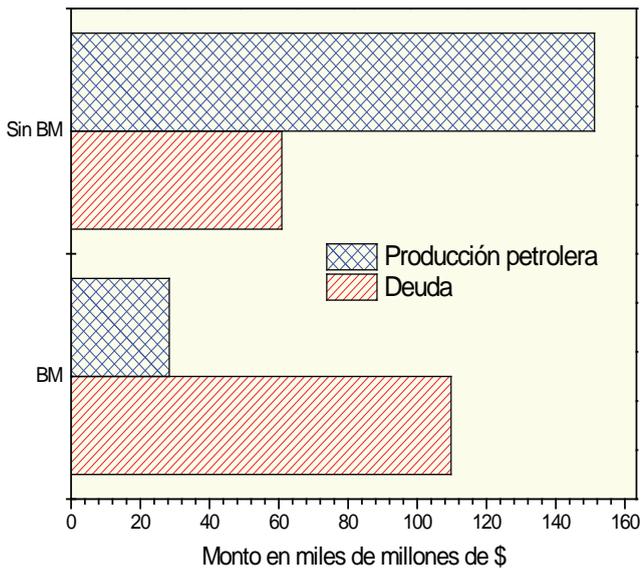
Los cambios en la política económica interna propiciados por el aumento de los ingresos, especialmente en un entorno que esperaba que estos ingresos siguieran aumentando en el futuro previsible, junto con una recesión global no anticipada que resultó en un aumento de las tasas de interés global seguido de una menor demanda de petróleo, se unieron para crear una “tormenta perfecta” para los países en desarrollo exportadores de petróleo. Habían gastado demasiado en los buenos tiempos, y los malos los agarraron desprevenidos. El resultado fue que cincuenta años después se encuentran sumidos en grandes deudas insostenibles y con pésimos resultados económicos como legado de su riqueza petrolera.

Desde 1977 hasta abril de 1981, el Banco Mundial otorgó 27 préstamos para proyectos de petróleo y gas, por un total de aproximadamente 1.200 millones dólares (Mundaca y Richter, 2015). En 1981, la administración Reagan recién electa vio la oportunidad de implementar una política económica deflacionaria y aumentar las tasas de interés, lo que fortaleció el dólar y provocó un aumento de la carga de la deuda en el mundo en desarrollo, ya que gran parte de su deuda estaba basada en dólares (Cline, 1986). En este punto, con la nueva administración Reagan recién comenzando su mandato, el presidente del Banco Mundial, Robert MacNamara, propuso aumentar drásticamente los préstamos del Banco para petróleo y gas. El fundamento de esta inversión fue doble:

1. Los países subdesarrollados estaban pagando altos precios para importar petróleo y gas de las naciones de la OPEP, lo que los hacía incapaces de pagar su deuda con el Banco Mundial y otros prestamistas, y
2. Los gobiernos de los países desarrollados querían que los no pertenecientes a la OPEP, abrieran sus campos de petróleo y gas para reducir el control de la OPEP sobre los precios del petróleo.

La Figura 1 muestra las diferencias en la carga de la deuda y la producción de petróleo entre los países en desarrollo que recibieron préstamos para la producción petrolera y los que no lo recibieron, durante el período 1973-2019.

Figura 1. *Impacto del Banco Mundial (BM) en la deuda externa*



Fuente: *Elaboración propia.*

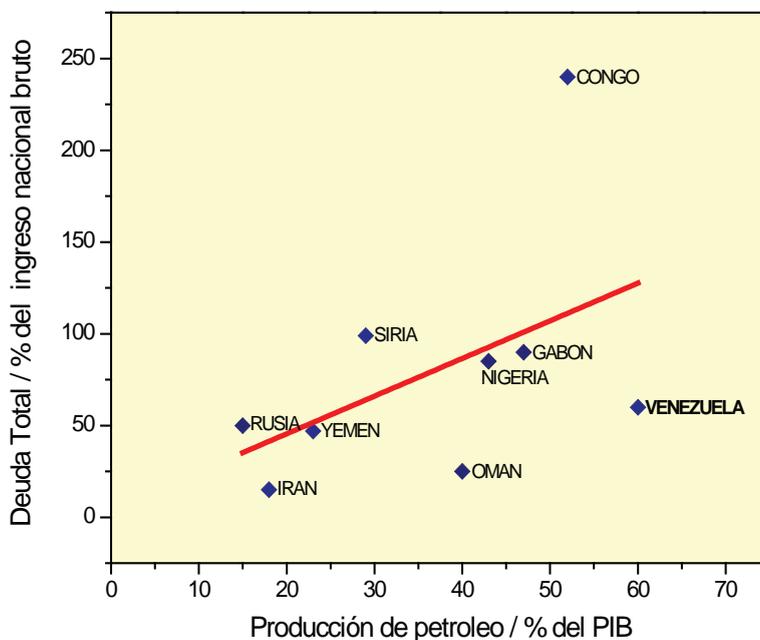
Los países en desarrollo necesitaban más dinero (para pagar el servicio de la deuda), mientras que EE. UU. y sus aliados necesitaban más petróleo fuera de la OPEP. La solución perfecta fue aumentar la “ayuda” al desarrollo para proyectos de petróleo y gas. La política declarada en estos préstamos era catalizar los flujos de inversión privada. Sin embargo, un examen de los préstamos para petróleo y gas mostraron poco efecto. De estos primeros 27 préstamos, ninguno involucró la participación financiera de la empresa petrolera privada (Mundaca y Richter, 2015). El Tesoro de los Estados Unidos fue muy crítico con el Banco Mundial por no utilizar sus préstamos para apalancar más inversiones privadas, en el contexto de los objetivos estadounidenses.

El Banco Mundial aparentemente escuchó el mensaje de su más importante actor, los EE.UU. escribiendo William T. Onorato, Consejero Principal de Energía y Minería del Banco Mundial, en 1995: “... desde 1980, el Banco ha financiado proyectos petroleros de asistencia técnica con el objetivo de movilizar la entrada de inversión extranjera directa en los sectores petroleros en desarrollo de muchos de los miembros prestatarios del

Banco” (Onorato, 2013). Como resultado, muchas áreas nuevas del mundo abrieron sus suministros de petróleo a los países desarrollados.

Con argumentos tan plausibles, ¿existe alguna evidencia rigurosa de una relación entre el sector petrolero y el tamaño de la deuda de un país? La Figura 2 muestra una aparente relación entre la riqueza petrolera y el endeudamiento. El eje horizontal traza una medida de la riqueza petrolera, mientras que en el eje vertical se traza una medida de la carga de la deuda del país. En este análisis se consideraron ocho (8) países petroleros con importantes deudas externas. La producción petrolera se estimó en función del promedio de la década 2010-2020, mientras que la variable de deuda, se midió en un intervalo más amplio de tiempo (2001-2020).

Figura 2. *Dependencia de la exportación de petróleo y la deuda total.*



Fuente: *Elaboración propia.*

Puede apreciarse que al considerar la deuda total acumulada por estos países con respecto al aporte del petróleo en el PIB (Figura 2), aquellos países con mayores aportes petroleros a su economía también poseen las mayores deudas.

2. Metodología

Para examinar la relación entre el petróleo y la deuda de manera más rigurosa, se recopilieron datos de varios países en desarrollo para el período 1970-2020, para su uso en un modelo estadístico de servicio de la deuda. Los resultados descritos en este artículo se obtuvieron con análisis de series de tiempo utilizando un estimador del Método Generalizado de Momentos (GMM). Para una solución sostenible al problema de la deuda, es importante centrarse en los elementos de la economía que generan la necesidad del endeudamiento. Existen varios marcos en los que se puede analizar la deuda. Debido a la naturaleza de los datos, los modelos estándar como los modelos MCO (mínimos cuadrados ordinarios), EA (efecto aleatorio) y EF (efecto fijo) no son adecuados, debido a la presencia de efectos específicos de cada país (Ibrahim y Law, 2014). En palabras simples, la “endogeneidad” de las variables explicativas puede distorsionar la verdadera estimación. Por lo tanto, para manejar el problema de la endogeneidad, se utiliza el modelo GMM (método generalizado de momentos) para probar la hipótesis.

Se recopilaron datos sobre todas las variables para el mayor número posible de países en desarrollo durante el período 1970-2019. Para asegurar que cualquier asociación entre petróleo y deuda no sea espuria, se incluyeron en el análisis otros factores:

1. Tamaño del gobierno: los gobiernos que gastan más tienen más probabilidades de endeudarse para cubrir sus presupuestos.
2. Apertura comercial: se podría esperar que los países en desarrollo que tienen una mayor parte de su economía expuesta a los caprichos del comercio internacional, tengan una carga de deuda más alta debido a una mayor volatilidad de los ingresos y la posibilidad de déficits comerciales.
3. Tamaño de la economía: cuanto más grande es la economía de un país, es más probable que pueda atraer préstamos y generar deuda.
4. Tasa de crecimiento: de manera similar, los países que están creciendo más rápido deberían tener niveles más bajos de carga de la deuda.
5. Liquidez: el tamaño de las reservas de un país debe tener una correlación negativa con la deuda.

Habiendo identificado estos factores, se construyó un modelo estadístico para explicar el tamaño de la relación entre la deuda externa

y el PIB, así como su relación entre el servicio de la deuda y el PIB. La principal variable explicativa de interés es su producción de petróleo, que se mide como el nivel anual de producción de crudo (en unidades de 1000 toneladas métricas). Una ventaja de este indicador es que capta muy bien el tamaño de la industria petrolera en un país en particular, al tiempo que se reduce la posibilidad de que se esté midiendo la “enfermedad holandesa”. Adicionalmente, los modelos econométricos se basan en la literatura sobre un conjunto de modelos (Chenery y Strout, 1966; Bacha, 1990; Arellano y Bond, 1991; Bond, 2002). A partir de ellos se desarrolló una ecuación diferencial de la siguiente forma:

$$D_{i,t} = (D_{i,t-1} * \alpha) + (Petróleo_{i,t-1} * \beta_1) + (X_i * \beta_2) + EA_i$$

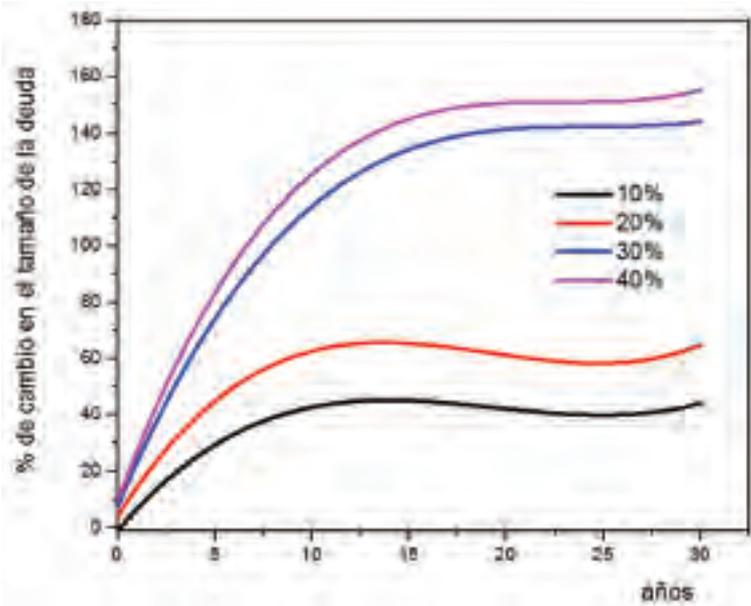
Donde D_i es una medida de la deuda del país, $Petróleo_i$ es la dependencia del petróleo, X_i es un conjunto de otras variables que pueden afectar la deuda, EA_i son los efectos aleatorios que se distribuyen de forma independiente e idéntica sobre toda la muestra. Las variables α y β permiten normalizar los valores. Se utilizó el *software MathLab* con un método no estocástico para desarrollar el cálculo matemático. El cálculo promedio tuvo una duración de 19 días.

3. Análisis resultados y discusión

Tal como muestran los resultados (Figuras 3 y 4), existe una fuerte relación entre la dependencia del petróleo y la carga de la deuda. La Figura 3 muestra el efecto previsto sobre la existencia de deuda futura para diferentes incrementos en la producción de petróleo. Traza el efecto de un país que aumenta sus niveles de producción de petróleo entre un 10% y 40% en un año determinado, para luego mantener este aumento de producción de petróleo durante las siguientes tres décadas. La figura presenta dos puntos con bastante claridad. Primero, el efecto de un aumento único en los niveles de producción de petróleo tiene consecuencias a largo plazo, ya que los niveles de deuda continúan aumentando durante muchos años después en respuesta a esta decisión. En segundo lugar, se acumula el efecto de los aumentos de la producción de petróleo sobre la carga de la deuda. Por ejemplo, diez (10) años después de la decisión de aumentar la producción de petróleo en un 40%, se proyecta que el nivel de la deuda aumente en un 125%. Los aumentos mayores tendrán efectos aún más significativos, y dado que el aumento medio mundial de los niveles de producción de petróleo

entre 1972 y 2000, según datos del Banco Mundial, fue del 17%, el impacto sobre el crecimiento de la deuda es fácil de ver, cerca de un 50%. Este es un efecto importante y sus implicaciones son preocupantes: en lugar de ayudar a pagar la deuda existente, el aumento de los ingresos de la producción de petróleo resultará en una mayor carga del servicio de la deuda externa.

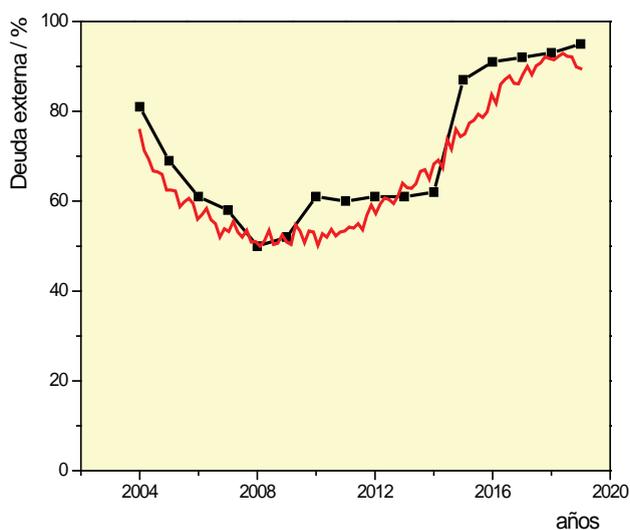
Figura 3. *Cambio previsto en la deuda*



Fuente: *Elaboración propia.*

Para determinar la confiabilidad del modelo empleado, se graficó la tendencia matemática (generada a partir del modelo), tomando en consideración la deuda acumulada promedio de ocho (8) países exportadores de petróleo, con respecto a los valores reales. En la Figura 4 resalta la similitud entre ambas tendencias. Lo que indica que el modelo utilizado puede emplearse como predictor del incremento de la deuda para países petroleros. Utilizando técnicas estadísticas rigurosas y controlando una serie de posibles sospechosos, así como múltiples indicadores de riqueza petrolera, nuestros resultados documentan los efectos estadísticamente significativos de la dependencia y la producción del petróleo sobre la carga de la deuda.

Figura 4. Tendencias de la deuda externa de los países exportadores de petróleo

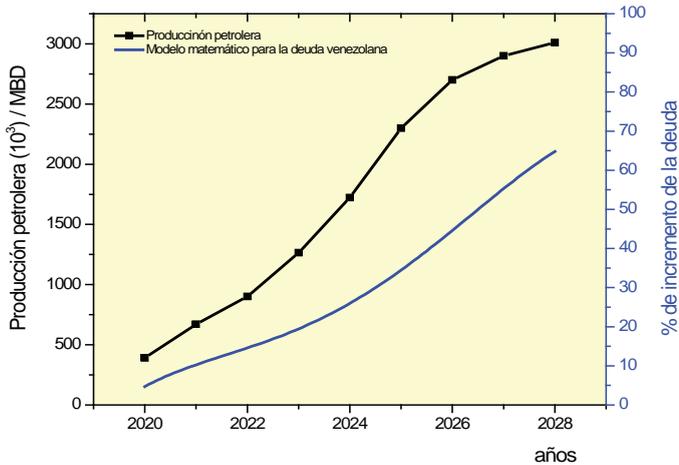


Fuente: *Elaboración propia.*

No hay mejor ejemplo de la tragedia de la riqueza petrolera que Venezuela. Para haber sido uno de los mayores productores de petróleo, se esperaba que el descubrimiento de una inmensa riqueza petrolera presagiara un futuro mejor. En 1974, el 83% de los ingresos del gobierno procedía del petróleo y el plan quinquenal iniciado en 1975 suponía una inversión total diez veces mayor que el plan anterior.

Hoy Venezuela sigue dependiendo de la renta, pero ahora orientado hacia la explotación minera del oro, coltán y diamante, para su ingreso nacional. Sin embargo, con reservas probadas de petróleo con más de 300 mil millones de barriles y con objetivos de expandir las reservas probadas, es muy probable que la dependencia de Venezuela con el petróleo continúe. Supongamos una proyección de incremento de la producción petrolera en los próximos siete (7) años hasta alcanzar los 3 millones de barriles diarios. Aplicando el modelo propuesto, se observa en la Figura 5 que implicaría un incremento del 64,7% de la deuda externa actual, por lo que urge un cambio de esquema.

Figura 5. *Tendencia de la deuda externa debida a un incremento posible de la producción petrolera futura en Venezuela.*



Fuente: *Elaboración propia.*

En este contexto de enormes recursos petroleros y deficientes resultados macroeconómicos, se encuentra el hecho adicional de que la situación de la deuda de Venezuela es agobiante. La deuda externa de Venezuela asciende a 130.633 millones de dólares (Asamblea Nacional, 2019). Este crecimiento de la deuda externa también ha causado la carga del servicio de la deuda, definida como la relación entre deuda final a la exportación de bienes y servicios. A pesar de que este set de complicaciones ha acompañado de manera incesante las diferentes discusiones en torno a la realidad económica venezolana durante este período, los años subsecuentes al 2015 merecen una mención aparte. El Banco Central de Venezuela, el Ministerio de Finanzas, la Oficina Nacional del Tesoro y Petróleos de Venezuela (PDVSA) dejaron de publicar de manera sistemática diferentes indicadores.

Hasta los momentos, la inmensa riqueza petrolera no se ha filtrado a los ciudadanos, en términos de paridad del poder adquisitivo, el PIB per cápita de Venezuela era de 2.724 dólares en 2019; en 2015, se estimó en 10.568 dólares. Dado que, desde 1983, los ingresos netos acumulados del petróleo en Venezuela ascienden a 1.041 mil millones de dólares, y que el PIB per cápita ha disminuido, se puede decir que la riqueza petrolera de Venezuela no ha tenido un efecto positivo en la vida de sus ciudadanos (SIPRI, 2018). De hecho, gran parte de los ingresos petroleros nunca han llegado a los ciudadanos de Venezuela.

Ser miembro del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, así como un actor cada vez más importante en la economía global, permitieron al régimen venezolano financiar su mayor gasto mediante préstamos externos apalancados contra sus ingresos presentes y futuros de exportación de petróleo. Los gobernantes exploraron estas oportunidades y, por lo tanto, acumularon niveles crecientes de deuda.

Venezuela también utilizó sus ingresos por exportaciones de petróleo para financiar su creciente apetito por las importaciones, tanto en términos de tecnología intensiva en capital, como de industrias de ensamblaje necesarias para el desarrollo industrial y en términos de bienes de consumo. El problema fue que los fuertes ingresos del petróleo permitían al gobierno regir de manera excesiva, ineficiente, corrupta y, a menudo, ineficaz.

Ahora, cuando los cautelosos acreedores rechazaron los intentos de Venezuela de obtener más préstamos en el mercado internacional, el gobierno recurrió a China en busca de ayuda. Durante los últimos años, las políticas de Venezuela han oscilado entre intentos de austeridad y ajuste, con respuestas a las necesidades humanas muy reales de los ciudadanos, en un contexto de políticas de clientelismo y corrupción. Incapaz de pagar el servicio de su deuda, Venezuela primero suspendió todos los pagos, lo que provocó una rápida acumulación de retrasos y ahora ha limitado sus pagos anuales de servicio de la deuda.

Dados los niveles extremadamente altos de deuda de Venezuela y sus vastas reservas de petróleo y gas natural, la pregunta es, ¿por qué Venezuela no ha podido reprogramar su deuda en condiciones más favorables? Hay dos razones plausibles a este respecto, y ambas son coherentes con la historia más amplia de los problemas de Venezuela. En primer lugar, la falta de diversificación de las exportaciones ha convertido la relación de intercambio de Venezuela en sinónimo del precio del petróleo. Cuando los precios del petróleo son altos, los ingresos enmascaran los problemas estructurales más profundos de la economía de Venezuela. Pero, cuando disminuyen, Venezuela no ha podido gestionar la crisis resultante de forma eficaz. En segundo lugar, y estrechamente relacionado con el primer punto, el riesgo económico percibido para Venezuela es bastante alto y está determinado por una incapacidad percibida del gobierno para ajustarse a la alta tasa de interés y el precio del petróleo.

4. A modo de conclusión

El desarrollo de un modelo matemático que permite pronosticar el comportamiento de la deuda externa en países petroleros, como el caso de

Venezuela, muestra su capacidad de servir como herramienta de predicción. La elevada carga de la deuda obstaculiza cualquier oportunidad de crecimiento y desarrollo a largo plazo. Salir de la deuda ha resultado imposible, ya que los gobiernos no han podido movilizar suficientes recursos internos para liquidarla. En ausencia de mayores recursos internos, los gobiernos recurren a tres diferentes estrategias: bombear más petróleo e hipotecar el futuro de sus países para pagar la deuda hoy, pedir prestado para pagar sus préstamos o generar retrasos y agravar su situación de deuda externa.

El estudio del caso Venezuela documenta una trágica historia de oportunidad perdida. Durante los últimos cincuenta años, se ha desperdiciado una inmensa riqueza petrolera, dejando un legado de economía dañada con debilidades estructurales patológicas y una carga de deuda abrumadora. Un eventual incremento de la demanda mundial de energía a partir del próximo año, sugeriría que es probable que los ingresos por exportaciones aumenten rápidamente. Pero, si la historia es un indicio, hay pocas razones para ser optimistas de que estos ingresos extraordinarios se utilizarán para mejorar la situación económica de los ciudadanos de nuestros países. La evidencia abrumadora es que el mal manejo de la riqueza petrolera daña a las sociedades que tienen la suerte de tener petróleo, al fomentar la búsqueda de rentas y aumentar los ingresos, se induce a la enfermedad holandesa, incrementando la corrupción y debilitando la institucionalidad.

Referencias

- Ajayi, S. Ibi. (2000). Macroeconomic Approach to External Debt: The Case of Venezuela. In *External Debt and Capital Flight in Sub-Saharan Africa*, edited by S. Ibi Ajayi and Mohsin S. Khan. Washington, DC: IMF Institute, pp. 11-56.
- Aliber, Robert (1985). The Debt Cycle in Latin America. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 27 (4): 117-124, doi.org/10.2307/165572.
- Arellano Manuel, Bond Stephen (1991). Some Tests of Specification for Panel Data: Monte Carlo Evidence and an Application to Employment Equations. *The Review of Economic Studies*, 58 (2): 277-297, doi.org/10.2307/2297968.
- Asamblea Nacional de Venezuela (2019). Informe de la Subcomisión de Deuda y Crédito Público de la Asamblea Nacional. Recuperado de: https://asambleanacional-media.s3.amazonaws.com/documentos/documentos/documentos_1566596466.pdf
- Baker, Jonathan. (1977). Oil and African Development. *Journal of Modern African Studies*, 15 (2): 175-212.
- Cline, William R. (1986). International Debt: Systemic Risk and Policy Response. *Weltwirtschaftliches Archiv*, Bd. (122): 601-603. doi.org/10.2307/40439501.

- Easterly, William. (2001). *The Elusive Quest for Growth: Economists Adventures and Misadventures in the Tropics*. Cambridge, MA: The MIT Press. doi.org/10.1002/pam.10125.
- Gurses, Mehmet (2009). State-sponsored development, oil and democratization. *Journal of Democratization*, 16 (3): 508-529. doi.org/10.1080/13510340902884622.
- Ibrahim M. H., Law S. H. (2014). Social capital and CO₂ emission—output relations: a panel analysis. *Renew Sust Energ*, (29): 528–534.
- Mundaca, Luis y Richter Jessika (2015). Assessing ‘green energy economy’ stimulus packages: Evidence from the U.S. programs targeting renewable energy. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, (42): 1174-1186. doi.org/10.1016/j.rser.2014.10.060.
- Onorato, William T. (2013). Legislative Frameworks Used to Foster Petroleum Development. *Policy Research Working Papers*. doi.org/10.1596/1813-9450-1420.
- Pinto, Brian (1987). Venezuela During and After the Oil Boom: A Policy Comparison with Indonesia. *World Bank Economic Review*, 1 (3): 419-445. doi.org/10.1093/wber/1.3.419.
- Ross, Michael (2001). Does Oil Hinder Democracy? *World Politics*. 53 (3): 325-361 doi.org/10.1353/wp.2001.0011
- Ross, Michael L. (2003). Venezuela’s Oil Sector and the Poor. UK Department for International Development.
- Sachs, J., y Warner, A. (1995). Natural Resource Abundance and Economic Growth. The Natural Bureau of Economic Research. doi.org/10.3386/w5398
- SIPRI (2018). Military expenditure by country, in millions of US\$ at current prices and exchange rates, 1949-2017. Recuperado de: <https://www.sipri.org/databases/milex>.
- Von Lazar, Arpad, and McNabb, Michele (1985). The Politics of Inter-American Energy Relations: Prospects and Pitfalls. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 27 (1): 123-143. doi.org/10.2307/165669.
- Wooldridge, J. M. (2001). Applications of generalized method of moment’s estimation. *Journal of Economic Perspectives*, 15 (4): 87-100. doi.org/10.1257/jep.15.4.87.



La OPEP y su papel en la vigencia de las fuerzas de la oferta y la demanda. O la ley del valor en el asunto petrolero

Carlos Hermoso Conde

CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE LA CRISIS VENEZOLANA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
CARACAS, VENEZUELA
hermosocarlos@hotmail.com

Debate

Resumen

La OPEP, cartel para fijar el precio del crudo lo coloca por encima de su valor de cambio. En su historia, la confrontación productores - corporaciones se atemperan o no dadas las circunstancias políticas. Destaca la lucha por la hegemonía mundial entre las potencias imperialistas y los cambios en la correlación de fuerzas en su seno. Las oscilaciones del precio son resultado de la acción de la Ley del valor. La demanda, por la naturaleza de esta materia prima y la acción política, ha permitido superganancias, confirma la ley. La OPEP plus nace, dada la pérdida de producción OPEP.

Palabras clave: OPEP, ley del valor, oferta y demanda, imperialismo.

OPEC and its role in the current state of offer and demand. Or the law of value of oil affair

Abstract

OPEC, a cartel to fix the price of crude oil that places it above its exchange value. In its history, the confrontation between producers and corporations is tempered or not given the political circumstances. It highlights the struggle for world hegemony among the imperialist powers and the changes in the correlation of forces within them. Price oscillations are the result of the action of the law of value. The demand, due to the nature of this raw material and the action of politics, has allowed superprofits, confirming the law. OPEC plus is born, given the loss of OPEC production.

Key words: OPEC, Law of value, supply and demand, imperialism.

Recibido: 21.10.20 / Evaluado: 22.11.20 / Aprobado: 29.12.20

1. Introducción

Nace la Organización de Países Exportadores del Petróleo (OPEP), en la “Conferencia de Bagdad”, Irak, del 10 al 14 de septiembre de 1960 con la participación de cinco países: Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudita y Venezuela. En adelante se incorporan otros países productores, mediando altibajos, hasta llegar a los 13 de hoy día.

Goza la OPEP de una historia controversial. De una parte, las decisiones y resultados, no siempre han favorecido a sus integrantes. Al menos no solamente a ellos los han favorecido. Otras veces beneficia a unas y a otras no. Son cuestiones que obedecen al desarrollo desigual de los precios del crudo y los costos de producción, entre otros aspectos.

Las grandes corporaciones del petróleo, desde las llamadas *siete hermanas*, hasta las que las superan hoy día, en tendencia, se benefician con las decisiones para la determinación del precio del crudo, su comercialización, transporte e introducción en los mercados como materia prima. Así, hasta llegar a procesos industriales en los cuales son las corporaciones y naciones desarrolladas, principalmente, las que la procesan.

Un contexto internacional favorable en algunos aspectos para las reivindicaciones de los intereses de los productores, en 1973, cuyo marco principal fue la llamada Guerra Fría y el desarrollo de procesos revolucionarios en distintos puntos del planeta, catapultaron el cartel como determinación principal en la economía y la política mundial. Fuerzas políticas y tendencias nacionales y de liberación en varios países del mundo como resultado de la crisis del colonialismo, permitieron esa condición. En adelante, los vaivenes de los precios son los naturales en esta materia prima dada su condición estratégica.

La escalada de precios del crudo alcanzada por la OPEP, a momentos, los coloca por encima de su valor de cambio. Lo que marca una tendencia a la obtención de superganancias que no son el resultado solamente de la acción de la fuerza de la demanda por encima de la oferta, sino que también se ve alimentada esta propensión a razones eminentemente políticas de un mundo convulso en medio de la lucha permanente entre las grandes potencias imperialistas por la hegemonía mundial.

De igual manera, sirve el comportamiento de los precios del crudo para evidenciar la vigencia de la teoría objetiva del valor. Las fluctuaciones del precio, para nada la niegan, sino que, por el contrario, la reivindican. En los últimos tiempos, sobre todo con los precios alcanzados en el marco de la pandemia, este asunto se viene cruzando, una vez más, por la polémica

en torno de las teorías de los precios. La objetiva y la subjetiva. Sirva este momento para evidenciar el carácter científico de la Ley del valor trabajo en relación con las mercancías en general y en particular de la materia prima en cuestión. Sobre todo, dada la tendencia a una estabilidad de los precios en correspondencia con el costo de producción que marcha hacia el alza, debido al envejecimiento de los yacimientos petroleros.

Por último, perdida la capacidad de negociación de la OPEP dada su merma como abastecedora de crudos a escala planetaria, se constituye un nuevo escenario cuya pertinencia unifica circunstancialmente a más países productores de crudo, sumando algunos productores fuera de la OPEP entre los cuales se encuentra Rusia, nación nada representativa de la condición del resto de integrantes del cartel. Se trata de una de las potencias que lucha por la hegemonía mundial. Futuro incierto el de esta nueva figura, dado que resume contradicciones aún mayores de las que anidan en la OPEP original.

2. Naturaleza y consideraciones históricas de la OPEP.

Más allá de que la OPEP sea un cártel que busca favorecer los precios de los países productores de petróleo, su desarrollo desde su fundación, resume, en buena medida, el propio del capitalismo mundial en seis décadas. De las abigarradas y concretas relaciones internacionales. Su historia, su trayectoria, las reconfiguraciones y las alianzas, son su reflejo. Sus vaivenes van a ser el resultado de los acuerdos de sus integrantes con las potencias imperialistas de las que han dependido o de las cuales se han liberado, así sea parcial y temporalmente. O que hayan cambiado de polo de referencia.

En cualquier caso, la historia de la OPEP es muy compleja como resultado de que quienes la integran son países dependientes y semicoloniales que, a momentos, fijan posición con base en las ataduras que desconocen los intereses propios, para ajustarse a los de las potencias a las cuales obedecen. A su vez, se han producido cambios como producto de los que se dan en los nexos de la dependencia. Dejar de ser área de influencia de un polo y ajustarse a otro ha conducido a cambios de postura. Pero también han brindado cambios cuando regresan a la sujeción anterior. Pero siempre ha habido una puja.

Así, la OPEP ha actuado, a momentos, como cartel expresando los intereses comunes, pero en otras circunstancias ha sufrido quiebres desde su fundación en 1960, descritos claramente por Anthony Sampson en su libro *Las siete hermanas*. Pero en las primeras de cambio, actúa enfrentada a las grandes corporaciones del petróleo en el forcejeo oferta-demanda. Un

recurso no renovable y en la idea de su agotamiento, permite que la formación de un cartel pueda salvaguardar los intereses de quienes lo producen.

De acuerdo a Sampson (1975), en su instalación de septiembre de 1960 en Bagdad, la primera declaración de la OPEP establece:

Que los miembros no pueden permanecer indiferentes ante la actitud adoptada hasta ahora por las compañías petroleras referente a modificaciones de precios; que los miembros exigirán de las compañías el mantenimiento de precios estables y libres de toda fluctuación innecesaria; que los miembros tratarán, por todos los medios a su alcance, de devolver los precios presentes a los niveles imperantes antes de las resoluciones... (p.197).

Dentro de ese espíritu, la OPEP en su IV Conferencia en Caracas en 1961, según Mora Contreras (2020) recomendó:

- a) Controlar los precios cotizados del petróleo, porque eran utilizados por las compañías y los gobiernos para calcular sus obligaciones e ingresos fiscales de origen petrolero (Resolución IV.32);
- b) Tratar a la regalía como un costo y no como un impuesto, contabilizado además como crédito contra las obligaciones del impuesto sobre la renta (Resolución IV.33);
- c) Eliminar cualquier contribución con los gastos de mercadeo de las compañías petroleras, porque las operadoras que producían crudo lo vendían internacionalmente a través de sus afiliadas, sin incurrir en gastos de intermediación (Resolución IV.34)

Pero no siempre ha sido así la cosa. Por lo que en lo histórico resulta controversial. Y es que se trata de un asunto cuya narrativa estaría llena de muchos eventos diversos. Desde aquellos que la colocan en el centro del debate de la economía mundial, hasta haber sido víctimas sus integrantes, en la conferencia ordinaria de 1975, en su sede en Viena, de un espectacular ataque terrorista y tomados varios de sus ministros como rehenes hasta ser liberados en Argel. Pero en su esencia, se trata de un instrumento que hereda la tendencia a la fijación de precios de monopolio, en las relaciones capitalistas de producción. Solo eso.

De allí que su propio fundador, el Dr. Juan Pablo Pérez Alfonso, fuese una de las primeras fracturas de la organización al renunciar a la OPEP, por considerar que había sido inconsecuente con el objetivo fun-

damental trazado. También renuncia al gobierno de Rómulo Betancourt del cual era ministro de Minas e Hidrocarburos, al desestimar el Presidente de la República su propuesta del *Pentágono de Acción*, formulado al llegar a ministro en 1959, específicamente en el punto de *No más concesiones a empresas transnacionales*.

Para Pérez Alfonso (2009), fundador de la OPEP, los aspectos que motivan su renuncia, se expresan de manera clara en lo siguiente:

La acción de los países exportadores de petróleo hasta cierto punto ha fallado en el compromiso contraído desde la propia creación de la OPEP de preocuparse por el interés de los consumidores. En la Resolución I de Bagdad, se formuló la meta de una regulación de producción para defensa del petróleo, y los exportadores ofrecieron tomar en cuenta al consumidor y la ganancia equitativa de los inversionistas. Desde el comienzo de la OPEP se propuso asumir un comportamiento diferente al de entidades comerciales, preocupados exclusivamente de sus intereses. Tampoco sería similar su gestión a la de los países industrializados, en gran medida causantes de la expoliación e injusticias de toda índole sufridas por los países atrasados, entre los cuales nos encontramos los miembros fundadores de la OPEP (p.219).

Por lo que, a lo sumo, la OPEP deviene en una asociación que permite coaligar intereses comunes en relación con el precio. Solo eso. Aunque no necesariamente se alcance y, en su devenir, haya tenido diversas fracturas. Ese es el resultado de la naturaleza del crudo como riqueza: es una mercancía cuyos flujos y reflujos en oferta y demanda, van acompañados de otras determinaciones que hacen el asunto más complejo. En conjunto, todas sus determinaciones hacen oscilar el precio por encima de su valor de cambio, en tendencia, la naturaleza estratégica del bien en cuestión, materia energética hasta ahora no desplazada, hace que buena parte de la política gire en su torno. De allí buena parte de las diferencias en el seno de la OPEP. Así, la situación internacional, la posición de cada país miembro en relación con un bloque u otro del imperialismo, conduce a situaciones contrarias o no al interés colectivo.

Además, el costo de producción del petróleo no es uniforme. No es único. Depende de un conjunto de determinaciones donde cuenta el tiempo de explotación, por ejemplo, de un pozo petrolero. En los pozos maduros el costo de producción tiende a ser más costoso. ¿Qué decir del que se extrae mar adentro? La instalación de una plataforma petrolífera, que puede ser fija al fondo del océano, flotar o ser una isla artificial, supone una

gran inversión. De allí la elevación del costo para producir el crudo o el gas. El carácter ligero o pesado del crudo en cuestión. El grado API pues. Así como su carácter dulce o agrio. La cosa es más sencilla en el oro o la plata. Aunque en general en la minería el tenor es diverso y eso hace que el costo también oscile. Pero en el caso del petróleo la cuestión es más compleja.

Mientras buena parte del petróleo ligero que se extrae de la península arábiga, Irán, Mar del Norte, mediante la técnica del *Fracking* en Estados Unidos, entre otros, gozan de mercados y de mejores ofertas. Por su parte, el petróleo pesado y extrapesado no recibe el mismo trato. De allí buena parte de la gran complejidad del asunto. Valen las palabras de Mendoza Potellá (1995) al respecto:

...el carácter conflictivo de la pertenencia a esta organización es generalizado: en cada uno de los países miembros actúan fuerzas opuestas a prorratesos de producción y fijación concertada de precios. En nuestro trabajo de ascenso anterior citábamos el artículo del profesor iraní Abbas Alnasrawi, en el cual analiza la resistencia de los miembros de la OPEP a la acción colectiva. Resistencia que, durante los primeros años de su existencia, dificultó la defensa de los precios y convirtió a la OPEP en una organización marginal (p.285-286).

Con la crisis de 1973 la OPEP va a actuar de manera firme en favor de sus intereses. No siempre será así, claro está, pero adquiere una personalidad que la lleva a la historia como un instrumento de confrontación con las grandes corporaciones y buena parte del capitalismo mundial. Se crean las condiciones para que varios países de la OPEP actuaran en favor de la estatificación del crudo. Se conjugan aspectos políticos de alto tronío. De una parte, la guerra árabe-israelí. Ya ese aspecto es suficiente como para que en el mundo árabe las ideas nacionalistas, estimuladas por soviéticos y chinos, calen hondo en los pueblos y algunos de los gobiernos de entonces. La guerra del Yom Kipur, atiza aún más esa perspectiva.

Se produce la llamada revolución de la OPEP. Aunque con antecedentes como el de Saddam Hussein, líder de la corriente Baazista en Irak, quien nacionalizó la industria petrolera en 1970. Le sigue Argelia que en 1971 nacionaliza la industria. Luego, la revolución Libia, liderada por Muammar Gadafi, en 1973 nacionalizó hasta el 70% de la producción del crudo. La herencia de Nasser que, aunque Egipto no forma parte de la OPEP, su panarabismo incide en las ideas nacionalistas. Envió que llega a Venezuela, por lo que en 1975 nacionaliza la industria petrolera. Aunque *chucuta*, como fue llamada por su controversial artículo 5 (ya Pérez Alfon-

zo la había bautizado así), permitió un amplio control de la industria, la producción y comercialización del crudo.

Por su parte, la Unión Soviética en pleno proceso de restauración capitalista (iniciado, a nuestro juicio, a finales de 1953 luego del asesinato de Lavrenti Beria), bajo la dirección de Leonid Brézhnev, trata de presionar a la subida de los precios del crudo en función de arrimar brasa a su lado en su aspiración imperialista. Además de que es un gran productor y exportador y el incremento de precios le beneficia. Incide la URSS en Egipto, Libia, Argelia, entre otros países árabes y africanos. Lo que lleva a buena parte de quienes integran la OPEP del mundo árabe a tener posiciones en contra de las petroleras y los intereses estadounidenses y europeos, *guerra fría* mediante.

Así, en octubre de 1973 se produce el embargo que afectó a todo el planeta. Las naciones desarrolladas, pujando cada una, en general, para su lado, se mostraron desunidas. Mientras, la OPEP logra alcanzar un consenso que tuvo el apoyo de Arabia Saudita y logran una victoria sin precedentes. Aunque en el aspecto militar la cosa no fue en la misma dirección, toda vez que los israelitas sacaron provecho afianzando el despojo a Siria de los Altos del Golán.

Venezuela, por su parte, habida cuenta de que la OPEP, como institución no estaba comprometida con el embargo, no toma partido. Es amiga de Estados Unidos y demás, pero forma parte del cartel. Sale favorecida como nunca. La OPEP, en medio de esta circunstancia, cuyo emblema es el embargo, adquiere un papel fundamental en la determinación de los precios y su incidencia en la economía mundial.

A partir de allí, la puja se centra en torno de la relación del precio del crudo con las exportaciones de las naciones desarrolladas de bienes finales que no guardan proporción. Los términos de intercambio que reflejan claramente las desigualdades y debilidades de los países atrasados con los industrializados. Se cumple aquello de que, sobre todo en momentos de crisis, el precio de las materias primas cae muy por debajo de su valor, aún más que el de las manufacturas. Enfrentar esa tendencia está resumido en las primeras declaraciones de la OPEP desde su fundación.

La OPEP favorece a momentos a sus integrantes pero no de manera exclusiva. También ha beneficiado a las grandes corporaciones del petróleo. La relación del precio con el estado de ganancias y pérdidas no es un asunto que ignoran las corporaciones. Se van adecuando, negociaciones mediante, hasta imbricarse en el negocio a distinta escala y sector. La producción, desarrollos científico tecnológicos, comercio, entre otras áreas, que incluye

la especulación financiera, les van a permitir hacerse de espacios en la cosa petrolera.

Capítulo especial adquiere la tendencia del incremento de la deuda externa de los países productores de petróleo en la medida que crecen los precios del crudo. Se realiza aquel principio de la banca según el cual los ingresos lo que suponen es el incremento de la capacidad de crédito. Junto a lo cual se impone el dólar como moneda de reserva y cambio en medio del llamado abandono del patrón oro que nunca ha dejado de ser respaldo de los distintos signos monetarios del planeta. Con ello se consolida el dólar como moneda mundial.

Desde siempre, pero aún más desde 1974, se afianza la articulación de intereses entre las compañías petroleras, las *siete hermanas* y los países productores. Las dudas de Pérez Alfonzo se hacen carne. Sampson (1975) en este orden señaló:

...los intereses de la OPEP y de las naciones consumidoras tienen grandes posibilidades de acercarse más en el futuro. Por parte occidental, según lo ya visto, hay considerables elementos favorables a un precio elevado del petróleo, y gobiernos y banqueros están tratando de conectar los superávits de la OPEP con la economía industrializada. Por parte de la OPEP, los productores se dan cuenta de que su estabilidad, y la seguridad de sus inversiones, dependen de los países industriales, que son los únicos que pueden salvaguardarlas. A los productores no les está dado permanecer por demasiado tiempo en un mundo hostil... (p. 371).

De allí que este autor indicó:

...el sistema de la OPEP, secundado por las siete hermanas, suministraba un mecanismo que, por numerosas razones, era más seguro que el cártel de las compañías al que venía a sustituir, puesto que se apoyaba en la anuencia de los países productores (p.377).

En el devenir, sin embargo, las siete hermanas van cediendo espacios hasta ser reducidas por aquello del desarrollo desigual, en empresas de menor monta.

Las décadas sucesivas van a conducir a un cambio de fisonomía de la OPEP. Las relaciones de sus integrantes con las grandes potencias van a cambiar. Eso hace que merme la capacidad política de la OPEP aunque no así sus facultades en el terreno de la economía y la fijación de precios, aunque en menor proporción. Se morigera y va a estar cada vez más sujeta

a consensos que buscan que las cosas no afecten a las grandes potencias capitalistas, en medio de un proceso de creciente articulación de capitales de las corporaciones del petróleo con los países productores.

Libia ya no está bajo la dirección de las ideas de Gadafi. Un país que aún no ha sancionado de manera definitiva su suerte. Irak sufre la restauración de la dominación férrea de occidente. Argelia, ha cambiado de rostro mientras ratifica su incorporación al proyecto chino *el cinturón y la ruta*. Las influencias ya son otras. Son otros países. Cambia la correlación de fuerzas dentro de la OPEP.

Con todo, la OPEP ha tenido un desarrollo tal que en cada episodio y etapa prevalecen las cuestiones propias de la política internacional articuladas a la determinación del precio. De las relaciones entre las grandes potencias y quienes integran la organización. Se imbrican de manera sustancial las cuestiones políticas con las económicas. Un pequeño esquema puede permitir dar cuenta de las determinaciones de las posturas de la OPEP en relación con la fijación del precio.

En primer lugar, la relación oferta - demanda. Pesa la situación del capitalismo mundial. Así, el precio del petróleo, está asociado al desarrollo del ciclo capitalista. Las crisis conducen a caídas bruscas, toda vez que disminuye la demanda del crudo como resultado de la recesión y la depresión. La reanimación y la recuperación conducen al incremento de su precio. Son cosas elementales como resultado de la acción de las fuerzas antagónicas de la oferta y la demanda. Pero las cosas no son lineales dada la incidencia de la política en el sector. De las tensiones interimperialistas, sobre todo. Las correlaciones a escala internacional. Sin embargo, en lo estrictamente económico pesa la oferta y la demanda meras.

El costo de producción es otro asunto que determina los precios del crudo. Es poco el desarrollo de la composición de los capitales en el sector petrolero en su fase primaria. Así, en general se han ido incrementando los costos, dado que la tendencia natural es que yacimientos y pozos van madurando. Se van envejeciendo. Requieren del auxilio propio. Los proyectos de rejuvenecimiento suponen inversiones que encarecen el producto. Tomemos en cuenta que ya el 48% del petróleo mundial proviene de pozos maduros. A la hora de la fundación de la OPEP el porcentaje era de más de 60%. Por su parte, Cabrera (2013) expresó que:

En la actualidad, alrededor de un 70% del petróleo producido viene de campos con más de 30 años de explotación y longevidad, esto, centra el interés de la industria del UPSTREAM precisamente frente a los campos

petroleros maduros, estableciendo interrogantes e insatisfacciones entre los profesionales de la industria petrolera y los propietarios de los activos, de no conformarse con factores de recuperación que están por debajo del 40% de promedio.

De otra parte, las tensiones políticas reales conducen a que haya presión de demanda en función de la preservación de oferentes y demandantes. Las grandes potencias buscan preservar el suministro a toda costa. El embargo petrolero de 1973 condujo a que las grandes economías, sobre todo la estadounidense, se hicieran de almacenes cada vez más grandes para aumentar sus inventarios, hasta llegar a ser una determinación de los precios.

Cada conflicto bélico, sobre todo en las geografías donde se hallan productores del crudo, principalmente del mundo árabe, llevan a un incremento de precios. A su vez, cada anuncio o tensión que refleje esa perspectiva conduce a incrementos que pueden ser moderados pero suficientes como para aumentar las ganancias de los productores y las corporaciones del crudo. Esa ha sido la historia de la OPEP en su esencia.

3. Nueva cartelización

En los tiempos presentes, luego de 60 años, las cosas reflejan un cambio. La OPEP ha dado paso a un nuevo escenario con todo y que apenas ha cubierto dos coyunturas en las cuales se presentan intereses comunes entre países de distinta condición. Países débiles, monoprodutores, encuentran coincidencia con naciones industrializadas. Tal es el caso de Rusia, a momentos el primer productor y exportador de petróleo, en pugna con los sauditas y estadounidenses por la primacía, es el caso más emblemático.

Desde 2015, aproximadamente, se explora esta nueva cartelización. En diciembre de 2016, se firmó el primer acuerdo entre 23 países que conformaron la denominada OPEP plus. Bajo la *Declaración de Cooperación de Ajuste Voluntario de la Producción Petrolera* se logra un convenio cuya pertinencia se refleja en que durante tres años tuvo vigencia. Luego, a propósito de la crisis mundial y la estrepitosa caída de precios del crudo, se puso en práctica un acuerdo en abril de 2020, que permitió el recorte de 9.7 millones de barriles al día y que significó la recuperación de los precios.

De igual manera, Estados Unidos, Canadá y Noruega se comprometen a reducir una porción para contribuir con la recuperación del precio. Se unen en una misma dirección: tirios y troyanos. Trump saluda el convenio. Estados Unidos no solamente es exportador de petróleo, sino que

un precio relativamente alto les permite mantener la producción de *fracking* con un aceptable margen de ganancia.

Y es que el costo de producción del barril extraído por este sistema hace que el precio del crudo debe estar muy por encima de los 40 dólares, es así como, Mir de Francia (2020) señala que:

La mayoría de compañías del sector no dan beneficios, casi nueve de cada diez concretamente, según un estudio de la consultora *Rystad Energy*. Buena parte de sus ingresos se reinvierten en nuevas prospecciones porque, a diferencia de los yacimientos tradicionales, los pozos de esquisto tienen una vida corta que ronda entre los 18 y los 24 meses. Con algunas excepciones, la consecuencia es una industria endeudada hasta los huesos, que vive del crédito y en muchos casos requiere unos precios cercanos a los 50 dólares el barril para ser sostenible.

De otra parte, elevados precios del crudo hacen que la competitividad china se reduzca un tanto. Igual sucede con Europa. Eso favorece a los estadounidenses en su disputa con China y el bloque europeo por la hegemonía mundial.

Así, dado que la OPEP ha perdido capacidad negociadora en la medida en que otros países no OPEP han aumentado su producción, incluyendo a los estadounidenses, la alternativa luce esperanzadora. Y es que ha mermado su proporción en relación con la producción mundial. Así: “En el año 2018, la OPEP produjo en torno al 42% del crudo producido a nivel global” (Fernández, 2020A). Contrapeso mediante, el incremento de la producción petrolera rusa y estadounidense. En esta circunstancia, el auxilio brindado por productores no OPEP ha cubierto la debilidad alcanzada.

Los estadounidenses incrementaron en 2018 la producción de crudo más del doble de la que extraían una década atrás. Así: “En el año 2018, se produjeron aproximadamente 670 millones de toneladas de este producto energético en Estados Unidos” (Fernández, 2020B). Mientras, en el año 2008 producían 302 millones de toneladas, según la misma fuente.

Razones que motivan a que la OPEP, incluso la OPEP plus, siga teniendo vigencia a favor de los intereses de los países productores del crudo. Cuestión un tanto contradictoria. Que el petróleo siendo la fuente de energía hasta ahora irremplazable, sea en extremo contaminante, así como freno para el desarrollo de las fuerzas productivas, la hace contradictoria. Que mediante su comercialización conduzca a superganancias que usufructúan las grandes petroleras, más que las que obtienen los países productores, la hace contradictoria. Sin embargo, independientemente de esas circunstan-

cias guarda vigencia en el sentido económico y político, que bien puede ser usado en favor de los intereses de los países productores débiles.

Así, la OPEP y la OPEP plus juegan el papel cartelizador en medio de grandes contradicciones. Difícil que la OPEP plus pueda sostenerse cuando en su seno se han incorporado naciones imperialistas que hoy se disputan la hegemonía mundial. Vale el caso del bloque conformado por Rusia y China. Estados Unidos, así como Canadá se convierten en sólidos aliados. Es una circunstancia que bien puede ser aprovechada, sin que eso suponga que pueda sustituir la tradición de la OPEP con todo y sus vacilaciones y ambigüedades.

Pero difícil que pueda pervivir. Son antagónicos los intereses. La disputa mundial está en juego. La guerra comercial es apenas el asomo de contradicciones cuya perspectiva bélica es clara.

Estados Unidos, en su aspiración de satisfacer la demanda interna con producción propia, se vale de un proyecto costoso por lo que requiere de precios elevados en el mercado mundial. Eventualmente, a su vez, el incremento del precio del crudo perjudica a China, principal demandante del recurso. Mientras, Rusia, principal aliado de China, sale favorecido con los incrementos. El resto de países imperialistas, poco tienen que buscar ante un incremento de precios. Japón prácticamente depende de manera absoluta de la importación del crudo, para citar un ejemplo que resulta emblemático.

En medio de estas circunstancias, las siete hermanas ya no guardan la primacía en el sector. Hoy día el panorama es más variopinto. Por lo que la nueva configuración de las principales empresas del crudo con base en el volumen de producción en la economía mundial es la siguiente: 1. Aramco, Arabia Saudita. 2. Rosneft, Rusia. 3. KPC, Kuwait. 4. NIOC, Irán. 5. CNPC, China. 6. Exxon Mobil, Estados Unidos. 7. Petrobras, Brasil. 8. Adnoc, Emiratos Árabes Unidos. 9. Chevron, Estados Unidos. 10. Pemex, México (Redacción *Eleconomista.com.mx*, 2019). Cuadro que refleja el desarrollo desigual que se ha producido a escala mundial, así como los cambios políticos desde la fundación de la OPEP.

Ha cambiado también el cuadro de los demandantes. Durante décadas Estados Unidos era el primer demandante de crudos importados. Hoy día, China luce como el país que más demanda. Para el mes de junio de 2020, en medio de la pandemia, importó alrededor de 13 millones de barriles diarios.

En cualquier caso, la OPEP ha servido siempre para alcanzar precios que se ajusten al valor de la mercancía en cuestión o a su colocación por encima de él. Algunos de sus integrantes, sin embargo, con precios bajos,

han obtenido ganancias extraordinarias en detrimento de los demás. Resalta el caso de Arabia Saudita. Parte de los dislates de la OPEP como cartel.

La vigencia de un cartel en materia petrolera es clara. Es una necesidad. Las naciones industrializadas, juegan con el precio de las materias primas para colocarlas por debajo de su valor. Esa es una cuestión histórica. Es una de las contratendencias que permiten frenar la caída de la cuota media de la ganancia. Junto con la ampliación de sus mercados y el incremento de la explotación obrera y el abaratamiento del precio de la fuerza de trabajo adonde vayan los capitales, les permite que pueden alcanzar el objetivo de frenar esa caída de la cuota de beneficio. Por lo que la cartelización de los países débiles productores de materias primas, resulta pertinente.

4. La mercancía petróleo. La ley del valor y el petróleo

Y es que, como toda mercancía, el petróleo cuenta con un valor de cambio. Sabemos de su importancia. Sabemos de su valor de uso pues. Ahora bien, su precio está sujeto, en primer lugar, al tiempo de trabajo socialmente necesario. De allí el cálculo en relación con el costo de producción y la plusvalía que se puede obtener. Sin embargo, es una tendencia que en determinadas condiciones puede producir superganancias.

El costo de producción del barril en países como Arabia Saudita, Rusia, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, entre otros, llega a ser hasta de 3 dólares el barril. La existencia de pozos maduros en otras economías, lo coloca en más de 30 dólares. Los que se obtienen mediante la técnica del *fracking* alcanzan costos hasta por encima de los 50 dólares. El petróleo venezolano ligero escasea y se halla en campos maduros. Producirlo eleva el costo. El pesado abunda, pero tiene menos demanda y también resulta costosa su producción. Hacerlo comercial llevándolo a una menor densidad resulta más costoso aún.

Precios bajos pueden permitir ganancias extraordinarias cuando los costos de producción son muy bajos. También se da el caso de que la elevación del precio sea de tal magnitud que brinda superganancias aun en los petróleos cuya producción demanda elevados costos. De allí que la fijación de precios por parte de la OPEP no anula que prevalezcan los precios de las respectivas cestas de cada país, expresados también en marcadores específicos.

De otra parte, la tecnología incorporada por Estados Unidos para elevar su capacidad productiva de crudos ha conducido a afianzar la tendencia a la subida de precios. Se trata de un reflejo del agotamiento de los yacimientos tradicionales. Lo que ha servido para mover capitales para la

extracción de petróleo mediante este procedimiento, aun cuando produzcan a pérdida o con bajos beneficios. Y es que logran resarcirse cuando al serles otorgados préstamos a una tasa de interés negativa, o en torno de cero, les permite destinarlos a áreas distintas a la petrolera, la especulativa por ejemplo, y cubrir las eventuales pérdidas o los bajos beneficios. De otro lado, la producción de *shale oil* no está destinada en su totalidad al mercado interno ya que las refinerías estadounidenses están diseñadas para producir gasolina con base en petróleos pesados. Por lo que buena parte de la producción se destina a la exportación.

Por su parte, el costo de producción de petróleos del Mar del Norte puede llegar hasta los 60 dólares, lo que no permitiría obtener beneficios en las condiciones actuales de los precios del crudo. Los actuales precios del petróleo Brent no sobrepasan los 40 dólares el barril. Mientras, el costo de producción del petróleo de plataforma de Brasil bordea los 40 dólares el barril.

En el Reino Unido, cuesta 52,50 dólares producir un barril de petróleo, el cual actualmente se comercia en alrededor de 42 dólares. La producción de petróleo en Brasil, cuesta cerca de 49 dólares por barril. En Canadá, el costo de producción es aproximadamente de 41 dólares por barril. En Estados Unidos, los costos de producción son aproximadamente de 36 dólares el barril... aún por debajo del precio de comercialización. Estas conclusiones se obtuvieron de la base de datos UCube de *Rystad Energy*, la cual tiene información de aproximadamente 65.000 campos de petróleo y gas alrededor del mundo... En el otro lado de la moneda, Arabia Saudita y Kuwait pueden bombear un barril de petróleo por menos de 10 dólares, en promedio. Iraq puede producir petróleo por alrededor de 10,70 dólares el barril (CNN Money, 2016).

En general, han sido varios los momentos en los cuales el costo de producción del barril de petróleo y su precio de realización venían permitiendo superganancias. Aun en petróleos costosos. Qué decir de los sauditas, para citar un ejemplo emblemático. Pero esa tendencia se revirtió en las actuales circunstancias. De una parte, los costos de producción se han incrementado en buena parte de los productores. Lo que da ventajas a países cuyos costos son menos elevados dada la cercanía del yacimiento de la superficie y que no sean pozos de mucho tiempo de explotación. Pero, en general para Reed (2017):

... la producción ha sufrido una disminución constante conforme los campos petroleros descubiertos hace décadas se han agotado y los altos costos impiden nuevas exploraciones. El ascenso de las energías renovables y la campaña a favor de alternativas más limpias al petróleo también han afectado la explotación de estos yacimientos.

Luego, hay una tendencia a la caída de la rentabilidad en la industria petrolera en varios países. De allí que han disminuido las inversiones en el sector, que no sean países cuya capacidad y necesidad los obligue a producir incluso en los límites de lo ganancioso. Tasas de ganancia muy bajas. Incluso, en el caso de Estados Unidos, a momentos a pérdida. Y es que para ellos es un asunto estratégico aquello de alcanzar la autosuficiencia. Obedece a un asunto vital en la lucha por la hegemonía mundial.

En un artículo publicado por Sputnik, escrito por el profesor de la UNAM, Alfredo Jalife-Rahme (2018), aborda el asunto del financiamiento del *fracking*, con base en comentarios sobre el libro *América Saudí: la verdad sobre el fracking y cómo está cambiando al mundo*. Escrito por Bethany McLean, quien se ha ganado el respeto como periodista, aunque formada como matemática, por sus trabajos acerca de la crisis financiera de 2008 y el fraude de Enron. McLean indica que: “La próxima crisis financiera acecha en el subsuelo: alimentado por deudas y años de crédito fácil, el auge de la energía de EEUU se encuentra con un pie tambaleante” (Mc Lean, 2018). Más adelante refiriéndose a la autora: “imputa el auge del *fracking* a la Reserva Federal ya que propició el récord de bajas tasas de interés después de la crisis financiera de 2008 para sostener las ‘voraces necesidades de capital’ de la industria del *fracking*” (Jalife-Rahme, 2018). El gobierno estadounidense para garantizarse la autonomía petrolera crea condiciones para una crisis mayor. Es un asunto estratégico. Viola tendencias propias de la fase imperialista, como lo es no agotar sus reservas de materias primas. Se meten en una trampa que puede traer consecuencias graves del punto de vista político y geoestratégico.

Lo cierto es que en la última década, la posibilidad de obtención de superganancias se ha reducido dada la merma de la presión de demanda. O, a la inversa, al incremento de la oferta del crudo, unido a la elevación del costo de producción de pozos maduros y de áreas que requieren de grandes inversiones. Pero, en cualquier caso, el precio, en primera instancia lo determina el valor de cambio. Independientemente de que haya distintos tipos de petróleo. Desde el ligero o liviano al extrapesado.

Vale el debate que se suscitó en relación con el precio negativo en el que se había ubicado el *West Texas Intermediate* (WTI, por sus siglas en

inglés), principal marcador de la cesta estadounidense. A -37 dólares por barril se colocó su precio. Esto motivó alarmas y asombros. Una, en relación con la cuestión económica, y no es para menos. La otra, se despertó la polémica acerca de la teoría del valor y el precio.

La caída de los precios y de buena parte de las materias primas es generalizada. Pero a esta escala es única. Tiene sus particularidades. A la crisis mundial se le superpuso la pandemia. El resultado es que el proceso de destrucción de capitales viene alcanzando una magnitud inusitada. La recesión va camino a la depresión que muchos vaticinan será peor que la del 29 del siglo pasado. Al caer la producción cae la demanda de materias primas. Aunque aquellas que son refugio del capital, sin embargo, incrementan su precio. Así el oro, la plata, platino, paladio y el rodio vienen alcanzando precios récord en medio de la crisis.

A diferencia del café que era lanzado al mar cuando su precio caía muy por debajo del costo de producción y de su valor, el petróleo que no vendes debes almacenarlo. No puedes lanzar el crudo al océano. El petróleo debe ser almacenado. Solo que el almacenamiento tiene un tope, luego de lo cual se crean serios inconvenientes.

El petróleo WTI es un marcador cuya venta se realiza mes a mes y se cotiza en New York, mientras que su entrega se realiza en Cushing, Oklahoma. El lunes 20 de abril, los futuros a mayo cayeron a precio negativo. Pero, en virtud de la caída de la demanda, se produjo un abarrotamiento de los depósitos de almacenamiento. A partir de lo cual quienes venden petróleo ya no podrían recibir más crudos a ser almacenados y estuvieron dispuestos a pagar hasta 37 dólares para que el comprador estuviese dispuesto a recibirlo.

Luego, debemos la explicación en los hechos objetivos. A menos que lleguemos a la conclusión subjetiva de la utilidad negativa a partir de la cual se está dispuesto a pagar al comprador para que se lleve el producto. Lo cual es absurdo.

Se pueden destruir valores. Pero no todos corren con la misma suerte. El petróleo que no se vende, como no puede ser destruido, debe ser almacenado. Y es que cualquier mercancía que siga existiendo posee valor de cambio, tiene trabajo objetivado. Esto, independientemente de que su precio no se corresponda con el trabajo socialmente necesario cristalizado en la mercancía en cuestión, como resultado del comportamiento antagónico de la fuerza de la demanda y de la oferta.

Así, que debemos ubicar la naturaleza del bien en cuestión. El petróleo es un recurso fundamental como fuente de energía. Es uno de los componentes fundamentales de la revolución científico-tecnológica.

Sustituye al carbón como principal fuente de energía. Ya esto es motivo suficiente como para convertirlo en recurso fundamental que le da fuerza a la demanda. Hasta los momentos no tiene sustituto. Son de poca fuerza todavía las alternativas como fuentes de energía.

Por su parte, la agricultura cuenta con el recurso petrolero. Del crudo se produce amoníaco, que se utiliza como fuente de nitrógeno en los fertilizantes agrícolas. Sumemos que el petróleo es un recurso del cual se extraen derivados de una gran diversidad. Un sinnúmero de polímeros del cual se producen diversos materiales para las industrias. El sector automotor, de la confección, telas, entre muchas otros, dependen del recurso petrolero.

Luego, la demanda de petróleo no solamente cuenta con la condición, en abstracto, de ser componente energético para poner a andar la sociedad, la economía. Sino que al entronizarse un estilo de vida basado en el crudo el recurso se hace aún más demandado.

En general, la fuerza de la demanda de cualquier mercancía, en primera instancia, solamente encuentra un freno cuando la oferta es superior y se encuentra su confrontación en una circunstancia tal que permite que su precio se ajuste solamente con base en ella. Esto es, la confrontación se hace sin la presencia de externalidades. Situación muy difícil que se presente en la vida real, habida cuenta de la competencia permanente entre los distintos capitales que agregan elementos diversos. Incide, por ejemplo, la propaganda. En el caso del petróleo la cosa es más compleja aún. De una parte, por su naturaleza estratégica, existe la tendencia de las naciones desarrolladas a contar con su control. El aseguramiento de este recurso en una cuestión fundamental. En condiciones de agudización de la competencia, la cosa se hace más enconada.

Se ha dado el caso de que, aún con una sobreoferta, se puede mantener la tendencia de los precios al alza. Hay circunstancias políticas que así lo determinan. El escenario internacional en ese sentido es una fuente inagotable de este tipo de externalidades. Sumemos los procesos políticos y sociales en los países productores.

De allí la tendencia a que de este comercio se obtengan, por regla general hasta recién, ganancias extraordinarias. La fuerza de la demanda es superior a la de la oferta. Cuando no, aparecen externalidades que tienden a disminuir la fuerza de la oferta.

Así, como resultado de la naturaleza de las contradicciones interimperialistas, se han creado condiciones para la obtención de ganancias extraordinarias. En general, la presión de demanda conduce a una tendencia a que el precio del crudo se coloque por encima de su valor. Es un bien

cuya demanda es un tanto inelástica. Ante cambios en sus precios al alza, se mantiene la demanda.

Sin embargo, esta tendencia, por lo pronto, parece difícil que repita eventos como los de 1973, 1979 y 2005. Pero no es descartable dado que sigue siendo un recurso cuya naturaleza estratégica le brinda la condición de inelasticidad de demanda por encima de otros recursos, para explicarlo con la herramienta neoclásica. Lo que no niega que su precio gire en torno de su valor.

En el largo plazo, la propensión a la sustitución del petróleo por otras fuentes de energía, hará descender los precios del crudo. Con todo y que se halla en los prolegómenos, un tanto largos, ya marca una perspectiva que no se va a parar. El daño ecológico, el calentamiento global, entre otros aspectos, motivan que esta tendencia sea absoluta. China, por ejemplo, ya viene desarrollando el proyecto de las plantas atómicas con base en el torio. India de igual manera ha asumido esa perspectiva, siendo la nación con las mayores reservas mundiales de ese recurso. Así, en la medida en que el torio, el litio, para la energía de los automóviles, entre otros ejemplos, vayan sustituyendo los derivados del petróleo, debilitan de manera relativa su demanda. De allí que las políticas de precios al alza motivarán un mayor desplazamiento hacia otras fuentes de energía. Media, claro está, un proceso de revolucionarización de los medios de producción.

5. Incidencia de la política en la presión de demanda del crudo

Si algo le agrega a la presión de demanda que permite, en tendencia, que el precio del crudo se coloque por encima de su valor, es, en general, la competencia. La competencia de las grandes naciones, principalmente, por tener el crudo. No solamente se trata de que ellos produzcan, sino que los países productores sean áreas bajo su influencia. Además, las potencias imperialistas se mueven con base en el principio de usar las materias primas de los otros, sobre todo de los países bajo su influencia, que los recursos propios.

Siendo el petróleo un recurso de tanta importancia estratégica, la competencia se hace más enconada. Es de primera necesidad y fundamental para la sociedad. Vital para la industria de la guerra y para eventuales conflictos bélicos. Ya eso hace que la demanda sea una fuerza poderosa que, ante variaciones del precio al alza, se mantenga. Pero también pesan, y en demasía, las contradicciones como resultado de la disputa por áreas de influencia.

Durante los períodos en los cuales aparecen eventos bélicos, la tendencia es al incremento del precio del crudo. Cuando se atizan los conflictos

políticos sucede otro tanto. A momentos pareciera que se juega al aumento de tensiones sobre todo en regiones y países productores de petróleo. Muchos medios de comunicación parecen estar dispuestos a colaborar en esta dirección. En todo caso, algunos medios obedecen a los intereses de las petroleras. Lo fundamental al respecto es la pugna interimperialista, agudizada en la última década con la irrupción de China como disputante de la hegemonía mundial. El control del petróleo, asunción de áreas de influencia mediante, es un asunto fundamental al respecto.

Algo de esta circunstancia lo podemos observar en la invasión a Libia. Ha pasado cerca de una década a la fecha y las cosas tienden a ser diferentes. Una decisión de la OTAN, con la anuencia del Consejo de Seguridad de la ONU, condujo a la destrucción de un país. Con todo y la dictadura despótica de Gadafi, Libia era de las sociedades más desarrolladas de África. Pero su importancia como productor del crudo y situación geoestratégica la condena. En las actuales circunstancias observamos un cambio en la correlación de las fuerzas encontradas. La presencia de China y Rusia es clara. Apoyan a un señor de la guerra de manera abierta, al punto de que ya son factores fundamentales en la “resolución” del conflicto. El apoyo al general Jalifa Haftar se expresa en apoyo militar por parte de China y Rusia. Más abiertamente Rusia, que ha enviado mercenarios a través de los Emiratos Árabes.

Recordemos que en la fase superior del capitalismo, escribe Lenin (1978) que las materias primas, más en el caso del petróleo, están sujetas a principios ineludibles. Destaca aquél:

La particularidad fundamental del capitalismo moderno consiste en la dominación de las asociaciones monopolistas de los grandes patronos. Dichos monopolios adquieren la máxima solidez cuando reúnen en sus manos todas las fuentes de materias primas, y ya hemos visto con qué ardor los grupos internacionales de capitalistas se esfuerzan por quitar al adversario toda posibilidad de competencia, por adquirir, por ejemplo, las tierras que contienen mineral de hierro, yacimientos de petróleo, etc. La posesión de colonias es lo único que garantiza de una manera completa el éxito del monopolio contra todas las contingencias de la lucha con el adversario... Cuanto más desarrollado está el capitalismo, cuanto más sensible se hace la insuficiencia de materias primas, cuanto más ardua es la competencia y la busca de fuentes de materias primas en todo el mundo, tanto más encarnizada es la lucha por la adquisición de colonias (p.381).

6. De la Venezuela petrolera a la Venezuela petrolera minera

No supone una superación positiva. Sucede que por la destrucción de la industria petrolera, por la demanda de nuevos elementos para el desarrollo industrial a escala planetaria, la división internacional del trabajo en torno de China, hacen que el extractivismo se afiance en Venezuela. Es una política inducida por el nuevo hegemon mundial. Ayuda la erosión de la industria petrolera por parte del chavismo.

No supone en ningún caso el abandono de la producción del crudo. La recuperación de la producción y el rescate de la industria, está muy ligado a los nuevos socios a los que se ha sujetado el régimen de marras. Pero no llevarla a la escala de producción del año 2000, dadas las grandes inversiones que requiere, sin una perspectiva clara acerca de la tasa de beneficios, dado el carácter pesado y extrapesado de los crudos de la faja. Todo indica que podrían proponerse una producción en el largo plazo de 1.5 millones de barriles al día.

Venezuela, que en 1969 elevó la producción a más de 3 millones de barriles al día con un consumo interno de lejos mucho menor que el actual, cuenta actualmente con una producción que no supera los 400 mil. De ser voz importante en la OPEP por el volumen de su producción, se convierte en la cenicienta de una institución de la cual fue vanguardia para su creación.

En palabras del economista, profesor universitario y asesor del Banco Central de Venezuela en materia petrolera, Carlos Mendoza Potellá, en una entrevista por él brindada a Unión Radio el 30 de enero de 2020, la cosa queda clara. Dice Mendoza: “El petróleo va a continuar con nosotros eternamente tal vez, pero no va a ser el apalancador de la economía como la industria textil o el aluminio”. O sea, se canceló la idea de sembrar el petróleo ya que no dará para eso. Aunque nunca se hizo. No sembró mucho. Dice más adelante Mendoza, que: “...hablar de una recuperación del crudo y las finanzas de Pdvsa supone un camino difícil, limitado y no expansivo que no alcanzaría si acaso el millón y medio de barriles diarios a largo plazo” (Banca y negocios, 2020).

Palabras que esclarecen el asunto. A largo plazo, millón y medio de barriles. Es que producir petróleo de la faja resulta mal negocio si no se alcanzan los 100 dólares el barril en el mercado mundial. Por lo que la cosa debe darse en pozos maduros. Ha aumentado el costo de producción, pero si el mercado coloca el precio de realización por encima de 40 dólares, arroja beneficios. El asunto es que se han perdido mercados. Recuperarlos no es tarea fácil. Quedan los chinos que para julio demandaron alrededor de 13

millones de barriles diarios. Les debemos quién sabe cuánto, recordemos que hay pocas cifras, y le pagamos con petróleo.

Sin embargo, el futuro de Venezuela, y de buena parte de los integrantes de la OPEP, no está en la explotación del recurso para vivir de los beneficios que depara el negocio, buscando ganancias extraordinarias. El futuro está en el desarrollo diversificado del aparato productivo. Aquella idea de Arturo Uslar Pietri y Alberto Adriani de sembrar el petróleo, resultó un clamor desoído. Se abre un nuevo episodio donde el recurso petrolero junto a una minería en expansión, pueden brindar una nueva oportunidad para el desarrollo del país. Son dos las transiciones que vive Venezuela. La del paso de la dependencia de un imperialismo a otro y la de la economía petrolera a la minero-petrolera. Como toda transición, ha resultado compleja y llena de avatares.

La minería, más devastadora de la ecología que la industria petrolera, debe ser encausada con sentido nacional. Ambas fuentes, la petrolera y la minería, bien pueden servir para el desarrollo diversificado del aparato productivo. De lo contrario, la nueva dependencia de otro imperialismo seguirá frenando el desarrollo, colocándonos a su servicio como ya lo hicieron los españoles durante siglos, ingleses durante décadas y los estadounidenses otro siglo más. La independencia y soberanía son la fuente verdadera de nuestro futuro. A ello debemos disponernos.

7. A modo de conclusión

Un nuevo panorama se cierne sobre la economía mundial. La competencia entre las grandes corporaciones por mercados, materias primas, entre otras determinaciones para la producción gananciosa en relación con la competencia, se ve acompañada por la disputa territorial de economías que puedan brindarlas.

En este escenario, el petróleo seguirá jugando un papel fundamental. Sigue guardando un componente estratégico para la producción, la circulación, el cambio y el consumo, que le da vigencia a su condición irremplazable para economía mundial. Las grandes potencias, a su vez, se disputan territorios en los cuales estén presentes las materias primas vitales para sus economías.

La OPEP, su extensión, la OPEP plus, en este contexto, seguirán estando en el escenario económico y político mientras no se encuentren nuevas fuentes de energía. A su vez, mientras las grandes corporaciones del petróleo no permitan el paso al uso de energías limpias que sustituyan el crudo como fuente principal, su importancia seguirá contando con un sentido estratégico incontrovertible.

Las contradicciones entre las grandes potencias en la lucha por la hegemonía mundial, hoy en pleno desarrollo con la guerra comercial, seguramente minarán escenarios que cartelicen el precio. Sin embargo, por lo pronto, dada la confluencia de intereses comunes, la OPEP y la OPEP plus guardarán pertinencia.

Los precios, por su parte, seguirán oscilando en torno del valor del crudo. Más limitadas estarán las perspectivas para que se obtengan ganancias extraordinarias, dada la maduración y envejecimiento de los yacimientos y pozos. Por lo que el precio tenderá a colocarse en torno del valor de cambio de la materia prima.

De igual manera, una tendencia absoluta es que: en la medida que se vayan desarrollando procesos científico tecnológicos que afiancen el uso de nuevas fuentes de energía limpias, el precio del petróleo pudiese sufrir la propensión a que su precio se coloque por debajo del valor.

Mientras, el petróleo seguirá jugando un papel importante en la economía y la política mundial.

Para Venezuela y buena parte de los países productores, nuevas perspectivas se deben abrir en función del desarrollo diversificado y soberano de nuestras economías, fuera de toda sujeción imperialista. De lo contrario, la OPEP u OPEP plus, seguirán sirviendo a una confluencia de intereses, que nada cambian en esencia nuestra condición dependiente.

Referencias

- BANCA Y NEGOCIOS (2020). *Mendoza Potellá: Entramos a una Venezuela post petrolera porque la renta no va a subir*. 30-012020. Recuperado de: <https://www.bancaynegocios.com/mendoza-potella-entramos-a-una-venezuela-post-petrolera-porque-la-renta-no-va-a-subir/>
- CABRERA, Nelson (2013). *Tendencia: prolongar la vida de los campos maduros*. Recuperado de: http://www.energiabolivia.com/index.php?option=com_content&view=article&id=992&Itemid=126. Fecha de consulta: 12/10/2020.
- CNN Money (2016). *Petróleo: el costo de producir un barril*. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2016/01/05/petroleo-el-costode-producir-un-barril/16/10/2020>.
- FERNÁNDEZ, Lucía (2020B). *Porcentaje de la producción de petróleo crudo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) sobre el total global de 2009 a 2018*. Recuperado de: <https://es.statista.com/estadisticas/600962/porcentaje-de-la-produccion-de-petroleo-crudo-de-la-opep-sobre-el-total-global/#:~:text=Esta%20estad%C3%ADstica%20>

- FERNÁNDEZ, Lucía (2020). *Volumen de petróleo producido en Estados Unidos 1998-2018*. 7-08-2020. Recuperado de: <https://es.statista.com/estadisticas/635468/volumen-de-petroleo-producido-en-estados-unidos/>
- JALIFE-RAHME, Alfredo (2018). *La Reserva Federal: su fracaso financiero con el espejismo del 'fracking'*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/firmas/201809211082176411-fracaso-financiero-con-espejismo-del-fracking/>.
- LENIN, V (1978). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. México, D.F.: Ediciones Salvador Allende. Obras completas. Tomo23.
- MC LEAN, B. Saudi America (2018). *The Truth About Fracking and How It's Changing the World*. Columbia Global Reports. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/firmas/201809211082176411-fracaso-financiero-con-espejismo-del-fracking/>.
- MENDOZA POTELLÁ, Carlos (1995). *El poder petrolero y la economía venezolana*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. CDCH.
- MIR DE FRANCIA, Ricardo (2020). *La debacle de los precios del petróleo pone en apuros al 'fracking' de EEUU*. Washington. Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/economia/20200314/debacle-precios-petroleo-pone-apunros-industria-fracking-esquisto-ee-uu-7889131>
- MORA CONTRERAS, Jesús (2020). *La organización de países exportadores de petróleo (OPEP)*. Recuperado de: <https://www.encyclopedie-energie.org/organizacion-paises-exportadores-petroleo-opep/>.
- PÉREZ ALFONZO, Juan Pablo (2009). *Hundiéndonos en el excremento del diablo*. Caracas: Fundación editorial El perro y la rana.
- Redacción Eleconomista.com.mx (2019). *¿Cuáles son las petroleras más importantes del mundo?* Recuperado de: <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Cuales-son-las-petroleras-mas-importantes-del-mundo-20190917-0059.html>.
- REED, Stanley (2017). *El fin de los monstruos del mar del Norte*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2017/06/26/espanol/plataformas-petroleo-energia-rotterdam-mar-del-norte.html>.
- SAMPSON, Anthony (1975). *Las siete hermanas*. Barcelona: Grijalbo.
- YERGIN, Daniel (1992). *La historia del petróleo*. Buenos Aires: Javier Vergara editor.



Los desafíos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). El caso Venezuela como país miembro

Gladys Cáceres

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MÉRIDA-VENEZUELA

gladysca29@gmail.com

Debate

Resumen

Los 60 años de la creación de la OPEP han permitido a los países productores administrar sus propios recursos, con la misión de coordinar y unificar políticas petroleras para salvaguardar sus intereses. Esta organización disfruta hoy de prestigio y responsabilidad en el mercado energético internacional. A pesar de haber sufrido diferentes crisis, la pandemia mundial COVID-19 ha generado una drástica caída en la demanda de petróleo, descuadrando sus economías. La recuperación post-Covid, enfrenta desafíos que implican cambios hacia innovadores modelos de negocios: comportamiento del mercado a futuro, transición energética, geopolítica, cooperación financiera y tecnología hacia algunos países miembros, caso Venezuela.

Palabras clave: OPEP, PDVSA, Transición energética, Geopolítica Energética

The Challenges of the Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC), the case of Venezuela as a member country

Abstract

The 60 years since the creation of OPEC, have allowed the producing countries to manage their own resources, with the mission of coordinating and unifying oil policies to safeguard their interests. Today, this organization enjoys prestige and responsibility in the international energy market. Despite having suffered different crises, the global COVID-19 pandemic has generated a drastic fall in the demand for oil, throwing their economies off balance. The post-COVID recovery faces challenges that imply changes towards innovative business models: future market behavior, energy transition, geopolitics, the need for financial and technological cooperation with some member countries, such as Venezuela.

Keywords: OPEC, PDVSA, Energy Transition, Energy Geopolitics

Recibido: 8.11.20 / Evaluado: 20.11.20/ Aprobado: 16.12.20

1. Introducción

El mundo se ha transformado después de la pandemia COVID 19. Se han acelerado acciones y decisiones socioculturales, económicas y políticas que necesariamente se extienden hacia nuevos modelos de producción y consumo. Se han alterado las jornadas laborales, generalizado sistemas educativos no presenciales, ha disminuido el uso de maquinarias y equipos con alta demanda de hidrocarburos, sistemas de mercado con innovadoras formas de distribución, se ha producido un incremento del teletrabajo, entre otros cambios.

Por supuesto, la estructura energética también ha cambiado, la drástica disminución de la demanda de energía y petróleo ha provocado la mayor recesión económica que se ha generado en los países productores de la OPEP y no-OPEP. La industria global, particularmente en abril del 2020, colapsa debido a que se llegó al límite de la capacidad de almacenamiento en algunos países del mundo. Esta caída de la demanda ha desplomado los mercados petroleros.

No obstante, el recién publicado informe *OPEC's World Oil Outlook* (WOO, 2020) plantea que en este mismo mes de abril los países miembros de la OPEP y los demás participantes no-OPEP, en la declaración de Cooperación (DoC), tomaron la decisión de ajustar colectivamente la producción a un récord de 9,7 millones de barriles diarios, es decir alrededor del 10% del suministro mundial. Esta acción ayudó a estabilizar los mercados petroleros y reequilibrar la economía mundial. De igual modo, los productores de esquisto de EE.UU. también cooperaron y se vieron obligados a cerrar aproximadamente de 2-3 millones de barriles diarios de producción de crudo para el presente año.

En este contexto, la organización tiene un reto muy difícil, ya que los cambios con visión prospectiva que se anunciaban para 2030 a 2050, probablemente en la actualidad se tienen que adelantar y generar nuevas estrategias para enfrentar una serie de decisiones respecto a los países consumidores de petróleo. Por otra parte, aún existe mucha incertidumbre en cuanto a la duración de la pandemia, tarea difícil para evaluar a corto y mediano plazo la posibilidad de una aparente normalidad frente a las necesidades energéticas futuras y la forma de concebir los nuevos patrones de trabajo y de vida en general.

En esta perspectiva, la OPEP tiene múltiples desafíos para examinar el impacto potencial del petróleo y otras formas de energía en los próximos años, las tendencias de la evolución del crecimiento económico y la deman-

da energética especialmente de China, India, Corea del Sur y Europa en general. Ya algunos países tienen políticas para fomentar el uso y producción de carros eléctricos, producción de biocombustibles, mayor uso del gas como combustible; también es notable el papel de China que reduce drásticamente el uso de hidrocarburos, sustituyéndolo por un importante aumento de energías renovables. Todo esto hace pensar que la tendencia de los países consumidores se dirige a una disminución principalmente del carbón y del petróleo.

En este sentido, la presente investigación tratará sobre los 60 años de la OPEP, sus nuevos desafíos relacionados con los nuevos planes de los países demandantes de hidrocarburos y cómo estos se verán sustentados en compromisos para concebir una transición energética vinculada a la eficiencia y seguridad energética. Para abordar esta temática se evalúa el papel de la OPEP en sus 60 años: objetivos, evolución y logros de la organización, seguidamente el papel de Venezuela desde la perspectiva de PDVSA como empresa estatal, industria que en la actualidad está ahogada de problemas con crisis financiera y de operatividad. Para el resurgimiento de dicha empresa es necesario asumir retos importantes desde el personal técnico preparado en el área petrolera y gerencial, inversiones, innovación tecnológica y nuevos modelos de negocios. En relación a la problemática actual, la organización debe estar preparada para evaluar la incidencia del cambio climático respecto al balance entre oferta y demanda energética con formas inéditas de producir y consumir; el comportamiento de los mercados a futuro, la geopolítica energética y la cooperación financiera y tecnológica con las graves crisis que enfrentan algunos países miembros; tomando como ejemplo el caso de Venezuela como país fundador de la organización.

2. Una visión panorámica de la OPEP en sus 60 años

El Dr. Juan Pablo Pérez Alfonso, ministro de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, durante el período de gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964), fue uno de los pioneros que propone organizar a los productores de petróleo crudo y aprovecha la reunión del Cairo en abril de 1959 con el propósito de dar forma conjuntamente sobre las políticas futuras. Esta fue una oportunidad histórica ya que los países productores de petróleo no se habían reunido antes. Tal como lo relata el Dr. Alirio Parra (2010), quien fue su asistente (hoy en día es asociado sénior del grupo de expertos en energía con sede en Londres, CWC Asociados); en esos años de período formativo hubo una serie de manifestaciones para asegurar los intereses nacionales de

los países productores de petróleo crudo, a pesar que la oferta de petróleo se incrementaba también se debilitaban los precios.

Previamente a ese encuentro el ministro Pérez Alfonso había mantenido conversaciones con el ministro Abdullah Tariki ministro del Petróleo y Asuntos Minerales de Arabia Saudita, muy familiarizado con el mercado y el sistema de prorrato de la producción de Texas en Estados Unidos. A esa reunión asistieron representantes de Irán, Kuwait, la Liga Árabe, Arabia Saudita e Irak. Como resultado de esas diversas reuniones, finalmente firmaron un documento que se refería a ingresos y precios, así como los intereses a largo plazo. Este encuentro se conoció como el “Pacto de Maadi”. Sin embargo, la mayoría de los presentes lo firmaron a título personal, a excepción de Pérez Alfonso que contaba con el apoyo pleno del gobierno de Venezuela.

Al llegar a Venezuela deseoso de esperar una respuesta de los signatarios del pacto, frustrado y hasta malhumorado, todo 1959 transcurrió sin ninguna respuesta, 18 meses más tarde, frente a las acciones de las transnacionales “Siete Hermanas” que controlaban la producción, el suministro y los precios, estas decidieron reducir unilateralmente el crudo y los precios una vez más. “Esta fue la chispa que hizo que los países productores de petróleo volvieran a funcionar”. Pérez Alfonso recibió un telegrama de Bagdad y literalmente gritó: “¡Lo hemos logrado!”, viaja a Bagdad y participa en el nacimiento de la OPEP. El doctor Parra cuenta que además de Tariki hubo otros representantes esenciales en la conformación de la organización, tales como Mohammed Salman y Ahmed Said Omar, firmes aliados y partidarios de la organización, con la misión de apoyar los intereses de los países productores de petróleo en general. Fue una especie de verdadero despertar pues estos países ya no serían meros espectadores de sus intereses, recaudando exiguos impuestos (Parra, 2010).

3. La filosofía de la OPEP

Sesenta años después de la creación de la OPEP en Bagdad, capital Iraquí, en 1960, conformada inicialmente por cinco países productores de petróleo: Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudita y Venezuela; esta organización evolucionó en un grupo de doce miembros: Argelia, Ecuador, Libia, Nigeria, Gabón, Indonesia y Emiratos Árabes Unidos. Hoy en día permanecen unidos en torno a la premisa de la cooperación, el compromiso de salvaguardar sus legítimos intereses nacionales, asegurar el orden y la estabilidad en el mercado petrolero internacional. Independientemente de que algunos

decidieron retirar su membresía de la OPEP, tales como: Indonesia, el 30 de noviembre de 2016; Qatar, el 1 de enero de 2019; y Ecuador desde el 1 de enero 2020.

El boletín de la OPEP (2010), en su Estatuto (cuyo texto original fue aprobado por la Conferencia de la OPEP en 1961) declara que los principales objetivos de la OPEP son la coordinación y unificación de las políticas petroleras de los Países Miembros y la determinación de los mejores medios para salvaguardar sus intereses, individual y colectivamente. La organización también busca idear formas y medios de garantizar la estabilización de precios en los mercados internacionales de petróleo con el fin de eliminar las fluctuaciones perjudiciales e innecesarias, asegurar aspectos como: un ingreso estable para los países miembros, eficiencia económica, suministro regular de petróleo a las naciones consumidoras y un rendimiento justo de su capital para quienes invierten en la industria petrolera.

Aunque la conformación de la OPEP fue relativamente fácil, su evolución ha sido de un arduo aprendizaje a pesar de la diversidad de culturas, regímenes políticos, ubicación geográfica, diferentes proporciones de reservas petroleras, producción con diferentes crudos y productividad por pozo. Al respecto, Quiroz, R. (2020) señala que la fundación de esta organización ha sido un desafío e insubordinación contra el mundo desarrollado por parte de países con economías en vías de desarrollo o emergentes, al punto de quedar enmarcada dentro de la búsqueda de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI, por sus siglas).

En relación a estas ideas, el secretario general de la OPEP, Abdalla Salem El-Badri, en el 2010 aseguró que cuando la causa es justa, el establecimiento, crecimiento, asertividad, alcance y expansión de la OPEP han servido para demostrar a otros países en desarrollo lo que se puede lograr mediante la perseverancia y la firmeza. Es decir, permanecer firme a los principios en beneficio del desarrollo de los países miembros, el suministro internacional de petróleo, el crecimiento económico mundial y la erradicación de la pobreza energética. Esto siempre se debe a la participación de los diferentes actores que incluyen generaciones de jefes de Estado y de Gobierno, ministros, gobernadores, secretarios generales, expertos de alto nivel y personal de todas las disciplinas relevantes.

4. La evolución de la OPEP

El Dr. Parra (2010), describe que en los últimos cincuenta años ha habido dos hilos que van a través de la historia de la OPEP. El primer hilo

fue la actitud evolutiva de la propia OPEP, el cual se afianza en la fijación de los precios, similar a lo que hacían las grandes petroleras. Pero ante las variaciones de precio, el comportamiento de los compradores se alteraba, es decir compraban menos petróleo a los países productores, se entendió entonces que era necesario reconocer el mercado para equilibrar la oferta y la demanda y obtener un precio justo. Posteriormente se incluyeron las cuotas o asignaciones, que aun funcionan y mantienen el equilibrio del mercado. El segundo hilo, que pasó a través de los años, fue ganar el control sobre las actividades de las principales compañías petroleras, donde se logró acordar, ceder parte de sus activos a los países productores alrededor de un 25%. Paralelamente a estos eventos, se promovió la nacionalización de la industria petrolera.

4.1 La década de los años 70, OPEP vive la fama internacional y crisis mundiales

Según el boletín de la OPEP (2010), los países miembros toman el control de sus industrias petroleras nacionales y adquieren una voz importante en la fijación de precios de petróleo crudo en los mercados mundiales; esto llevó a la OPEP a reconocer el funcionamiento del mercado, en enero de 1961 y en marzo de 1975 en Argelia, se perfecciona esta política con la Primera Declaración Solemne, se generan nuevas políticas directrices entre naciones productoras y consumidoras. Se acordó que la OPEP debería buscar, en consulta y cooperación con los demás países del mundo, el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional basado en la justicia, el entendimiento mutuo y una genuina preocupación por el bienestar de todos los pueblos. Una consecuencia directa de esto fue el establecimiento del Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional, ahora OFID creado en 1976, cuyo objetivo es fortalecer la cooperación financiera entre los países miembros de la OPEP y otros países en desarrollo. La misión principal de la institución es fomentar la Asociación Sur-Sur con otros países en desarrollo de todo el mundo para erradicar la pobreza, principalmente la pobreza energética.

Por otro lado, Quiroz, R. (2020), plantea que es importante destacar que en esta época la OPEP tuvo que superar las graves crisis mundiales relacionadas con el petróleo y en particular tales como la Guerra de los seis días (1967), la Guerra de *Yom Kippur* (1973), conocida como el primer “*Shock*” petrolero; la Revolución Islámica Iraní (1979), llamada el segundo “*Shock*” petrolero y la Guerra de Irán-Irak (1980). Todos estos conflictos

relacionados con los países productores reducen la oferta energética y frente a una demanda creciente el precio del petróleo se incrementa de una manera importante que supera un 600% colocándose en un promedio anual de 13,95 dólares por barril (US\$/B).

4.2 La década de los años 80, la participación de la OPEP en el mercado se debilita

El boletín de la OPEC (2010) también dice que después de haber obtenido altos precios, incluso llegar a alcanzar niveles récord, los precios comienzan a debilitarse al principio de los años 80, antes de desplomarse en 1986, en respuesta al incremento de la oferta de petróleo afectando las economías de muchos de los países miembros. Frente a estas fluctuaciones de precios en 1982 la OPEP asume la política de regular la producción de crudos introduciendo un techo o cuotas de producción grupal, distribuida entre los Países Miembros tomando como parámetros de referencia la cantidad de reservas, la capacidad de producción y la población de cada país. Estas políticas surgen por el reconocimiento de la participación en el mercado de los países productores no OPEP que se expresaba en una sobreoferta del crudo. Frente a esta situación se obtiene un progreso significativo en el diálogo y la cooperación OPEP/no-OPEP, considerados esenciales para la estabilidad del mercado, así como las cuestiones ambientales obtenidas en la agenda energética internacional.

4.3 La década de los años 90, volatilidad excesiva y debilidad en los precios

El boletín de la OPEC (2010), plantea que los precios se movieron menos drásticamente que en las décadas de 1970 y 1980, y la acción oportuna de la OPEP redujo el impacto en el mercado de los eventos de Oriente Medio en 1990-1991; aunque la volatilidad excesiva y la debilidad general de los precios dominaron la década, igualmente la recesión económica del sudeste asiático y el suave invierno del hemisferio norte de 1998-1999 vieron los precios decaer. Sin embargo, se gestaba una sólida recuperación, con un mercado petrolero más integrado, que se estaba ajustando al mundo postsoviético, mayor regionalismo, globalización, la revolución de las comunicaciones y otros desarrollos de alta tecnología. De igual manera, los avances en el diálogo entre productores y consumidores que coincidieron con los continuos avances en las relaciones de los países OPEP y no-OPEP. Por otra parte, la Cumbre de la Tierra de 1992 patrocinada por las Nacio-

nes Unidas, enciende las alarmas del cambio climático, las negociaciones de esta problemática ambiental cobran importancia para una participación más activa de la OPEP.

4.4 La década del 2000, los precios del petróleo crudo se incrementan a niveles récord

Según el boletín de la OPEP (2010), la OPEP ha jugado un papel importante en la estabilización del mercado del petróleo y en fortalecer los precios a niveles ampliamente aceptables. Sin embargo, pareciera que el petróleo se utiliza cada vez más como una clase de activo financiero, pues los precios se dispararon a niveles récord a mediados de 2008, antes de colapsar en la crisis financiera mundial emergente y la recesión económica. El innovador mecanismo de bandas de precios del petróleo fijados por la OPEP ayudó a estabilizar los precios del crudo en los primeros años. No obstante, una combinación de las fuerzas del mercado, la volatilidad del crudo, especulación y otros factores incidieron en el alza de precios a partir del 2004.

En esta década se realiza la segunda y tercera declaración solemne adoptada por los jefes de Estado y del Gobierno de la OPEP en Caracas en septiembre del 2000 y en Riad en noviembre del 2007. La Declaración de Caracas reconoce el importante papel del petróleo en el mundo, la economía en general y el desarrollo socioeconómico de los países miembros. Identificó los desafíos claves que enfrenta la Organización ahora y en el futuro y la necesidad de plantear diversos escenarios para el largo plazo: precios, demanda futura de energía, estabilidad del mercado mundial del petróleo, seguridad de la oferta y la demanda y la salvaguardia de los intereses legítimos de los Países Miembros en negociaciones multilaterales.

La declaración de Riad, capital de Arabia Saudita, trató sobre tres temas rectores para el futuro económico, energético y ambiental de la OPEP: estabilidad de los mercados energéticos mundiales; energía para la sostenibilidad del medio ambiente; la erradicación de la pobreza y pobreza energética en países en desarrollo como prioridad global, además de unir esfuerzos internacionales en el desarrollo sostenible en los diferentes países miembros.

4.5. Década del 2010 al 2020, la necesidad de equilibrar la oferta de petróleo

Esta década continúa la racha de precios elevados, entre el 2010 y el 2014 el precio promedio por barril fijado por la OPEP llegaba a los 100

dólares, aunque a partir del 2015 al 2020 el precio promedio por barril comienza a bajar alrededor de 50,27 dólares.

Fernández S. (2017) plantea que es importante equilibrar la oferta de petróleo debido a la drástica disminución de precios causando déficits fiscales en la mayoría de los países miembros, así como otros productores no-OPEP. El 24 de julio de 2017 se reunió en San Petersburgo el Comité Ministerial Conjunto de Monitoreo (CMCM, por sus siglas) de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Este Comité no incluyó solo a ministros de países miembros de la Organización, sino también a representantes de otros Estados que se adhirieron a este acuerdo cuyo propósito fue el recorte de la producción de crudo en 1.8 millones de barriles diarios para intentar estabilizar el precio internacional del petróleo. Después de discutir el reporte CMCM por el comité técnico, se concluye que el mercado del petróleo progresa de manera sólida hacia un equilibrio después de años de inestabilidad y destaca el compromiso para el cumplimiento de las cuotas de producción de los países adscritos a este acuerdo.

Según el boletín de la OPEC (2020), otros de los aspectos que se manifiestan en esta década se refieren a la pandemia de la COVID-19 y sus consecuencias adversas en las economías y los medios de vida de la población en general. El actual presidente de la OPEP, Abdelmadjid Attar, el 14 de septiembre en la conferencia del 60 aniversario de la organización señaló la importancia de la Declaración de Cooperación (DoC), dentro de las acciones de la organización, cuyos participantes son países de la OPEP y no-OPEP que ante la tragedia deben garantizar seguridad a sus ciudadanos asignando paquetes financieros para salvaguardar sectores económicos, empleos y responder a una rápida recuperación del impacto del mercado petrolero. Asimismo, el presidente Attar afirma que en el marco de la DoC y la “Carta de Cooperación” se decidió reducir la producción de petróleo en una cifra sin precedentes de 9,7 millones de b/d por dos meses (mayo y junio), en 7,7 millones de barriles diarios para seis meses.

En síntesis, la organización ha logrado un respeto en el mundo internacional y a nivel energético es una voz determinante partiendo que de los doce países que conforman la OPEP, al menos cuatro figuran con las mayores reservas de petróleo en el mundo. Los acuerdos de cooperación con los países productores de petróleo no-OPEP, la disposición a estabilizar los mercados energéticos mundiales, la de unir esfuerzos internacionales en el desarrollo sostenible en los diferentes países miembros, son compromisos que necesitan consensos innovadores para cumplir estas importantes metas.

Sin embargo, los efectos de la crisis generada por la pandemia de la COVID-19 dejan situaciones de incertidumbre con altos costos y proyectos prolongados y otros sin terminar, la certeza o no, en la seguridad del suministro que va de la mano con la seguridad de la demanda y a qué precios deben prevalecer. En este sentido, es importante mantener una actitud ecuánime, donde las partes interesadas se centren en mejorar la inclusión, la cooperación y la transparencia para proporcionar un entorno estable que las inversiones prosperen y las economías experimenten un crecimiento estable con un mejor acceso a los servicios energéticos.

5. El futuro de la OPEP

En este apartado se examinarán los logros obtenidos por la OPEP. En sus diferentes boletines expresan los siguientes temas:

- **Un suministro de petróleo seguro y estable:** para ello, se necesitan precios e ingresos estables; un suministro eficiente, económico y regular de petróleo a las naciones consumidoras y una rentabilidad justa de su capital para los inversores. Al respecto y de cara al futuro, existen importantes inversiones de los países miembros comprometidos tanto para el *upstream* como el *downstream*; cuyo objetivo es mejorar la inclusión, la cooperación y transparencia para proporcionar un entorno estable en el que las inversiones prosperen.
- **Apoyar a los miembros sobre derechos soberanos:** desde su creación los miembros de la organización mantienen como principios la cooperación, permanecer unidos, salvaguardar sus legítimos intereses nacionales y asegurar el orden y la estabilidad en el mercado petrolero internacional. La OPEP también ha ayudado a mantener estables y regulares el abastecimiento de petróleo al mercado; expandió su papel en el escenario global; ayudó a mejorar y construir una mejor cooperación y diálogo entre productores y consumidores; y creó una institución financiera: el Fondo OPEP para Desarrollo internacional (OFID, por sus siglas en inglés) con el fin de canalizar la ayuda a las naciones en desarrollo.
- **Desarrollo sostenible:** se ha dado alta prioridad de aliviar la difícil situación de las empobrecidas naciones, en particular ayudándolas a perseguir los objetivos del desarrollo sostenible,

atendiendo el mandato de las Naciones Unidas: desarrollo económico, progreso social y protección del medio ambiente. A través del OFID se proporcionan recursos financieros en atención primaria, educación básica, agua (abastecimiento y saneamiento), transporte y agricultura, y desarrollo rural, permitiendo que las decisiones claves puedan ser tomadas por los gobiernos beneficiarios, agencias y las propias personas en más de 120 países del mundo en desarrollo: África, Asia, América Latina, el Caribe, Oriente Medio y Europa.

De igual modo, los métodos de financiación incluyen préstamos al sector público para proyectos y programas de desarrollo, apoyo a la balanza de pagos y alivio de la deuda en el marco de los países muy endeudados, financiamiento comercial; apoyo a empresas privadas; subvenciones para asistencia técnica, ayuda alimentaria, trabajo de investigación y ayuda humanitaria.

- **La OPEP y el medio ambiente:** los países miembros de la OPEP, tanto individual como colectivamente, han invertido en proyectos de recuperación de gas quemado por barril de petróleo producido. Igualmente han realizado y participado en varios talleres sobre este tema, y es un participante activo en la Alianza Global para la Reducción de la Quema de Gas patrocinada por el Banco Mundial. En la región del Golfo, donde muchos países miembros de la OPEP están ubicados, las rutas marítimas muy transitadas son altamente vulnerables a la contaminación por el vertido de los materiales de desecho. Al respecto, los países de la región han sido excepcionalmente proactivos y a la altura de estos desafíos, en consonancia con las convenios y acuerdos regionales.

Así mismo, la organización ha participado en innumerables conferencias y seminarios sobre el cambio climático y sector energético. Realización de diálogos sobre energía con la Unión Europea (UE), China y Rusia, así como en su participación con otros grupos de la industria, a través de la Agencia Internacional de Energía.

- **Fomento del diálogo y cooperación:** Basado en sus principios de salvaguardar los intereses de sus Países Miembros para asegu-

rar el orden y estabilidad en el mercado petrolero internacional, la organización se ha convertido en un miembro establecido y respetado de la comunidad energética mundial. Después del colapso de precios de 1986 se profundizan las relaciones con los países productores no-OPEP, tanto de los países en desarrollo como los países desarrollados, a objeto de estabilizar el mercado ya que se necesitaban medidas urgentes y el consenso de todos los países productores.

Igualmente, se ha intensificado el diálogo multilateral con los países consumidores ante los diversos retos a los que se enfrenta la industria en el futuro. Un ejemplo es la participación activa en la *International Energy Forum* (IEF, por sus siglas en inglés). Iniciativa Conjunta de Datos Petroleros, creada para ayudar a mejorar la transparencia, calidad, puntualidad y exhaustividad de los datos del mercado petrolero y que se encuentran alojados en la Secretaría del IEF en Riad.

En resumen, una vez realizado una revisión general de los logros de la OPEP en sus 60 años, la inclusión es la clave para pensar y planificar el futuro y para considerar las necesidades y responsabilidades tanto de los productores y consumidores de petróleo. No obstante, existen algunas premisas o interrogantes que surgen producto de los diversos acontecimientos sucedidos a lo largo de estos 60 años, tales como ¿qué pasaría si se reduce la producción de carros a combustión; si se incrementa el uso de biocombustibles; si los 65 países con economías industrializadas o semi-industrializadas, reducen el consumo de petróleo en diferentes sectores de la economía; si disminuyen los costos de las energías renovables; si se masifica el uso del gas natural licuado?

En este orden de ideas, se observa que en estos logros mencionados a lo largo de estos 60 años, aún no existen políticas integradas de diferentes países en la formulación de escenarios y estrategias para enfrentar el cambio climático, para responder a un proceso de transición energética hacia el desarrollo sostenible, para lograr una mayor eficiencia energética en las industrias de los países miembros; ni un examen profundo de los países consumidores de petróleo cuya tendencia es la disminución del uso de hidrocarburos principalmente China y Europa, entre otros.

6. El papel de Venezuela como industria petrolera dentro de la OPEP

Hoy en día, Venezuela como país petrolero y miembro fundador de la OPEP tiene como tarea primordial transformar el desempeño gerencial

de la industria petrolera estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) y comenzar con un manejo eficiente en su cadena de suministro, activando fuentes de inversión en equipos y tecnologías que optimicen la productividad económica y financiera, además del empleo eficiente de recursos y líneas de mando, con estrategias de largo plazo. Esta tarea tiene carácter de emergencia. En pleno siglo XXI, algunos expertos predicen que aún no pueden determinar si existe o no la posibilidad de recuperar la industria petrolera de Venezuela. A continuación se examina muy someramente un poco la historia sobre el desempeño de la estatal venezolana.

Hernández (2019), describe que a finales de la década de los años treinta, ante el incremento de los ingresos provenientes del petróleo, comienza la era del *Estado empresario* el cual decide administrar empresas públicas de su exclusiva propiedad, creadas para apoyar a trabajadores y al sector agrícola. Ya para los años cuarenta surge el *Estado regulador* donde se decide ampliar su rol regulador en la economía, a través de controles de precios y tasas de cambio; a partir de los años cincuenta y sesenta se instala no solo “un Estado democrático de derecho, sino también un Estado social, financiado con los crecientes ingresos fiscales derivados del sector petrolero”.

En este sentido, se formaliza el modelo de desarrollo de distribución de la renta o capitalismo rentístico, mediante la valoración de las divisas provenientes de la exportación petrolera, es decir, es: el beneficio del capital, una fuente de ingreso que no tiene contrapartida ni en el trabajo ni en el capital doméstico sino en el rendimiento de la propiedad de unos medios de producción no producidos, tal como lo describe Asdrúbal Baptista (1997, p. 13).

El punto final de esta evolución corresponde a la nacionalización petrolera, entrando en vigencia el primero de enero de 1976. El Estado instaure empresas públicas operadoras, que asumieron las actividades, gestionadas por los antiguas concesionarias y para asegurar la unidad en la dirección crea una empresa del Estado: PDVSA, cuyo objetivo fue asegurar el carácter técnico y preservar la cultura gerencial de las concesionarias privadas; igualmente se mantuvo un nivel de responsabilidad gerencial exitosa, en lo que concierne la comercialización, investigación y negocios internacionales. Este cambio se ajusta con la recién creada organización de países exportadores de petróleo (OPEP) en 1960, cuya misión es el control de las exportaciones y del precio internacional del petróleo.

De esta manera se va esculpiendo un nuevo país; por un lado, un Estado administrador de la renta petrolera y dependiente de las divisas provenientes de la demanda de hidrocarburos a nivel internacional, y por el

otro, una sociedad altamente dependiente de las importaciones de insumos, tecnología y bienes de consumo final. Estos ingresos permitieron impulsar el desarrollo económico del país con la reactivación principalmente de la agricultura, la industria manufacturera y la generación de empleo; construcción de obras de infraestructura, subsidios y aranceles en los artículos importados; ampliación del mercado e incremento de las instituciones educativas, salud, electricidad, aguas, carreteras, entre otras; servicios fundamentales para el progreso del país.

Cáceres y García (2019), plantean que este modelo distributivo permitió transformar un país atrasado, en un país urbano, alfabetizado y culturalmente ávido de la influencia occidental; es decir, con una estructura económica compuesta por la iniciativa privada y el sector público, tal vez con diferentes objetivos pero concordantes en el interés del crecimiento económico del país.

Ahora bien, para la década de los ochenta y noventa, la economía comienza a sufrir signos de debilidad y agotamiento del modelo económico, aunado a la centralización del Estado y el crecimiento de la administración pública; los mecanismos de distribución van colapsando con consecuencias nefastas a la economía del país, sobre todo ante las fluctuaciones del ingreso petrolero, ya con menos posibilidades de crecimiento rentístico, principalmente por el pago de intereses y amortizaciones de deuda, cuya salida inmediata es una política monetaria de devaluación del bolívar, generando inflación, fuga de capitales, desempleo y disminución del nivel de vida. De esta manera, el siglo XXI enfrenta una crisis sistémica con una importante desigualdad en la distribución de la riqueza petrolera, que aparentemente se solapa con la exagerada distribución de subsidios, que acallan una sociedad que no tiene los criterios, ni posibilidades para controlar o evaluar el gasto público.

6.1. La actuación de PDVSA en el siglo XXI: del éxito a la debacle

La política petrolera del gobierno de Hugo Chávez iba a marcar un hito, cuya idea era reestructurar la base institucional y los principios de un nuevo sistema económico. No obstante, veinte años más tarde, el desempeño gerencial de PDVSA era altamente cuestionable ya que para 1999, año que comienza el periodo presidencial, existía una producción de 3,17 millones de barriles diarios (mb/d) de petróleo crudo, con una cuota de mercado en la OPEP del 12,1 % y ocupando los primeros lugares en los *rankings* internacionales de empresas petroleras. Para el año 2018 la producción fue

de 1,39 (mb/d), aportando una cuota de mercado de apenas 4,3 %. En este orden de ideas, si se observa la evolución de la producción desde hace más de dos décadas, la caída de la producción petrolera es una constante. Esta situación genera inquietud para no decir pánico, ya que la nación depende en un 96% de los ingresos en divisas.

Por su lado, Guerra (2019) explica que las primeras acciones en política petrolera consistieron inicialmente en restringir la producción de petróleo para apuntalar los precios y en segundo lugar, aumentar la participación fiscal del Estado en el negocio petrolero con el objeto de fortalecer la capacidad distributiva del gasto público. Los recortes de la producción se ven más afectados porque figuran como una política aislada de las decisiones de los países miembros de la OPEP.

Así mismo, otro de los acontecimientos que perturbó gravemente a la empresa a partir del 2002, ha sido el despido de un grupo de más de 23.000 trabajadores compuesto por profesionales y técnicos, en su mayoría de altísima calificación. Además, Guerra (2019) enfatiza que la estatización completa del negocio petrolero se profundiza aún más en expropiaciones de los activos de las empresas asociadas a PDVSA, aumentos de los ingresos fiscales tales como Regalías, imposición de multas para algunas empresas o asociaciones estratégicas, con el pretexto que producían por encima de lo autorizado, entre otras.

En el año 2001, la Asamblea Nacional aprueba la Ley Orgánica de Hidrocarburos (LOH) con el propósito de recuperar ingresos fiscales petroleros y en función de este nuevo marco legal, entre 2005 y 2008 se generan cambios para ampliar la capacidad fiscal de Estado y obtener financiamiento para el proyecto político socialista. Por ejemplo, SENIAT impone multas a las empresas socias de PDVSA en los convenios operativos, cuyo argumento era el pago de impuestos sobre la renta a la tasa de 50%, en lugar de 34% según los acuerdos suscritos; se incrementa el valor de la regalía de 1% a 16,67% y luego se incrementan de nuevo de 16,67% a 30% para los proyectos de Asociaciones Estratégicas. Finalmente, PDVSA decide nacionalizar todas las asociaciones estratégicas y operar por sí misma esos proyectos (Guerra, 2019).

Estas acciones provocan que algunas empresas petroleras dejaran el negocio e incluso algunas iniciaron demandas contra PDVSA. *Exxon Mobil* y *Conoco Phillips*, *Total* y *ENI* llegaron a acuerdos compensatorios y *British Petroleum* y *Chevron* permanecieron como socios minoritarios (Guerra, 2019).

Dicho de otro modo, según Cáceres y García (2019), en la actualidad los socios internacionales que conforman las empresas mixtas, contemplan el estancamiento de la producción y la actitud de PDVSA, cada vez más reacia a invertir el 60% de su compromiso adquirido, generando problemas operativos entre ellos. La excesiva indiferencia del gobierno, más la deuda de la empresa, no dan seguridad a los inversionistas; he ahí unas de las razones del estancamiento de la producción.

Los elevados precios del petróleo que se dieron en el periodo 2005-2014, los tomadores de decisiones de la estatal petrolera no fomentaron la inversión sobre todo a nivel de exploración y producción. Todo lo contrario, la empresa se politiza a niveles extremos y se convierte en fuente de múltiples propósitos para el desarrollo del área agrícola comercial e industrial a través de la creación de una red de empresas públicas ineficientes y corruptas.

Ahora bien, Guerra (2019) plantea que todos estos aspectos se encuadran en una disminución de la productividad en las plataformas disponibles, tal es el caso del número de taladros activos. Para el cierre del 2011, las perforaciones se llevaban a cabo con 60 taladros activos, cifras menores en relación a la década de los años 90, en la cual oscilaban alrededor de 90. Ya para el primer trimestre del 2016, eran cerca de 70 taladros, mientras que para el último trimestre de 2017 apenas 43. Por otro lado, en 2013 con Nicolás Maduro al poder, la situación financiera y de caja de PDVSA se agudiza al extremo y con la baja de precios del 2014 se evidencia aún más los problemas financieros.

Por otro lado, Key y Villarroel (2019) mencionan que para entender un poco más la debacle de productividad por parte de este modelo centralizado y estatista, se examina el indicador de actividad promedio de los trabajadores en forma directa y contratada, el cual cae de 17.800 barriles por trabajador en el 2006 a 6.500 barriles por trabajador en el 2016 (una caída de 58%). Igual sucede con el caso de la actividad promedio de los activos invertidos en propiedad de plantas y equipos. Este presentaba un valor aproximado de 21.000 barriles por dólar en el 2006, para pasar a 7.100 barriles por dólar en el 2016 (una caída de 66%). Este contexto de ineficiente desempeño gerencial se refleja en la tendencia hacia la baja de las inversiones en exploración y producción (EyP), situación que se empeora en el año 2014 cuando las inversiones en EyP cercanas a los 14.000 millones de dólares disminuyen en valores aproximados a los 8.000 millones de dólares. Estas cifras indican igualmente la caída de la producción entre 2016 y 2018 superando los 200 millones de barriles diarios por año; afectando indudablemente la capacidad del excedente presente y futuro.

Finalmente, de este apretado resumen se desprende, que el desempeño gerencial de PDVSA ha sido poco competitivo y está sometido a una serie de limitaciones tales como: la crisis del financiamiento, acceso a tecnología de punta y personal capacitado; agravado con la desviación de recursos dirigidos a incrementar el gasto público, con consecuencias considerables en los niveles de vida: hiperinflación, fuga de capitales, desempleo, con un salario mínimo de menos de un dólar.

No obstante, se hace preciso acotar que en medio de esta progresiva debacle de la industria, la OPEP como organización no se ha pronunciado sobre la existencia de la grave crisis, a pesar que tiene responsabilidad en unos de sus principios fundamentales, que es aquel de *Apoyar* a los miembros sobre derechos soberanos tales como: la cooperación, permanecer unidos, salvaguardar sus legítimos intereses nacionales y asegurar el orden y la estabilidad en el mercado petrolero internacional.

A continuación, se esbozan algunas acciones de recuperación: viabilidad financiera, administrativa y operativa.

6.2. El futuro de PDVSA como empresa estatal

Unas de las razones que justifica el gobierno actual sobre el mal desempeño de PDVSA fueron las sanciones impuestas por Estados Unidos en 2018. Al respecto, Monaldi (2019) expresa que estas sanciones impiden a la empresa obtener créditos en EE.UU. a largo plazo, así como la restricción de dividendos de Citgo, filial de refinación de PDVSA, ubicada en Estados Unidos. Igualmente, impuso sanciones a través de la Ley para Designaciones de Cabecillas Extranjeros del Narcotráfico (*Kingpin Act*), incluido el propio presidente Nicolás Maduro y el vicepresidente Tareck Zaidam El Aissami Maddah considerados responsables de violaciones de derechos humanos, lavado de dinero y otros delitos, plantea que, paralelamente, Canadá y la Unión Europea, han promulgado sanciones similares además de prohibición de viajar y congelación de activos a funcionarios responsables de abusos y atropellos en las diferentes protestas anti gobierno.

Diferentes expertos en petróleo y macroeconomía aseguran que la recuperación de la industria petrolera es imposible mientras se mantenga el gobierno de Nicolás Maduro. Así que fundamentar escenarios con la presencia del régimen es continuar con la tendencia hacia la baja en inversiones en EyP y, por ende, continuar la industria dentro de un meollo anti-institucional, es decir, la consolidación del petro-Estado. El petro-Estado es un término basado en los aportes de Terry Lynn Karl y se refiere

a: aquellos países que sufren una regresión institucional, que transforma la posible bendición de poseer recursos naturales en una maldición (Citado por Oliveros, 2019, p. 197).

El caso de Venezuela es un buen ejemplo, ante las bonanzas petroleras se adoptaron políticas que afectaban lo institucional de forma negativa tales como el populismo, el clientelismo, la corrupción y el exceso de estatismo, tomando la industria de hidrocarburos como una excusa para resolver problemas socioeconómicos, dejando la estatal petrolera sin personal calificado, con expropiaciones a empresas privadas, sin inversiones necesarias y adecuadas y alejada totalmente de la gerencia y eficiencia en la cadena de valor, de la talla de una empresa petrolera a nivel internacional.

En este sentido, la idea es adoptar escenarios de transición exitosa con reformas institucionales, macroeconómicas y microeconómicas, que permitan ampliar y estimular la inversión privada tanto nacional como internacional.

Al respecto, el Dr. José Ignacio Hernández (2019), expresa que la recuperación de la industria pasa por eliminar algunas limitaciones institucionales, a través de la aplicación de tres herramientas puntuales:

- (i) Derogar la reserva sobre el sector, para reconocer el derecho de la inversión privada a emprender directamente actividades primarias; (ii) regular el contrato de exploración y producción, a través del cual la inversión privada podrá asumir directamente actividades primarias; y (iii) reformar el régimen de los contratos, que las empresas públicas operadoras podrán suscribir con la inversión privada (p. 79).

Igualmente, el Dr. Hernández ratifica que hay que rescatar el Estado de derecho en Venezuela, desmantelado por la adopción de políticas socialistas autoritarias, así que no es solamente reconocer la inversión privada, además es necesario adoptar otras tres reformas:

- (i) Reducir el poder del Gobierno nacional, derivado de la propiedad pública sobre los yacimientos; (ii) reducir el poder del Gobierno nacional, derivado de la propiedad pública sobre la industria; (iii) eliminar el poder del Gobierno de captar y administrar el ingreso petrolero (p.79).

Por otra parte, las políticas de ajuste macroeconómico son necesarias para darle viabilidad financiera y poder revitalizar la estatal venezolana, tales como: eliminar la carga parafiscal de PDVSA para disminuir la presión fiscal sobre la empresa; sincerar los precios en relación a los costos del gas, gasolina, aceites y otros derivados para ajustar subsidios a los combustibles en el mercado nacional, de ser necesario; renegociar la deuda; tasas de cambio competitivas para atraer inversión extranjera, entre otras medidas.

Por su lado, Álvarez (2019) plantea que a nivel microeconómico es importante la industrialización de los hidrocarburos, para agregar valor a sus crudos convencionales, pesados y reservas de gas natural. Venezuela figura como el octavo país con las mayores reservas de gas en el mundo, para 2016 su producción récord fue equivalente a 7 mil 926 millones de pies cúbicos diarios, colocando al país entre los 15 productores del mundo, para el 2018 su producción se reduce a 6 mil millones de pies cúbicos.

Así mismo, es necesario aprovechar la existencia de abundantes reservas de crudos convencionales en petróleo más ligero, con un menor costo y un mayor precio en el mercado internacional, pero su explotación requiere inversión en innovaciones tecnológicas, para su óptimo desempeño; lo contrario sucede con el crudo extra pesado, que no puede ser comercializado sin pasar por procesos de refinación complejos y a un mayor costo. Igualmente, se debe incorporar el mayor contenido de valor agregado nacional en todos los proyectos de inversión, incluyendo capital financiero y contratación de personal técnico y especializado.

En resumen, PDVSA como empresa estatal debe rescatar su posicionamiento en el mercado de la OPEP, aumentar su producción interna e invertir en medios tecnológicos, plantas de generación, producción, extracción y transformación, medios de almacenamiento, transporte, distribución y terminales de acceso; además de establecer alianzas de cooperación con otros países productores de la región y con otros países del mundo. La propuesta no pretende la privatización de los yacimientos y de PDVSA, lo que se requiere es modificar algunos arreglos institucionales que le permitan al Gobierno nacional capturar y distribuir ingresos que en las actuales condiciones no los puede obtener.

No hay duda que ya existen expertos y suficiente literatura para elaborar propuestas más exhaustivas; en este documento apenas se describen algunas ideas que nos invitan a tener en cuenta la urgente necesidad de la recuperación de la base económica del país y de su sector hidrocarburos, principalmente petróleo y gas; además en todos los análisis ya es un mandato la incorporación del sector privado en la recuperación de la estatal venezolo-

lana con el objeto de facilitar el financiamiento y optimizar la eficiencia y productividad en cualquier eslabón de su cadena productiva.

8. Los desafíos de La OPEP

La OPEP en su celebración de aniversario con la presencia de la COVID-19, enfrenta un colapso del mercado petrolero, con consecuencias catastróficas a nivel planetario, producto de un desplome del consumo de hidrocarburos y por ende del precio, nunca ocurrido en sus seis décadas de historia. Al respecto, se puede mencionar que dentro de la OPEP han sucedido momentos difíciles de crisis con revoluciones y guerras por parte de sus socios, sin embargo, estas crisis no habían afectado tan abruptamente al sector. Ante esta dramática realidad, la OPEP como organización tiene nuevos desafíos o paradigmas a seguir en aspectos como: el comportamiento del mercado a futuro, la transición energética, la geopolítica, la necesidad de cooperación financiera y tecnológica hacia algunos países miembros.

8.1. Comportamiento del mercado a futuro

La nueva estructura del mercado por el lado de la oferta, denominada con el acrónimo “OPEP+”, surge de la declaración de cooperación celebrada el 10 de diciembre del 2016 en Viena, conformada por los 13 miembros de la OPEP y 10 productores aliados, entre ellos Rusia, con el propósito de reequilibrar el mercado. Este compromiso significaría un gran desafío ante una reducción importante de su producción para controlar los precios y equilibrar el mercado. En su decimonovena reunión el 18 de junio del 2020, dada la crisis sanitaria, se acordó que para el mes de julio estos países están obligados a disminuir su producción alrededor de 9,6 mb/d; luego le seguirá un recorte de 7,7 mb/d desde el primero de agosto hasta finales de diciembre; para pasar a una reducción de 5,8 mb/d, desde el primero de enero del 2021 hasta abril del 2022. Hasta ahora, según el Comité Mixto Ministerial de seguimiento del acuerdo entre los países OPEP y no-OPEP, el cumplimiento solo alcanzó el 87% y afirmó que lograr el 100% es vital para garantizar la estabilidad del mercado petrolero (Le Courier du Vietnam, 2020).

Por su parte, según León (2020), la Agencia Internacional de Energía (AIE) prevé que dado el impacto de la emergencia, la demanda mundial de crudo llegaría hasta 91,7 millones de barriles diarios, al cierre del 2020 (-8,4%), esto representa una disminución de 8,4 millones de barriles respecto al 2019; y se debe principalmente a los rebrotes del virus, implicando una mayor contracción en el tráfico aéreo y turístico, incremento del teletrabajo, entre otros.

El secretario general de la OPEP, Mohammad Sanusi Barkindo, en el informe *OPEC's World Oil Outlook* (WOO, 2020), con proyecciones extendidas hasta el 2045, afirma que la elaboración de este informe presentó incertidumbre en cuanto a la duración de la pandemia, complicando la tarea de evaluar su posible impacto a largo plazo; como no existían patrones modernos de referencia era difícil tener en cuenta factores excepcionales, como la paralización de las flotas de aviación y los cierres nacionales de industrias a nivel mundial, ignorando la posibilidad en el tiempo de una "nueva normalidad" en los patrones de vida, de trabajo y las necesidades energéticas en el futuro.

En este informe de prospectiva energética planteado en WOO (2020), se está consciente que el próximo año la demanda no llegará a los niveles anteriores a la pandemia de 100 millones de barriles diarios, en este sentido, se estima que para el 2020 un valor aproximado de la demanda de petróleo será de 90,2 millones de barriles diarios, esto representa 9,5 millones menos en relación al 2019, y 1,5 millones de barriles diarios menos que el estimado por la AIE. De igual modo, se restringen las expectativas para el 2021 donde se prevé que la demanda de petróleo aumente su recuperación parcialmente. En un horizonte de mediano plazo, se pronostica que la demanda de petróleo en 2025 alcance el nivel de 94,4 millones de barriles equivalentes en petróleo (mb/d) y continúe avanzando a 99,5 mb/d en 2045.

Por otro lado, la estructura del mercado petrolero está determinada por el índice de precios, indicador relevante para el manejo de presupuestos, tanto para productores como consumidores. El crudo Brent es una referencia internacional, para enero del 2020 el Brent había superado los 70 dólares y la cesta OPEP 65,11 dólares, para luego bajar abruptamente en el mes de abril hacia una caída histórica de 37 dólares el barril y cesta OPEP 33,91 dólares. Cinco meses más tarde, para el mes de septiembre hay un leve repunte en los precios y se cotizan en 40,21 dólares el barril mientras que el crudo de la cesta OPEP en 39,35 dólares el barril. Sin embargo, la AIE expresa que los precios del crudo han recuperado solo una parte del terreno perdido, afectando los presupuestos de algunos países exportadores (León, 2020).

Esta mirada global del comportamiento del mercado nos permite interpretar que antes de la pandemia ya los países de la organización visualizaban la tendencia hacia la disminución de la demanda por diversas razones: competencia con nuevos países productores, cambio climático, disminución de costos de tecnologías renovables, sustitución de automóviles de combustión por carros eléctricos, entre otras. No obstante, el fenómeno de la COVID-19 ha generado e incrementado la incertidumbre en el desarrollo

del sistema de producción y consumo de los grandes países consumidores de petróleo, al menos en un mediano plazo; según la AIE “el mundo dejó de quemar en promedio 29 millones de barriles diarios”. Esta premisa expresa el paro sistemático de la producción manufacturera, transporte, servicios sobre todo turismo e industria en general, es decir la producción OPEP en estos momentos representa menos del 30% de la producción mundial, comparada con 2018 que equivalía a 41,5%. Obviamente, nadie podía imaginarse que fuese tan rotunda y aguda la paralización de la sociedad a través del confinamiento y por ende de la economía (Agencia EFE, 2020).

8.2. El cambio climático y la transición energética

Este tema es un desafío que a nuestro modo de ver, debe afrontarse en consenso pleno entre los países productores y países consumidores de petróleo para asumir la responsabilidad y concientización de la gravedad sobre los efectos de las emisiones de CO₂ relacionadas con la energía de hidrocarburos y los efectos sobre el cambio climático. En la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, 55 países se comprometieron a mantener el calentamiento del planeta por debajo de los dos grados centígrados a partir del 2020 (Consejo de la Unión Europea, 2016). Esta realidad demuestra que la mayoría de los países industrializados van hacia una reducción del carbón y del petróleo, sin embargo, algunos pronósticos estiman que las emisiones de CO₂ anuales, aumentarán de 33,3 millones de toneladas en 2015, a 40,6 aproximadamente en 2040 (OPEC, 2017). Estas visiones prospectivas sin duda, pueden alterarse debido a la aparición de la COVID-19 en el 2020, pero también significa que a un mediano y largo plazo estos datos puedan ser perfectamente factibles, en el sentido que los combustibles fósiles seguirán siendo las principales fuentes de energía.

La transición energética está relacionada con la eficiencia energética es decir: la relación entre el *output e input* energético de un proceso productivo (Figueroa, 2006). Por ejemplo, la disminución de CO₂, como política energética en los países de la OCDE desde 1990, tiene como propósito reducir las emisiones en un 20% para 2040. No obstante, las emisiones aumentaron en los países emergentes alrededor del 50% desde 1990, y es probable que aumente un 50% para 2040, debido al crecimiento tecnológico y el incremento del uso de hidrocarburos, principalmente China e India, seguidos de Brasil y Rusia (Exxon Mobil; 2017, 2018).

Al cotejar los resultados recientes de China respecto al consumo de carbón, este país ha desacelerado el crecimiento de la demanda y por ende ha reducido las emisiones de carbono, compensado con un incremento de

energías renovables, nucleares e hidroeléctricas. Lo contrario sucede con India y otras economías de Asia, donde el consumo de carbón se mantiene casi inalterado. EE.UU. y la U.E. comienzan con una transición hacia mezclas de combustibles diversas y políticas de inversión en el uso creciente de energías renovables y gas natural licuado (Agencia Europea de Medio Ambiente, 2017).

Según el informe del WOO 2020-2045, se espera que las políticas relacionadas con la oferta y la demanda de energía sean más estrictas durante el período de pronóstico, sobre todo en la aplicación de instrumentos de política que se dirigen principalmente a los objetivos del Acuerdo de París, impulsando, transición a fuentes de energía renovables y reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Sin embargo, a pesar que muchos países están comprometidos a un esfuerzo colectivo global para combatir el cambio climático, la mayoría de las políticas relacionadas con la oferta y la demanda de energía se seguirán estableciendo y aplicando a nivel nacional, lo que da como resultado una disparidad continua en el alcance de las ambiciones políticas entre países y regiones.

La precedente opinión coincide con la del director ejecutivo de la AIE, Fatih Birol, el cual expresa que el mundo de la energía “está marcado por un conjunto de profundas disparidades”, los combustibles fósiles seguirán dominando la combinación energética global del 2040, hasta en los escenarios más favorables con una participación del 58%; aún la tendencia está lejos de los “2 grados centígrados” en este sentido, recuerda la importancia de mejorar la eficiencia energética y la intensidad energética global (relación entre el consumo mundial de energía primaria y el PIB), al respecto, este indicador solo se ha reducido en un 1,2 % en 2018, lejos del descenso anual del 3 % valor estimado necesario por la AIE, en un escenario de Desarrollo Sostenible (AIE, 2019).

Finalmente, la transición energética está muy relacionada con el modo de producir y consumir, al respecto, es la sociedad en general la que juega un importante papel para ofrecer propuestas de políticas de innovación hacia formas de producir y educar tanto a productores como consumidores y monitorear sus acciones; por ejemplo, la huella de carbono de una empresa o una comunidad en general, manejo de indicadores sobre la calidad del aire, la conservación del agua, la producción sin desechos tóxicos, reducción de la pobreza, producción de bienes con alta durabilidad, entre muchos otros. También esta transición debe tener una responsabilidad en cada espacio territorial que conforma el planeta, en este sentido la geopolítica energética está relacionada con la geología (seguridad energética) y la geopolítica

con la seguridad nacional que es otros de los desafíos que describiremos a continuación.

8.3. Geopolítica energética

La Geopolítica de un país permite establecer relaciones internacionales para tratar problemas y potencialidades en el campo económico, político y espacial a objeto de establecer alianzas que beneficien el desarrollo del país. En este sentido, los informes de pronósticos como los de la Agencia Internacional de Energía, la OPEP, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización Latino Americana de Energía (OLADE), entre muchos otros; pretenden identificar el comportamiento actual y futuro de los diferentes países relacionados con las organizaciones, para examinar las tendencias ya sean del mercado: producción, consumo y precios, evolución del Producto Interno Bruto (PIB), crecimiento de población a objeto de tomar las mejores decisiones, para planificar, definir proyectos, planes y programas.

Por su parte, Malik (2014) plantea que todas las economías funcionan a base de energía, es decir, el orden internacional se basa en los recursos energéticos, de esta manera la era del carbón y el vapor fueron la base de la *pax britannica*, luego surgió la *pax americana* liderada por Estados Unidos y determinada por el petróleo, gas y energía nuclear; este liderazgo aún continúa con la aparición del esquisto (*shale* o roca madre) y a punto de alcanzar la autosuficiencia energética al menos en un mediano plazo. Y agregamos que luego vendrá la *pax sustentable* con el desarrollo de la energía solar, eólica, geotérmica, entre otras.

El mapa energético global antes de la COVID-19, según el *World Energy Outlook* publicado en el año 2013 por la Agencia Internacional de Energía (AIE), la región del Indo-Pacífico representaría el 85% del crecimiento del consumo de energía en los próximos 20 años, la demanda global de energía aumentará en un tercio para el año 2035, con cuatro principales consumidores: China, India, Japón y Corea del Sur, juntos consumirían más de la mitad del petróleo total mundial, China con un crecimiento de 40% hasta el 2025 que luego India lo superaría dejando atrás a todos los países del BRIC (Brasil, Rusia, India y China) a un ritmo de crecimiento de 132 %.

En contraste con esta información, el 13 de noviembre de 2019 la Agencia Internacional de Energía (AIE) publicó su *World Energy Outlook* (2019), tres escenarios en la evolución del sistema energético global para 2040. El primer escenario sobre **Políticas Actuales** prevé un aumento del

consumo energético mundial de 1,3% anual para el 2040, con una participación del 78% de los combustibles fósiles para ese momento (frente al 81% en 2018), generando igualmente un incremento importante de las emisiones de gases de efecto invernadero; el segundo escenario denominado **Políticas Declaradas**, basado en las políticas y objetivos energéticos anunciados por los diferentes países, con un incremento del 1% del consumo mundial de energía para 2040. Un mayor uso de fuentes de energía bajas en carbono, principalmente la energía fotovoltaica o solar y un aumento de la demanda en un tercio del gas natural licuado. El tercer escenario de **Desarrollo Sostenible de la AIE**, se apoya en la necesidad de formar una gran coalición que reúna a gobiernos, inversores y empresas para luchar contra el cambio climático.

Similar razonamiento se aprecia en el informe del WOO 2020-2045, donde los flujos de crudo y condensado entre Oriente Medio y Asia-Pacífico siguen siendo el vínculo comercial más importante, con volúmenes que aumentan en 2019 alrededor de 15 millones de barriles diarios (mb/d), a casi 20 mb/d en 2045. Sin embargo, se espera que otros proveedores también envíen más volúmenes al Asia-Pacífico, como Estados Unidos, Canadá, América Latina, Rusia y el Caspio (especialmente entre 2025 y 2035). Europa como segunda región importadora más importante es probable que experimente una caída significativa en las importaciones del crudo y condensado, que posiblemente disminuirá de 10 mb/d en 2019, a alrededor de 7,5 mb /d en 2045, impulsadas por la contracción de la demanda y el menor rendimiento de las refinerías.

Igualmente este informe, manifiesta que debido a la pandemia se ha generado un desequilibrio del mercado entre la capacidad disponible y la demanda de refinación, al respecto la capacidad de refino se estima alrededor de 8.5 mb/d en 2020 y se proyecta que la brecha se reducirá a niveles entre 4 mb/d y 5 mb/d en 2021 y 2022, lo que indica un período de mayor competencia con márgenes de refinación moderados.

La seguridad energética marca sus relaciones de poder entre aquellos que poseen fuentes de recursos energéticos y aquellos que no lo poseen, a pesar que existen excepciones, es el caso de Japón y algunos países de Europa. En este sentido, la geopolítica tiene que ver también con las reservas de energía renovables o no renovables que poseen los países a nivel mundial. En cuanto a las reservas de petróleo más grande del mundo, están conformadas por cinco países, de los cuales cuatro son miembros de la OPEP: Venezuela, 298,3; Arabia Saudí, 265,9; Irán, 157; Irak 150; salvo Canadá que ocupa el tercer lugar, 174,3 (expresado en billones de barriles) (Malik, 2014).

El lado incomprensible de esta soberanía es Venezuela, un país con las mayores reservas, pero paradójicamente con una mayor pobreza; la industria petrolera ha sido administrada por un gobierno negligente por más de 20 años, arruinando y desafiando la ejecución de sus políticas a tomadores de decisiones, que en su mayoría desconocían la gerencia petrolera de la empresa estatal (PDVSA), con una cadena de valor compleja y altamente interrelacionada con el mercado internacional, tanto por el lado de la OPEP como país miembro, y el de los países consumidores y de las empresas transnacionales, como los inversionistas. Monaldi (2012), dice que un ejemplo de ello es el cálculo de las reservas probadas, en 2011 se reportaron reservas probadas por 297.000 millones de barriles. Para obtener la cifra oficial de reservas, el gobierno venezolano utilizó un factor de recobro de 20% de los recursos de la Faja Petrolífera del Orinoco (FPO); este factor no se ha logrado en la explotación de crudos extra pesados en el país, debido a que no ha superado el 10%; así que, con este factor de recobro, las reservas probadas solo equivaldrían a 185.000 millones de barriles.

A manera de conclusión, para afrontar la transición energética en el mundo, Venezuela y todos los países de la OPEP necesitan elaborar un plan estratégico de Geopolítica Energética de largo plazo, con el fin de desarrollar el negocio petrolero y gasífero, visualizando la disminución de la venta de petróleo crudo e intensificando tecnológicamente la industria petroquímica.

8.4. Cooperación Financiera y Tecnológica en la transición energética para los países miembros

Para algunos países miembros de la OPEP, la disminución de las extracciones liderada por Arabia Saudita y Rusia con el fin de ganar una mayor participación en el mercado, ya afectaban las economías de estos países, entre ellos Argelia, Libia Irak, Nigeria e Irán. Con la propagación de la COVID-19 se ha agravado la disminución de la demanda y, por ende, desequilibrado las balanzas comerciales de la mayoría de países miembros, colapsando las economías con la disminución de los ingresos e incitándolos a seguir una política de austeridad con un aumento de impuestos, revisión de políticas sociales, recurrir a la deuda externa, a instituciones financieras internacionales con severas condiciones de endeudamiento.

El caso de Venezuela es aún más patético, con una industria petrolera insolvente, desmembrada desde el 2002 de técnicos altamente calificados, crisis política y económica, más las sanciones de EE.UU. desde 2018. Con una producción que apenas abastece el mercado interno sus niveles de

competencia en un corto y mediano plazo son altamente difíciles, de no cambiar radicalmente la administración y gerencia de la industria.

Por otro lado, antes de la aparición de la pandemia la producción de petróleo crudo y gas natural había disminuido de manera constante en la industria de hidrocarburos. Un ejemplo son las razones expresadas por el experto petrolero argelino Ali Kefai (2020), Argelia ya no administra sus precios petroleros, además señala que ya en el 2016, el Banco Mundial expresaba que parte de la caída en la producción se debe a repetidos retrasos en los proyectos, dificultades para atraer socios inversores, infraestructura insuficiente y problemas técnicos. Igualmente advierte la Cámara Africana de Energía, donde manifiesta las disminuciones de gasto de capital, varios contratos de perforación han sido terminados o cancelados, o simplemente no sucederán; con graves consecuencias en relación a miles de puestos de trabajo que podrían perderse en el sector energético de África, si la situación continúa (Ecoactu, 2020).

De lo anterior se desprende que existe un complicado futuro económico para las industrias de los países miembros, la OPEP está en la necesidad de cooperar con las empresas estatales, fuertemente descapitalizadas, con el propósito de restaurar la estabilidad del mercado, para ello se necesitan acuerdos para asegurar la continuidad y supervivencia de las industrias. A través de la Cooperación Financiera e Innovaciones Tecnológicas que ayuden a vislumbrar las nuevas formas de producción y consumo relacionado con la transición energética en el mundo, para de esta forma poder concebir cambios en la configuración tecnológica, así como en la promoción de comportamientos de nuevas estructuras de mercados, comprometidos tanto para el *upstream* como el *downstream*; que proporcionen entornos estables en donde las inversiones prosperen.

A manera de síntesis, los desafíos de la OPEP representan examinar al detalle las diferentes posibilidades que enfrentara en el futuro.

Antes los problemas generados por el cambio climático, algunos países ya habían decidido bajar el consumo de hidrocarburos, sin embargo, la pandemia apresura esa caída y transforma el comportamiento del mercado. Según el informe publicado por la AIE en 2020 en donde expresa que la pandemia por el nuevo coronavirus hace caer la demanda de energía en un 6%, lo que equivale por ejemplo, a la pérdida total de la demanda de energía de India, el tercer mayor consumidor de energía del mundo. Igualmente, se espera que las economías avanzadas experimenten los mayores descensos, con una demanda que caerá un 9% en Estados Unidos y un 11% en la UE (Sengul y Sandoval, 2020).

En cuanto a la transición energética hacia el desarrollo sustentable, este informe de la AIE, reconoce que el confinamiento promueve el uso de fuentes bajas en carbono y se dice que las energías renovables se convertirán en la única fuente de energía que crecerá en 2020; de manera que las fuentes bajas en carbono, ampliarán su liderazgo este año para alcanzar el 40% de la generación mundial de electricidad, a partir de energía eólica y energía solar fotovoltaica, gracias a su acceso prioritario a las redes y a los bajos costos operativos. En fin, una de las principales conclusiones del informe fue una disminución de casi el 8% en las emisiones mundiales de CO₂ relacionadas con la energía, alcanzando su nivel más bajo desde 2010.

Bloomberg News (2018), sugiere que igualmente sucede con la sustitución de los motores a combustión por eléctricos, los pronósticos ya indicaban la disminución del uso de las energías fósiles, principalmente el petróleo para el sector transporte. Las proyecciones de la Agencia Internacional de Energía afirman que hacia el 2030 la venta de los carros eléctricos continuará incrementándose; las razones más importantes son las políticas de incentivos y obligatoriedad en un porcentaje de la producción que usan los países para fomentar el uso y producción de este tipo de autos.

La OPEP misma a través de sus representantes señala que se necesitan cambios en la geopolítica energética, es decir revisar la arquitectura de gobernanza de la energía y el cambio climático. La organización asegura de igual modo, que existe un complicado panorama económico para el futuro ya que la desaceleración económica tardará meses en revertirse sobre todo en sectores como la aviación. En este sentido, el secretario general de la OPEP, Mohammad Sanusi Barkindo, pronostica que en el futuro se requerirán más alianzas y un “multilateralismo” fortalecido (León, 2020).

9. A modo de conclusión

En estos tiempos, durante y post-pandemia, se estrenan nuevos paradigmas o modelos a seguir, los países que conforman la OPEP y no-OPEP tienen la obligación de empoderarse con una nueva realidad de mercado, diferente a la venta de petróleo crudo, es decir, ya no es momento para enfocarse solo en la atención a las fluctuaciones del precio y los ingresos recibidos; es época de administrar sus industrias de una manera creativa y conscientes que existe una nueva realidad.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2020), señala que la mayoría de países industrializados (Alemania, Estados Unidos, Suiza Canadá, Dinamarca...) y algunos de América Latina (Brasil, Colombia, México,

Argentina y Chile) están tomando medidas para impulsar agendas creativas así como modelos de negocios para enfrentar los desafíos de los impactos de la pandemia de la COVID-19 y así optimizar el desarrollo productivo de las empresas; a objeto de enfrentar los diversos problemas: significativa reducción de la demanda, menor producción y niveles de empleo, desinversión, necesidades de financiamiento rápido, entre otros. Un ejemplo de algunas de esas medidas es del tipo Financiera, Laboral, Digitalización, entre otras.

En este orden de ideas, es importante destacar algunas medidas específicas. En el campo de las Financieras, existen desde créditos blandos, prórrogas de vencimientos de deuda, reducción de impuestos y de encajes legales, etc.; en las Laborales, se encuentran subsidios para cubrir parcialmente salarios, regulación del teletrabajo; en la Digitalización, subsidios para adopción de tecnologías, repositorios de herramientas digitales, capacitación en temas digitales y financiamiento para apoyar el trabajo digital de las empresas.

Estos ejemplos de medidas pueden inspirar a la organización para reorientar las capacidades productivas de acuerdo a las necesidades de las empresas petroleras, en este sentido, el petróleo es un recurso dinamizador de la economía, por lo tanto es imprescindible optimizar y diversificar la cadena productiva no solo del petróleo, sino también la del gas y energías renovables. Sin embargo, no es suficiente equilibrar mediante intervenciones de urgencia en apoyo a las empresas, sino hay que contar con las capacidades locales, ya sean expertos en las diferentes áreas de la cadena de valor, aprovechar la infraestructura existente, laboratorios y equipos; en fin, la idea es reformular políticas, redefinir prioridades y que además se asista y acompañe en los programas de innovación y emprendimiento.

En cuanto a las relaciones internacionales, los países de la OPEP necesitan un plan estratégico de geopolítica energética de largo plazo, el cual debe formular estrategias comunes entre los países miembros y los no-OPEP para enfrentar su mayor desafío como es la des-carbonización, además de superar la crisis generada por la COVID-19, es trabajar en la transición energética, es decir, hacia economías que ofrezcan sustentabilidad. Hoy en día existe una mayor conciencia de la sociedad civil mundial que rechaza el cambio climático, gobiernos y empresas petroleras transnacionales están incursionando en tecnologías para absorber las emisiones tóxicas de CO₂, dispuestos a desempeñar el compromiso de conservación y reemplazo de combustibles fósiles, cumplir con las Metas del Milenio de la ONU, el abaratamiento progresivo de las energías renovables y disminución de costos de tecnologías para producir vehículos eléctricos e híbridos.

Finalmente, a pesar de que el petróleo sigue ocupando un importante papel en la estabilidad del mercado petrolero y las relaciones de cooperación de la OPEP, con los países consumidores y emergentes se han estrechado; hay que recordar que cada vez suceden más eventos en pro de la transición energética, en el mes de julio de 2020 se realizó la cumbre virtual dedicada a la transición energética y a las fuentes renovables de energía, con la participación de 40 ministros representando el 80% de la economía y el consumo energético mundial, señaló el director ejecutivo de la AIE, el economista Fatih Birol. 500 mil especialistas de todo el mundo hicieron presencia virtual en la importante conferencia. Igualmente, en el mes de octubre de 2020, el Consejo Europeo ha debatido en su comunicación titulada: *Intensificar la ambición climática de Europa para 2030*, cuyo objetivo es reducir las emisiones en al menos el 55% para el 2030, y se ha deliberado sobre las medidas necesarias para lograr este objetivo.

Estas acciones nos invitan a reflexionar y recordar que las emisiones derivadas de la quema de combustibles fósiles representan aproximadamente el 75% del total de las emisiones a nivel mundial; en este sentido, la transición hacia un modelo energético sostenible no es fácil, pero la organización debe tomar en cuenta toda esta serie de eventos, que implican cambios y al visualizarlos en perspectiva, se pueden establecer alianzas para optimizar estos procesos sin que la organización pierda su protagonismo como proveedor energético. De igual modo, los pronósticos indican un mayor uso del gas y biocombustible, así que los países miembros deben ir desarrollando innovadores modelos de negocio petrolero y gasífero, e intensificar tecnologías sobre todo para la industria petroquímica. De todo esto se desprende que la eficiencia energética es uno de los retos más importantes para la sostenibilidad energética.

Referencias

- Agencia Europea de Medio Ambiente (25/09/2017). La energía en Europa: situación actual. Recuperado de: <https://www.eea.europa.eu/es/senales/senales2017-configuracion-del-futuro/articulos/la-energia-eneuropa-situacion-actual>.
- Agencia Internacional de Energía (2016). *World Energy Outlook 2016*. Recuperado de: <https://www.iea.org/publications/freepublications/publication/WorldEnergyOutlook2016ExecutiveSummaryEnglish.pdf>. DOI: 10.1787/weo-2016-en
- Agencia Internacional de Energía (2017). *World Energy Outlook 2017*. Recuperado de: https://www.oecd.org/about/publishing/Corrigendum_EnergyOutlook2017.pdf. DOI:10.1787/weo-2017

- Agencia Internacional de Energía (2019). *World Energy Outlook 2019*, Recuperado de: <https://www.connaissancedesenergies.org/world-energy-outlook-2019-differents-scenarios-mais-toujours-beaucoup-denergies-fossiles-191113>.
- Agencia EFE (2020). La OPEP cumple 60 años con un doble desafío que superar: la crisis del Covid y el cambio climático. Recuperado de: <https://elperiodicodelaenergia.com/la-opep-cumple-60-anos-con-un-doble-desafio-que-superar-la-tesis-de-la-covid-19-y-el-cambio-climatico/>
- Álvarez, Víctor (2019). Se debe promover la inversión privada en PDVSA. *Revista SIC* (813), pp. 112-114.
- Baptista, Asdrúbal (1997). *Teoría económica del capitalismo rentístico: economía, petróleo y renta*. Caracas: Ediciones IESA.
- Banco Interamericano de Desarrollo. BID (2020). Respuestas al Covid-19 desde la ciencia, la innovación y el desarrollo productivo. Recuperado de: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=EZSHARE-1050608928-317>
- Bloomberg News (30 de mayo 2018). Los carros eléctricos se triplicarán en dos años en todo el mundo, en *El Espectador*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/economia/los-carros-electricos-setriplificaran-en-dos-anos-en-todo-el-mundo-articulo-791555>
- Cáceres Gladys y García Francisco (2019). Escenarios futuros de la industria petrolera venezolana PDVSA en un horizonte 2010-2040, en *Revista Economía*, XLIV (48), pp. 31-63.
- Consejo de la Unión Europea (2016 y 2020). Acuerdo de París sobre el cambio climático. Recuperado de: <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/climatechange/timeline/>
- Eco Actu (2020). Prix du pétrole: la prochaine réunion de l'opep mettra-t-elle fin à la guerre des prix? Recuperado de: <https://www.ecoactu.ma/petrole-opep-afrique/>
- Exxon Mobil (2017). *Outlook for Energy: A View to 2040*. Recuperado de: <https://cdn.exxonmobil.com/-/media/global/files/outlook-for-energy/2017/2017-outlook-for-energy.pdf>
- Exxon Mobil (2018). *Outlook for Energy: A View to 2040*. Recuperado de: https://www.iagc.org/45074397/2018_energy_outlook_-_iagc_annual_conference_final_-_chris_birdsall.pdf
- Figuroa, Emilio (2006). *El comportamiento económico del mercado del petróleo*. España: Ediciones Díaz de Santos. ISBN: 84-7978-739-2.
- Guerra, José (2019). Adiós a la política petrolera del chavismo, en *La industria petrolera en la era chavista, crónica de un fracaso* (pp. 10-14). Caracas: Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro, Universidad Católica Andrés Bello.
- Hernández José I. (2019). Aspectos jurídicos de la reconstrucción de la industria petrolera: Hacia un nuevo marco para promover la inversión privada, en *La industria petrolera en la era chavista, crónica de un fracaso* (pp. 63-92). Caracas: Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro, Universidad Católica Andrés Bello.

- Kefaifi, Ali (2020). La Argelia ya no maneja sus precios petroleros. Recuperado de: <https://www.algerie-eco.com/2020/04/12/ali-kefaifi-expert-depuis-le-9-mars-2020-lalgerie-ne-maitrise-plus-ses-prix-petroliers/>
- Key Ramón y Villarroel Claudina (2019). Reflexiones sobre el colapso y la recuperación de la industria petrolera en Venezuela, en: *La industria petrolera en la era chavista, crónica de un fracaso* (pp.149-168). Caracas: Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro, Universidad Católica Andrés Bello.
- Malik, Mohan (2014). El nuevo mapa mundial de la energía, en *Revista Vanguardia Dossier* (53), ISSN: 1579-3370.
- Monaldi, Francisco (2012). La industria petrolera venezolana: una nueva oportunidad histórica, en *Revista Debates IESA*, XVII (2), pp. 10-17.
- Monaldi, Francisco (2019). El colapso de la industria petrolera venezolana y sus consecuencias globales, en *La industria petrolera en la era chavista, crónica de un fracaso* (169-182). Caracas: Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro, Universidad Católica Andrés Bello.
- León, Mariela (2020). AIE reestima a la baja demanda de crudo y la ubica en niveles de 2013. Recuperado de: <https://www.cambio16.com/aie-reestima-a-la-baja-demanda-de-crudo-y-la-ubica-en-niveles-de-2013/> septiembre 19/2020
- Oliveros, Luis (2019). De la Bonanza a la Hiperinflación: Como el chavismo generó un colapso en la industria petrolera venezolana, en *La industria petrolera en la era chavista, crónica de un fracaso* (pp. 183-193). Caracas: Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro, Universidad Católica Andrés Bello.
- Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC) (2010). *OPEC bulletin 50 (1960-2010)*, www.opec.org ISBN=0474-6279, Vienna, Austria.
- Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC) (2020). *World Oil Outlook 2020-2040. (WOO)* www.opec.org ISSN 978-3-9504890-0-2, Vienna, Austria.
- Parra, Alirio (2010). OPEC @ 50: the journey of a lifetime, en *OPEC bulletin 50 (1960-2010)*, www.opec.org ISSN=0474-6279, Vienna, Austria.
- Quiroz, Rafael. (2020). A 60 años de la OPEP, *La Patilla*. Recuperado de: <https://apuntoenlinea.net/2020/09/14/rafael-quiros-serrano-a-60-anos-de-la-opep-i/>
- Sengul, Ebru y Sandoval, Aicha (2020). Informe de la Agencia Internacional de Energía. Recuperado de: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/agencia-internacional-de-energ%C3%ADa-covid-19-es-el-shock-m%C3%A1s-grande-para-el-sistema-energ%C3%A9tico-en-70-a%C3%B1os-/1824576>

OPEP 60: de la historia a nuevos potenciales y posibilidades en un mundo complejo y cambiante

Ángel de la Vega Navarro
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO
adelaveg@unam.mx

Resumen

La OPEP ha sido un actor importante desde la década 70s. Con sus reservas y capacidades de producción ha influenciado el mercado, alcanzando objetivos en beneficio de sus miembros. Durante años pudo sola, luego acompañada de otros exportadores; modalidad continuada en el contexto de la pandemia. Es necesario preguntarse si su acción puede continuar exclusivamente en términos de acciones oferta-demanda cuando se plantean ideas sobre los constantes cambios en la escena energética internacional, y algunos de sus miembros, con base en ellas, elaboran nuevas y diversas estrategias. Se propone entonces profundizar en la comprensión de esos cambios explorando nuevos enfoques.

Palabras clave: OPEP, transformación sistemas energéticos, cambio climático, nuevos enfoques

OPEC 60: from history to new potentials and possibilities in a complex and changing world. A review

Abstract

OPEC has been a major player since the 1970s. With its reserves and production capacities it has influenced the market, achieving objectives to the benefit of its members. For years it was able to do so alone, then accompanied by other exporters; a modality continued in the context of the pandemic. This research inquires if OPEC's actions can continue exclusively in terms of supply-demand when ideas are raised about the constant changes in the international energy scene, and when some of its members elaborate new and diverse strategies. A deeper understanding of these changes is proposed by exploring new approaches.

Keywords: OPEC, energy systems transformation, climate change, new approaches

Recibido: 30.11.20 / Evaluado:12.12.20 / Aprobado: 28.12.20

1. Introducción

La OPEP, creada en 1960, empezó a tener una presencia significativa sobre todo a partir de los primeros años de la década de los 70s. Desde entonces contribuyó, en menor o mayor medida según los momentos, a la estabilidad del mercado petrolero y al logro de los objetivos que se propuso desde su inicio en beneficio de los países miembros. Primero lo pudo hacer sola, básicamente actuando sobre oferta y demanda, con base en sus reservas y capacidades de producción y posteriormente, hacia fines del siglo pasado, con el concurso de otros países exportadores de petróleo.

En esta nota se presentará primero el papel tradicional de la OPEP en el mercado petrolero, para luego preguntar si puede seguir actuando únicamente en ese plano, cuando se han planteado nuevas ideas y reflexiones sobre los cambios que se suceden en la escena energética internacional y algunos de sus miembros, con base en ellas, elaboran nuevas estrategias y políticas económicas, energéticas y ambientales. No anticipar esos cambios, como el de un posible fortalecimiento de las políticas climáticas, puede tener graves consecuencias.

2. El papel de la OPEP en el mercado petrolero

2.1. Un actor con poder para estabilizar el mercado petrolero

El poder de la OPEP para estabilizar el mercado petrolero provino de su habilidad para modificar la oferta, es decir para aumentarla o reducirla en respuesta a las fluctuaciones de los precios, provenientes muchas veces de acontecimientos de tipo político o geopolítico o de crisis en la economía global. Ante cambios en las condiciones del mercado, muchas veces repentinos, la OPEP mostró su poder para influenciar los precios, de tal manera que se ha demostrado que si no existiera la OPEP el nivel de precios hubiera caído más bajo de los que se han constatado desde que se hizo presente (Kaufmann *et al.*, 2004).

La OPEP actuó así en la escena energética internacional como un actor que sabía usar su oferta y capacidades de producción para estabilizar el mercado y lograr precios favorables que aseguraran ingresos suficientes para el crecimiento económico de los países miembros y que, al mismo tiempo, no dañaran sus relaciones con inversionistas y consumidores. El uso de la capacidad disponible que realizó la OPEP a lo largo de los años fue también un factor para incidir sobre la volatilidad del precio del petróleo. Esto se ha puesto de manifiesto de manera especial desde que en los hechos ha actuado lo que se ha dado en llamar la OPEP+.

2.2. La OPEP recurre a países exportadores No-OPEP para poder incidir en el mercado

Hacia finales del siglo pasado se presentó una nueva situación que dio lugar a un desplazamiento del análisis: de la cohesión interna entre los miembros de la OPEP a la coordinación con países no-OPEP, entre los cuales se encontró México, habiendo entendido que la caída de los precios de aquellos años se explicaba en buena parte por las dificultades de la cooperación entre la OPEP y los exportadores no-OPEP. Ese país cooperó así formalmente desde 1998 con esa organización, tomando en cuenta también las graves consecuencias que provocaban en su economía las fluctuaciones de los precios internacionales del petróleo. Con la participación de otros países exportadores, se entendió la necesidad de una mayor estabilidad y predictibilidad de los precios internacionales y que para avanzar en esa dirección eran indispensables acciones concertadas.

El ejemplo más reciente de que ya no puede actuar la OPEP sola se presentó en el contexto de la actual pandemia cuando entre abril y junio de este año logró la colaboración de productores importantes como Estados Unidos y Canadá.¹ Con estos y otros países la oferta se redujo en 13.3 mb/d, un acuerdo de la OPEP+ considerado histórico, tanto por las cantidades en juego como por los actores participantes. México, desde la reunión del 9 de abril, se negó a recortar su producción en 400,000 barriles diarios, cifra que representaba la misma proporción que se pedía al resto de los países. Se argumentó que realizar ese recorte iría en contra de la nueva política petrolera del presidente López Obrador de aumentar la producción de petróleo, en caída desde los niveles alcanzados en 2004.²

Una interrogante crucial consiste en saber si en los próximos años la cohesión y el grado de cumplimiento mostrados en el 2020 por la OPEP+ se mantendrán. Con el acuerdo logrado se han presentado también cambios que pueden tener implicaciones importantes. Uno de ellos consistiría en la actuación de un nuevo “*swing producer*”, un papel que habría dejado vacante la OPEP y que podría ser llenado por Estados Unidos. Se supone que para este país las fuerzas dominantes deben ser las del mercado; pero tomando en cuenta su actual situación energética podría definir nuevas posiciones en el mercado petrolero e influir en su funcionamiento. Esto último en términos de su diplomacia petrolera, porque en los hechos los actores que concretamente pueden desempeñar el papel de “*swing producer*” son los productores de *shale oil* y éstos son múltiples, no coordinan su producción y no cuentan con alguna autoridad central para lograrlo:

Whereas the TRC [The Texas Railroad Commission] or Saudi Arabia has generally pursued long-term market stability and political interests, enjoyed a high level of control and cooperation, and drawn from limited existing excess capacity, shale oil producers are short-term profit-driven and uncoordinated, and have access to potentially a larger pool of excess capacity, thanks to the technology and economics involved. New market realities result (Inwook Kim, 2020).

Esos productores de *shale oil* podrían amortiguar choques de medio plazo y estructurales; influenciar el nivel de los precios, pero no la volatilidad de corto plazo. Se concreten o no esas posibilidades, se puede afirmar que los “petróleos no convencionales” (*shale oil, tight oil*) han representado un reto para la OPEP, hecho posible por los avances tecnológicos. En el caso de Estados Unidos, después de décadas de declinación de su producción de petróleo lograron detenerla en 2009 y duplicarla 10 años después, reduciendo además los costos. Son ahora el principal productor de petróleo y un exportador con cierta significación. A ese desafío en el propio campo energético de la OPEP, se ha agregado el auge de las energías renovables, un hecho que marca la actual transformación de los sistemas energéticos.

3. Nuevas tendencias de los sistemas energéticos y la OPEP

Los sistemas energéticos se están transformando, se manifiesta en los cambios en la composición de la matriz energética a nivel global, en regiones y en países. La caída de la demanda de petróleo parece irreversible,³ mientras el gas natural ha adquirido una nueva presencia, en particular para la generación de electricidad, por sus ventajas energéticas y también por razones ambientales. Se ha llegado a ver en él a un factor importante en la lucha contra el cambio climático, a corto y mediano plazo, en espera de una mayor inserción de las renovables. Eso no hubiera sido posible sin los adelantos tecnológicos y las políticas que condujeron a la explotación de nuevos yacimientos, como los del *shale gas*.

Pero los cambios más importantes se han hecho presentes en el campo de las energías renovables. Una conjunción de factores económicos y tecnológicos ha permitido la integración de esas fuentes de energía con costos que han ido a la baja. Ante escenarios de descarbonización, sin embargo, se han descuidado comportamientos estratégicos. Un punto importante para la OPEP será estudiar si cuando pase la pandemia deberá enfrentar una situación parecida a las que ha podido responder en años pasados o si deberá enfrentar fenómenos totalmente nuevos de tipo estructural en los cuales se

manifiesten factores no pasajeros sino persistentes, fruto de innovaciones tanto tecnológicas como sociales.

No parece, sin embargo, que la OPEP, se haya conectado con temas que han adquirido relevancia y que podría plantearse a partir de sus propios objetivos y políticas. Esto es aún más importante ante la eventualidad de medidas en contra del cambio climático que pueden conducir a gigantescos *stranded assets* y *situaciones de carbón lock-in*, lo cual afectaría sobre todo a exportadores de combustibles fósiles (Ansari Dawud, Franziska Holz, 2020).

Muchas veces las reacciones de la OPEP se limitan a expresar temores por los impactos que puede tener la reducción del consumo de energías fósiles, en particular de petróleo, la cual pesaría duramente sobre los ingresos y otros aspectos importantes de las economías de los países miembros.⁴ Persisten, sin embargo, visiones optimistas acerca del futuro del petróleo como lo muestra el *World Oil Outlook 2020-2045* de esa organización. En el escenario de referencia que se presenta ahí, la demanda de petróleo aumentará de 99,7 millones de barriles por día en 2019 a 109,1 millones de barriles por día en 2045, y seguirá dominando el consumo de energía primaria. Ni los efectos de la pandemia en este 2020, ni alternativas como los vehículos eléctricos tienen mayor relevancia.

Para países petroleros no es fácil deshacerse del peso de las energías fósiles en sus economías, particularmente del rentismo que ha acompañado sus exportaciones petroleras, pero algunos de ellos como Arabia Saudita, Qatar o los Emiratos Árabes Unidos se esfuerzan por lograr una mayor eficiencia energética en su consumo interno y por diversificar su matriz energética mediante el impulso a las renovables. Un país No-OPEP como Noruega –pero que colabora con esa organización– se orienta rápidamente a una descarbonización plena, habiendo ya logrado prácticamente cero emisiones en generación eléctrica. Para ello toma medidas como: 1) Electrificación en sectores como transporte y extracción de petróleo; 2) Captura y secuestro de carbono en combustión de residuos municipales. No tiene sentido comparar situaciones, pero seguramente Venezuela puede tomar algunas medidas en la Faja del Orinoco, con abundantes reservas, pero muy intensivas en carbono, una situación que puede penalizar sus exportaciones futuras.

El petróleo ha tenido históricamente un papel muy importante en las economías de los países exportadores, pero es más importante ahora la consideración completa de los efectos de sustitución entre diferentes fuentes de energía, tanto las que están emergiendo con fuerza como las tradicionales. En este sentido, la atención sobre los precios podría centrarse en:

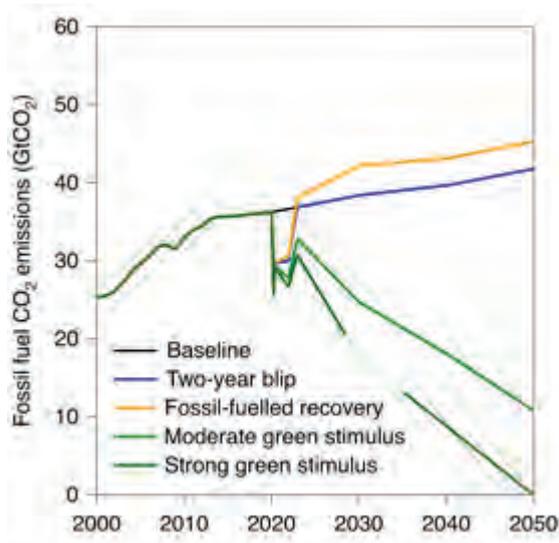
- La influencia que han tenido los precios del petróleo sobre la intensidad y la dirección de la innovación.
- La volatilidad de esos precios que pone en peligros estrategias a largo plazo para preservar el medio ambiente.
- Elementos de tipo financiero que se han introducido en los mercados energéticos, privilegiando el corto plazo y provocando que el tiempo de las finanzas prevalezca sobre el del medio ambiente.

Se había avanzado en la consideración de esos puntos. La situación actual, con los impactos de la pandemia, los está poniendo a prueba. Es aún temprano para analizar continuidades y posibles quiebres, pero no es posible ignorar informaciones y análisis que ya están disponibles. Como resultado de la COVID-19, la demanda y los precios mundiales del petróleo experimentaron una fuerte caída. Sin embargo, el impacto a largo plazo de la COVID-19 en los precios de la energía y las tendencias de la transición de los sistemas energéticos sigue siendo muy especulativo (Sharif *et al*, 2020). Podrían reducirse los incentivos para los vehículos eléctricos a la luz de los bajos precios del petróleo (Steffen *et al*, 2020). En el futuro, otros factores pueden tener un impacto más duradero en la demanda y los precios mundiales del petróleo, como los *stranded assets* de los combustibles fósiles y la continua tendencia a la baja de los costos de energía renovables, incluido el almacenamiento a gran escala (Hepburn *et al*, 2020; Hosseini, 2020).

En términos generales, los efectos de la COVID-19 en las energías renovables han sido más positivos que sobre los combustibles fósiles. Por ejemplo, la participación de la generación eléctrica renovable en el *mix* energético total se ha vuelto más importante a raíz del confinamiento.⁵ Para las energías fósiles se proyecta una reducción de las inversiones, mientras se espera adición de capacidad y más empleo en el sector de la energía solar fotovoltaica (Eroğlu *et al*, 2020). Mantener, sin embargo, el protagonismo de las energías renovables requerirá una estrategia sostenible, particularmente en los paquetes de estímulo de los gobiernos (Gosens, Jotzo, 2020).

Una vía de recuperación sostenible de las economías puede evitar un incremento del calentamiento global futuro (Le Quéré *et al*, 2020). El gráfico siguiente ilustra los impactos prospectivos de opciones de recuperación sobre las emisiones de CO₂: depender de los combustibles fósiles bloquearía 5 Gt-CO₂ / año sobre la línea de base, mientras que un fuerte estímulo verde podría facilitar el logro de emisiones cercanas a cero para mediados de siglo.

Influencia de opciones de recuperación de la COVID-19 en las emisiones de CO₂



Fuente: Forster et al, 2020.

El principal mensaje es el grado en que diferentes opciones influyen en las trayectorias de emisiones futuras.

Hace poco más de una década, la OPEP en su *Reference Case Scenario* esperaba que la demanda mundial de petróleo subiría de 85 mb/d en 2007 a 118 mb/d en 2030. Desde entonces se ha impuesto el tema del “pico de la demanda”, la cual ya se habría alcanzado y no se superarían los niveles alcanzados en 2019, el año previo a la pandemia. Ya en 2015 se planteaba que la demanda mundial de petróleo podía alcanzar su punto máximo entre 2020 y 2040 debido a las políticas climáticas (Van De Graaf Thijs, Verbruggen Aviel, 2015).

Ante la pérdida de rentas petroleras que eso provocaría para los exportadores de petróleo, esos mismos autores después de examinar algunas estrategias consideran que la diversificación económica es la estrategia óptima a largo plazo, lo cual no es realmente una novedad (véase, por ejemplo: Aissaoui Ali, 2001). A este respecto, en este 60 aniversario de la creación de la OPEP, es importante recordar el pensamiento y la acción de dos venezolanos: Juan Pablo Pérez Alfonzo, considerado el “Padre de la OPEP” y Arturo Uslar Pietri con su lema de “sembrar el petróleo”. De este

último, conviene recordar palabras premonitorias para su país y otros países petroleros, escritas desde 1936:

Urge aprovechar la riqueza transitoria de la actual economía destructiva para crear las bases sanas, amplias y coordinadas de esa futura economía progresiva que será nuestra verdadera acta de independencia. Es menester sacar la mayor renta de las minas para invertirla en ayudas, facilidades y estímulos a la agricultura, la cría y las industrias nacionales. Que en lugar de ser el petróleo una maldición que haya de convertirnos en un pueblo parásito e inútil sea la afortunada coyuntura que permita con su súbita riqueza acelerar y fortificar la evolución productora del pueblo venezolano en condiciones excepcionales⁶.

4. La necesidad de nuevos enfoques y marcos de análisis

Hasta ahora, en la acción de la OPEP han persistido enfoques similares a los que han prevalecido desde su creación. No obstante, las economías contemporáneas han pasado de las tradicionales relaciones económicas, de manera particular las que consistían en comerciar bienes y en movimientos de capitales, a nuevas actividades de mayor complejidad; tales como servicios transnacionales, flujos de datos, cadenas globales de producción, nuevos movimientos financieros, etc. Con todo ello se ha redefinido el sentido de lo nacional, lo regional y lo internacional. El enfoque de la “*New Interdependence approach*” (Farrell & Newman, 2016) intenta dar cuenta de manera coherente y sistemática de esos cambios. Reglas, instituciones y nuevos actores se traslapan, lo cual da lugar a conflictos, pero también crea “estructuras de oportunidad” para esos actores que van desde gobiernos, empresas, reguladores, *traders*, ONGs hasta organizaciones internacionales, abriendo la posibilidad de nuevas relaciones y alianzas transnacionales entre ellos.

Un aspecto interesante del *New Interdependence approach* (NIA) es que se enfoca en las posibilidades de cooperación planteadas por los intercambios económicos y sus consecuencias. Una de ellas es la de las externalidades que atraviesan fronteras, como es el caso de la degradación ambiental que para ser enfrentada requiere coordinación a través de fronteras y mercados. Esto solo se puede lograr a través de acuerdos internacionales y de la acción de organizaciones internacionales en un contexto de traslape de reglas incrementado por la interdependencia y nuevos requerimientos de múltiples autoridades y diferentes actores.

No es, entonces, que los actores enfrenten la ausencia de reglas o normas sino que el proceso de apertura en diferentes campos –comercio,

finanzas, producción, información– ha provocado una serie de reclamos hechos por una variedad de actores nacionales e internacionales en áreas tan diversas como antimonopolio, impuestos, supervisión bancaria y privacidad de datos. Lo que enfrentan esos actores es una superposición de reglas en contextos de creciente incertidumbre en cuanto a las reglas reales que gobiernan los mercados globales.

En ese marco, las instituciones internacionales son potencialmente importantes; en lugar de verlas como instrumentos a través de los cuales los Estados resuelven sus problemas comunes, la NIA las describe como “estructuras de oportunidad” que facilitan la coordinación transnacional entre actores colectivos y pueden forjar alianzas transnacionales entre ellos, así como abrir estructuras de oportunidad para influenciar las reglas globales.

Un resultado importante de ese enfoque es que, si bien la superposición de reglas desestabiliza los acuerdos y las negociaciones nacionales existentes, ofrece a los actores colectivos la oportunidad de forjar nuevas coaliciones que pueden transformar tanto las instituciones nacionales como las reglas globales. En este sentido, fuerzas globales abren nuevas oportunidades que puede remodelar la política nacional y, a su vez, alterar las negociaciones internacionales.

Convendría profundizar en el enfoque del NIA. Lo que puede decirse desde ahora es que en años recientes, responsables de la OPEP han avanzado en direcciones que pueden converger con ese enfoque. Una muestra de ello se encuentra en una alocución de Abdalla Salem El-Badri fechada el 2 de mayo de 2007, cuando fungía como Secretario General de la OPEP. Algunos extractos:

We also hope to see enhanced relationships among National Oil Companies (NOCs), as well as between NOCs and International Oil Companies (IOCs). For example, in today’s environment we need to look at collaboration on technological options that allow the continued use of fossil fuels in a carbon-constrained world, such as Carbon Capture and Storage (CCS). Elsewhere we also need to aid further information exchange and help evolve larger and more developed research and development networks. One particular area of global concern is that surrounding manpower development and training as a large shortage of engineers and other key personnel is threatening the timely completion of essential projects. It is also important that we look to continually develop and explore existing and new avenues of cooperation at the level of governments and international organizations. Efforts at expanding dialogues are something our Organization has and continues to devote much energy too. The most

recent result of this was the establishment of energy dialogues between OPEC and a number of other industry stakeholders: the EU, China, Russia, a number of other non-OPEC producers and the IEA.

Sería interesante estudiar la continuidad de esos planteamientos, que apuntaban a explorar nuevas posibilidades “*in a carbon-constrained world*”, buscando superar enfoques más convencionales de la OPEP y el tipo de acciones que usualmente ha emprendido en la escena petrolera internacional.

Otros enfoques pueden ser retomados frente a los grandes desafíos futuros que deberá enfrentar la OPEP, entendiendo su naturaleza compleja y multidimensional. Uno de ellos es el propuesto por la OCDE con sus “Nuevos Enfoques de los Desafíos Económicos” (NAEC, por sus siglas en inglés). Antes de la irrupción de la COVID-19 sus autores consideraban ya una necesaria transformación de la economía mundial y los “cambios tectónicos” a largo plazo que afectan a las personas, al planeta, a la productividad global y a las instituciones (OECD, 2016).

5. A modo de conclusión

Será muy importante estudiar hacia dónde se dirigirá y cómo se comportará la OPEP en el post COVID-19, hasta ahora parece que su preocupación principal es solo recuperar los precios en cuanto se reactive la demanda con la reactivación de la economía. No parece estarse preparando para un mundo que puede cambiar, analizando seriamente fenómenos que pueden considerarse pasajeros, pero que apuntan a nuevos comportamientos de los consumidores e incluso de actores productivos en relación con la producción y la utilización de la energía. El transporte será seguramente un sector en el que deberá concentrar su interés, aunque todavía no se ve en lo inmediato algún sustituto a gran escala del petróleo en ese sector.

Si la transición a las energías renovables, en particular a la electricidad con bajas emisiones de carbono, ocurre más rápido de lo que se anticipa las implicaciones para los exportadores de petróleo y para la geopolítica del petróleo serán muy graves. Por ejemplo, el hecho de que muchos países exportadores de petróleo no reduzcan su dependencia de los ingresos de hidrocarburos y no diversifiquen sus economías los dejará extremadamente vulnerables a la reducción de la demanda de petróleo y gas en sus principales mercados.

La OPEP cumplió 60 años de creada en el 2020. Ha podido avanzar en medio de difíciles situaciones en el mercado petrolero, conectadas con

eventos graves económicos y geopolíticos en la economía mundial. En ese contexto ha sido un actor clave, imprescindible, alcanzando los objetivos para los que fue creada en beneficio de los países miembros. Estudios que hemos mencionado apuntan a que el petróleo y sus mercados dejarán de tener la centralidad que han tenido en casi siglo y medio. En esa situación convergen transformaciones por las que están pasando los sistemas energéticos en relación con fenómenos ambientales, en particular los que tienen que ver con el cambio climático. Habrá que estar atentos a las nuevas reflexiones y elaboraciones que intentan dar cuenta de todo ello.

Notas

- 1 El acuerdo inicial se alcanzó el 12 de abril de 2020 con la participación de Rusia, actor clave en esa coyuntura.
- 2 Convendría explorar más las razones de esa postura de México. Se ha argumentado que se debió a que contaba con un programa de cobertura (J. Blas and A. Stillman, 'The Secret Weapon Giving Mexico Power in the Oil-Price War', Bloomberg, 11 April 2020. Recuperado de: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-04-11/the-secret-weapon-that-gives-mexico-power-in-the-oil-price-war>). De manera más general se considera que mientras productores de la OPEP poseen una ventaja comparativa por sus menores costos de producción y, por lo tanto, su capacidad para competir en un entorno de precios bajos, los productores norteamericanos tienen una ventaja en su capacidad de cubrir la producción hacia adelante y poder fijar precios más altos que los que esos países podrían obtener. Véase también: Ilia Bouchouev, Bassam Fattouh, "Can Russia and OPEC draw any lessons from Mexico's oil hedge?", Oxford Institute for Energy Studies, August 2020.
- 3 En los tres escenarios que propone la *BP Energy Outlook 2020* (14 septiembre 2020), *BAU*, *Rapid*, *Net Zero*, la demanda de petróleo cae en los siguientes 30 años, sobre todo por una mayor eficiencia y el incremento de la electrificación del transporte. Las proyecciones de la OPEP en su *World Oil Outlook 2020* no van en ese sentido. Lo interesante es que la IEA, en su más reciente *World Energy Outlook*, se alinea más bien con las previsiones de esa organización. Las dos pronostican que la demanda total de líquidos alcanzará alrededor de 110 millones de barriles por día para 2040, aunque la IEA incluye los biocombustibles. Un estudio reciente sugiere que esa publicación sobreestima el papel de los combustibles fósiles en el sistema energético global y subestima el crecimiento de las energías renovables (Sven Teske, 2020).
- 4 Según pronósticos de la *Energy Information Administration* (EIA) de noviembre 2020, los países miembros de la OPEP recibirán alrededor de US\$ 323 mil millones en ingresos netos por exportación de petróleo en 2020, el más bajo

- desde 2002. En ese resultado se habrán conjuntado menores precios del petróleo crudo, menores volúmenes de exportación en este año especial y los acuerdos tomados para reducir la producción.
- 5 De la IEA, publicada en noviembre de 2020, las energías renovables utilizadas para generar electricidad crecerán un 7% y la capacidad renovable neta instalada lo hará globalmente en 4%, ambas en 2020 (IEA, 2020)
 - 6 Editorial en el Diario *Ahora*, 14 de julio de 1936.
 - 7 Esos extractos provienen de: "Energy and Economic Interdependence between East and West Asia", Speech by OPEC's Secretary General, HE Abdalla Salem El-Badri, to the Second Asian Ministerial Energy Roundtable, Riyadh, Saudi Arabia, 2 May 2007. Tomado el 30 de septiembre 2020. Recuperado de: https://www.opec.org/opec_web/en/press_room/869.htm

Referencias

- Aissaouli, Ali (2001). *Algeria: The Political Economy of Oil & Gas*. Oxford University Press for the Oxford Institute for Energy Studies.
- Ansari Dawud, Franziska Holz (2020). Between stranded assets and green transformation: Fossil-fuel-producing developing countries towards 2055. *World Development*, (130).
- Colgan, Jeff D. (2014). The Emperor Has No Clothes: The Limits of OPEC in the Global Oil Market. *International Organization* (68), Summer 2014, pp. 599–632. DOI:10.1017/S0020818313000489
- De La Vega Navarro, Angel (2002). Dilemmes et options du Mexique face à l'OPEP. *Revue de l'Energie*, (539), Paris, Septembre, pp. 493-502.
- Eroğlu, H. (2020). Effects of Covid-19 outbreak on environment and renewable energy sector. *Environment, Development and Sustainability*. Recuperado de: <https://doi.org/10.1007/s10668-020-00837>
- Farrell Henry & Abraham Newman (2016). The new interdependence approach: theoretical development and empirical demonstration. *Review of International Political Economy*, (23:5), pp. 713-736. DOI: [10.1080/09692290.2016.1247009](https://doi.org/10.1080/09692290.2016.1247009)
- Fattouh Bassam, Rahmatallah Poudineh, Rob West (2018). The rise of renewables and energy transition: what adaptation strategy for oil companies and oil-exporting countries? *OIES Paper*, MEP 19, 24.
- Gosens Jorrit, Frank Jotzo (2020). China's post-COVID-19 stimulus: No Green New Deal in sight. *Environmental Innovation and Societal Transitions*, Vol. 36, September, pp. 250-254.
- Hepburn Cameron, Brian O'Callaghan, Nicholas Stern, Joseph Stiglitz, and Dimitri Zenghelis (2020). Will COVID-19 fiscal recovery packages accelerate or retard progress on climate change? *Oxford Review of Economic Policy*, Volume 36, (S1), 2020, pp. S359–S381.

- Hosseini, S. E. (2020). An Outlook on the Global Development of Renewable and Sustainable Energy at the Time of Covid-19. *Energy Research & Social Science*, 101633.
- IEA (2020). *Renewables 2020. Analysis and forecast to 2025*, noviembre, 168 p.
- Inwook, Kim (2020). Swinging Shale: Shale Oil, the Global Oil Market, and the Geopolitics of Oil. *International Studies Quarterly*, Volume 64 (3), September, pp. 544–557.
- Kaufmann, Robert K., S. Dees, P. Karadeloglou, M. Sánchez (2004). Does OPEC Matter? An Econometric Analysis of Oil Prices. *The Energy Journal*, Vol. 25 (4), pp. 67-90.
- Kuzemko, C., Bradshaw, M., Bridge, G., Goldthau, A., Jewell, J., Overland, I., & Westphal, K. (2020). Covid-19 and the politics of sustainable energy transitions. *Energy Research & Social Science*, 101685
- Le Quééré, C., Jackson, R.B., Jones, M.W. et al. (2020). *Temporary reduction in daily global CO₂ emissions during the COVID-19 forced confinement*. *Nat. Clim. Chang.*
Recuperado de: <https://www.nature.com/articles/s41558-020-0797-x#citeas>
- OECD (2016), *Debate the Issues: New Approaches to Economic Challenges*, OECD Insights, OECD Publishing, Paris. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264264687-en>
- OPEP (2020). *World Oil Outlook 2020-2045*. Vienna, Austria, 310 p. ISBN 978-3-9504890-0-2.
- Pierru Axel, James L. Smith, and Hossa Almutairib (2020). “OPEC’s Pursuit of Market Staility”. *Economics of Energy & Environmental Policy*, Vol. 9, (2).
- Sharif, A., Aloui, C., & Yarovaya, L. (2020). COVID-19 pandemic, oil prices, stock market, geopolitical risk and policy uncertainty nexus in the US economy: Fresh evidence from the wavelet-based approach. *International Review of Financial Analysis*, 101496.
- Sovacool, Benjamin K., & Florini, Ann. (2012). Examining the Complications of Global Energy Governance. *Journal of Energy and Natural Resources Law*, 30 (3), pp. 235-263.
- Sovacool, Benjamin K. and Walter, Gotz and Van de Graaf, Thijs and Andrews, Nathan (2016). Energy Governance, Transnational Rules, and the Resource Curse: Exploring the Effectiveness of the Extractive Industries Transparency Initiative (EITI). (September 3, 2016). *World Development* Vol. 83, pp. 179–192.
- Steffen, B., Egli, F., Pahle, M., & Schmidt, T. S. (2020). Navigating the Clean Energy Transition in the COVID-19 Crisis. *Joule*, (4), pp. 1137-1141.
- Teske, Sven, (2020). *The IEA World Energy Outlook: A critical review 2000-2020*. Institute for Sustainable Futures (ISF), University of Technology, Sydney.
- Van De Graaf, Verbruggen Aviel (2015). The oil endgame: Strategies of oil exporters in a carbon-constrained world. *Environmental Science & Policy, Volume 54*, December 2015, pp. 456-462.



LDR SAKINE

PAKISTAN

CALEIDOSCOPIO





Caleidoscopio

La caída de los precios del petróleo y su dinámica influencia transfronteriza,
Oshikango-Santa Clara

Ezequiel Israel Jonasma

Por los caminos del petróleo y la pobreza: Arqueologías del despojo

Mayelis Moreno y Carlos Rivas

La devoción en la danza Odissi de la India

Uma Ananda Dagnino González

La competencia sociolingüística y sociocultural en el uso de los pronombres
personales en japonés como lengua extranjera

Lin Song

A queda dos preços do petróleo E a sua influência na dinâmica transfronteiriça Oshikango-Santa Clara

Ezequiel Israel Jonas

CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS

ISCTE-IUL

LISBOA, PORTUGAL

Ezequiel_Jonas@iscte-iul.pt

Resumo

O objectivo deste artigo é descrever-se quais foram as consequências da queda dos preços do petróleo na dinâmica comercial da fronteira Oshikango-Santa Clara. Foi feita uma análise documental de informações recolhidas de vários documentos sobre o tema dos preços do petróleo e a sua influência na dinâmica transfronteiriça. Está concluído: O crescimento da economia de Angola está vinculado principalmente à exploração petrolífera, apesar do país ser possuidor de uma grande riqueza em recursos naturais; esta ocorrência exerceu influência significativa sobre o comércio informal transfronteiriço, o qual representa uma base económica importante na zona geográfica que limita Angola e Namíbia.

Palavras-chave: Preços, Petróleo, economia, Angola, fronteira, Oshikango-Santa Clara

The fall in oil prices and its dynamic cross-border influence, Oshikango–Santa Clara

Abstract

The aim of this article is to describe in detail the consequences of the fall in oil prices on the commercial dynamics of the Oshikango-Santa Clara border. A documentary analysis has been made of information gathered from various documents on the subject of oil prices and their influence on cross-border dynamics. It is concluded: The growth of Angola's economy is primarily linked to oil exploration, despite the country's great wealth of natural resources; this has had a significant influence on informal cross-border trade, which represents an important economic base in the geographical area bordering Angola and Namibia.

Keywords: Oil prices, economy, Angola, border, Oshikango-Santa Clara

Recibido: 1.12.20 / Revisado:11.12.20 / Aprobado:28.12.20

La caída de los precios del petróleo y su dinámica influencia transfronteriza, Oshikango-Santa Clara

Resumen

El objetivo es describir las consecuencias de la caída de los precios del petróleo en la dinámica comercial de la frontera entre Oshikango y Santa Clara. Se ha hecho un análisis documental de la información recogida en diversos documentos sobre el tema. Se ha concluido: El crecimiento de la economía de Angola está vinculado principalmente a la exploración petrolera, a pesar de la gran riqueza de recursos naturales del país; esto ha tenido una influencia significativa en el comercio transfronterizo informal, que representa una base económica importante en la zona geográfica fronteriza entre Angola y Namibia.

Palabras clave: Precios del petróleo, economía, Angola, frontera, Oshikango-Santa Clara

1. Introdução

Angola é uma das economias com mais dinamismo no continente africano, com um crescimento baseado fundamentalmente no aumento da produção petrolífera, o qual se aproxima dos dois milhões de barris diários e posiciona o país entre os grandes produtores de crude na escala mundial. Ao mesmo tempo, partilha as características dos chamados Países Menos Avançados (PMA)¹ pela Organização das Nações Unidas (2008), enfrentando desafios estruturais² sérios e complexos.

Trata-se de um país extenso com uma população relativamente escassa, e com uma grande diversidade e abundância em recursos naturais, para além do petróleo que sobressai pela importância do seu elevado valor de produção e pelo volume das suas reservas. É de enfatizar, também, a desigualdade na distribuição de riqueza, assim como a imensurável corrupção política que tem favorecido o enriquecimento de uma cúpula muito limitada ligada ao poder (Global Witness, 2004; Human Rights Watch, 2010; Fundo Monetário Internacional, 2018), em oposição ao nível de pobreza que mantém a maior parte da população, em que se evidencia uma elevada incidência de doenças parasitais e infecciosas, uma elevada taxa de mortalidade infantil, assim como uma reduzida esperança média de vida (García, García, Castilla e Adriano, 2014).

Em termos gerais, segundo Pacheco e Dos-Santos, (2014), existem no mínimo três fatores que ameaçam o sector económico externo angolano: o primeiro, uma elevada propensão para as importações; o segundo, a

excessiva volatilidade dos preços do petróleo; e por último, a desaceleração da economia mundial, que pode atingir países que sejam destinatários principais das exportações de Angola, como é o caso da China.

2. Caracterização da economia angolana

Angola é o sétimo país com maior extensão no continente africano dotado de uma superfície de 1.246.700 km² e uma população que se estima em 28,81 milhões de habitantes. Está localizada no sudoeste de África, na zona de clima tropical do hemisfério sul, entre a chuvosa franja da floresta exuberante junto ao Equador, e a faixa meridional de desertos da Namíbia, com proximidade ao trópico de Capricórnio, passando pela margem litoral de um clima mediterrâneo suave. O país tem abundância em recursos naturais, terras muito férteis, se bem que escassas de cultivo, bons depósitos de minerais como: diamantes, ferro, bauxite, ouro, manganês, urânio e gás natural; para além do petróleo, que contribuiu para o crescimento das receitas do Estado, graças aos seus elevados preços também chamado “ouro negro” nas últimas décadas. No entanto, apesar de possuir incalculáveis riquezas, é um país com grandes desigualdades económicas (García e outros, 2014).

Antes da Segunda Guerra Mundial, a economia de Angola era eminentemente agrícola, sendo o café e o açúcar, os principais geradores de riqueza. Posteriormente, com a descoberta dos primeiros depósitos de petróleo, os proveitos aumentaram consideravelmente, mas a economia foi severamente afetada pelas crises sociopolíticas, e ainda mais, pela força de trabalho especializada (Camuegue, 2014).

A política comercial externa de Angola, adotada depois da sua independência, está apoiada na exportação de produtos secundários, principalmente petróleo bruto e diamantes; assim como na importação de bens manufaturados, em especial, aqueles associados aos de capital e de consumo com uma troca de serviços comerciais praticamente insignificante, segundo dados mostrados pela Organização Mundial de Comércio (OMC) (citada por Amado, 2018). Angola é membro da OMC desde 23 de novembro de 1996 e membro do Acordo Geral sobre Tarifas Aduaneiras e Comércio (GATT) desde 8 de abril de 1994. A unidade monetária oficial é o Kwanza (Kz); enquanto que o Euro e o dólar dos E.U.A. são as divisas estrangeiras utilizadas para a realização de operações ou transações comerciais externas.

Como consequência do decrescimento do sector manufatureiro, o qual é quase inexistente, e com uma agricultura em colapso que se foi reduzindo a uma agricultura de subsistência familiar, Angola passou a

importar mais de cinquenta por cento (50%) dos bens associados às necessidades básicas, o que segundo Carreras (citado por Amado, 2018, p. 256) representa o esboço de um enquadramento especialmente perigoso para o estímulo do sector industrial ao longo de todo o território nacional, pois o país poderia enfrentar um “neocolonialismo”, ou seja “(...) a etapa final quiçá mais perigosa do imperialismo, porque nele os países só são independentes teoricamente porque económica e politicamente são dirigidos e controlados desde fora”.

Historicamente, o Estado sempre manteve um papel primordial na economia angolana; a tal ponto que o Órgão de Exame das Políticas Comerciais (2015, p. 187) assinala que:

As empresas públicas operavam em quase todas as esferas da atividade económica, em particular nos sectores do petróleo (sendo a empresa estatal, a Sonangol, o concessionário exclusivo do Estado que controla todas as atividades relacionadas com o petróleo) e do gás natural; nos sectores dos diamantes (nos quais a Empresa Nacional de Diamantes de Angola, ENDIAMA, tem os direitos mineiros exclusivos relativos aos diamantes em todo o território) e de eletricidade, que continuam a estar em grande medida nas mãos de monopólios estatais.

O petróleo representa noventa por cento (90%) das exportações do país e oitenta por cento (80%) da receita governamental, aproximadamente o equivalente a 5 mil milhões de dólares de receita bruta (Billion, 2001). Atualmente, Angola é o maior produtor de petróleo da África subsaariana³, posição que anteriormente era ocupada pela Nigéria.

A primeira concessão para a exploração de petróleo em Angola foi oficializada sob a autorização do governo português no ano de 1910; a produção comercial desta valiosa matéria-prima só se iniciou senão no ano de 1956, quando a Companhia de Petróleos de Angola (Petrangol) iniciou a extração de crude na bacia do rio Kwanza. Posteriormente, esta empresa descobriu petróleo na bacia do rio Congo, o que a converteu na principal operadora da maior parte dos campos petrolíferos situados em terra, em associação com a companhia estadunidense Texaco e com a companhia Angol, propriedade da empresa portuguesa Sacor. Em paralelo, uma sucursal da Gulf Oil Norte Americana, a Cabinda Gulf Oil Company, começou as suas explorações em Cabinda, em 1954; e no ano de 1968 iniciou a sua produção petrolífera (Demurtas, 2007, p. 71).

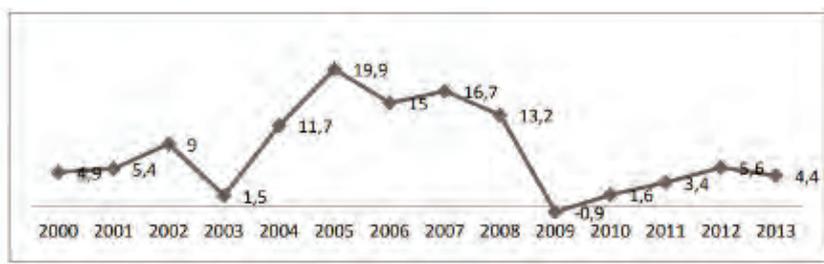
Como consequência destas importantes descobertas, a produção de petróleo em Angola passou de 2,5 milhões de toneladas, em 1969, a 8,2 milhões de toneladas, em 1973, enquanto que o volume das exportações se multiplicou quase por quatro. Por outro lado, e devido ao aumento do preço desta matéria-prima em 1973, o valor das exportações petrolíferas do país africano foi quase doze vezes maior na data mencionada em relação ao ano de 1969, e o petróleo superou o café como principal artigo de exportação no final da etapa colonial, com uma produção de 172.000 barris diários em 1974 (Sonangol, 2012; citado por García e outros, 2014, p. 111).

A exploração de petróleo em Cabinda chegou a representar, no ano de 1973, trinta por cento (30%) das receitas de exportação desta colónia. Segundo o que refere Amado (2018), esse mesmo petróleo que revolucionou o sector energético e industrial e facilitou a velocidade da mobilidade das pessoas, bens e serviços, também gerou a perda de milhões de dólares, quando a queda do seu preço no ano de 1986 foi registada, provocando a queda do Produto Interno Bruto (PIB).

Durante a guerra de Angola para conseguir a sua independência em relação a Portugal, mais de cinquenta por cento (50%) dos recursos do orçamento nacional foram usados para financiar o conflito armado. Depois da assinatura dos acordos de paz em 2002, o sector do petróleo transformou-se na principal fonte de receitas, convertendo-se na “maior força centrífuga do financiamento do orçamento de Estado para a preparação de estradas e expansão do mercado interno” (Gonçalves, 2011, p.129).

Posteriormente à culminação da guerra civil, Angola experimentou um crescimento económico apoiado na indústria extrativa, particularmente, a associada ao petróleo. Efetivamente, nos dez anos antes de 2014, o país tinha crescido a uma taxa média que superava os 9%; mostrando um ponto de inflexão na consolidação da economia angolana a partir do ano de 2002⁴. O auge económico originado a partir do ano de 2003, manteve o dinamismo da economia com taxas de crescimento acima dos dez por cento (10%). Este inusitado aumento viu-se minado pelo efeito da crise financeira global, cujo impacto provocou, pela primeira vez desde no ano de 2009, um decréscimo de 0,9% como se pode verificar no gráfico da Figura 1 (Pacheco e Dos-Santos, 2014).

Figura 1: *Taxas de crescimento do PIB em Angola (2000-2013)*



Fonte: *Index Mundi (citado por Pacheco e Dos-Santos, 2014)*

O decréscimo põe em evidência, “por um lado, a articulação de Angola com a economia global e as ameaças e oportunidades que esta correlação entranha; e por outro, a fragilidade do crescimento baseado na exportação de matérias primas, em particular do petróleo” (Pacheco e Dos-Santos, 2014, p. 111).

Desde o segundo semestre de 2016, o país é o maior produtor de petróleo de África; posicionando-se à frente da Nigéria. As reservas comprovadas de crude foram estimadas em 9.000 milhões de barris em 2016. Além disso, a produção de crude em abril de 2017 no país foi de 1,67 milhões de barris diários, respeitando assim as quotas impostas pela Organização de Países Exportadores de Petróleo⁵ (OPEP). Entre outras cifras macroeconómicas que mostram a dependência económica de Angola referente ao petróleo, pode assinalar-se também que no ano de 2015, o crude representou 92% das exportações e um 50% das receitas fiscais (sem dados de percentagem do PIB).

Este sector, intensivo em capital, domina a economia do país, segundo as cifras constantes na Agência Económica e Comercial de Espanha em Luanda (2017). Desde o ano de 2003, os preços elevados do crude propiciaram importantes e inesperadas receitas fiscais para o Governo (com a exceção dos anos de 2009 e 2010).

Em 2004 entrou em vigor uma nova legislação do sector cujos objetivos eram criar regras uniformes para futuros acordos de produção conjunta e clarificar o papel do Ministério do Petróleo, da empresa petrolífera estatal Sonangol e das empresas operadoras, num esforço para a atração de investimento estrangeiro. A situação sofreu uma mudança desde finais de

2014 quando o preço do crude caiu e reduziu drasticamente a entrada de divisas e receitas fiscais (Agência Económica e Comercial de Espanha em Luanda, 2017, p. 11).

Como consequência desta queda de preço do petróleo, o crescimento em Angola abrandou desde 2014. Neste contexto desvantajoso, o crescimento do PIB foi de 4,8% em 2014; de 3,0% em 2015 e em 2016 não superou o 0,6%. No entanto, a previsão do *Economist Intelligence Unit* (EIU, 2000) para o ano de 2017 assinalou um crescimento do PIB de 2,1%, ainda que outras fontes o cifrassem numa quantia menor.

Em geral, a economia depende significativamente das indústrias extrativas, e essencialmente, do petróleo, e requiere uma importante diversificação, provavelmente mediante o desenvolvimento do sector privado. Uma grande proporção do PIB de Angola deve-se à procura externa de crude. Apesar das indústrias, fábricas e o cultivo da agricultura terem experimentado um forte desenvolvimento recentemente, especialmente entre os anos de 2012 e 2014, este crescimento viu-se limitado a partir de 2015 devido à crise económica provocada pelos baixos preços do petróleo. Por último, há que destacar que o sector público continua a ser o motor da economia, estando o sector privado também muito subordinado ao desenvolvimento e financiamento promovidos pelo Estado (Agência Económica e Comercial de Espanha em Luanda, 2017).

3. Impacto dos preços do petróleo no continente africano

A economia da região atravessa momentos difíceis, pelo que existe o risco de estancamento de muitos dos avanços conseguidos no crescimento económico registado nos últimos anos e que se manteve ao longo de mais de quinze anos, gerando consequentes melhorias na qualidade de vida da população africana. Perante tal realidade, é indiscutível que a confluência de múltiplos fatores tanto internos como externos, está a provocar um culminar de tensões em muitos países do continente africano, entre os quais se incluem os maiores, sugerindo uma necessidade de uma reestruturação imediata das suas políticas económicas.

Segundo o que conta Sayed (2016), o ritmo da expansão económica na região africana situou-se em 3,5% em 2015; registando-se como a percentagem de maior lentidão num período de quinze (15) anos. Apesar das perspetivas de crescimento não serem constantes e apresentarem variações de um país para outro no continente, o Fundo Monetário Internacional (FMI; citado por Sayed, 2016) projetava uma desaceleração global de 3%

para o ano de 2016, contrastando com o 6% registado na década anterior, e situando-se apenas acima do crescimento da população⁶.

Nos últimos anos, a brusca queda dos preços das matérias-primas afetou de maneira muito significativa grande parte das economias mais importantes da África subsaariana. Apesar dos preços do petróleo terem sofrido uma ligeira recuperação no início de 2016, ainda se mantiveram aproximadamente a uns sessenta por cento (60%) abaixo dos máximos reportados em 2013, o que pode indicar que as economias africanas dependentes das receitas do crude sofreram um impacto sem precedentes. Certamente, como consequência desta situação, alguns países exportadores de petróleo, entre os quais se destaca a Nigéria e a Angola, assim como a grande parte dos países membros da Comunidade Económica dos Estados da África Central (CEEAC)⁷, fazem frente a condições económicas especialmente difíceis e complexas.

Atendendo às projeções do Fundo Monetário Internacional (citado por Sayed, 2016), nos países exportadores de petróleo o crescimento será ainda mais desacelerado; como produto da comparação dos 6% registado no ano de 2014, frente aos 2,5% evidenciado no ano de 2016. Estima-se, inclusive, que a desaceleração do crescimento será provavelmente mais violenta em Angola, devido à oferta limitada de divisas e à baixa despesa pública. Similarmente, na Nigéria, a queda dos preços do petróleo é uma limitante para a atividade económica, a qual também é agravada pelas perturbações do sector privado por causa das restrições cambiais. Lamentavelmente, segundo as tendências económicas registadas, estima-se que o crescimento continue a ser muito limitado, pelo menos, a médio prazo.

Adicionalmente, é importante mencionar que para a maioria dos mercados que fazem fronteira com a região, as condições de financiamento externo tornaram-se muito mais estritas em comparação com aquelas que foram experimentadas em meados do ano de 2014. Complementarmente, alguns tipos de fluxos de capitais para estas zonas, como os empréstimos bancários transfronteiriços, reduziram-se significativamente.

4. Dinâmica transfronteiriça entre Angola e Namíbia: fronteira Oshikango – Santa Clara

A abordagem fundamental sobre o comércio informal transfronteiriço fundamenta-se na consolidação de um pilar económico significativo em toda a região e no continente africano em geral. Como tal, este tipo de negócio oferece um sólido investimento direto que suporta o desenvolvimento, assim

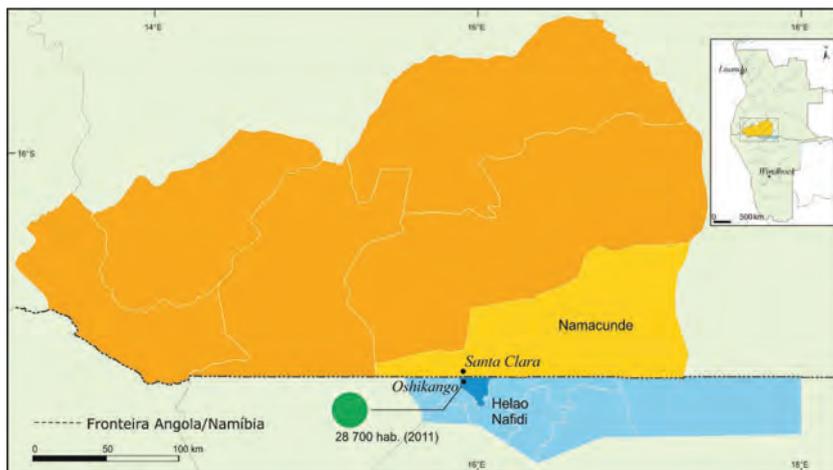
como também, representa uma receita para um número considerável de comerciantes e residentes da área, erguendo-se como o alicerce fundamental da base económica em dito território. Essencialmente, a economia informal tem uma obrigação vital em várias perspetivas económicas de muitos lares, e em particular, em conjunto com os processos comerciais transfronteiriços, serviram para conseguir uma ampla integração do mercado, na qual, as iniciativas impulsionadas pelo Estado exibiram debilidades.

Por outro lado, a Guerra Fria representou teoricamente um sólido obstáculo para a consolidação das relações internacionais, e para os especialistas em política externa, esta dimensão que antagonizou todo o desempenho económico, centrou-se em estabelecer uma nova ordem internacional que refletiu uma transformação no panorama político global que não foi atribuída a concorrência bipolar. Nestas regiões observou-se uma nova forma de organização com repercussões no segmento internacional. Como é típico, depois do final e devastador encontro entre polos, é exigida uma crescente preocupação internacional para levar a cabo esforços e uma organização da região (Pophiwa, 2017). Apesar disso, pode afirmar-se que o renascimento através do audacioso escrutínio do regionalismo⁸ caracteriza-se pela presença de organizações regionais prévias, as derivadas do atual arranjo regional, e a formação de outras novas.

Atualmente, Angola ainda está a lutar para mudar a situação inconveniente da dependência do petróleo. De facto, a consolidação da diversificação económica foi um *slogan* durante um largo período de tempo. Tal é o caso, como se mencionou anteriormente, que Angola continua a depender imensamente das receitas petrolíferas para as suas operações no presente, e este, é a base da sua economia. De facto, a excessiva importância do petróleo na economia angolana gerou também uma enorme dependência dos preços internacionais do crude, “que representa 90% das receitas provenientes das exportações e 80% das receitas do Estado, ainda que o sector petrolífero empregue menos de 1% da população ativa no país africano (FMI, 2010; citado por García e outros, p.114).

A brusca queda dos preços do petróleo degradou em grande medida a posição do país no mercado. Isto afetou o comércio em todas as fronteiras, incluindo a famosa fronteira entre Oshikango e Santa Clara. Durante o período no qual o petróleo se manteve no seu auge, a maioria dos povos angolanos evoluíram e converteram-se em lugares ideais para comércio e operações de negócios.

Figura 2: *Fronteira Oshikango – Santa Clara.*



Fonte: *Elaboração própria (2018).*

Em particular, a população de Santa Clara que se localiza nos limites da fronteira com Namíbia, expandiu-se; passando de ser um pequeno cruzamento, a converter-se num nicho de mercado dinâmico que serviu significativamente o fomento do comércio e das atividades produtivas. No enquadramento contemporâneo, transformou-se num centro logístico principal que põe à disposição: depósitos, armazéns, entrepostos, e outras infraestruturas e serviços financeiros que também se enumeram na direção das operações comerciais transfronteiriças. Outra das áreas que se desenvolveu como resultado da influência do petróleo, é Soyo; uma cidade localizada no extremo norte, situada na costa, a qual também registou um drástico crescimento e expansão. Complementarmente, a região expandiu-se adicionalmente de forma substancial como resultado da exploração de gás natural. Soyo não só trouxe empregos para quem vinha à procura de trabalho no sector do gás, como também representou uma oportunidade para os contrabandistas e pessoas de áreas informais que proporcionavam assistência alimentar, entre outros serviços pertinentes (Teljeur, Chetty e Hendriksz, 2017).

Angola é conhecida como uma sociedade móvel, em que as pessoas percorrem longas distâncias consoante as circunstâncias em que surgem oportunidades comerciais. No entanto, à primeira vista faltam procedimen-

tos formais para propagar à informação sobre constituição de empresas. A difusão do conhecimento é levada a cabo de boca em boca e a maioria da população parece ter verdadeiras referências sobre onde ganhar alguns dólares.

No entanto, tudo pareceu mudar e transformar-se significativamente. O decrescimento dos preços do petróleo também afetou muitos sectores da sociedade angolana em geral. De facto, sem a incursão da moeda estrangeira, a maioria dos comerciantes ficaram sujeitos ao desafio de comprar produtos e serviços na Namíbia. O mais surpreendente é que muitas das pessoas não se desanimaram com este contexto, senão que esperam que as circunstâncias adversas avancem e mudem. A razão pela qual estas pessoas se mantêm nesta posição, é a de que o governo fez um investimento massivo com o maior alcance possível nos dias que se seguiram ao boom petrolífero. De facto, o Estado participou na constituição de instituições académicas, estabelecimentos de saúde, e também recrutou professores e enfermeiras, para além de se ter concentrado em consolidar grande parte dos serviços públicos.

Outra razão que mantém muitos comerciantes na região com a esperança de que a situação brevemente chegue a seu fim, foi a proximidade de futuras eleições. Geralmente, a população tem a perceção de que durante a sessão eleitoral, o governo tende a investir e a gastar uma boa quantidade de dinheiro como estratégia de campanha para solicitar votos substanciais. Por isso, a maioria dos comerciantes na fronteira antecipam que se repetirá o mesmo cenário, mantendo-se assim no seu lugar. Adicionalmente, a especulação de que os administradores da companhia petrolífera serão os ganhadores da política nacional, fomentou nas pessoas a crença de o contexto económico mudará de forma positiva.

Contrariamente a esta apreciação, a generalidade dos comerciantes e de outros especialistas económicos deveriam entender o conceito de que a economia está necessariamente vinculada à dependência do petróleo, já que grande parte da população será afetada no caso se que os preços deste baixem. Apesar disso, ao longo do desenrolar da guerra civil durante vinte seis (26) anos existiu a possibilidade de uma reestruturação e o avanço da nova indústria. Para piorar, durante o período de paz de quatorze (14) anos, tanto o governo como as instituições privadas careceram de mecanismos adequados para avançar na situação, e por isso conseguiram piorá-la até um nível ainda mais significativo.

Figura 3: Vista aérea da fronteira Oshikango – Santa Clara



Elaborado pelo autor: Ezequiel Israel Jonas
Imagem de fundo: ©Google Earth, ©2016 CNES/Astrium

Fonte: Retirado de ©Google Earth, ©2016 CNES/Astrium, pelo autor

O facto de que diversificação se tenha visto prejudicada na região durante um longo período sem que nada ocorra, é uma observação determinante que apoia a ideia de que uma alteração urgente é necessária. Vale a pena assinalar que Angola está dotada dos especialistas em petróleo mais destacados, mas curiosamente, carece de trabalhadores profissionais noutros sectores também importantes como o são o da energia, da água e da agricultura.

Podem dizer-se que a crise do petróleo arrasta o estilo de vida da população angolana até a um ponto morto. A maioria da população de Angola que reside no estrangeiro esteve exposta a tempos difíceis, apesar desta ser atualmente o produtor de petróleo da região. O desafio foi gerado devido à luta para fazer frente à queda de cinquenta por cento (50%) dos preços do petróleo desde o início dos anos anteriores. As estatísticas assinalam que as receitas petrolíferas em Angola representam aproximadamente noventa e oito por cento (98%) das receitas totais das exportações do país. Especificamente, no que diz respeito a medidas tomadas pelo governo angolano como consequência da descida dos preços do petróleo, este viu-se obrigado a reduzir o orçamento total em alguns níveis.

Foram muitos os desafios que o país já teve que enfrentar historicamente graças à inesperada diminuição dos preços do petróleo, tal como ocorre no momento atual. Como exemplo, poderia mencionar-se um sucesso que ocorreu posteriormente à guerra civil, a qual obrigou Angola a usar a cerveja como moeda comum. De facto, a inflação escalou particularmente no ano de 1980 quando disparou para cima, resultando em \$1 equivalente a Kz 2.000.

Durante este período, a maioria dos estudantes angolanos deveriam regressar ao seu país de origem a partir da Namíbia, já que não poderiam manter o seu padrão de vida nesse lugar. Isto obstruiu o desenvolvimento da educação na região substancialmente. O pior cenário levou ao embargo do negócio das empresas petrolíferas e uma posterior redução das operações de tais empresas.

Como resultado, o dinheiro escasseava entre os residentes de Angola, e a maioria das pessoas carecia de capital para pagar a renda da casa, entre outros gastos. No mesmo sentido, muitas das instituições bancárias do país foram fechadas e as contas bloqueadas, o que também impediu que muitos angolanos conseguissem aceder ao dinheiro por qualquer meio. A situação de escassez de dinheiro afetou muitas pessoas, incluindo o namibiano e as pessoas que lutavam para sobreviver. Como tal, muitas pessoas optaram por transladar-se à fronteira, o que permitia a transação de dinheiro em

condições de segurança. De facto, a fronteira entre Oshikango e Santa Clara facilitou o intercâmbio de dinheiro seguro em Kwanza, permitindo a troca com dólares da Namíbia.

Muitos dos analistas internacionais afirmam que os preços mais baixos do petróleo impactariam significativamente e em enormes proporções os maiores processos de Angola, especialmente no horizonte 2016/2016. No horizonte do ano anterior, o Banco Mundial conseguiu oferecer à volta de US \$650 milhões como ajuda financeira para facilitar a estabilidade económica da região.

Um inquérito recente também assinalou que as vítimas mais afetadas da redução das taxas petrolíferas, foram os estudantes que ainda estão no curso da sua educação. Esta situação originou a redução do número de alunos que assistem às aulas, já que grande parte de eles reclamaram a falta de financiamento para manter a sua estadia nas respetivas instituições académicas. Fontes válidas de informação afirmaram que no início do semestre a maioria dos educandos costuma ausentar-se das aulas, alegando como justificação a sua necessidade de ter de viajar até à fronteira para ir buscar dinheiro.

Alguns dos diretores de escolas também deram fé do facto de que uma proporção significativa dos estudantes que estão presentes nas entidades educativas, também não liquidaram as suas quotas da matrícula escolar. Isto criou uma situação severa e devastadora para as instituições, já que o término escolar está quase a chegar ao fim e a maioria dos alunos não aprovou a totalidade dos seus exames e também não pagaram as suas quotas da matrícula. Sob estas circunstâncias, um grande número de pais acompanharam os seus representados para solicitar que se lhes permita aos estudantes comparecer nos exames e se lhes reserve o resultado dos mesmos, enquanto não conseguem pôr os atrasos em dia.

Nesta linha de pensamento, pode referir-se que isto também colocou os administradores escolares numa posição de terem de ser ajudados; já que afirmam que é injusto, especialmente para o estudante que pagou os seus honorários e na devida altura. Muitos dos líderes políticos também já se aproximaram dos pais para gerir a colaboração das instituições bancárias, a fim de que sirvam de apoio para cobrir os gastos de viagem e a perda de tempo no processo de mudar-se para a fronteira para poder pagar as tarifas escolares. Grande quantidade de pessoas descreveu a distância que os seus parentes tiveram de caminhar para ir solicitar dinheiro na fronteira Oshikango e Santa Clara. Também se diz que a maioria destes familiares regressavam sempre cheios de complicações de saúde.

Em geral, a crise do petróleo aprofundou-se a partir do momento em que o governador do Banco Central da Namíbia restringiu a utilização do Kwanza aos bancos localizados na fronteira; em oposição aos de Angola, que foram restringidos ao uso do dólar estadunidense. Essencialmente, isto converteu-se numa grave crise financeira que influiu não só na linha de negócios básica, mas também nos angolanos no exterior e nos seus respetivos lares. Inclusive, a maioria das pessoas recusou viajar para casa devido a esta crise financeira vigente em Angola. Neste contexto, quando a crise financeira esteve no seu auge, a Western Union em Oshikango e Santa Clara, em conjunto com outros corpos diplomáticos, foram fechados; o que se deveu à falta de disponibilidade do dólar estadunidense como consequência da inflação na taxa de câmbio.

Observou-se com isto, que muitos compradores angolanos recusaram prolongar a sua despesa, já que tensão na receita disponível subiu muito, assim como também uma reação adversa posterior ao rendimento minorista. Por exemplo, o gerente da tenda de Sr. Price, Maerua Mall, com o nome Ndeuhala Ngila, confessou que a situação também tinha levado a uma redução do número de angolanos que iam comprar ao centro comercial (Nickanor, Kazembe, Crush & Wagner, 2017). Por isso, esta situação posicionou-os no carril da luta do sector minorista, de uma maneira tremenda; já que a organização experimenta um baixo número de vendas que também afetou as suas operações diárias. O grupo mais afetado na sociedade são as mulheres, que na sua maioria confessaram que enfrentam uma situação problemática e procuram angariar capital suficiente para a sua subsistência. Em particular, as crises económicas nos estados que se encontram na fronteira com Angola têm efeitos de longo alcance para toda a economia da Namíbia.

Angola, como foi anteriormente mencionado, tem uma crise financeira que afetou um número significativo de sectores que incluem áreas como o transporte, a venda retalhista, o alojamento, o turismo, a construção, a educação, e a banca, que também está a ponto de minguar. Este contexto de declínio gera-se como uma consequência direta da crise económica do país, produto do resultado de uma redução dos preços do petróleo. O que é mais significativo, é que apesar de que Angola esteja posicionada como a segunda economia maior de África entre as nações produtoras de petróleo, tem experimentado continuamente uma deterioração constante. Por outro lado, o mercado da Namíbia viu-se fortalecido, uma vez que os consumidores angolanos se viram obrigados a lutar as suas batalhas e a diversificá-las no desespero de melhorar a sua qualidade de vida.

No entanto, a Namíbia, no outro extremo da fronteira, também se viu seriamente afetada pelo colapso do dólar estadunidense e do rand sul-africano⁹, assim como pelo colapso global dos preços do petróleo que atingiu Angola, a qual depende da renda petrolífera e cujo declive teve um impacto significativo na economia do país. O tratado de conversão de divisas que foi levado a cabo entre Angola e Namíbia facilitou a troca recíproca das moedas nacionais no limite fronteiro entre Oshikango e Santa Clara; no entanto, este foi abolido perante o pioramento da situação, implicando que as duas moedas não se pudessem intercambiar através das fronteiras entre Angola e Namíbia. No mesmo sentido, as cifras recolhidas pelo *Namibian Sun* indicam que desde o segundo trimestre de 2014 até ao último trimestre de 2015, observou-se na região uma diminuição dramática das exportações de aproximadamente 85% (Hulse, 2018).

Especificamente, as estatísticas recolhidas no ano de 2014 indicam que Oshikango recebeu à volta de 11 bilhões de dólares namibianos¹⁰ (11 N\$) como valores de exportação, os quais sofreram uma diminuição em relação ao ano seguinte, 2015, em que se registou um valor neto de exportação de aproximadamente N\$ 3 milhões em exportações. O sector retalhista da Namíbia também sofreu muito com a queda dos preços do petróleo. Em Oshikango, o preço do petróleo reduziu-se aproximadamente 25%. Certamente, nesta situação, sectores ligados tanto a hotéis como a instalações de alojamento também observaram um decréscimo em cidades importantes, como Oshikango, que é uma cidade que evidenciou uma diminuição significativa das suas receitas de aproximadamente 90% (Awinador-Kanyirige, 2017). Também houve uma descida notável nos serviços de transporte por camião, demonstrada por uma redução de setenta por cento (70%) do volume de contentores nas linhas de envio.

A crise na pequena fronteira, assim como a ausência de disponibilidade de canais de pagamento entre Angola e Namíbia, provocaram um colapso tremendo nos preços das propriedades, particularmente em Helao Nafidi. Atualmente, existem importantes relatórios que assinalam um aumento significativo na disponibilidade do espaço comercial à medida que o número de empresas a fechar vai crescendo consideravelmente. Também há uma diminuição geral no número de residentes angolanos que viajaram à Namíbia à procura de serviços médicos. Como tal, o 35% da receita da Namíbia que se gerava inicialmente a partir dos angolanos residentes foi alterado (Araoye, 2018).

Em resumo, é certo que o comércio transfronteiriço atua como uma base económica forte para a região e no continente africano. Como tal, a queda nos preços do petróleo para a dinâmica transnacional de Angola foi

um golpe duro para os processos económicos na fronteira, extensível ao longo de Angola e Namíbia. As atividades económicas fronteiriças constituem a razão da sólida integração de mercado entre as duas regiões. É imprescindível a ordem internacional numa maior escala; e a necessidade de procurar um acordo regional, é uma iniciativa indiscutivelmente inadiável.

5. A maneira de conclusao

A brusca descida dos preços das matérias-primas nos últimos anos, afetou de forma muito significativa grande parte das economias mais importantes da África subsaariana; como consequência disto, alguns países exportadores de petróleo, entre os quais se destacam principalmente Angola e a Nigéria, enfrentam atualmente condições económicas especialmente difíceis e complexas. Em particular, a economia de Angola caracteriza-se por ser pouco diversificada, dependendo em grande medida das receitas petrolíferas; e fundamentada, para além disso, num modelo de exportação petrolífera com uma elevada intervenção estatal. Por causa disso apresenta vulnerabilidade perante os vaivéns do preço do petróleo, acrescido do facto de que este, praticamente um monopólio produtivo, também afetou o desenvolvimento de outros sectores, como a agricultura e os serviços, devastados pelas três décadas de guerra civil.

Perante as condições de volatilidade deste complexo mercado, os preços do petróleo baixaram nos últimos anos, provocando severos impactos na diminuição do Produto Interno Bruto, e em geral, no crescimento económico de Angola; apesar de que economia tenha registado um crescimento explosivo em décadas anteriores.

A brusca queda dos preços do crude, degradou consideravelmente a posição do país nos mercados mundiais, o que afetou o comércio em todas as fronteiras, incluindo a de Oshikango e Santa Clara nos limites de Angola com Namíbia; região de importância nos processos de integração económica entre ambos os Estados. Para além de outras repercussões na zona, é destacável o facto de que a economia informal, a qual representa o sustento de muitos lares e é o pilar fundamental da dinâmica comercial transfronteiriça, se viu abatida; entre outras razões, pelas limitações impostas na fronteira à incursão de moeda estrangeira. Por outro lado, os angolanos que vivem no estrangeiro também se viram prejudicados, especialmente os estudantes e as suas famílias.

Essencialmente, gerou-se uma crise financeira que afetou tanto angolanos residentes como aqueles que vivem no exterior, agudizada pelas restrições que os governos de Angola e Namíbia impuseram aos bancos

na fronteira. Áreas como o transporte, a venda a retalho, o alojamento, o turismo, a construção, a educação, a banca e, especialmente, o sector imobiliário, também sofreram as consequências dos défices no rendimento petrolífero. É evidente então, que esta crise também se tenha expandido à Namíbia, cuja economia depende, em grande parte, dos fluxos comerciais que se geram na região.

Finalmente, os desafios que a África subsaariana, e em particular Angola, enfrenta depois da queda dos preços do petróleo nos mercados mundiais, devem servir como recordatório da necessidade de reforçar a capacidade interna dos Estados em responder aos impactos externos.

Notas

- 1 Para definir com maior clareza o conceito de Países Menos Avançados (PMA) sugere-se a consulta do Relatório da Conferência das Nações Unidas sobre Comércio e Desenvolvimento; “Os países menos avançados. Relatório da UNCTAD, 2008”. ONU. New York, 2008.
- 2 Para Pacheco e Dos Santos (2014), não existe na bibliografia especializada uma definição concreta do que deve ser entendido como “problemas estruturais”, os quais poderiam ser considerados como aquelas condições (problemas) que surgem primeiramente como premissas, e logo, como resultado do processo de acumulação produtiva que provoca disfuncionalidades e dificulta o desenvolvimento.
- 3 A África Subsaariana é constituída por 47 países: África do Sul, Angola, Benim, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Camarões, Cabo Verde, Chade, Congo, Costa do Marfim, Djibuti, Guiné Equatorial, Eritreia, Etiópia, Gabão, Gâmbia, Gana, Guiné, Guiné-Bissau, Ilhas Comores, Lesoto, Libéria, Madagáscar, Malawi, Mali, Mauritânia, Maurícia, Moçambique, Namíbia, Níger, Nigéria, Quênia, República Centro-Africana, Ruanda, República Democrática do Congo (Ex-Zaire), São Tomé e Príncipe, Senegal, Seychelles, Serra Leoa, Somália, Sudão, Suazilândia, Tanzânia, Togo, Uganda, Zâmbia e Zimbabué (Amado, 2018).
- 4 O Ministério de Assuntos Exteriores e de Cooperação (2012), citado por Pacheco e Dos-Santos (2014, p. 110) aponta o seguinte: Depois de uma longa guerra civil que finalizou no ano de 2002, Angola vai-se alterando de uma economia pós-conflito a uma economia tipicamente de mercado. Para isso conta com a ajuda de uns importantes recursos naturais: petróleo, gás natural, diamantes, minerais, recursos hidráulicos, agrícolas e pesqueiros.
- 5 A admissão de Angola como membro de pleno direito na OPEP, a 1 de janeiro de 2007, supõe que esta assumiu uma posição chave nos mercados energéticos mundiais (García e outros, 2014).

- 6 De facto, para o ano de 2016, o Fundo Monetário Internacional projetava que o crescimento do Produto Interno Bruto (PIB) per capita no continente africano fosse inferior a 1% por dois anos consecutivos pela primeira vez desde finais dos anos noventa (Sayed, 2016).
- 7 A CEEAC é uma comunidade focada na promoção do desenvolvimento económico, social e cultural dos seus Estados-membros, a paz e a segurança da região sob um enfoque de integração económica. Segundo o seu tratado, o seu domínio de intervenção é o seguinte: A paz, a segurança e a estabilidade, incluindo o funcionamento do Conselho da Paz e da Segurança da África Central (COPAX); a integração física e monetária; infraestrutura, incluindo o transporte, a energia, a água, a informação e a tecnologia das comunicações; a agricultura; a gestão dos ecossistemas na bacia do Congo; o desenvolvimento rural; o comércio; os costumes; a criação de capacidade e a visibilidade da CEEAC (Commission des Forêts d’Afrique Centrale, 2018; citada por Amado, 2018, p. 321).
- 8 Para Bernal (2009), o regionalismo refere-se especificamente a três aspetos não necessariamente coincidentes, mas possivelmente compatíveis. O primeiro, abarca a perspetiva das relações internacionais, sob a qual, o regionalismo involucra a criação, expansão ou integração de, ou por um subsistema. Um segundo aspeto, associa-se à ótica da política externa, onde o regionalismo pode ser referido como um paradigma que sustém elementos de uma determinada política externa, de carácter Estado-nacional ou comum, ou harmonizada. Por último, no contexto da economia política, o regionalismo implica um certo grau de integração económico-comercial dentro de uma área geográfica comum contínua ou determinada.
- 9 O dólar substituiu o rand sul-africano, que tinha sido o signo monetário vigente do país enquanto estava sob o domínio da África do Sul (Chester e Mishler, 2002).
- 10 O dólar namibiano é a moeda de curso legal da Namíbia desde 1993. Abrevia-se normalmente com o sinal “\$” de dólar, ou N\$ para distingui-la de outras moedas também chamadas dólar. O rand continua a ser a moeda de curso legal, pois o dólar da Namíbia tem uma relação com o rand de R1-N\$1 (Chester e Mishler, 2002).

Referências

- Agência Económica e Comercial de Espanha em Luanda (2017). *Relatório Económico Comercial – Angola*.
- Amado, S. (2018). *Os processos de integração e cooperação em África. O papel de Angola*. Tese de Doutoramento da Faculdade de Geografia e História da Universidade Complutense de Madrid. Documento online, consultado em agosto de 2018. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/48215/1/T40073.pdf>

- Araoye, A. (2018). *African Politics Since Independence*. In *The Palgrave Handbook of African Colonial and Postcolonial History* (pp. 681-728). Palgrave Macmillan, New York.
- Awinador-Kanyirige, D. (2017). *Effects of the Economic Partnership Agreements on Regional Integration in Africa* (Doctoral dissertation, University of Cape Town).
- Bernal, R. (2009). O Regionalismo: Conceitos, paradigmas e processos no Sistema Mundial Contemporâneo. *Contributos para a Integração Latino-americana*, Ano XV, Nº 21 /dezembro2009 ISSN 1667-8613. RNPI 699.864, Instituto de Integração Latino-americana, Universidade Nacional de La Plata.
- Billon, P. (2001). Le. Angola's Political economy of War: The Role of Oil and Diamonds, 1975-2000, *African Affairs*, pp. 55-80 (61).
- Camuegue, V. (2014). A regulação jurídica do investimento estrangeiro na República de Angola (Trabalho de Diploma). Documento online, consultado em agosto de 2018. Recuperado de: <http://dspace.uclv.edu.cu/bitstream/handle/123456789/1885/Tesis%20VLADIMIR%20MIGUEL%20CAMUEGE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Chester, K. e Mishler, C. (2002). *Standard Catalog of World Coins: (1901–2002)*. Krause Publications. ISBN 0-87349-401-6.
- Commission des Forêts d'Afrique Centrale (2018). Domaines d'intervention de la CEEAC. Documento online, consultado em novembro de 2016. Recuperado de: <http://www.comifac.org/fr/content/domaines-dintervention-de-la-ceeac>.
- Dermutas, B. (2007). Angola, futuro e liberdade. *Coleção Experiências de Desenvolvimento*, número 3, Iepala. Editorial, Madrid
- Economist Intelligence Unit (EIU) (2000). *Relatório sobre Países: Angola*, agosto de 2000.
- Fundo Monetário Internacional (2016). Crescimento demasiado lento por demasiado tempo. *Perspetivas da Economia Mundial*, abril 2016. Documento online, consultado em agosto de 2018. Recuperado de: <http://www.imf.org/external/ns/search.aspx?hdCountrypage=&NewQuery=angola+2018&search=Buscar&filterL&collection=SITESL&lan=esl&iso=&requestfrom=&countryname=&f=>
- García, J.; García, F.; Castilla, C. e Adriano, S. (2014). Petróleo, pobreza e meio ambiente em Angola. *Boletim da Associação de Geógrafos Espanhóis*. N.º 64 - 2014, págs. 101-126. Documento online, consultado em agosto de 2018. Recuperado de: www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/download/1693/1610
- Global Witness (2004). *Time for Transparency*. Documento online, consultado em agosto de 2018 Recuperado de: <http://www.reliefweb.int/library/documents/2004/gw-transparency-24mar.pdf>
- Gonçalves, J. (2011). *A economia ao longo da História de Angola, Luanda, Mayamba*.
- Hulse, M. (2018). Actorness and trade negotiating outcomes: West Africa and the SADC Group in negotiations for Economic Partnership Agreements. *International Relations*, 32(1), 39-59.

- Human Rights Watch (2010): Transparency and Accountability in Angola: An Update.
ISBN: 1-56432-609-8. Documento online, consultado em outubro de 2012. Recuperado de: www.hrw.org/reports/2010/04/13/transparency-and-accountability-angola-0.
- Ministério de Assuntos Exteriores e de Cooperação (2012). Agência de Informação Diplomática. Consultado em abril de 2012. Recuperado de: www.maec.es/es/.../Angola/...
- Nickanor, N., Kazembe, L., Crush, J. & Wagner, J. (2017). No. 26: *The Supermarket Revolution and Food Security in Namibia*.
- Oliveira, R. (2015). *Magnificent and Beggar Land: Angola Since the Civil War*, Nueva York, Oxford University Press, pp.13-14.
- Órgão de Exame de Políticas Comerciais (2015). *Análise das Políticas Comerciais em Angola*. Relatório da Secretária, 18 de agosto de 2015, pp. 1-87. Documento online, consultado em dezembro de 2015. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tpr_s/s321_s.pdf. Página consultada em 27 de dezembro de 2015.
- Organização das Nações Unidas. (2008). “Os países menos avançados. Informe da UNTACD, 2008”. Conferência das Nações Unidas sobre Comércio e Desenvolvimento.
- Pacheco, U, edos-Santos, M. (2014). *A economia de Angola: crescimento de Angola e vulnerabilidade do sector externo*. Anuário Faculdade de Ciências Económicas e Empresariais. Documento online, consultado em agosto de 2018. Recuperado de: www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/download/1693/1610
- Pophiwa, N. (2017). *Cashing in on Mobility: Cross-Border Shopping and the Political Economy of the Zimbabwe–South Africa Borderland*. In *Migration, Cross-Border Trade and Development in Africa* (pp. 159-190). Palgrave Macmillan, Cham.
- Sayeh, A. (2016). É hora de reajustar as políticas. Finanças e Desenvolvimento do Fundo Monetário Internacional. Documento online, consultado em agosto de 2018. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2016/06/pdf/fd0616s.pdf>
- Sonangol (2012). *Sociedade Nacional de Combustíveis de Angola. Governo da República de Angola*. Documento online consultado em agosto. Recuperado de: www.sonangol.co.ao.
- Teljeur, E., Chetty, M., & Hendriksz, M. (2017). *Africa's prospects for infrastructure development and regional integration: energy sector. Infrastructure in Africa: Lessons for Future Development*, 185.



Por los caminos del petróleo y la pobreza: Arqueología del despojo

Mayelis Moreno

UNELLEZ MÉRIDA / CRONISTA DEL MUNICIPIO SANTOS MARQUINA
MÉRIDA-VENEZUELA
mayelismorenounellez@gmail.com

Carlos Rivas

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA TERRITORIAL DEL ESTADO MÉRIDA KLÉBER RAMÍREZ
MÉRIDA-VENEZUELA
carlos_rivas_45@hotmail.com

Resumen

En el siguiente artículo revisaremos el proceso histórico de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, haciendo hincapié en lo que fueron los problemas del modelo agro-exportador en Venezuela, en contraposición del país que se enfrenta con la producción petrolera y la instauración del modelo capitalista, y con ello los elementos políticos, culturales, económicos, sociales y psicológicos, desarrollados alrededor de dos realidades de un mismo país que deja en el fondo a la pobreza. Se trata de encontrar en el pasado procesos de comprensión de nuestro devenir, para sentar las bases de la transformación de nuestra sociedad.

Palabras claves: Petróleo, Capitalismo, Modos de producción, Desarrollo

On the roads of oil and poverty: Archeology of dispossession

Abstract

In the following article, we will review the historical process of the late nineteenth and early twentieth centuries, emphasizing what were the problems of the agro-export model in Venezuela, in contrast to the country that faces oil production and the establishment of the capitalist model, the political, cultural, economic, social and psychological elements that develop around two realities of the same country that leaves poverty in the background. It is a matter of finding in the past processes of understanding our future, in order to lay the foundations for the transformation of our society.

Keywords: Oil, capitalism, Modes of production, Development

Recibido: 21.8.2020 /Evaluado: 16.11.20 /Aprobado: 28.12.20

La cantidad que produjese Venezuela -para el siglo XIX- no alteraba el curso de las cotizaciones en el mercado internacional pues nunca aportamos más del diez por ciento de la cosecha negociada a través de los mares.

Domingo Alberto Rangel
Los Andinos al Poder.

1. Introducción

Hacer escritos reflexionando sobre el petróleo, no solo es una necesidad histórica, sino que representa un reto, en un país que se ha venido configurando a partir de unas relaciones de explotación de un recurso tan importante como lo es el crudo. Sin duda alguna hay mucho por decir, pero sobre todo hay mucho por comprender de una relación económica vigente, que nos ha configurado y que muy probablemente seguirá teniendo impacto importante en nuestro devenir como pueblo. En medio de todo, existe una intencionalidad determinada por parte de las élites políticas y económicas para que la gente común no conozca sobre petróleo, no debata sobre el tema, no comprenda en la dimensionalidad histórica las implicancias que el petróleo ha tenido en nuestro proceso histórico como nación “independiente”. En ese sentido, es importante decir que ha existido una suerte de perspectiva catastrofista al rededor del petróleo, desde los profetas del desastre quienes afirmaron que la gran “desgracia” de Venezuela viene a ser representada por la llegada del petróleo, tal es el caso de Fernando Coronil y su texto *El Estado mágico*; hasta quienes hacen apología de la cultura rentista, como única forma posible de alcanzar el tan anhelado desarrollo. Sin embargo, más allá de esas miradas, es necesario darle nuevas perspectivas a un tema tan importante para nuestro país, como es el tema petrolero.

Volver cuantas veces sea necesario, sobre un tema tan importante, nos pone el reto de desarrollar una suerte de *arqueología histórica* del proceso mismo del surgimiento del petróleo en Venezuela, para poder precisar los elementos de mayor significancia de una realidad productiva muchas veces desconocida, por tanto, mal tratada en nuestro país. Para ello, consideramos fundamental darle una mirada inter-disciplinaria a la problemática que abordaremos en este artículo, el cual abre la puerta para futuras investigaciones y nos brinda la oportunidad de adentrarnos en el análisis de la economía, la sociedad, la literatura, la política, la psicología social, la cultura y la historia. Para ello, haremos un pequeño recorrido por lo que fue el tránsito de la Venezuela agraria al modelo rentista petrolero, las perspectivas que surgieron en medio de este tránsito, y los manejos políticos posteriores que dieron cuenta de la construcción de una realidad social y política que hoy nos determina.

Tiene un tiempo de larga duración (para decirlo con Braudel) todo el proceso relacionado con el petróleo en nuestro país, en ese sentido podemos encontrar textos que dan cuenta de esta larga historia. En ese orden de ideas, el antropólogo venezolano Rodolfo Quintero (2014) hace referencia a los usos y manejos de esta especie de Brea por parte de los pueblos originarios que habitaron estos territorios, relatos que quedaron expresados en los textos de algunos cronistas de indias, quienes afirmaban que dicho elemento era utilizado con fines instrumentales para la caza, empleándolo como aditivo con el cual se preparaban trampas. Según el cronista Oviedo y Valdéz, los pueblos originarios del occidente de lo que hoy viene a ser Venezuela lo conocían como: *mene*, mientras en el oriente era conocido por definiciones como Brea, Pez o Chapopote (Quintero, 2014). Sus usos no fueron despreciados durante el período colonial, aunque para Quintero (2014) no hay una tecnología del petróleo que predomine sobre las técnicas mágicas y cotidianas de la época. En ese sentido, para el escritor Luís Mata García (2009), en su texto *El Petróleo en la toponimia Americana*, los conquistadores españoles de los siglos XV y XVI emplearon el *mene* para impermeabilizar sus embarcaciones, dando uso a un recurso que ya venía estando disponible en esos territorios.

No obstante, como es importante delimitar las ideas, sobre todo en un espacio tan corto como lo es la escritura de un artículo de investigación, estaremos desarrollando nuestro discurso analítico sobre lo que ha sido la segunda mitad del siglo XIX, y la primera del siglo XX, los manejos y los usos que ha tenido el petróleo y el impacto de estos elementos en la configuración de nuestra subjetividad como pueblo, para ello desarrollamos dos partes tituladas: *De un modelo atrasado y precario a la Modernidad capitalista* y *De país pobre agro-productor a país pobre petrolero*, cerrando el artículo con *Nada que concluir y muchas interpretaciones por hacer*, en el entendido de que esta reflexión es una invitación a repensar la dinámica petrolera, sin ánimos de dar conclusiones que cierren el debate respecto al tema.

2. De un modelo atrasado y precario a la Modernidad capitalista

Es mucha la bibliografía que podemos utilizar como referencia para comprender el proceso social inherente a la economía venezolana en el siglo XIX. Sin embargo, uno de los trabajos más ampliamente desarrollados sobre la época es la colección del historiador y antropólogo Federico Brito Figueroa (2015), titulada *Historia económica y social de Venezuela*, en la cual se hace una descripción minuciosa del panorama social y económico de la Venezuela del siglo XIX. Para el autor, aunque después de 1854, los esclavos

devinieron en ciudadanos, la realidad demostraba una complejidad heredada de años de esclavismo, es decir, aunque la mano de obra otrora esclava, ahora *libre jurídicamente*, se encontraban atadas a la tierra por múltiples lazos equivalentes en términos relativos, al tributo feudal (2015, p. 290). Brito Figueroa (2015) afirma que la mano de obra antes esclava, ya para la segunda mitad del siglo XIX, pasó a ser mano de obra enfeudada.

Las figuras del pisatario y del arrendatario van a jugar un papel importante. Figuras compuestas fundamentalmente por campesinos pobres que van a producir para una economía de subsistencia, pagando una especie de renta por el trabajo realizado a los dueños de la tierra; recordemos que el latifundio será la forma bajo la cual se consolidará la estratificación social en una Venezuela recién salida de la guerra de independencia e inmediatamente sumergida en un profundo conflicto social interno. Aclara Brito Figueroa, que no era feudalismo, pues las razones son por todos conocidas (entender al feudalismo como un fenómeno meramente dado en Europa), más sí, unas relaciones de *enfeudamiento*, que van a dar cuenta de lo atrasado de un modelo productivo, que en otras latitudes avanzaba vertiginosamente en la liberación definitiva de la mano de obra trabajadora. En ese sentido, Federico Brito explica que:

En las plantaciones de Café (y cacao), los antiguos esclavos recibieron lotes de tierras incultas que incorporaban a la producción con su trabajo y el de su familia, y luego repartían la cosecha por partes iguales con sus antiguos amos. De los Beneficios se descontaban las deudas que arrastraban desde que eran esclavos y las nuevas adquiridas por concepto de suministro de alimentación e instrumentos de trabajo. (2015, p. 291)

Para el momento, Venezuela estaba conformada por un aparato productivo sumamente atrasado, que en definitiva no le daba respuestas, ni siquiera a las demandas alimenticias de la población. Para el siglo XIX, el país, como lo aseguró en una oportunidad Antonio Guzmán Blanco, tenía la semejanza a un cuero seco: “si lo pisabas por un lado, se levantaba por el otro”, de esta forma el panorama nacional era identificado por el “Ilustre Americano” como el de un hervidero social. Esta realidad reflejaba la inestabilidad política, social y económica, en la que se encontraba el país a causa de la constante guerra de guerrillas, liderizada por los caudillos regionales, quienes se aprovechaban de la debilidad y la heterogeneidad del Estado para imponer su fuerza política. Es importante destacar el hecho que la Venezuela de finales de siglo XIX atravesaba por una infinidad de dificultades que no

permitían la consolidación del Estado-Nación tal y como se concebía en las sociedades del capitalismo central. Precisamente el capitalismo, para su desarrollo pleno, necesita de una estructura institucional estatal expresada en el Estado, que diera cuenta de su desarrollo como modo de producción. El caudillismo y el latifundio daban cuenta de esta forma, de la más evidente representación del apoderamiento de los medios de producción por parte de la élite política dominante conservadora, y al mismo tiempo representaban las fuerzas políticas más retrogradadas para el desarrollo del capitalismo emergente a escala global.

El Estado-Nación se crea por la necesidad del sistema capitalista de posicionarse en una integridad territorial que garantice en todas sus esferas los intereses propios de este modo de producción. En el Estado-Nación unifica un territorio bajo una misma institucionalidad (gobierno), que pasa a tener el monopolio de la fuerza a través de un órgano estructurado armado (ejército), con un territorio geográfico definido y una población determinada que comparte una cultura y una lengua. Digamos en términos generales que ésta podría ser la definición más común que podemos hacer del Estado-Nación.

Pero, ¿cómo? ¿cuándo? y ¿de qué forma se le empieza a dar homogeneidad a un territorio profundamente herido por las guerras intestinas? Al respecto, Domingo Alberto Rangel expone:

Y los andinos hacen de Caracas la capital de Venezuela en el sentido más estricto de la palabra. Caracas será, con los césares del Táchira, la ciudad cuya influencia rompe todos los feudos, descompone todos los circuitos autónomos y pone a la república a servirle de simple periferia. (1980, p. IV)

Es importante no dejar de lado el hecho que, en la Venezuela de principios de siglo XX, el Estado-Nación aún estaba en plena consolidación. El país venía de atravesar por el turbulento siglo XIX, limitante e imposibilitador de todo propósito que condujera a la concreción de un proyecto nacional coherente. La economía se encontraba destruida casi en su totalidad, y el florecimiento capitalista, a nivel internacional, representaba un avasallante paradigma de desarrollo, lo que indicaba prácticamente a las nuevas naciones, el patrón a seguir para consolidar el “progreso” de los pueblos. Además, debemos tener presente que fue durante el gomecismo que Venezuela consolidó su modelo petrolero, otorgando concesiones para la explotación del crudo a empresas trasnacionales.

De esta forma, el capitalismo no podía consolidarse en un territorio fragmentado, perdido en las guerras intestinas y con una debilidad institu-

cional, reflejo de la Venezuela del siglo XIX. Evidentemente, en medio de la inestabilidad que representaba la Venezuela del siglo XIX, la inversión de capitales transnacionales era imposible, cuestión que cambia radicalmente con la irrupción de la explotación petrolera y lo que representó la llegada de los andinos al poder. No bastaba con el hecho de que en el Occidente del país existiera una suerte de *pax* agro-exportadora de café, mientras el resto del país se encontraba convulsionado por conflictos cuadillescicos.

En función de esto último, Fernando Coronil, en su texto: *El Estado Mágico, naturaleza dinero y modernidad en Venezuela* (2002), nos dice en la primera parte, la cual es titulada como *La Premiere, la naturaleza de la nación: Fetichismo del Estado y nacionalismo*, más precisamente cuando analiza lo relacionado con *la riqueza de las Naciones pobres*:

Cierto que ninguna economía nacional constituye un sistema autosuficiente en sentido absoluto. Pero las naciones capitalistas avanzadas cuentan con estructuras productivas diversificadas, que otorgan un cierto grado de coherencia interna y les permiten a sus Estados y clases dominantes ejercer un control relativo sobre sus decisiones económicas internas. Por el contrario, las sociedades periféricas tienden a estar vinculadas al mercado mundial mediante la exportación de uno o unos pocos productos primarios y la importación masiva no sólo de capital y bienes intermedios, sino también de un vasto repertorio de bienes de consumo. Los precios de sus productos primarios, que dependen de factores naturales cambiantes, tienden a sufrir muchas variaciones y están sujetos a la competencia de otras regiones del Tercer Mundo y a la creciente productividad del centro, así como a la sustitución de productos de fabricación humana (2002, p. 39).

A esto último, es a lo que se va a enfrentar la Venezuela del petróleo, a un contexto de la periferia, de la dependencia, a aspirar a lo sumo a un capitalismo del extractivismo, absolutamente dependiente y expoliador. Esto significa, que la nueva nación *rica*, que descubre al petróleo, esa que abandona el campo, debe importar productos a granel, porque no tiene una industria que le de soporte a la nueva demanda emergente. Para las naciones subdesarrolladas, no es otra cosa que la dependencia económica y cultural que sustenta al imperialismo y a las relaciones neocoloniales impuestas por el sistema capitalista de dominación. Por un lado, no tener capacidad para producirlos, por otro lado, la necesidad de generar un mercado que garantice la compra de estos productos que permitirían, para el momento, la satisfacción de las necesidades básicas de la población.

En medio de todo esto, está el tránsito de una Venezuela a otra, del país agro-exportador, al modelo rentista petrolero, el cual va a determinar la historia económica política y social de nuestro país desde inicios del siglo XX hasta nuestro presente. En ese sentido, hablar de petróleo en Venezuela no es hablar únicamente del rubro en sí, o abordar elementos técnicos y estadísticos que arrojen reflexiones macroeconómicas exclusivamente, pues aunque fundamentales, hay que tener en cuenta varios elementos de gran importancia, como por ejemplo, entender la configuración social que se teje alrededor del llamado *boom* del petróleo. Sin duda alguna, estamos ante dos realidades en un mismo país, por un lado encontramos a una Venezuela que durante el siglo XIX, fue fundamentalmente agrícola, con unas determinadas relaciones de producción, que daban cuenta del atraso y de la precariedad en la que se encontraba el campo venezolano, producto de guerras intestinas, y unas relaciones de producción que sumergían al país en el más profundo atraso, y la emergencia de un rubro que va a cambiar todo de manera abrupta e intensiva.

De esta forma, podemos afirmar que el siglo XIX, entonces, fue el siglo de las guerras, el siglo en que el conflicto social interno no permitió el desarrollo de fuerzas productivas cónsonas con las necesidades del capitalismo global, tal cual lo afirma Federico Brito Figueroa en su texto *Historia Económica y Social de Venezuela*, al hacer referencia al latifundio y definirlo como uno de los obstáculos fundamentales “para el desarrollo de sistemas de producción caracterizados por la inversión de capitales, empleo de máquinas y de la técnica moderna” (2015, p. 297). En esta perspectiva, hace igualmente un señalamiento negativo de lo que representó el conuco para aquella realidad sumergida en la guerra y en el latifundio, pues lo califica de “ruinoso no sólo económica sino social y demográficamente”, además lo define como una: forma de producción parasitaria, a la que necesariamente tuvo que recurrir la mayoría de la población rural, pues condujo a la extensión de la erosión y a la desaparición de centros poblados, en la medida en que los campesinos se dispersaron en busca de nuevas tierras y montañas que talar (2015, p. 297).

Ya hablábamos anteriormente de las relaciones de enfeudamiento a las que estaba sometido el campo venezolano en el siglo XIX, producto de las complejidades que representaron la abolición de la esclavitud y la consolidación del latifundio, elementos que además mantuvieron la agricultura venezolana en condiciones sumamente atrasadas. Maíz, caraotas y frijoles se importaban a granel a causa de la poca producción en el país en la segunda mitad del siglo XIX, esto representaba grandes extensiones de

tierras ociosas, en manos de una oligarquía que hizo de la hacienda una cultura del hambre y del atraso.

El caudillismo va a delinear la realidad de un país que está, para el momento, en búsqueda de sí mismo, un país imposibilitado para incursionar plenamente en el desarrollo del capitalismo global, un país dividido, un país fragmentado, un país que se encuentra resolviendo un conflicto histórico de clases, el cual es heredado de la independencia, y propio de la conformación de la nación en el siglo XIX.

La productividad en este contexto se hacía extremadamente difícil. Para el momento:

(...) las cosechas se perdían por las carencias de brazos, y, en muchas ocasiones, aquellas les eran arrebatadas tanto por los revolucionarios como por las tropas del gobierno; la cría se resentía de ese mismo problema, porque los bandos beligerantes sacrificaban gran cantidad de ganado para la alimentación de las tropas. De esa manera, en 1863, las fincas agrícolas estaban arruinadas en casi su totalidad, y la ganadería, que antes de la “guerra larga” se estimaba solamente en doce millones de reses, se redujo notablemente (Brito, 2015, p. 297).

De tal forma que nuestra situación, en términos productivos y sociales, era bastante precaria. Carencias en cuanto a la salubridad, conflictos entre el Estado y la Iglesia, conflictos internos permanentes y poca inversión en el ámbito productivo, daban cuenta de una Venezuela tremendamente empobrecida. Uno de los autores que mejor retrata esta realidad del campo venezolano es Mario Briceño Iragorry (1991), en su novela *Los Riberas*. En este texto, el autor hace una radiografía de una realidad que tiene que ver con el interior del país, y cómo, ya en las postrimerías del siglo XX, la gente del interior busca en Caracas, o en las principales ciudades del territorio nacional, nuevas oportunidades que le permitan una mejor calidad de vida, ascenso social y otros elementos que se van a poner en boga luego de la explosión del primer pozo petrolero. Cambia abruptamente la realidad política, económica, social y la cultural, de un país que sufre transformaciones a una velocidad inusitada. No éramos los nuevos ricos, porque como siempre ha sido, muchos sectores sociales quedaron fuera del botín, el país ahora tenía recursos para invertir en la creciente demanda que florecía al mismo ritmo que brotaban los chorros de petróleo por todo el territorio. El negocio ya no estaba en la hacienda, ya no tenía nada que ver con la tierra, el mercado agro-exportador daba paso definitivo al capital mercantil importador, mien-

tras que el *lobby* a las grandes empresas transnacionales hacía que la lealtad al gobierno de Gómez se convirtiera en una suerte de complicidad sectaria.

La literatura hace buenos retratos de la historia, y es mucho lo que se ha escrito sobre la época que estamos describiendo. Recordando pasajes de la novela *Los Riberas*, de Mario Briceño Iragorry, cuando el viejo Vicente, oriundo del interior del país, venido a Caracas desde Los Andes Merideños, en tiempos en los que gobernaba el Benemérito (nombre con el que se conocía a Juan Vicente Gómez) y empezaba el negocio del petróleo, conversaba con su hijo y le decía:

Tú, además, sabes de la participación que he tenido en los arreglos de los hidrocarburos con los ingleses. Ahora, la Standard también está en tratos con el gobierno, para la obtención de ricas concesiones y ahí tendré una buena tajada. Ya de eso hablaremos detenidamente, pues con dos o tres cosas que consiga para tí con el General te harás rico de verdad en un momento (Briceño, 1991, p. 283).

Este pasaje, es reflejo de lo que representó la migración campo ciudad en la Venezuela de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, de las *oportunidades* a las que tenían acceso quienes estaban conectados con el poder político, y de lo que vendría a representar el ascenso social de un país que no conocía otra realidad que las penurias propias del campo, un país sumergido en la más cruenta guerra intestina, no conocida por otra nación en Latinoamérica, que ahora se enfrentaba a *oportunidades* distintas a las ya conocidas para hacer dinero y escalar socialmente. Esas formas de mirar y entender a la nueva Venezuela, la del petróleo, serán el reflejo de lo que vendría a ser posteriormente una cultura del derroche, del negocio, génesis del clientelismo y del compadrazgo, característicos de la democracia venezolana de la segunda mitad del siglo XX.

Ahora lo más importante era estar cerca del Benemérito, hacer las gestiones necesarias para vincularse con la industria petrolera y tener en cuenta que la geopolítica energética servía únicamente para escalar socialmente, haciéndose de los recursos provenientes del petróleo. Sin duda alguna, existe una negación del pasado, no solo de los elementos que sirvieron de trabas para el desarrollo del campo en el siglo XIX, sino negador incluso de expresiones exitosas, como, por ejemplo, las desarrolladas en los Andes Venezolanos con el café. Ya con Gómez en el poder y el país pacificado, la realidad cambia radicalmente en todos los aspectos, incluso, cambia la visión de quienes estuvieron involucrados de cierta forma con actividades

agrícolas. Posiblemente las conversaciones de la época entre los allegados al poder, giraban alrededor de estos temas:

(...) nuestro porvenir está en el petróleo, mi hijo, y una de las cosas más patrióticas que está haciendo el General Gómez es abrir las puertas al capital extranjero. Castro cometió entre tanto disparate el error de haber ahuyentado a los americanos y a los ingleses, sin los cuales no podemos llegar a ser nada. ¿Tú crees que con cuatro matas de café y con un ganado canijo y lleno de gusanos, podemos llegar a ser un gran país? El General Gómez, sin haber pasado por ninguna universidad y sin haber viajado, ha tenido una visión certera del porvenir y le está abriendo las puertas a los inversionistas (Briceño, 1991, p. 308).

Es la época de los desprecios, esta acción abarca muchas esferas de la vida cotidiana, pero tres van a ser centrales en la configuración de un nuevo *ethos* político, a saber: 1) El desprecio a las libertades humanas; 2) El desprecio al conocimiento científico; y 3) El desprecio rotundo al trabajo del campo. Sobre todo, éste último va a ser una especie de sentimiento colectivo que va a permear a las diferentes capas sociales, desde las familias pudientes hasta las más humildes, quienes van a buscar a las grandes ciudades, nuevas *oportunidades* que generan la explotación petrolera y la apertura de nuevos campos de explotación de crudo.

Una novela corta escrita por Efraín Subero (1960), la cual tituló: *Campo Sur*, hace una radiografía interesante de esa nueva realidad, que depositaba las esperanzas de buena parte de la población joven, en los barros del portón de los nuevos campos de explotación petrolera. El Campo norte, donde vivían los *musiues*, con todas las comodidades básicas para la vida, con autos lujosos y espacios amplios en cada hogar. En contraste de aquello el *Campo Sur*, el de la miseria, el de las casas unifamiliares con lo mínimo para reproducir la vida, lugar en el que habitaba la clase trabajadora y florecía la prostitución, ese *Campo Sur*, en el que morían los niños de inanición, o antes de nacer. En ese *Campo Sur*, en el que los prostíbulos se convertían sin saberlo en los centros de natalidad y, al mismo tiempo, de mortalidad infantil de mayor importancia; dónde seguía quedando en evidencia la miseria en la que se encontraba la población de un país que crecía a la sombra del poder y del petróleo.

La rudeza del panorama social vivido por las clases populares alrededor de los campos petroleros no era tan disímil a la que se tenían que enfrentar los contingentes de venezolanos que buscaban en los grandes

polos de desarrollo, lo que el campo, a través de la agricultura, nunca les garantizó. Abundan en las ciudades, para el primer cuarto del siglo XX, las casas de vecindad, crecen los barrios obreros, siempre en la marginalidad, y al mismo tiempo surgen las urbanizaciones de la nueva clase socialmente acomodada. Ex-campesinos, ahora son artesanos, zapateros, miembros de lo que Rodolfo Quintero denomina sociedades de auxilio mutuo: agrupamientos de baja conciencia de clase y alta conciencia de oficio, forjada por sus habilidades manuales que los sumerge en el individualismo y los aísla socialmente (2014, p. 48).

En *Antropología del Petróleo* Rodolfo Quintero hace un balance de lo abrupto del crecimiento económico y describe, al mismo tiempo, la radiografía de *dos países* que habitaban el mismo territorio, dos clases sociales alumbradas por las nuevas *posibilidades* de crecimiento. Dice Quintero:

Las quintas de El Paraíso y las casas de vecindad simbolizan, respectivamente, formas de vida muy diferenciadas. Son reductos de grupos humanos distintos que se odian y se temen uno al otro, sin conocerse. Forman dos poblaciones de una misma ciudad, con subculturas discordantes en indumentaria, dieta, maneras de hacer el amor, pensamientos y prácticas religiosas. Dos fuerzas dormidas, incapacitadas ambas para darle colorido y dinamismo al ambiente (Quintero, 2014, p. 48).

Podemos decir entonces, que son dos Venezuela que se mueven en un mismo territorio, con dos realidades diferentes: una, de la precariedad popular mientras la oligarquía latifundista se apropia de la tierra; en contraste de la otra, la del desarrollo capitalista, que mantiene en la marginalidad a grandes sectores populares mientras un sector muy reducido se hace de los recursos, convirtiéndose ahora en lo que Domingo Alberto Rangel (1971) denomina: *La Oligarquía del Dinero*. La realidad que se desarrolla posteriormente es reflejo de este conflicto histórico, el cual sigue vigente y la preocupación y el conocimiento del país nos pueden dar herramientas para seguir avanzando en función de la transformación de una realidad que es a todas luces incómoda.

3. De país pobre agro-productor a país pobre petrolero

Por todos es sabido el hecho que cuando ocurren los cambios sociales, por abruptos que sean, dejan una estela de consecuencias que son arrastradas por la nueva realidad, producto de los procesos vividos anteriormente. Tal es el caso del tránsito de un país agro-exportador a uno que le

abre las puertas al “desarrollo” del capitalismo mercantil, con la emergencia del petróleo. Para seguir ahondando en estos elementos que describen prácticamente dos realidades diferentes de un mismo país, coincidiendo de manera importante en cuanto a la situación de pobreza de los sectores populares, es necesario desnudar las realidades sociales a las que se encontraba expuesta la población venezolana antes y después de la explosión del primer pozo petrolero. En este contexto, se hace necesario volver sobre asuntos fundamentales para comprender a plenitud elementos centrales que giraron alrededor de la economía, la sociedad y la cultura política en nuestro país.

Son muchos los datos que recoge la historiografía sobre los inicios de la explotación del petróleo en Venezuela, y enumeran sin cesar los hitos fundamentales que dan inicio a la Venezuela petrolera, en una dinámica desenfrenada que no parecía tener otro destino más que seguir adelante por el rumbo que le marcaba la prometedora actividad extractivista; estos hitos esenciales son: a) En 1913, se establece el primer campo petrolero del país en el campo Guanoco al oriente, en el actual Estado Sucre; b) En 1914, es localizado el campo Mene Grande, con la perforación de Zumaque I, por la *Caribbean Petroleum Co.*; c) En 1918, el petróleo venezolano aparece por primera vez en las estadísticas oficiales como producto de exportación nacional; y d) En 1922, la increíble explosión de Barrosos II por la *Standard Oil Co.* Todos estos eventos en el contexto de la dictadura de Juan Vicente Gómez.

Con este ritmo acelerado de acontecimientos, en 1930 Venezuela se consolida como el mayor exportador de petróleo del planeta, era éste un inesperado debut comercial en el mercado mundial. Entre tanto, Gómez ofrecía condiciones ideales para la inversión de compañías petroleras, quienes fortalecieron política y económicamente la dictadura, tanto así que Gómez llegó a ser uno de los hombres más ricos de América y de los más poderosos del mundo (Coronil, 2002). Bien lo decía el ya citado Domingo Alberto Rangel, quien escribió *Gómez el Amo del Poder*, texto emblemático de aquella situación en la que se concentraba el poder en las manos del Benemérito y de su entorno más cercano.

No obstante, los datos y referencias en relación a las expediciones científicas en busca del hidrocarburo no son reseñadas de manera tan fehaciente y tampoco son contextualizadas en la trama histórico-social del momento. En este sentido, proponemos volver la mirada al origen de la actividad económica más trascendente de Venezuela, mirar a las expediciones geológicas, quiénes las emprendieron y quiénes manejaban en última instancia la información de dichas investigaciones.

En una dinámica neocolonial, Gómez se plantaba ante la inversión extranjera con docilidad y camaradería, tanto así que llegó a decir: *Ustedes que conocen de petróleo deben redactar la nueva ley. Nosotros somos novicios en esto* (Darwich, 2007, p. 155). Esta peculiar frase recogida en diversos textos, aconteció mientras se gestaba la legislación en el marco de la extracción de los productos de subsuelo y se generaban las concesiones. Esta visión entreguista de los recursos, reflejada por enunciados por parte de autoridades del Estado, deja en evidencia la idea generalizada y naturalizada de superioridad científica, técnica y por ende cultural de lo proveniente de otras latitudes, sobre todo desde los centros mundiales de la economía, garantes del modelo civilizatorio moderno.

En un intento por comprender lo ocurrido, entre finales del siglo XIX y principios del XX, en relación al petróleo y cómo se configuran las relaciones desiguales en el sistema mundo, es necesario poner atención a la noción dicotómica de: civilización y atraso, que determinan dichas relaciones entre los pueblos. En esa dimensión, se vislumbran las expediciones geológicas en Venezuela, cuando 52 geólogos llegan al territorio en busca de uno de los recursos naturales más cotizados del momento, levantando un proceso investigativo de envergadura entre 1911 y 1916. La ciencia del momento, puesta al servicio del “desarrollo” del capitalismo.

Los venezolanos de la época no tenían idea remota del potencial que representaba el petróleo en nuestro país, el mismo Presidente y su equipo se declararon en diversas oportunidades ignorantes del tema en cualquiera de sus escalas del proceso de producción y comercialización. A pesar de que Venezuela ya tenía una experiencia local en la producción de hidrocarburos con la Compañía Hullera del Táchira en la aldea La Alquitrana, ubicada en el municipio Rubio, iniciada en septiembre de 1878 como empresa productora de hulla y alquitrán, derivado del carbón, luego en agosto de 1882, se transformaría en la Compañía Nacional Minera Petrolia del Táchira, cuando se dedica a la explotación de petróleo; no contó con un apoyo contundente para su crecimiento y permanencia, y cuando en 1934 caducó su concesión hubo inmediata negativa de renovación. Este hecho representa uno de esos primeros episodios en los que la realidad local se ve desplazada, e incluso aplastada, por el capital internacional.

Las compañías petroleras que llegaban a Venezuela se mostraban como cazadores inescrupulosos rastreando el petróleo, levantando informes geológicos que nunca fueron difundidos en el territorio nacional, tal es el caso de los trabajos de Ralph Arnold, George A. Macready y Tomás W. Barrington, recogidos en el texto titulado *The first big oil hunt Venezuela*

1911-1916, publicada apenas en 1960, casi cincuenta años después. Como señaló Bolívar, nos seguían dominando más por la ignorancia que por la fuerza.

Obviamente, este hecho responde a los intereses propios de la compañía contratista, de los científicos, quienes debían garantizar la exclusividad del contenido de los estudios levantados, así lo señala Franco D'Orazio en un escrito presentado en 2012 a propósito de conmemorarse el Centenario de la Prospección Petrolera en Venezuela y rendir homenaje a los estudios de aquellos geólogos. Señala Franco D'Orazio que:

Todo el libro fue compilado en su momento, pero no pudo ser publicado hasta casi medio siglo después de realizadas las expediciones y concluidos los estudios respectivos, en razón de un estricto convenio de confidencialidad suscrito por el Dr. Arnold en representación de su equipo y Henri Deterding, quién lideraba a la Royal Dutch Shell... empresa que tras bastidores era la beneficiaria directa de tales exploraciones (D'Orazio, 2012, p. 6).

Con el compartimiento selectivo de la información para la época, y como dijimos al inicio parece ser una constante en la vida nacional en todo el siglo XX, no interesaba que se supiera, se comprendiera y mucho menos se reflexionara sobre el petróleo. En aquel entonces, las investigaciones quedaron en pocas manos foráneas con fines estratégicos para la obtención de concesiones sin mostrar a la nación más que algunos pocos datos, pero esta situación implicaba no solo la obtención de beneficios económicos, sino además, marcar la diferencia en relación al otro dominado, subalterno, patrones que ponen en evidencia la visión colonial vigente: el posicionamiento de las potencias europeas y estadounidenses en relación a Venezuela y Sudamérica. El saqueo ya no sería de oro y plata, por el contrario, comenzaría la extracción del llamado "oro negro". Después de todo, sí había míticos suelos y espacios llenos de riqueza en Venezuela.

La obra científica de aquellos geólogos publicada originalmente en el idioma inglés, fue traducida al castellano en el año 2008 por Héctor Pérez Marchelli y editada por Andrés Duarte Vivas en la Fundación Editorial Trilobita, bajo el título: *Venezuela Petrolera. Primeros Pasos, 1911-1916*; en un contexto de halagos a la expedición y donde se destaca la acertada prospección levantada en el territorio venezolano, génesis de la llegada de las compañías petroleras trasnacionales.

Dichas expediciones fueron financiadas en primera instancia por la *General Asphalt Company*, y tras los importantes y prometedores datos

aportados por Arnold y su equipo científico, las demás compañías y filiales se hicieron de acciones y concesiones para emprender lo que se avizoraba como la oportunidad ideal de generar capital gracias al subsuelo venezolano.

Mientras ellos veían un futuro lleno de prosperidad y negocio con pocas probabilidades de pérdida, apoyaban la dictadura del Benemérito. Era el “Tercer Mundo” perfilado por las nuevas formas de control colonial. Los estudiosos extranjeros emprendieron aquel ocultamiento de información, sin embargo, también se dieron cuenta de la realidad del país, una realidad desgarradora que solo quedó reseñada en sus notas personales, sin una muestra de crítica ni de rechazo. Señala Darwich Osorio que los exploradores describieron que:

(...) la desnutrición, la malaria, la fiebre amarilla y la anquilostomiasis diezaban a la población; que burros y curiaras eran el medio de transporte tradicional; que los trayectos en ferrocarril eran reducidos y que para ir de Caracas a Maracaibo había que embarcarse en un barco que hacía escala en la isla de Curazao. Relatan que los pueblos no tenían caminos ni redes de agua potable ni de aguas negras, y que poblaciones más grandes carecían de servicios urbanos. Narran que, al caer la tarde, terrenos al descubierto eran invadidos por enjambres de insectos y al anoecer las viviendas eran escondrijos de chinches (Darwich, 2007, p. 160).

Ciertamente en los campos de Venezuela reinaba la pobreza. Además de los relatos de los expedicionarios, queremos reseñar en este escrito algunos testimonios cercanos, presentes en las localidades andinas narrados por nuestros abuelos, quienes vivieron su niñez y juventud entre los años 20 y 40 del siglo XX, mientras se gestaba la explotación del subsuelo nacional. Cristóbal Sánchez, oriundo de Mucunután, actual Municipio Santos Marquina del Estado Mérida, es uno de esos testimonios fundamentales para comprender la situación general de Venezuela para la época en cuestión. Dicho venezolano señalaba en una entrevista realizada por Germán Wettstein y publicada en un texto en 1988, lo vivido por él y su familia, entre 1920 y 1930:

En ese tiempo había mucha necesidad (...) A veces, recuerdo yo que mamá encima de la maleta de ella se acomodaba un vástago de malangá o unas tres o cuatro manos de plátanos que le daba el finado Venancio para llevar a casa. Se cargaba 4 arrobas al hombro y eso no le pesaba.

- ¿Sería por el año 30, más o menos?
- Una cosa así, o quizás antes, entre el 20 y el 30

- No era una escasez limitada a la familia de ustedes.
- No, esto era todo el territorio de Mucunután (...) Dice por ahí un dicho que cuando hay más necesidad hay más hambre, más apetito (Sánchez, 1988, p. 41).

Mientras el negocio del petróleo favorecía plenamente los intereses de la clase gubernativa del país, las clases bajas habitantes de los campos vivían este tipo de situaciones y el sustento diario, más las necesidades básicas estaban lejos de ser cubiertas. Indudablemente, de ser vistos como país agro-productor, en condiciones precarias, con 80% de analfabetismo, una población diezmada por las guerras intestinas y las enfermedades, pasamos a ser un país petrolero con las mismas condiciones de pobreza, era necesario mantener así a la población, pues esto era más rentable para la actividad petrolera emergente.

Entre tanto, el campesino día tras día ofrecía su mano de obra ante los dueños de campos agrícolas o ganaderos, con muy pocas oportunidades de ver reivindicados sus esfuerzos en su justa dimensión. La explotación galopaba libremente por los campos de Venezuela, asunto que como señalamos antes desembocó en una suerte de rechazo por el campo, y la vida alrededor del mismo. Por supuesto, no es el único factor que ha determinado este resultado, existen otros, pero en esta oportunidad queremos resaltarlos. Para ilustrar estas situaciones que por lo general se quedan cortas en los escritos académicos, donde se muestran cifras frías y con poco calor humano, volvemos al testimonio de Cristóbal Sánchez:

Ponerse a jalar escardilla uno todo el santo día en estos llanos- [Mucunután] lo hacía yo. Lo hacía mi hermano y todo el partido- de las siete en adelante del día ya estaba uno pegado, hasta las seis de la tarde. Que en la tarde salía uno con la franelita o la camisa de exprimirla, pesada, empapadita de solo sudar. ¡Para ganarse un real y medio! ¡Real y medio esa batalla! Ahora usted me dirá, para reunir uno 100 Bs., ganándose real y medio por día. ¡Qué vida tan fatal! (Sánchez, 1988, p. 45).

Miguel Otero Silva (2001), en su novela petrolera “Oficina N° 1”, también ilustra la situación en otros campos de Venezuela, y nos muestra la realidad de las vías de comunicación hacia el oriente del país, y las condiciones precarias de la nueva nación exportadora de petróleo, entre los años 1929 y 1942, aproximadamente. Narra el escritor de la generación del 28, cuando los personajes principales de su historia van desde Ortiz hasta Santa María de Iripe en el Estado Guárico rumbo a oriente, donde había petróleo, lo siguiente:

En el tragaluz de un recodo surgía inesperadamente un rancho de palma y bahareque. Tres niños desnudos, caritas embadurnadas de tierra y moco, barriguitas hinchadas de anquilostomos, piecesitos deformados por las niguas, corrían hasta la puerta para mirar a los viajeros. (2001, p. 30)

Entre tanto, los nuevos poblados alrededor de los campos petroleros y las ciudades se comenzaban a modernizar, y la promesa sin locutor comienza a cabalgar por las calles y carreteras del país, era la oportunidad de dejar los infortunios del campo y poder liberarse de la explotación, e incluso de las calamidades de las políticas públicas de Gómez. Había llegado la hora de darle paso a una nueva concepción de la pobreza, la del “desarrollo”, era el tiempo del hambre y la exclusión a consecuencia del “progreso” del país.

4. A modo de conclusión: Nada que concluir, y muchas interpretaciones por hacer

Decimos que nada está concluido porque aún hay mucha tela que cortar con relación al asunto petrolero. Es necesario re-impulsar la idea de la inquietud, de la angustia acuciosa con relación a estos temas, pues pareciera que los mismos son dejados debajo de la alfombra del olvido a conveniencia de quienes ostentan el poder político, precisamente para no cambiar estructuralmente a la sociedad venezolana, un país que ha vivido a lo largo de su historia sometido a una lucha permanente contra quienes pretenden hacerlo cada vez más dependiente. Aun al día de hoy existen visiones catastrofistas que señalan a los recursos naturales que yacen en nuestro subsuelo como una desgracia con la cual hemos tenido que lidiar a lo largo del tiempo, lo cierto del caso es que conocer en detalle la realidad histórica nos puede brindar la oportunidad de plantear nuevos modelos societales, que den cuenta de nuevas posibilidades y que entiendan a su vez la importancia de hacer una redistribución equitativa de la riqueza que existe en nuestro territorio. Desarrollar una política más coherente con el medio ambiente y más solidaria con las necesidades humanas, puede ser una herramienta fundamental que nos permita salir del atolladero cíclico en el que nos encontramos, pero sabemos que esto no ha de lograrse si no tenemos un conocimiento detallado de lo que ha sido la configuración cultural que nos determina como pueblo.

Desde que Alberto Adriani profirió aquella sentencia de la necesidad de *sembrar el petróleo*, el debate ha estado siempre en boga, sobre todo por algunas corrientes intelectuales comprometidas con el país, lo cierto del caso, es que como hemos visto a lo largo de este análisis, no podemos de-

magóticamente lanzar al aire consignas vacías como la de *Volver al campo*, pues como hemos corroborado, hay que saldar algunas cuestiones históricas antes de avanzar hacia una política productiva que encuentra frenos en su composición estructural en cuanto a la tenencia de la tierra. Siempre es propicio avanzar en las transformaciones nacionales, en el caso de Venezuela, hacer efectiva esta transformación es una urgencia impostergable.

Referencias

- Briceño Iragorry, M. (1991). *Los Riberas*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Brito Figueroa, F. (2015). *Historia económica y social de Venezuela*. Tomo I. Caracas: Ediciones de la Biblioteca-Universidad Central de Venezuela. Banco Central de Venezuela.
- Coronil, F. (2002). *El Estado Mágico. Naturaleza, Dinero y Modernidad en Venezuela*. Londres: Nueva sociedad.
- Darwich, G. (2007). El ministerio de minas e hidrocarburos y la institucionalidad petrolera venezolana en la etapa concesionaria. *Cuadernos del Cendes*, 24 (64), pp. 155-159. Recuperado de: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082007000100007&lng=es&tlng=es.
- D' Orazio, F. (2012). *Primer Centenario de la Prospección Petrolera en Venezuela*. Recuperado de: <http://www.francodorazio.com.ve/download/primerCentenarioPetroleoVzla.pdf>
- Duarte Vivas, Andrés (Editor) (2008). Ralph Arnold, George Macready, Tomás Barrington. *Venezuela Petrolera. Primeros pasos 1911-1916*. Fundación Editorial Trilobita. Caracas.
- Mata, L. (2009). *El petróleo en la Toponimia Americana*. Barcelona: Fondo editorial del Caribe.
- Otero Silva, M. (2001). *Oficina N° 1*. Caracas: "El Nacional". Caracas.
- Quintero, R. (2014). *Antropología del Petróleo*. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- Rangel, D. (1971). *La Oligarquía del Dinero. Tomo III, Capital y Desarrollo*. Caracas: Editorial Fuentes.
- Rangel, D. (1980). *Los andinos al poder. Balanace de la historia contemporánea 1899-1925*. Valencia (Venezuela): Vadell hermanos.
- Sánchez, C. (1988). *La vida es una historia*. Mérida (Venezuela): Gobernación del Estado Mérida.
- Subero, E. (1960). *Campo Sur*. Caracas: Facsímil de la primera edición.

La Devoción en la danza Odissi de la India

Uma Ananda Dagnino
UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS
MADRID-ESPAÑA
dagninouma@gmail.com

Resumen

Este artículo abordará los aspectos conceptuales fundamentales de la palabra *bhakti* o devoción aplicada al arte en general, y a la danza Odissi de la India en particular. Sus fundamentos en la búsqueda de realización espiritual será la base relacional para entender su vinculación con el *rasa*, teoría estética india, la entrega, la práctica espiritual o *sadhana* y la renuncia al ego para alcanzar su fin último de Unión con lo divino a través del estado místico de la devoción. Se han utilizado valiosas entrevistas a maestros- coreógrafos, bailarines e investigadores de la Danza Odissi en India y España.

Palabras Claves: Arte indio, danzas clásicas de la India, misticismo, devoción, renuncia del ego, yoga, unión, Odissi

Devotion in the Odissi dance of India

Abstract

This article will address the fundamental conceptual aspects of the word *bhakti* or devotion applied to the art in general, and to the Odissi dance of India in particular. Its foundations in the search for spiritual realization will explain the relational basis to understand its connection with *rasa*, Indian aesthetic theory, surrender, *sadhana* or spiritual practice and the renunciation of the ego in order to achieve the ultimate goal of Union with the Divine through the mystical state of devotion. For this, interviews to masters- choreographers, dancers and researchers both in India and Spain, have been of fundamental value.

Keywords: Indian art, Indian Classical dance, mysticism, devotion, renunciation of ego, yoga, Union, Odissi

Recibido:28.10.20 / Evaluado:29.11.20 / Aprobado:26.12.20

1. Introducción

La Historia de la danza y otras artes de la India están vinculadas con la búsqueda interior, el sentido de la trascendencia y la realización espiritual o *moksha*. Su historia es tan vasta y sus artes tan interconectadas y vivas, que la literatura, escritura, poesía, arquitectura, pintura, escultura, música y artes escénicas comparten este valor inconmensurable de la búsqueda de la realización del Uno, sea a través de la visión unitaria de Dios, honrado como *Nirguna Brahman*; o como Dios con cualidades o *Saguna Brahman*. Esta inmanencia de Dios ocupa no solo la construcción, cosmovisión y meta de todas estas artes y sus interconexiones, manifestadas en las contundentes evidencias de su historia desde la antigüedad hasta nuestros días. En este sentido, aun cuando no hay un pronunciamiento concluyente debido a la vastedad de sus artes, sus territorios y sus tradiciones religiosas, étnicas y multiculturales, la búsqueda es una y la misma: darle vida expresiva al Dios Uno, en toda forma y lugar, otorgando valor a la historia ancestral, vastedad y facetas del arte hindú.

Durante la prehistoria y protohistoria, en la India hay evidencias de la relación de la danza con otras artes. Tal es el caso de la niña danzante de Mohenjodaro o el torso quebrado durante el período Harappan, que son indicativas poses iniciales de la danza. Las descripciones de las *Ushas* o ‘El Amanecer’ en los *Vedas*, hablan de símiles relacionados con el arte de la danza. Igualmente, *Indra*, *Marut*, los *Avins* y más conocidas, las *Apsaras*, son representaciones asombrosas de este arte. Las destrezas de la danza eran también impartidas a príncipes como a Rama y Arjuna, tal como se observan en las épicas *Ramayana* y los *Puranas*. Y más importante aún, el movimiento sutil de Krishna al ritmo de su flauta y el danzar de las *gopikas* es remarcable al igual que la danza cósmica de Shiva *Nataraja* y su danza *tandava*. Solo una tradición prolija en estas artes puede dar paso a la investigación de Bharatamuni sobre el *Natyasastra* o bien llamado, el quinto veda. Allí se sientan las bases de las danzas clásicas de la India pero, a su vez, se reconoce la necesidad iniciática de tradiciones que escaparan al sistema tradicional de castas. Brahma buscando entretener a su pueblo decide crear un pasatiempo en el cual todos, procedente de cualquier casta o lugar de la India, pudieran participar por igual. De allí se dice que nace el *Natyasastra*.

Tal como explica Kapila Vatsyayan en su libro *Classical Indian Dance in Literature and the Arts* (1968):

We can divide the history of dance into three or four periods. The first is prehistoric and proto-historic. This period comprises the evidence found

in the cave paintings, engravings, the evidence of Mohenjodaro and the Harappan civilization and the literary evidence which can be had from the *Vedas*, the *Upanishads*, the *Brahmanas* and the epics. The second period may be considered from the second century B.C. to the ninth century A.D. This includes the monuments of the Buddhist stupas such as those of Bharhut, Sanchi, Bhaja, Amravati, Nagaijunakonda, and the caves of Ellora and the temples in different parts of India from Kashmir to Orissa, specially the early Gupta temples and those of Bhuvanewara. The third period may be considered from the tenth or eleventh to the eighteenth century A.D. This includes early medieval and late medieval monuments. While there are no literary records of the pre-historic period, in the later half of the first period (Vedic India) and in the second period, Sanskrit exercised outstanding influence on the intellectual and artistic life of the people and its rich literature manifested the all-round development of the arts in the country. This may be considered as a period of unity along with the emergence of some regional styles. In the third period, there was a marked development of regional, architectural, sculptural, pictorial, music and dance styles along with the development of regional literature. One might even add to this a fourth period which may be considered as the period from the late eighteenth or the nineteenth century to contemporary India. This was a period of great political turmoil and at the same time a period in which the arts were resurrected from fragments to make a new artistic whole¹.

A efectos de la danza todos los períodos históricos poseen una gran importancia pero es a partir del siglo XIII que se regionaliza la danza, abrigándose nuevos manuales sobre ella en la mayoría de las regiones del país. Algunos de estos manuales son: el *Nrittaratnavla* por Java Senapati de Andhra Pradesh, *Sangitopanishat Sarodhara* por Vachanacharya Sudhakarta de Gujarat. *Hastamuktavali* de Assam, *Glovinde Sangita Lila Vilasa* de Manipur, *Abhinaya Chandrika* por Mahesvara Mahapatra de Orissa, *Sangita Damodara* por Raghunath de Bengala, *Adi Bharatam*, *Bharatarnava* y *Nritta Adhyasa* del *Sangitamakaranda*, de Tamil Nadu, *Balarama Bharatam* y *Hastalakshana Dipika* de Kerala, el *Nrityaratnakosa* por Kumbhakarana de Rajastán y el *Sangitamallika* por Mohammad Shah del norte de la India.

2. Vishnu: la esencia vívida del Señor Jagannath

Vishnú, segunda deidad de la trilogía del panteón hindú, compuesta por Brahma (Creador), Vishnú (Conservador) y Shiva (Destructor), cumple su rol de mantenedor, mediador, estabilizador y garante del orden cósmico. Sus descendos divinos en formas humanas o *avatars* buscan restituir

el triunfo del supremo bien para restituir el orden y mantener el balance y la rectitud o *Dharma*. El incondicionado e imperecedero Vishnu, toma la forma del *Avatara* Krishna y del Señor Jagannath. Para los vaishnavas, Vishnu es el Dios Supremo, equiparable con Brahman, adorado en la forma del Señor Jagannath de Orissa.

Desde Vishnu, la devoción de la cultura Oriya se construye sobre las bases de la figura de Jagannath: *Jagat* (mundo o universo) *Natha* (Señor). Jagannath o “Señor del Universo”, es una deidad venerada no solo por vaishnavas, sino por hindúes, budistas, shaivas, shaktas, smartas, y jainistas en el Estado de Orissa y otras regiones de la India como Chattisgarh, Bengala occidental, Jharkand, Vihar, Gujarat, Assam, Manipur, Tripura, extendiendo su paso hacia Bangladesh. Al Señor Jagannath se le adora en Orissa como el noveno Avatar de Vishnu, es decir, la personificación misma del Señor Vishnu, cuya adoración y simbolismo no tienen precedente dentro de la adoración hindú pues se le entiende como *Bhairava*, el Señor Shiva para los shaivas y como *Vimala*, su consorte para los *shaktas* o adoradores de la Madre Cósmica. Al igual que el *Natyasastra*, uno de los aspectos más importantes de su culto es que las barreras de castas tan institucionalizadas en la India ortodoxa, no están presentes. A Jagannath se le adora en el templo de Puri en Orissa por todas las sectas hindúes, siendo parte esencial del culto tántrico. En el *Bhagavata Purana*, el santo Markandeya declara la unión de Shiva y Jaggannath como el Uno indecible.

En relación al culto oriya, el investigador Pani Ragu (2016) proporciona una visión histórica del culto a Jagannath:

Jagannath es el Señor de Orissa. Un siglo atrás los emperadores de Orissa se declararon al servicio del Señor Jagannath, entonces mandaban en Orissa en nombre del Señor Jagannath quien era el verdadero maestro de esta tierra. Jagannath ha permeado y encontrado su lugar en el corazón de la gente oriya desde que se manifestó en esta forma o la forma anterior como *Nilamadam* cuando fue adorado por las tribus, donde se le ofrecía frutas, etc. Era una adoración muy simple, llena de devoción y entrega. Más tarde, cuando se fundó el templo en el s. XII la conciencia sobre Él se expandió, y él tomó su lugar en los corazones de la gente oriya. Es muy difícil decir dónde está y donde no, porque está muy presente en la psique de los oriyas (Comunicación personal realizada el 9 de julio de 2016).

2.1. Aproximaciones conceptuales de la Devoción

En este apartado se distinguirán los desagregados conceptuales de la devoción y su caracterización. No se abordará la historia del movimiento

bhakti, su expansión en el norte y sur de la India, ni la historia de sus fundadores porque estos son objetos de estudio de otras investigaciones. Lo que se realizará será una revisión conceptual inicial sobre la devoción en el hinduismo con énfasis en la visión vaishnava y otros maestros con visión universalista.

La búsqueda espiritual a fin de garantizar la unión o *yoga* cuenta con varias vertientes o caminos:

El *bhakti yoga* o devoción amorosa hacia la divinidad donde se logra una entrega a través del amor. El *karma yoga* o el ejercicio de acciones desinteresadas sin apego a los resultados. *Dhyâna yoga*, atención, concentración o meditación espiritual. *Abhyâsa yoga* o práctica religiosa permanente y sistemática y la ofrenda en soledad o comunidad. *Mantra yoga* orientada a la repetición de los sonidos o mandalas que ayudan a la meditación y concentración. *Hatha yoga* o persistencia que prima la actividad física y control de la respiración para lograr poderes *siddhi* o sobrenaturales. *Râja yoga* que se esfuerza en liberar y purificar la mente (Gallud, 2010, p. 56).

Sri Ramakrishna Paramahansa, maestro de Swami Vivekananda, solía decir:

For this Kali Age, the Iron Age, this is the one path that is most suitable for all people in this world, i.e., the path of divine love, pure devotion to God, expressing love in prayer, remembrance of God, praising Him, chanting His divine name, etc.² (Chidananda, 1996 p. 5).

Gracias a los esfuerzos de Shankaracharya, la adoración a una deidad personal ganó espacio con la expansión del vaishnavismo. Es desde allí que comienza a hablarse de *bhakti* y comienza a gestarse un paralelismo entre la palabra sánscrita *Bhakti* y la palabra inglesa *devotion* y castellana devoción.

Lo que dominaba hasta el momento era la búsqueda de Dios a través de la no forma instruida por los *Vedas*. En este sentido, la filosofía *vedanta* no dual o *advaita*, promueve la introspección continua sobre la frase: *Brahma Satyam Jagan Mithya Jivo Brahmaiva Na Aparah- Brahman*, lo cual significa: el Absoluto Brahman es lo único real, este mundo es irreal, y el *Jiva* (el Alma individual) no es diferente de Brahman (El Ser Cósmico Universal). Esto quiere decir: el *Atman* o alma individualizada es idéntica y no diferente a Brahman o el todo; o: hay Uno solo, solo el Uno existe, el Uno sin segundo.

La visión del sin forma es “difícil para los no instruidos en los *Vedas*, mendigos o iluminados”. Ramakrishna Paramahansa, Vivekananda, entre

otros maestros hablan de que en el Kali Yuga el camino más fácil para acceder a Dios es la devoción o la adoración al Dios con atributos o cualidades (*Nirguna Brahma*). Rahul Acharya, solista del Odissi e investigador añade: “Al *Nirguna* o sin forma le fue dado un *Saguna* o forma, algo con cualidades o atributos humanos. De esa manera se hizo fácil relacionarse con el Ser Supremo. Ahora este Dios se volvió un amigo personal y te puedes relacionar con él” (Acharya, 2016).

¿Por qué y de dónde nace la adoración a la forma del Dios Supremo? explica:

Lo que haces contigo lo haces igualmente a tu deidad: tomas una ducha cada día, comes cinco veces al día, duermes. Lo mismo lo haces a tu deidad personal, por ejemplo, tu deidad personal es Krishna, tú lo bañas cada día, lo alimentas cinco veces al día, lo acuestas a dormir, entonces se vuelve una conexión muy personal con la deidad y así ni esta forma ni esta relación perecerán. Esta relación es eterna. Porque el *Paramatman* es siempre eterno. Es *Sanatana Brahma*, el Ser Eterno. No es como una relación de novios que pueda terminar. Esto no ocurre con tu conexión con El Alma Suprema, una relación que no termina es concebida como una relación que nunca muere. Si yo acepto a Krishna como mi esposo, yo nunca me volveré viuda, así fue la devoción de Meera, la princesa y poeta. Esto le dio vida a un concepto de Dios como Rey y nosotros somos los sirvientes de ese Rey. Así que estos templos fueron construidos y concebidos para ser palacios y la deidad de la casa era el Rey que tenía cortesanas para su entretenimiento, danzarinas de templos, que disfrutaba la danza de las devadasis. Entonces fueron las devadasis las que revivieron las formas del arte de la música, danza, teatro en los templos.

El *Garuda Purana* en su verso 231.3, explica la raíz y característica más sobresaliente del *bhakti*: “La raíz verbal *bhaj* significa servir”. Según Bhaktivedanta Swami Prabhupada, fundador de la Sociedad Internacional para la Conciencia Krishna (ISKCON, por sus siglas en inglés) o Movimiento Hare Krishna, el *bhakti* o devoción significa:

Bhakti means ‘devotional service’ (pg xii). Bhakti connotes devotion or love, and love implies service — activity to please the beloved. Thus “devotional service” is an eloquent definition of bhakti. Devotion is the most fundamental drive of every living entity. The basic principle of the living condition is that we have a general propensity to love someone³ (...). (Dhanurdhara, s/f, pp. 16-17).

Esta propensión inicial y natural de la especie humana de “amar a alguien más o a otro ser humano” del que habla Srila Prabhupada, Sri Aurovindo, Ramakrishna Paramahansa, el Maestro Vivekananda, Rahul Acharya desde la danza, entre muchos otros maestros e investigadores; se vuelve servicio consagrado, una vez que se le ofrece desinteresadamente a la divinidad.

Cuando se habla de devoción o *Bhakti*, se habla de un intenso Amor por Dios que constituye la única base real y sólida para un servicio devocional verdadero y profundo. En este sentido, Naradamuni en sus comentarios sobre los aforismos de la devoción dijo: “Bhakti es un amor intenso por Dios (...) Cuando un hombre lo alcanza, ama a todos los seres y no odia a ninguno, queda satisfecho para siempre” (Vivekananda, 2007, pp. 13-14). El Maestro Vivekananda decía el origen, el proceso y el mismo fin de la existencia confluyen en el *Bhakti*. El *Garuda Purana* en su verso 231.3 destaca: “los *sadhakas* serios deben dedicarse al servicio de Krishna con todo su corazón, puesto que el *bhakti* surge únicamente a través de ese servicio”

Si el fin único del *bhakti* o devoción es Amar a Dios, cuando se le ama de verdad se aspira a complacerle. Naradamuni, Srila Prabhupada y Vivekananda hablan de esa capacidad de abrazar al Uno en el servicio a todo y a todos, imposibilitando y transmutando la posibilidad de odiar algo, alguien o alguno. En este sentido, el ejercicio de la observancia y realización del Uno, impercedero y Todopoderoso, con o sin atributos, que mora en cada ser, imposibilita cualquier acción de violencia, pequeña o grande, contra cualquier ser animado o inanimado. Ello explica la filosofía *Gandhiana* de la no violencia o *Ahimsa* que sintetiza no solo la base de su pensamiento político, sino su pensamiento ético y religioso donde el principio de la “insistencia” en la verdad o *Satyagraha* es también parte fundamental.

En este sentido: ¿quién es Amado Supremo para la devoción vaishnava y en qué consiste?

Srila Prabhupada says that love can become all-embracing only when we understand that Krisna is the supreme beloved. He is the root of all creation. By embracing Him one successfully embraces everyone, as pouring water on the root of a tree successfully nourishes every leaf and branch (pg xvi)⁴ (Dhanurdhara, s/f, pp. 16- 17).

Para abrazarlo a Él y al todo en consecuencia, Srila Rupa Gosvami explica que el *sudha bhakti* o servicio devocional puro puede alcanzarse con el:

cultivo de actividades realizadas exclusivamente para la satisfacción de Krishna, o, dicho de otro modo, el curso ininterrumpido de servicio a Krishna ejecutado mediante el cuerpo, la mente y el habla, y por medio de la expresión de diversos sentimientos espirituales (*bhāvas*) (Gosvami, *s/f*)

A fin de aspirar a su *Darshan* o visión divina, este ejercicio de concentración continua y sincronizada de cuerpo, mente y habla por parte del discípulo, tal como exalta el *Bhagavad Gita*, pasa por la esencial renuncia de los frutos de las acciones; o dicho en otras palabras: en “todo” debemos ver el Krishna *Prasadam* o los remanentes de los alimentos bendecidos por Krishna y recibidos como su Gloria por los discípulos. En este sentido, la literatura *Gaudiya Vaishnava* explica que el *bhakti* constituye tanto el medio o *sadhana*, como el fin o *prayojana*. En otras palabras, esto equivale a lo que en términos vedánticos se le llama al observador, lo observado y el proceso mismo de la visión, cada uno por separado, su sincronía y su entendimiento profundo supera toda práctica espiritual como medio o fin en sí mismos. En consecuencia, se dice que no hay fin para el *bhakti* porque continúa aún después de haber alcanzado la liberación o *moksha*. Es por ello que no puede verse al *bhakti* como medio o como fin exclusivamente. Los maestros e investigadores consultados no lo ven solo como un medio para alcanzar a Krishna, ni tampoco como el único fin para alcanzar al *moksha*, pues Dios, Shiva, Krishna o Jagannath exceden toda relación temporal y su Ser –Existencia– Bienaventuranza *Sath-chit-ananda*, es lo único inmanente.

Varios autores hablan de la relación esencial entre la devoción, el conocimiento y la meditación. Vivekananda (2007) ilustra esta relación con una imagen: “Un pájaro a fin que logre volar, requiere de dos alas y una cola”: el *jnana* o el conocimiento constituye un ala, el *bhakti* o devoción, la otra ala y el *raja yoga* o meditación es el timón que establece el equilibrio.

El *Katha Upanishad* y el *Bhagavad Gita* hacen referencia al *Atman* como el morador interno y dueño del vehículo o coche, al intelecto o *buddhi* como el conductor, a la mente o *manas* como las riendas, los sentidos son los caballos y los objetos de los sentidos equivalen a los caminos que se persiguen. En el *Bhagavad Gita*, cuando Arjuna sollozaba por su hijo, esposa, familiares y amigos, Krishna le reveló “Los que son sabios no se lamentan ni por los vivos ni por los muertos” (verso 2.11). Krishna comienza a explicarle a Arjuna lo percedero del cuerpo, y la naturaleza eterna del alma. Allí le dice:

Al alma no puede dañarla ningún arma, ni tampoco puede el fuego quemarla, el agua humedecerla o el viento marchitarla. El alma es eterna, mientras que

el cuerpo está sujeto a la muerte, así que no te preocupes innecesariamente por el cuerpo” (verso 2.23) (Maharaja, 2008)

Los *jnanis*, continúa Swami Vivekananda, entienden al *bhakti* como instrumento de realización, mientras que los *bhaktas* lo interpretan como medio y fin al mismo tiempo. Swami Vivekananda no establece diferencias entre ellos dado que, argumenta, cuando el *bhakta* o adorador se ubica en un grado superior de adoración, se establece permanentemente en el centro del conocimiento, pues, “el conocimiento es inseparable del verdadero amor” (Vivekananda, 2007, p. 16). Así mismo analiza:

Lo que intensamente es amado, es buscado; quien ame intensamente al *Atman*, se convierte en lo más amado del *Atman* (...) Por eso se dice que para aquel quien este recuerdo- que tiene la misma forma de percepción directa- es muy querido, porque le es querido el objeto de esa percepción memorizada, es amado por el *Atman* Supremo; por él es alcanzado el *Atman* Supremo. Esta constante recordación se designa con la palabra *Bhakti* (Vivekananda, 2007, p.18).

Las enseñanzas más sagradas revelan el carácter y naturaleza de la Súper Alma. Srila Bhaktivedanta Narayana Gosvami Maharaja (2008) dice que la Súper Alma es:

Una expansión de la Suprema Personalidad de Dios que reside en el corazón de todas las entidades (...): Medita en la Súper Alma. Si no puedes lograrlo, inténtalo de nuevo y, si aún no lo consigues, inténtalo una vez más (...). Krishna declara: “Aquel que se une a la Súper Alma por medio del yoga es un verdadero renunciante y un auténtico yogui” (p. 5).

En este sentido, el concepto de *Bhakti* desde la perspectiva de Narayana Maharaj representa una nueva dimensión en el desarrollo de los conceptos de *bhakta- bhakti* en la realización espiritual. Su acepción del *Bhakti* está ligada con la práctica de la meditación consciente en la Súper Alma. Su concepto de *bhakta- yogi o vaishanava* habla de un espiritualista del orden cósmico más elevado, aduciendo que este practica el apego a la búsqueda de la Verdad Absoluta como vertiente personal de la no forma.

2.2. *Bhakti y Rasa*

En la estética india, el *rasa* significa jugo o *amrita* que prosigue a la experiencia estética en la contemplación de una obra de arte, función o

tradición artística. Vatsyayan (1968) dice que *rasa* consiste en todo el proceso estético, refiriéndose, en primer lugar, a la experiencia del artista o creador de la pieza; el contenido, la forma y la técnica de expresión, en segundo lugar, y la evocación de la experiencia estética, en último lugar. Esto significa que el *rasa* no solo es vivido por el público, como tradicionalmente se ha creído, sino que pertenece a toda la experiencia estética que comienza con el artista, se despliega en su contenido y finalmente involucra la experiencia del público. Para Abhinavagupta, la calidad de la experiencia estética no pertenece ni a la obra ni a quien la experimenta, sino al proceso de percepción en sí mismo, que trasciende las limitaciones temporales-espaciales. Esta impersonalidad es la que asegura que el contenido estético de la obra contribuya a elevar la conciencia del *rasika* o experimentador de la obra de arte (Vega, 1998).

La culminación del capítulo 18 del *Bhagavad Gita* se refiere al *rasa*, igualándolo a “las emociones líquidas de la devoción” (Maharaja, 2008, p. 6). En el verso 18.66 Krishna afirma: “Absorbe tu mente y tu corazón en Mí, conviértete en Mi devoto, ofréceme reverencias y, de ese modo, vendrás a Mí sin duda. Yo te prometo esto porque Me eres muy querido”. Allí se refiere a la expansión de cuatro cualidades devocionales importantes: La primera es: piensa siempre en Mí (*man-mana bhava*), la segunda: conviértete en Mi devoto (*mad-bhakti*), la tercera: adórame (*mad-yayi*) y la cuarta: ofréceme reverencias (*mam namaskuru*)” (p. 7).

Al hablar del *rasa*, es imposible no mencionar el momento más sublime del juego cósmico universal (*leela*) presente en el amor de Krishna y las *gopikas* o aldeanas de Vrindavan, cuyo momento culminante es la noche extática de luna llena del baile *rasa bhava*. Rupa Gosvami explica que los discípulos deben participar en el *leela* del *rasa bhava* del Señor Krishna y su juego de arte y danza extáticos. En este sentido, el *Taittiriya Upanishad*⁵ dice que la verdad más alta es el *rasa* (*Raso Vai Sah*) pues allí reside el Señor mismo. Rupa Gosvami describe al Señor Krishna como la verdadera encarnación del *rasa* infinito y nectarino.

¿Cómo se puede lograr plena concentración en Krishna? Según Maharaj (2008), para alcanzar un estadio pleno del *bhakti*, la devoción debe crecer progresivamente:

En la etapa inicial o de sabor (*ruchi*) no puede haber completa entrega. En el siguiente paso, apego espiritual (*asakti*), comienza la entrega del corazón a Krishna. En la etapa de éxtasis devocional (*bhava*) sigue creciendo esa entrega: “pero solo en la etapa de amor trascendental plenamente desarrollado (*prema*) podemos entregarle el corazón por entero” (p. 8)

Kapila Vatsyayan en su libro *Danza Clásica de la India en la Literatura y en las Artes*, recalca que las discusiones sobre la naturaleza de las experiencias estéticas se encuentran en tratados teóricos de literatura, la poesía y la dramaturgia. Aun cuando Bharatamuni no se adentró en los aspectos metafísicos de la experiencia estética en el *Natyasastra*, los comentaristas abordaron sus dimensiones, vistas desde diferentes sistemas de la filosofía india, tales como: *nyaya*, *sankhya* y *vedanta*, y la doctrina *Saiva* de Kashmir, acordando como punto único en el cual estuvieron de acuerdo fue la diferencia intrínseca entre la emoción estética y la emoción en el mundo. Desde todos los enfoques: del *nyaya* de Srisankuka, el *sankhya*, el *vedanta* del Bhattanayaka, o el *Saiva* y Abhinavagupta, se aceptó unánimemente que la experiencia estética a su más alto nivel era esencialmente diferente a cualquier experiencia en el mundo empírico y que la experiencia artística suscitaba un estado cónsono con el de la realización espiritual.

Rupa Gosvami laboró en su teoría del *rasa* y su relación con el *bhakti* explicando que el *bhakti* era la forma más alta del *rasa* junto al *sringara* o sentimiento de amor (Catalano, 2014). Para él, Krishna era la esencia de toda *rasa* afirmando que el amor en estado prístino hacia el Señor Krishna otorga al discípulo la experiencia de *Ananda* o felicidad suprema. Rupa habló en consecuencia de una relación estrecha entre el *Bhakti* (devoción), el *Sringara* (sentimiento amoroso), el *Rasa* (experiencia estética o acometido en el amor del devoto por Krishna) y el *Ananda* (bienaventuranza o gozo supremo). A diferencia de Abhinavagupta, Rupa le atribuía un valor supra espiritual al *rasa* como medio fundamental de sincronía con la devoción, creando el *raganuga bhakti sadhana* como práctica dramática con fines espirituales. Su fin último es alcanzar a Krishna a través del ejercicio de personajes donde a Krishna se le es visto como amigo, padre o, como se indicó anteriormente, como el amante en el juego cósmico o *rasalila* (Catalano, 2014, p. 278).

De acuerdo a Dhanurdhara (s/f) en *Waves of Devotion*, el *rasa* puede ser de dos tipos: mundano y devocional. El primero pertenece a la gratificación de los sentidos. El segundo, se refiere a la experiencia producto del servicio devocional, que, al igual que Maharaja (2008) la sintetiza como infinitamente superior a la fusión con *Brahman*, siendo medio y fin al mismo tiempo.

Tal como explica Srila Prabhupada: ni el disfrute (*bhoga*), ni la renuncia (*tyaga*) le es propio ni natural al alma. Ella oscila entre ambas, se confunde y nunca consigue verdadera satisfacción en ninguna. La felicidad mundana o *Capala Sukha*, explica el maestro, es temporal. *Bhakti-rasa*, corresponde al orden natural del alma, dado que es natural, intrínseco, permanente y no

decrece ni cambia: es *Amrita*⁶ o sin muerte, dado que como él explica, no perece con el fin de esta existencia terrenal (Dhanurdhara, s/f).

Bhakti-Rasamrta-Sindhu: the nectarine pleasure derived from devotional service to Krsna is clearly superior to material sense gratification. One may sometimes manage to procure a few drops of sense pleasure, but there is an entire ocean (*sindhu*) of the nectar of devotion easily available to everyone, always. By understanding The Nectar of Devotion, one can dive deeply into that ocean⁷ (Dhanurdhara, s/f, p. 18).

Entre un intervalo de placer y dolor, se dice que se abren espacios para la respiración, la interiorización y por tanto el amanecer de la Conciencia. En este sentido, el Amor consagrado en la búsqueda del Arte promueve la manifestación del *rasa* nectarino e inmanente que va poderosamente más allá de la gratificación sensorial tal como declaran los comentaristas del *Natyasastra* de *Bharatamuni* desde diversos sistemas de la filosofía india, léase, *nyaya*, *sankhya* y *vedanta*, y la doctrina *Saiva* de Kashmir, y que establecen un paralelismo entre el *rasa* y la práctica espiritual. En el caso de la danza, el artista abraza estadios no solo de profunda devoción, sino promueve la emanación del trance extático, al permitir la conversión absoluta y total en el personaje teatral al que se representa y la experiencia de la música del silencio interior. Ello aparece como una secuencia del movimiento de una respiración, una nota musical o una combinación rápida de manos y pies donde la música, el ritmo y el pulso se transfiguran y dan paso a la acción coordinada, veloz y silente. Estas experiencias estéticas y extáticas le otorgan sentido unidireccional a la danza sagrada, sean estas indistintamente de origen oriental u occidental. Esta acción consagrada que otorga carácter de práctica espiritual a la labor escénica diaria de innumerables artistas o *raganuga bhakti sadhana*, brinda un valor inconmesurable al aporte de Rupa Gosvami.

2.3. Cuerpo, Artes Escénicas y *Bhakti*

2.3.1. La Circumbalación

El movimiento en la devoción hindú ha existido desde tiempos inmemoriales. No solo las bailarinas de templo, *devadasis* o *maharis*, han brindado sentido profundo al ritual danzado en tiempos pre independentistas en la India, sino que los discípulos de las diversas deidades

han utilizado también la “circunvalación” o movimientos de adoración alrededor de los templos:

The bhakta is expected to approach the temple and the image contained within the sanctum sanctorum and view it with inner awareness which adds to its form and meaning. Thus the shape and the form of the image and the temple were based around the idea of movement chiefly represented by circumbalation (*pradakshina*). All these arts are interconnected by movement and it was dance which was the prime expression of this concept of movement. The figures in Indian iconography were thus the bodies and movements of dancers because gods and Mother Nature were known in Indian religion as dancers embodying the concepts of *purusha* and *prakriti*⁸ (Rele, 2001, p. 19).

La introspección es un elemento fundamental para la realización de la *pradakshina* la cual si es efectuada de manera correcta, luego del contacto visual profundo con la deidad y acompañada de oraciones en el alma en que florezcan, será una manifestación y extensión visual silente de la emanación y presencia de la deidad a la que se esté adorando, en este caso, Jagannath.

2.3.2. Sistema Guru Parampara

En la India, la tradición basada en el sistema de gurú, *shishya parampara*, es decir el valor otorgado a la enseñanza oral y viva de maestro a discípulo, constituye una práctica devocional y medio de vida particular, base de la permanencia de la vida religiosa en todos los pueblos y linajes que abrazan al hinduismo. Antiguamente, y aún hoy en día, en muchos casos, el discípulo vive con el maestro; aprende de observarle, sentirle y seguir silentemente sus enseñanzas. Es una forma de vida donde el discípulo le sirve amorosamente al *gurú*, realizando desde las tareas domésticas hasta seguir consecuentemente el objeto de estudio, sea este de naturaleza religiosa o artística. Su formación abarca desde las artes escénicas, hasta temas de filosofía religiosa, revisión de las escrituras y textos filosóficos, rituales y las artes en común. Cuando el individuo culmina la *gurukulavasa*, la residencia, el discípulo ya formado puede partir y llevar a cabo su arte.

A pesar del paso del tiempo, el sistema gurú, *shishya parampara*, sigue vivo como tradición y medio de enseñanza, técnicas y conocimiento del arte de la danza y de la música. Aun cuando los patronos eran los reyes, existían los estados principescos, o bajo el imperio de la dinastía Mughal, los *nababs* o los señores feudales, siguieron la tradición de la enseñanza de *gurú*

a *shishya*, siendo que la danza pasó de templos a cortes y de ellos a las fiestas de los nobles. Es importante recordar que los primeros centros de enseñanza seguían la modalidad de *gurukulavasa* (residencia) en lugares selváticos, ambientes favorables a la práctica de las artes y el silencio (Kothari, s/f).

2.4. Bhakti y la Danza Odissi de la India

El *Odissi* es la danza clásica del Estado de Orissa, llamado inicialmente como *Odra Magadhi* por *Bharatamuni* en el *Natyasastra*. El *Odissi*, es el producto ancestral de la danza de Orissa que resulta de la cosmovisión de las tradiciones tribales, rurales, urbanas, marciales y líricas donde el arte del movimiento se encuentra con el ritmo en un contexto histórico reconocido (*Odissi: the dance with emotional appeal*, 1989) Se dice que Kabichandra Kalicharan Patnaik en los predios del Centro Akhaswani en Cuttack, en el año 1948, acuñó el término *Odissi* para referirse a la danza y música indígenas de Orissa. Es importante destacar que el término *Odissi*, originario del Estado de Orissa, fue inicialmente utilizado a la aplicación de pinturas, textiles, arte culinario, entre otras artes (Patnaik, 2001). Este estilo es considerado por Patnaik como *Odra- Nrutya* o perteneciente a la región de Orissa (Chatterjee en Gandhi, 2008).

Las primeras evidencias de su danza se encuentran en las esculturas e inscripciones de las cuevas en *Khandagiri* y *Udayagiri* en Orissa. Las cuevas del templo de *Udayagiri* tiene una especie de panel donde se rinde tributo a la música y la danza de bajo relieve cavado en la entrada. Algunas escenas muestran el encuentro devocional de la danza como la del *Hati- Gumph*, donde una niña aparece ofrendando flores en una pose de danza. Existe también otra imagen donde devotos cantan y bailan alrededor del árbol de *Chaitya* al son de diversos instrumentos musicales. En numerosas cuevas, existen evidencias de seres celestiales como *gandharvas* y *vidhyadaras* en sus elaboradas posturas de baile. *Hati- Gupha* también muestra evidencias de la danza como entretenimiento. En este caso, el emperador Kharavela, siendo él mismo músico y bailarín, creó festivales de música y danza para el disfrute del pueblo. Estas primeras evidencias del siglo II a. C. son consideradas como las primeras evidencias de danza en India (Patnaik, 1967).

Rahul Acharya explica que: “lo que bailamos hoy es básicamente la fusión de los estilos de las *maharis* y los *gotipuas* de antes del siglo XV que fue rescatado luego de la independencia, al igual que otras danzas de la India” (Acharya, 2016). Estas danzas se llevaron a cabo en el siglo XVI a la llegada del santo Vaishnava *Sri Caitanya Mahaprabhu* quién propagó el

vaishnavismo gaura por medio del cual se diseminó el concepto de *Madburya Rasa* o la adoración de Krishna como amante. Ello promueve el Amor a Krishna como *Purusha* o supremo masculino y todos sus discípulos, como su contraparte femenina. Este *Sakhi Bhava*, dio origen a la tradición *gotipua* donde niños preadolescentes se vestían de niñas y bailaban sus danzas acrobáticas de carácter religioso. En consecuencia, la danza Odissi fue revivida desde el templo de Jagannath por las *maharis* y los *gotipuas* y llevadas a la escena contemporánea

Abordaremos en esta parte las aproximaciones conceptuales del *Bhakti*, producto del análisis metodológico realizado en la investigación realizada a nivel doctoral (Dagnino, 2017)⁹ donde se conjugan los elementos esenciales de entrevistas a maestros- coreógrafos, bailarines y teóricos de la danza.

3. Precisiones metodológicas

La técnica utilizada fue la de observación participante¹⁰. En el caso de esta investigación sobre los estados místicos del Odissi, la observación participante a través del uso de la entrevista, permitió visitar, escuchar, filmar, analizar y en algunos casos compartir espacios con los maestros- coreógrafos, bailarines e investigadores, todos participantes y gestores de la danza, en Andra Pradesh, Orissa, Nueva Delhi y Madrid, obteniendo información directa sobre la Danza Odissi y su contexto.

Según esta metodología se definió a la devoción en el contexto de la danza Odissi de la India, como:

Entrega y servicio a la divinidad que se alcanza a través del ejercicio de la disciplina, la determinación, la dedicación, la concentración y el compromiso, a fin de trascender al yo individual a través del ejercicio del desapego, complacer a Dios, alcanzar la bienaventuranza y la comunión, en el ejercicio de la danza ofrendada (Dagnino, 2017).

Aun cuando se utiliza este concepto para unificar criterios entre los entrevistados, no se pueden perder de vista los aportes individuales de cada uno. Sus vivencias y experiencias sobre la danza, su corporalidad y esencia a través del movimiento consciente, su escritura y revelaciones del arte han sido baluartes extraordinarios para esta investigación.

El ritual de las artes escénicas y la danza se considera una ofrenda de orden superior, en entrega del cuerpo como símbolo de la devoción:

But offering of dance and music to the deity was considered superior to all other forms of offerings because the dancer, using her expertise in Abhinaya (expressions), hasta- mudras (hand- gestures), Bhangis (postures) and manodharma (creative imagination) offered light, incense, flowers and every other ritual through the above, using her body as the finest vehicle of worship and devotion. Kings and queens, princesses and noblemen vied with each other to dedicate dancers to their preferred deities, information about which are available on stone edicts and old palm-leaf manuscripts. Some of the royal ladies were themselves proficient dancers, like the queen who dedicated herself and numerous dancers to the Kedar- Gauri temple near Bhubaneswar¹¹(Mansingh, 2011, p. 23)

La gran bailarina y escritora Sonal Mansingh (2011), explica la función cósmica de ofrecer danza y música a la deidad que acompañan expresiones, posturas, posiciones de las manos y el ejercicio de la imaginación creativa y el conjunto de luz, flores e inciensos a la deidad escogida como vehículos de la devoción. En este caso, Acharya celebra:

Cuando actúas, cuando entretienes a la Supra Alma, cuando bailas por esa alegría, le das alegría a ese Ser Supremo, a tu *Ishta Devata* o deidad personal para establecer esa relación personal, entiendes que eres el *Jivatma*, eres también un fragmento de esa deidad. Tú te descubres a ti mismo, descubres la divinidad dentro de ti. Todos venimos al mundo con un propósito, una vez que el propósito se resuelve, dejas el cuerpo y entras en otro cuerpo para resolver otro propósito. Este es el concepto de avatar o encarnación. El Ser Supremo toma un avatar o encarnación para establecer la rectitud (Acharya, 2016).

La maestra y destacada bailarina y coreógrafa Sujata Mohapatra, indica en su visión mucho más práctica de la devoción y la danza lo siguiente:

Para mí la danza es devoción. Siempre les digo a mis estudiantes, tú tienes que alcanzar cuatro Ds: Disciplina en la vida es importante; Determinación, la mente tiene que estar determinada hacia lo que quiere lograr; Dedicación, si no tienes dedicación, la disciplina y la determinación no funcionan; y la cuarta D es Devoción, si tengo las primeras tres, la última funciona, pero si no tengo las primeras tres la cuarta no funciona. Entonces devoción para mí es determinación, disciplina y dedicación (Mohapatra, S., 2016).

María Laura Valdez refiriéndose a la visión general sobre el tema de la devoción en el Odissi coincide con la visión de Acharya (2016), hablando

de: “entrega absoluta, (...) rendición total del ego tanto a Dios como a una práctica espiritual” (Valdez, 2016).

Varios artistas se refieren a una devoción que va más allá de la visión ritualista de “entrega” esbozando una entrega de corazón y hacia la acción danzaría. Valdez (2016) añade que la acción consciente en la práctica de la danza supera el ritual de los templos, en lo que ella basa el carácter sagrado de la danza:

Para mí la danza sagrada no solo es aquella que tiene origen en los templos o que tiene base en los textos sagrados, para mí es aquella práctica que me ayuda a ser mejor persona, que me ayuda a internalizar quién soy yo y en el caso de la danza India esta pregunta está muy relacionada con la filosofía. Para ello, necesitamos entender todos los personajes y el trasfondo de la religión hinduista pero yo considero que practicar mi danza muy conscientemente, levantar una mano, un ojo, ofreciéndolo a Dios, eso es lo que la hace sagrada de por sí, no solo el hecho de ser ritualista. Es sentir la divinidad propia dentro de mí, sentir el reflejo de la divinidad que está en todos también (Valdez, 2016).

El *Bhagavata Purana*, habla de nueve tipos de devoción:

Según el *Bhagavata Purana*, declarado por Prahlada, existen nueve tipos de devoción: *Sravanam*, escuchar la Gloria del Señor; *Kirtanam*, cantar; *Vishnu Smaranam*, recordar; *Pada Sevanam*, la adoración, encuentro profundo con Dios; *Vandanam*, salutación; *Archanam*, gratitud y alabanza; *Dasyam*, servicio obediente; *Sneham*, amor, afecto o amistad y *Atmanivedanam*, entrega. Cualquiera que sea la forma que se entrega, la adoración Dios responde de la misma manera. Cuando entregas todas tus acciones con seguridad recibirás su Gracia (Valdez, 2016).

Para el periodista Kedar Mishra: “En la tradición vaishnava, Dios es el hombre. Y en Odissi, he visto gente hablar con *Jagannath* frente a frente. Él es un Dios muy accesible” (Mishra, K., 2016).

Igualmente, el maestro Bichitrananda Swain coincide con Mohapatra S. (2016) al decir: “Devoción significa dedicación y la obediencia al Gurú” (Swain, 2016). Más adelante dice: “Cuando tu mente y tu cuerpo van al mismo lugar, entonces vas a alguna parte. Y no de otra manera” (Swain, 2016). El maestro y coreógrafo Ratikant Mohapatra sigue esta línea de pensamiento, explicando que la devoción es: “la sincera aproximación a tu trabajo y a tu pensamiento, trabajo dedicado” (Mohapatra, R., 2016).

Estas aproximaciones conceptuales son ampliadas por la maestra Iliana Citaristi cuando señala:

La devoción para mí es sadhana (práctica), compromiso, disciplina. La disciplina que tengo por la danza es mi devoción, la danza es mi religión y mi ritual. Yo tengo referencia de la mitología pero para mí la danza es mi religión (Citaristi, 2016).

3.1. Superación del accionar del ego y el *Bhakti*

Vatsyayan al preguntársele sobre las diferencias entre danzas sagradas orientales y occidentales, explicó que las diferencias se plantean en base a la actitud y el lugar que se le da al yo o al sentido del ego:

El Yo debe ser removido si quieres devoción o silencio, el ego debe acabarse. Cuando el bailarín o el músico trasciende al ego, la danza puede llamarse sagrada o devocional porque el requerimiento principal es olvidarse de sí mismo, olvidar el ego y la individualidad y saber que eres un instrumento frente a aquello que se presente. De esta manera, repito, la diferencia no es geográfica, es de actitud (Vatsyayan, 2016).

Varios artistas, maestros e investigadores le otorgan valor esencial al abandono del “ego” como fundamento constitutivo de lo que puede catalogar a una danza como sagrada, o definir a una acción como devocional. En este sentido, Sonali Mishra (2016) explica: “La devoción es cuando abandonas el ego y la danza te abarca, se hace más grande que tú”. A este propósito le pregunté: ¿Esto ocurre a partir de la devoción a un Dios? ¿Cómo ocurre esto de ser un vehículo a través de la danza? A lo que ella respondió: “En tanto olvidemos al ego”

Mishra (2016) dice que ha experimentado más devoción durante la práctica que en la escena, pues la práctica “es el proceso de hacerlo por ti mismo, no hay ego, no serás juzgado (...) y eso es últimamente lo que creo que es la devoción, cuando abandonas el ego y la danza te abarca, se hace más grande que tú” (Mishra, 2016).

Mishra continúa su reflexión refiriéndose a la relación entre la entrega del ego y el *Ananda* o bienaventuranza:

Creo que el patrón de repetición y todo el marco de referencia, el hecho de tener un gurú, de tener que entregar tu ego, de aprender permanentemente,

de no tener resultados inmediatos; el trabajar y trabajar sin una meta, en ese proceso, comienzas a desarrollar una cualidad meditativa, se alcanza un punto en el aprendizaje donde ya no debes pensar tanto en la técnica, alcanzas un estado particular, que algunos llaman *Ananda*, es ese punto en el cual hay una conexión directa entre mente y espíritu (2016).

3.2. La Experiencia en el Arte del Odissi

Lingaraj Pradan, solista y profesor universitario, al preguntarle sobre su experiencia de devoción a través de la danza Odissi, nos habló de la relación del repertorio con el *bhakti*:

En Odissi realizamos ítems devocionales. Odissi se divide en cinco partes: *mangalacharan*, *batu*, *pallavi*, *abhinaya* y *moksha*. Cada parte se relaciona a la espiritualidad. En *mangalacharan* se ora al Señor Jagannath y otras deidades. Se entra al escenario (*pushpanjali*) y se ofrecen flores al Señor Jagannath pidiendo bendiciones a los Dioses y Diosas, de la audiencia y los gurúes. Supongamos que estamos haciendo *abhinaya*, tenemos distintas historias del Mahabharat y el Ramayana que se llevan a la escena en Odissi. *Moksha* significa salvación, haciendo *Moksha* nos entregamos a los pies de nuestro Señor. Cada parte del ritual de Odissi es espiritual. En una *sloka* o verso al Señor Krishna, el devoto dice: *yo oro al Señor Krishna, que es el ídolo de Bajipura* (donde él nació), Él destruye todos los pecados del mundo, hace felices a los devotos, tal como Krishna cambió el veneno que Mirabai tomó convirtiéndolo en néctar. O cuando Draupadi en su desesperación oró al Señor Krishna y este salvó su modestia. De esta manera, el Señor está siempre con sus *bhaktas* o devotos, otorgándoles siempre felicidad (Pradan, 2016).

Valdez (2016) más allá del repertorio, se refirió a la experiencia de los nueve tipos de devoción en el Odissi. Cada eslabón o tipo de devoción tiene su simbolismo y práctica particular que ella visualiza y practica cada día. Según su expresión:

Me gustaría decir que se pueden experimentar los nueve tipos en diferentes momentos. Siempre empezamos escuchando la Gloria del Señor, porque tenemos que aprender una nueva historia con un nuevo personaje y para ello necesitamos investigar y leer sobre esta historia y para la gente como yo que cree que Dios es Uno con diferentes formas es un placer hacer esto. *Sravanan*, lo hacemos al comienzo al oír la historia. *Kirtanam*, cantar las glorias del Señor. Para nosotros, para poder entender los movimientos que van según los versos que estamos interpretando más la melodía que también acompañan esos versos, debemos cantar estos versos muchísimas veces y al

mismo tiempo ejecutar los movimientos con las acciones y los gestos faciales. Esto nos conduce a recordar, recordar significa *Vishnu Smaranam*, en esta práctica de cantar también estamos recordando los nombres del Señor. Esto hace que la práctica se quede impregnada en nuestro ser. De tanto practicar definitivamente llegas a una relación muy íntima con el personaje que por lo general tiene cualidades divinas que necesitas tú experimentar y sacar a relucir, que las tienes pero tienes que trabajar en ellas para poderlas representar bien. Allí estamos usando *Padasevanam* que es la adoración. Luego tenemos la salutación o *Vandanam*, definitivamente en la danza, siempre está presente. Cuando llegamos a cierto punto de madurez podemos experimentar una fuerte gratitud por lo que estamos sintiendo, por lo que somos capaces de hacer y allí es que llega el *Archanam*, la alabanza a Dios porque estás alabando a Dios con todo tu cuerpo. Luego viene *Dasyam*, el servicio obediente, llega a tal punto que llegas a convertirte un sirviente de lo que quiere decir cierto texto sagrado. Eres un siervo fiel de lo que son las escrituras y su profundo significado. Pero para esto necesitas muchísimo tiempo de práctica cuando ya sale natural y espontáneo, sin pensamiento alguno. Luego se desarrolla *Sneham* que es el amor y definitivamente de tanto practicar sientes amor por tu práctica, por Dios, por el personaje y esto te conduce a la entrega que es *Atmanivedanam*, entrega total a tu danza y finalmente llegas a la bienaventuranza (Valdez, 2016).

En cuanto a los rituales ofrecidos al Señor Jagannath, a la deidad se le confieren tratamientos propios de la devoción vaishnava. Pani Ragu indicó:

Hay una serie de adoraciones dentro de los templos, que van de la mañana a la noche, tal como un emperador, empieza en la mañana con sus abluciones, comida, flores, le da audiencia a sus devotos, en la noche escucha música, antes solía ver espectáculos de danza, después da una gran audiencia y luego se duerme. En los rituales del templo hay dos líneas. La védica y la tántrica. Es combinable pero aquí hay una marca de la tradición tribal desde que los aborígenes lo adoraban como *Nilamadam*. La esencia de la adoración es la acción de la entrega. Luego, cuando se compuso el Gita Govinda (...) Krishna le dijo a Radha: *coloca tus pies en mi cabeza*. Jayadeva no se atrevía a escribir estas palabras pero como era muy travieso, Krishna tomó la forma de Jayadev y completó el verso. Esto explica el vínculo del maestro con el devoto (...). Dios corre detrás de los devotos. Jagannath no solo es adorado en Puri, él es adorado en cada casa en Orissa y en muchas casas fuera de Orissa. Es una deidad personal, es una deidad de la nación y de las masas, y una deidad real de los emperadores (Ragu, 2016).

El *Gita Govinda*¹² es otra muestra fundamental de la devoción en Orissa. Al respecto, dos de los artistas entrevistados compartieron versos del aclamado poema. Citaristi habla del amor sutil de Radha y Krishna, que posee cualidades humanas:

Es una brisa suave que viene, en el río Yamuna, Krishna espera por Radha. Cae una hoja que le hace pensar a Krishna que Radha viene. Esa relación sutil con la naturaleza y el sentimiento de amor, con lo cual uno puede imaginar la primavera, las flores, las expectativas del amor, es todo muy cercano al amor humano, aunque se trate de Radha y Krishna, pero ellos hablan de cosas que todos hemos experimentado que pertenecen a una dimensión muy humana (Citaristi, 2016).

Por su parte, Acharya (2016) analiza el punto álgido del *Gita Govinda*:

Krishna pasó toda la noche con distintas mujeres cuando Radha estuvo esperándole sola en el bosque, Krishna no había venido. Había estado esperando impacientemente durante la noche. Cuando llega la hora del amanecer llega Krishna y cuando ella ve marcas que ha dejado otra mujer en su cuerpo, Radha le pide que se vaya y le dice que no trate de pacificarla con sus palabras encantadoras y le pide que se retire. Pero Él regresa en la tarde para calmarla. *Por favor remueve esta rabia innecesaria hacia mi* le pide Krishna. *Tú eres mi mejor joya, tú eres mi vida, eres la razón de mi existencia. Por favor remueve este innecesario odio hacia mí. ¿Por qué estás frustrada? Yo soy tuyo. Mi corazón está minado de separación de ti. Parece que el veneno de la separación llena mi cuerpo. Vuelve a mí.* Radha sigue molesta. Y Krishna cae a sus pies diciendo: *El veneno de la separación me ha destruido completamente. Mi cuerpo está en sufrimiento. Por favor coloca tus pies en mi cabeza y deja que se enfríe el veneno que me está matando.* Cuando el Señor mismo cae a los pies de su creación manifestada. Eso es amor.

Con respecto a este verso en particular, Jayadev tuvo que superar dificultades internas para poder escribirlo. Jayadev dudaba si debía o no escribir que Krishna, siendo Dios, le debía proponer a Radha poner sus pies sobre su cabeza. Hay que recordar que los pies de la deidad o maestro honrado son la parte más sagrada de su cuerpo y de adoración destacada entre los hindúes y, por lo tanto, proponerle a Radha que colocara sus pies sobre la cabeza de Dios podía ser tomado como un agravio o insulto. Es por ello que Jayadev antes de decidir escribir dudó mucho. Acharya relata:

¿Cómo el Creador puede caer a los pies de su creación? ¿Cómo el Creador puede rogarle a su creación? (...) Luego de hacer sus oraciones y tomar la

merienda, ambos se dan cuenta que el cuarto de oraciones estaba cerrado por dentro y al derribar la puerta, constataron que el verso sobre el cual Jayadev tenía dudas, yacía ya escrito: Ambos derriban la puerta y al entrar notan que se desprende un aroma divino del altar. En el altar estaba la pluma y la flauta de Krishna y este verso particular del que estamos hablando, se hallaba escrito. Krishna mismo lo escribió. Esto forma el clímax del Gita Govinda (Acharya, 2016).

4. A modo de conclusión

Para el artista tradicional indio, sin importar el área puntual de desempeño, la creación artística constituye el medio supremo para integrar y expresar su conexión única al Ser Universal, incondicionado, con o sin atributos. El arte ha sido visto desde tiempos inmemoriales como una disciplina (*sadhana*), un *yoga* y un sacrificio (*yajna*). Por medio de las danzas clásicas, como de cualquier otro arte, se puede llegar a experimentar un estado de devoción a la divinidad escogida. Esta disciplina espiritual, mental y física, requerida en la búsqueda de la armonía total es *prayoga*, o el *karmasu kausalam* del *Bhagavad Gita*, como poder para retirar cualquier energía mental de cualquier actividad no dirigida hacia el fin visualizado; al mismo tiempo es la agudeza de visión que le permite a uno ver la unidad subyacente de todo. Así, toda actividad, en tanto sea una actividad dedicada, es considerada ofrenda sacrificial o *yajna*. El *Satapatha Brahmana* elabora el concepto del sacrificio cósmico donde el artista, al igual que el buscador espiritual, o más bien, entendido a su vez como buscador espiritual, se ve obligado a ofrendar lo mejor de sí a su *Istadevata*. A través de esta creación, buscaba suscitar un estado de alegría pura (*ananda*). El artista era, de hecho, muy parecido al devoto quien, viendo a la Divinidad una y otra vez, intenta recrear el último estado de su realización a través de la técnica específica de su arte. Para una persona condicionada de esta forma, una creación artística es una disciplina espiritual en la cual tenía que conocer, intuitivamente, la verdad de su experiencia antes de darle una manifestación concreta en el arte.

En este sentido y de acuerdo a las entrevistas realizadas, maestros-coreógrafos, bailarines e investigadores en Orissa, Nueva Delhi, Puttaparthi y Madrid confirman a la devoción en la danza Odissi como una sensibilidad especial hacia la entrega absoluta a un poder superior, una dedicación completa al Señor con la aspiración de volverse uno con Él (fusionarse con *Brahman*) o superar esa unidad, donde se puede entender a la devoción más allá de ser simple medio o fin en sí mismos.

La devoción tiene que ver entonces con un Amor en letras mayúsculas a un Ser Superior con todas las cualidades visibles e invisibles, un Amor que supera todo contacto con todo ser animado o inanimado de este plano, que atiende al origen de cada Ser y que es en esencia imperecedero. Es por ello que cuando grandes maestros vaishnavas se refieren al servicio devocional como concepto fundamental del *bhakti*, hablan en esencia de la manera de honrar ese Amor inigualable, manera única de complacer a la Divinidad y de aspirar a su Gracia. Pero estas aspiraciones deben hacerse de manera desinteresada, viendo la presencia de Dios en todo momento y lugar, y entregándose a la divinidad amorosamente sabiendo que ese poder superior se encargará de cada uno en todo momento.

El rasgo fundamental para alcanzar estos estados superiores de gran apego a Él y esa aspiración a obtener su gracia dependen de la renuncia al ego o la errónea comprensión de la individualidad separada de la naturaleza divina, esencial del alma-absoluto o *Atman- Brahman*. Es, por tanto, como dicen reiteradamente los entrevistados, una rendición total del ego a Dios y al *sadhana* o práctica espiritual que en este caso es la danza Odissi con el propósito de complacer a Dios y obtener su gracia.

Luego de haber transitado la relación del *bhakti* con el *rasa*, como *sadhana*, *prayoga* y fuente de desapego y superación de la rata vibratoria humana o mundana a la divina, quisiera concluir con un verso de la coreógrafa, bailarina y maestra Aruna Mohanty (2016), quien compartió un texto de una de sus coreografías a la que llamó *Samsara*:

La hoja de flor de loto es perecedera.

Como una gota de agua, nunca se queda en el mismo sitio, no se apega, es como la vida, está aquí ahora y puede que mañana no esté.

Como la gota de agua, esta vida no es permanente.

La gota de agua trata de apegarse muy duramente, igual que los humanos tratan de apegarse a distintas relaciones.

Notas

- 1 *Grosso modo*, podemos dividir la historia de la danza en tres o cuatro periodos. El primero, es el prehistórico y protohistórico. Este periodo comprende las evidencias encontradas en las pinturas rupestres, los grabados, las de las civilizaciones Mohenjodaro y Harappan y las evidencias literarias que podemos obtener de los *Vedas*, los *Upanishads*, los *Brahmanas* y las épicas. El segundo periodo, puede ser considerado desde el segundo siglo A.C. hasta el noveno de

nuestra era. Esto incluye los monumentos de las *stupas* budistas, así como los de Bharhut, Sanchi, Bhaja, Amravati, Nagarjunakonda, las cuevas de Ellora y los templos en diferentes lugares de la India, desde Cachemira hasta Orissa, especialmente los antiguos templos Gupta y aquellos de Bhuvanewara. El tercer periodo, puede ser considerado desde el siglo diez u once hasta el siglo dieciocho. Este incluye monumentos tempranos medievales y los más tardíos. Aunque no existen registros literarios del periodo pre-histórico en la segunda mitad del primer periodo (India Védica) y en el segundo periodo, el sánscrito ejerció una notable influencia en la vida intelectual y artística de las personas. Su rica literatura evidenciaba el desarrollo global de todas las artes del país. Este período puede ser considerado como un periodo de unidad, junto con el surgimiento de algunos estilos regionales. En el tercer periodo, hubo un desarrollo marcado de estilos regionales: arquitectónicos, esculturales, pictóricos, musicales y de danza, así como el desarrollo de la literatura regional. Un cuarto periodo podría ser añadido, que puede considerarse como el periodo comprendido desde finales del siglo dieciocho, o diecinueve, hasta la India contemporánea. Este fue un periodo de gran agitación política y al mismo tiempo, un periodo en el cual las artes fueron resucitadas, a partir de fragmentos, para hacer un nuevo todo artístico (T.P).

- 2 El Gurú de Swami Vivekananda, Sri Ramakrishna Paramahansa, solía decir: “Para esta Era de Kali, la Edad de Hierro, este es el camino más adecuado para todas las personas en este mundo, es decir, el sendero del amor divino, la devoción pura hacia Dios, expresando el amor en la oración, el recuerdo de Dios, alabándolo, cantando su nombre divino, etc.” (T.P.)
- 3 “*Bhakti* significa ‘servicio devocional’ (p. XII).” *Bhakti* tiene que ver con la devoción o el amor, y el amor implica actividad de servicio para agradar al amado. Así, el ‘servicio devocional’ es una definición elocuente del *bhakti*. La devoción es el impulso más fundamental de toda entidad viviente. El principio básico de la condición de vida es que tenemos una propensión general a amar a alguien. Nadie puede vivir sin amar a otra persona (p. XV)”. (T.P)
- 4 “Sri Prabhupada dice que el amor puede llegar a ser abarcador solo cuando comprendemos que Krishna es el supremo amado. Él es la raíz de toda la creación. Al abrazarlo, uno abraza a todos con éxito, ya que verter agua en la raíz de un árbol nutre con éxito cada hoja y rama”. (T.P)
- 5 El *Taittirīya Upanishad* corresponde a los capítulos séptimo, octavo y noveno del *Taittirīya Aranyaka*, a los caules también se les llama, respectivamente, Śikṣāvallī, Ānandavallī y Bhṛguvallī. Este Upanishad se clasifica como parte del *Yajurveda* en negro, lo cual implica la colección desordenada de versos del *Yajurveda*, en contraposición con el *Yajurveda* luminoso o blanco u ordenado que hace referencias al *Brihadaranyaka e Isha Upanishads*. Este Upanishad se incluyen versos, oraciones, bendiciones, instrucción sobre fonética y praxis,

consejos sobre ética y moral dados a los estudiantes que se gradúan de las antiguas *gurukulas védicas*, es un tratado de alegoría e instrucción filosófica. La Unidad es la enseñanza suprema de este Upanishad, explicando la transformación de lo con forma al sin forma: “(Cuando) el alma alcanza la soberanía propia, se vuelve señor de la mente, se vuelve señor de la palabra, señor de los ojos, señor de los oídos, señor del conocimiento; luego se convierte en Brahman; su cuerpo es el espacio ilimitado, su naturaleza esencial es la realidad, la verdad; su campo de juego es la fuerza vital, su conciencia un estado de dicha, existe en la serenidad, en la calma, en la paz, un estado de inmortalidad. (*Taittiriya Upanishad*, I.6.2)” (T.P).

- 6 *Amrita* también se traduce como néctar, el néctar que produce la vida eterna.
- 7 “*Bhakti-Rasamrta-Sindhu*: el placer neotáreo derivado del servicio devocional a Krsna es claramente superior a la gratificación material de los sentidos. A veces se puede conseguir algunas gotas del placer de los sentidos, pero hay un océano entero (*sindhu*) proveniente del néctar de la devoción fácilmente accesible a todos, siempre. Al entender El Néctar de la Devoción, uno puede sumergirse profundamente en ese océano”. (T.P)
- 8 Se espera que el *bhakta* se acerque al templo y la imagen contenida dentro del *sanctum sanctorum* y lo vea con una conciencia interior que le añade forma y significado. Así, la forma de la imagen y del templo se basaban en la idea de movimiento representada principalmente por la circunvalación (*pradakshina*). Todas estas artes están interconectadas por el movimiento y fue la danza la principal expresión de este concepto de movimiento. Las figuras en la iconografía india eran así los cuerpos y los movimientos de bailarines porque los dioses y la madre naturaleza eran conocidos en la religión india como bailarines encarnando los conceptos de *purusha* (Dios) y *prakriti* (naturaleza) (T.P.)
- 9 Tesis doctoral titulada: Danza, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India, presentada en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid en el año 2017.
- 10 Según Hurtado (2012), esta fue ampliamente empleada por la antropología, etnología, sociología y psicología humana, entre otras áreas de investigación, y busca a través de la práctica de distintas técnicas como la entrevista, la encuesta o el diario de campo, organizar la experiencia de una convivencia, convivencia parcial con grupos de individuos con objetivos comunes o prácticas similares, sean estos religiosos, ocupacionales, comunitarios, culturales, por un período de tiempo dado.
- 11 “Pero la oferta de danza y música a la deidad se consideró superior a todas las otras formas de ofrendas, ya que la bailarina, utilizando su experiencia en *Abhinaya* (expresiones), hasta *Mudras*, *Bhangis* (posturas) y *Manodharma* (imaginación creativa) ofreció luz, incienso, flores y todos los demás rituales a través de lo anterior, utilizando su cuerpo como el mejor vehículo de adoración y devoción. Reyes y reinas, princesas y nobles compitieron entre sí para dedicar

- bailarines a sus deidades preferidas, información sobre la cual están disponibles en los edictos de piedra y manuscritos antiguos de hoja de palma. Algunas de las damas reales eran también bailarinas expertas, como la reina que se dedicó y numerosos bailarines al templo Kedar-Gauri, cerca de Bhubaneswar” (T.P.).
- 12 Poema religioso escrito por de Jayadeva en el siglo XII d. C que narra el amor de Krishna y Radha.

Referencias

- Acharya, R. (7 de julio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Bhaktivedanta, S.P. (1975). *El Bhagavad-gita. Tal como es*. Los Angeles-México: The Bhaktivedanta Book Trust.
- Catalano, E. (2014). *Shaping the Body: Transcending the Self: Experience and Meaning in Odissi (Trabajo de grado)*. Durham: Universidad de Durham.
- Citaristi, I. (8 de julio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Chidananda, S. (1996). *Realization through Devotion*. Recuperado de: <http://www.rsl.ukans.edu/~pkanagar/divine/>
- Dagnino, U. (2017). *Trance, devoción y silencio en la danza Odissi de la India*. Tesis Doctoral. Universidad Rey Juan Carlos.
- Dhanurdhara, S. (2000). *Waves of Devotion*. En: The Writings and Realizations of Srila Dhanurdhara Swami: <http://wavesofdevotion.com/>
- Gallud Jardiel, E. (2010). *India Mágica y Real*. Madrid: Miraguno S.A. Ediciones.
- Gandhi, A. (2008). Who Frames the Dance. En *Dance Dialogues: Conversations across cultures, artforms and practices*.
- Glosario de palabras sánscritas y significados. Tomado de: <http://www.vrindavan.org/vrinda/glosario.htm>
- Hurtado de Barrera, J. (2012). *Metodología de la investigación. Guía para la comprensión holística de la ciencia*. Caracas: Ciea- Sypal.
- Kothari, S. (s.f.). *Enseñanza de la Danza en la India*. Recuperado de: <file:///C:/Users/udagnino/Downloads/Art%C3%ADculo%20La%20Ense%C3%B1anza%20de%20la%20danza%20en%20la%20India.pdf>
- Maharaja, S. B. (2008). *La Esencia del Bhagavad Gita*. Vrindavana: Gaudiya Vedanta.
- Mansingh, S. (2011). The Stately Grandeur of Odissi. *Indian Horizons*, 58(3), pp. 19- 29. [Odissi: the dance with emotional appeal](#). (23 de Abril de 1998). *National Herald*.
- Mishra, K. (6 de julio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.

- Mishra, S. (12 de julio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India (Tesis Doctoral). (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Mohanty, A. (8 de Julio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Mohapatra, R. (11 de julio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Mohapatra, S. (2 de agosto de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Patnaik, D. (1967). History and Technique of Odissi Dance. *Sangeet Natak*(5), pp. 55- 68.
- Patnaik, D. (Abril- Junio de 2001). Odissi Dance: Past and Present. *Nartanam*(2), pp. 7-13.
- Pradan, L. (11 de julio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Ragu, P. (9 de julio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Rele, K. (Abril- Junio de 2001). Traditional Aesthetics and Contemporary Dance Practices. *Nartanam*(2), pp. 14- 28.
- Rupa Gosvami, S. (s.f.). La práctica del servicio devocional puro. Recuperado de: <http://gaudiya-sanga.blogspot.com/2012/03/la-practica-del-servicio-devocional.html>
- Swain, B. (10 de julio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Valdez, M. (21 - 22 de junio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Vatsyayan, K. (1968). *Classical Indian Dance in Literature and the Arts*. Nueva Delhi: Sangeet Natak Akademi.
- Vatsyayan, K. (2015). *Indian Classical Dance*. Nueva Delhi: Publicatios Divission.
- Vatsyayan, K. (28 de julio de 2016). Trance, devoción y silencio en la Danza Odissi de la India. Tesis Doctoral. (U. Dagnino., Entrevistador) Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Vega, A. (Ed.). (1998). *Estética y religión: El discurso del cuerpo y los sentidos*. Madrid: Literatura y Ciencia.
- Vivekananda, S. (2007). *Bhakti Yoga*. Buenos Aires: Kier.



La competencia sociolingüística y sociocultural en el uso de los pronombres personales en japonés como lengua extranjera

Lin Song

DEPARTAMENTO DE IDIOMAS. UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
CARACAS-VENEZUELA
linsong@usb.ve

Resumen

El presente trabajo constituye una investigación sobre el uso adecuado de las fórmulas de tratamiento como un factor de la competencia sociolingüística, sociocultural e intercultural en japonés como lengua extranjera. Se realiza un estudio estadístico cuantitativo a través de un cuestionario del uso de los pronombres personales y participaron 172 estudiantes venezolanos. Los resultados muestran un porcentaje significativo de estudiantes que presentan un conocimiento inadecuado sobre el uso, lo cual no está relacionado con el nivel del estudio. El trabajo examina desde perspectiva sociolingüística y sociocultural, las inadecuadas elecciones de los aprendices a través del análisis descriptivo sobre resultados obtenidos.

Palabras claves: japonés como lengua extranjera, pronombres personales, sociolingüístico y sociocultural, análisis

The address as sociolinguistic and sociocultural competence in Japanese as a foreign language

Abstract

This study looks at the inappropriate use of the different ways of terms of address as sociolinguistic, sociocultural and intercultural competence in Japanese as a foreign language. A survey of 172 Venezuelan students from different institutions revealed that a significant percentage of students have an inadequate knowledge of the use of personal pronouns which is not related to their level of study. This paper examines the incorrect choices made by learners from a sociolinguistic and sociocultural perspective through a descriptive analysis of the results obtained.

Keywords: Japanese as a foreign language, personal pronouns, sociolinguistic and sociocultural, analysis

Recibido: 28.9.20 / Evaluado: 19.10.20 / Aprobado: 28.11.20.

1. Introducción

En las últimas dos décadas con la influencia del *manga*, el *anime* y los videojuegos japoneses a nivel mundial, la cultura popular japonesa poco a poco ha logrado penetrar en la vida cotidiana occidental. Esta es una de las razones por las que hoy en día el interés por aprender la lengua y la cultura japonesas ha crecido. Song (2013) afirma que en Venezuela, el número de estudiantes que toma clases de japonés en distintos institutos es cada vez mayor. De forma similar, el número de personas que presenta el Examen de Suficiencia del Idioma Japonés (JLPT) ofrecido por la Fundación Japón¹, a través de la Embajada y el Comité Organizativo Venezolano del JLPT de Venezuela², ha venido aumentando cada año. Este crecimiento también está asociado con el alto desarrollo tecnológico y económico del Japón, que lo convierte en uno de los principales destinos para estudios académicos en áreas de la ciencia y la tecnología. Hay que hacer hincapié en que el propio interés del Japón por expandir sus fronteras y difundir su lengua y cultura a nivel mundial impulsa la enseñanza y aprendizaje del idioma japonés.

Se puede destacar que en el ámbito de enseñanza y aprendizaje del japonés como lengua extranjera (JLE) se nota la dificultad de alcanzar una habilidad comunicativa eficiente por parte de los estudiantes venezolanos, hablantes nativos del castellano. Dicha dificultad no está vinculada únicamente con factores lingüísticos sino también con el hecho de que el japonés es un idioma estrechamente ligado con el pensamiento epistemológico japonés, una filosofía de vida y con su estructura social compleja. Un caso muy característico que ejemplifica lo anterior es el uso de las fórmulas de tratamiento personal. Porque en el idioma japonés existen muchas más opciones para el tratamiento personal en primera y segunda persona en comparación con la mayoría de las lenguas de origen indoeuropeo. El uso de esas formas está asociado estrechamente a varios factores del hablante y oyente (género, edad, posición social, profesión, etc.), está además vinculado a otros factores como el sistema de jerarquía social (mucho más rígido en la sociedad japonesa) y a la distancia psicológica percibida entre hablante y oyente. Además, el tratamiento personal no se limita sólo al uso del pronombre, como en muchos idiomas indoeuropeos, sino que se combina con el uso de palabras pronominales, de los verbos e incluso cambios por diferentes registros lingüísticos. Es un sistema con muchas complejidades que está vinculado tanto con el aspecto lingüístico como con el sociocultural. El uso de fórmulas de tratamiento inadecuado, lo cual, en el contexto de una sociedad tradicionalista como la japonesa, puede considerarse bastante

grave y conducir no solo problemas comunicativos, sino generar situaciones sumamente delicadas que puede afectar la relación interpersonal.

El propósito principal de este estudio es analizar, desde las perspectivas sociolingüística y sociocultural, si el uso de los pronombres personales por parte de los aprendices venezolanos es apropiado o no a la situación comunicativa y la relación interpersonal en JLE. Dado que no se han realizado muchas investigaciones sobre el conocimiento del tratamiento personal en japonés por aprendices extranjeros, este trabajo pretende presentar información importante que permita a los profesores del idioma japonés conocer cuáles son las deficiencias que tienen los estudiantes venezolanos en el uso de los pronombres personales del idioma japonés.

2. Bases teóricas

Hoy en día es bien sabido que solamente con la adquisición de la competencia lingüística no es suficiente para que un aprendiz logre dominar una lengua extranjera con fines comunicativos. M. Canale (1983) describe que la competencia comunicativa es un conjunto de cuatro habilidades: la competencia lingüística, la competencia sociolingüística, la competencia discursiva y la competencia estratégica. Sin embargo, en las últimas décadas, numerosas investigaciones han destacado la importancia de la integración de la competencia sociocultural e intercultural con la competencia comunicativa (J. Van Ek, 1984; Oliveras, 2000; Coperías Aguilar, 2002; Pastor Cesteros, 2004). Esto ha fomentado la creación de un nuevo método de la enseñanza y aprendizaje de lengua extranjera: no sólo enfocarse en la adquisición de las habilidades lingüísticas, sino prestar atención a quienes las usan en un contexto comunicativo. Di Franco (2005) afirma que la relación entre lengua y cultura se ha transformado en un aspecto fundamental e indispensable para la enseñanza y aprendizaje de lengua extranjera. El conocimiento de la cultura de la lengua meta faculta a los aprendices a comunicarse con efectividad en el contexto cultural. Guervós (2010) y Coperías (2002, págs. 86-87) subrayan que los malos entendidos entre aprendices de una lengua extranjera con hablantes de la lengua meta es frecuentemente causado por la falta de entendimiento cultural más que por problemas lingüísticos.

El Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación (MCERL), desarrollado por el Consejo de Europa (2001), establece que la competencia comunicativa incluye la competencia lingüística, sociolingüística y pragmática y, a su vez, resalta la importancia del conocimiento sociocultural y la consciencia intercultural del aprendiz.

Desde esta perspectiva, los factores sociales y culturales cumplen funciones importantes entre los elementos lingüísticos (Martínez Iglesias, 2009).

La adecuación, un concepto desarrollado por M. A. K. Halliday y R. Hasan (1976), forma parte de la competencia sociolingüística y es un criterio decisivo con el que se valoran discursos y textos. El centro Virtual del Instituto Cervantes define que: "La adecuación es la propiedad textual por la que el texto se adapta al contexto discursivo. Quiere esto decir que el texto se amolda a los interlocutores, a sus intenciones comunicativas, al canal de producción y recepción, etc., parámetros todos ellos que definen los registros. Por lo tanto, un texto es adecuado si la elección lingüística efectuada es apropiada a la situación comunicativa. Es la propiedad por la que el texto se amolda a la situación de comunicación" (Instituto Cervantes, 2009). Es decir, en la adecuación de un texto o discurso se mide el grado de respeto, por parte del autor, de las normas sociales, culturales, lingüísticas, personales y de la situación planteada en un acto comunicativo. El emisor del discurso debe adaptarse al tema, al destinatario y a la situación de comunicación en la que se encuentra y utilizar un registro de la lengua adecuado a dicha situación. En este sentido, la valoración de la competencia expresiva o textual no toma en cuenta lingüísticamente si algo es correcto o no, sino que evalúa el discurso si es apropiado o no al tema, a la situación o al destinatario según las normas sociales, culturales. Coseriu (1992 pág.199) afirma que: Un hablar que no es correcto en sentido social, tampoco como texto es adecuado al oyente o a la situación.

Según Coseriu (1992) la adecuación textual o discursiva varía de acuerdo a los siguientes criterios:

- En relación al tema planteado, se valora si un discurso o un texto es adecuado o inadecuado.
- En relación al receptor (su edad, sexo, grado de educación, posición social, la familiaridad con el emisor etc.) se valora si un discurso o un texto es apropiado o inapropiado.
- En relación con la situación comunicativa, usualmente cambia el nivel de lenguaje (culto, estándar, popular, vulgar) y el registro lingüístico (formal o informal), en este criterio se valora si un discurso o texto es oportuno o inoportuno.

3. Planteamiento de problema y el objetivo

En el ámbito del aprendizaje y la enseñanza de JLE en Venezuela con mucha frecuencia se observa que muchos errores presentados por los apren-

lices son causados por desconocimiento de las reglas sociales y culturales. Especialmente, el dominio adecuado del tratamiento personal siempre ha sido difícil para todo aprendiz. Song (2013) indica que esto es debido a que, en comparación con la mayoría de las lenguas de origen indoeuropeo, en la lengua japonesa existen muchas más opciones para el tratamiento personal tanto para la primera como para la segunda persona. En las lenguas indoeuropeas, el uso de los pronombres personales no solo ha tenido una larga historia, sino que casi no han cambiado sus rasgos morfosintácticos y sus funciones, bien sea gramatical o socialmente.

En la mayoría de los idiomas indoeuropeos solo existe un pronombre personal de *primera* persona del singular como “Yo” del castellano y en algunas lenguas indoeuropeas, el pronombre de segunda persona cambia el tratamiento pronominal como “tú” y “usted” del castellano. Suzuki (1973) afirma que, al compararlo con los idiomas indoeuropeos, el uso del pronombre personal en japonés, a pesar de tener una corta historia, posee un sistema muy complejo. En primer lugar, existen numerosos pronombres tanto para la primera persona como para la segunda. Por ejemplo, WATAKUSHI, WATASHI, JIBUN, ASHI, UCHI, BOKU, ORE, WASHI, ATASHI, TEMAE son pronombres de primera persona y ANATA, OMAE, OTAKU, ANTA, KIMI, TEMĒ³, KISAMA son pronombres de segunda persona.

El uso de los pronombres personales, aunque no cambian en su función gramatical, varía con respecto a su deixis social. Song (2013), indica que el uso adecuado del tratamiento personal está estrechamente vinculado tanto con las variantes del hablante e interlocutor (género, edad, educación, posición social, etc.) como con el sistema de jerarquía social (mucho más rígido en la sociedad japonesa) y a la distancia psicológica percibida entre ambos. Además, los pronombres personales del idioma japonés tienen restricciones de uso por el sexo y cada uno de ellos posee un diferente grado de formalidad. Por ejemplo, los pronombres de primera persona como BOKU, ORE usualmente son utilizados por los hombres, no por las mujeres y no es un pronombre adecuado en un discurso al público por su falta de formalidad y cortesía. Pero según, la cultura y el hábito social japonés, la informalidad a la vez implica la intimidad y la superioridad. Por lo tanto, cuando la relación interpersonal tiene suficiente confianza, ORE muestra el cariño y la intimidad y cuando se habla con un subordinado, ORE expone la superioridad. En cambio, WATAKUSHI, con un alto grado de formalidad, no suele usarse en esos dos casos. Porque la formalidad carece de superioridad y crea cierta distancia interpersonal.

Cuando se trata del pronombre de segunda persona, en el idioma japonés existen más restricciones de uso que en cualquier otro idioma occidental ya que depende de la edad, género, posición social, es decir, de la relación interpersonal entre el interlocutor y el oyente. Generalmente, el pronombre de segunda persona en la sociedad japonesa solo se utiliza cuando el interlocutor se dirige a un amigo, una persona en posición social igual o inferior, de edad semejante o menor. En ningún caso puede usarse el pronombre de segunda persona para dirigirse a una persona de mayor edad o en posición social superior. ANATA es el único pronombre de segunda persona que es utilizado por ambos sexos, el resto usualmente son utilizados solamente por los hombres. Cuando se utiliza OMAE y ANATA entre una pareja, esto muestra la intimidad y el cariño y cuando se dirige a un subordinado, OMAE manifiesta la superioridad. KISAMA es el pronombre vulgar tanto para tratar a los enemigos o en una situación de disputa.

En la sociedad japonesa el uso adecuado de las formas de tratamiento es sumamente importante en el acto del discurso. El inadecuado uso no solo lleva un mal entendimiento, sino también puede afectar la relación interpersonal. Sin embargo, en la enseñanza del japonés en Venezuela parece que no se ha prestado mucha atención en incorporar las explicaciones de los elementos culturales y los hábitos sociales.

Por lo tanto, esta investigación tiene los siguientes propósitos:

- 1) Analizar la adecuación sociolingüística y sociocultural del uso de unos de los principales pronombres de primera y segunda persona en el aprendiz venezolano de JLE (en diferentes situaciones, en distintas relaciones interpersonales y con distancia psicológicas variable).
- 2) Averiguar si la adecuación sociolingüística y sociocultural del uso de esos pronombres está relacionado con el grado de formación de japonés.

4. Metodología

Para los objetivos de esta investigación se aplica un análisis estadístico de variables cualitativas y cuantitativas.

Al llevar a cabo este estudio se elige el cuestionario como el instrumento para recolectar los datos. La muestra estuvo conformada por 172 participantes, todos son estudiantes activos del idioma japonés en distintas instituciones del país. También son aspirantes al examen de suficiencia del idioma japonés en los niveles N5, N4, N3 y N2⁴.

Los participantes respondieron un cuestionario que consta de dos partes. La primera parte, está constituida por varias preguntas enfocadas a examinar las características del perfil del estudiante de JLE. Con esta parte del cuestionario se analizan las variables “sexo”, “edad”, “tiempo de estudio”, “grado de conocimiento con respecto al idioma japonés”, “uso de la televisión o internet como medio para la práctica del idioma”, “el conocimiento básico sobre el pronombre personal del idioma japonés”.

La segunda parte, está formada por dos tablas con los pronombres de primera y segunda persona más usuales del japonés y distintas condiciones de uso. En la primera tabla están configurados los cuatro principales pronombres de primera persona como son: WATAKUSHI, WATASHI, BOKU y ORE y en la condición del uso se distinguen los siguientes *ítems*: “Lo usa tanto el hombre como la mujer”, “Lo usa para hablar en público”, “Lo usa para hablar con una persona superior”, “Lo usa para hablar con una persona subordinada”, “Lo usa para hablar con una persona en relación cercana”, y “Lo usa para hablar con una persona desconocida”. En la segunda tabla figuran los cuatro pronombres de segunda persona como son ANATA, OMAE, KIMI y KISAMA. La condición del uso se diferencia en los siguientes *ítems*: “Usado tanto por el hombre como la mujer”, “Usado para tratar a una persona superior”, “Usado para tratar a una persona subordinada”, “Usado para tratar a una persona en relación cercana”, “Usado para tratar a una persona ajena”, “Usado para tratar al enemigo”, “Usado para tratar a su pareja”. Los participantes deben elegir la opción que les parezca adecuada para cada pronombre en diferentes condiciones. Con este cuestionario se pretende averiguar cómo el conocimiento sociolingüístico y sociocultural influye a la selección de pronombres en el idioma japonés en los aprendices venezolanos en JLE.

4.1. Resultados

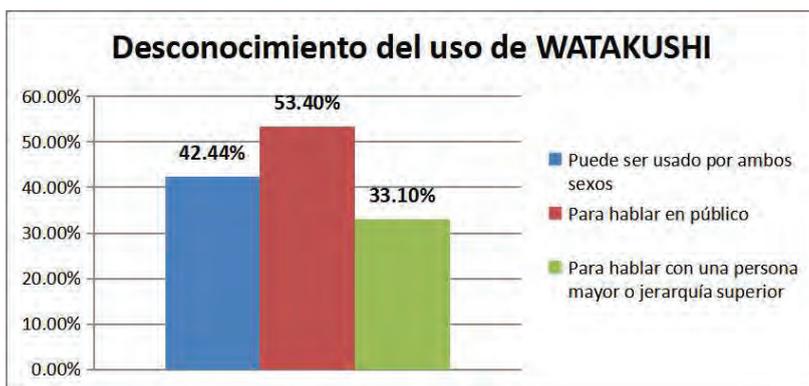
Este estudio se realizó con 172 estudiantes de nacionalidad venezolana, con distintos niveles educativos y estudiando el idioma japonés en diversas instituciones o recibiendo clases privadas. También han participado en el Examen de Suficiencia de Idioma Japonés (JLPT). El tiempo de estudio de japonés de los encuestados varía entre ellos, 42 estudiantes (24.4%) tienen menos de un año de estudio, 74 estudiantes (43%) tienen más de un año de estudio, 45 estudiantes (26.2%) tienen más de dos años de estudio y 11 estudiantes (6.4%) tienen más de tres años de estudio. La edad de los participantes oscila entre 10 y 40 años, 66 estudiantes (38.37%)

tienen entre 10 y 20 años, 91 (52.9%) entre 21 y 30. Los participantes de sexo masculino ocupan el 58% frente al 42% de sexo femenino. El 94% de los participantes ven los ANIME japoneses cotidianamente, donde el 93% de ellos ven el ANIME japonés con el audio en japonés y subtítulo al español, 5% de ellos ven el ANIME en japonés sin subtítulo y 2% de ellos ven el ANIME doblado a otro idioma. Predominan los participantes que estudian japonés en un instituto (63%) frente a un 21% de los participantes que estudian por cuenta propia en internet y 16% con profesor privado. En cuanto al tiempo de estudio del idioma japonés, 24.4% de los participantes tienen menos de un año de estudio, 43% de ellos tienen entre uno y dos años de estudio, 26% tienen más de dos años de estudio y sólo el 6% de los participantes con más de tres años de estudio.

A continuación, se presentan los análisis descriptivos de los resultados obtenidos sobre el uso de los principales pronombres personales en distintas condiciones. Este estudio se enfoca en el desconocimiento y el uso inadecuado presentados por los estudiantes venezolanos sobre los pronombres personales del japonés en diferentes condiciones.

En el Gráfico 1, se observa que 42.44% de los estudiantes desconocen que WATAKUSHI es un pronombre que lo pueden usar tanto hombres como mujeres. Aunque WATAKUSHI es el pronombre más apropiado en un discurso público, 53.4% de los estudiantes no se han percatado de este uso y 33.1% no tiene el conocimiento de que éste sí es un pronombre adecuado en un acto de comunicación con una persona edad mayor o rango superior dado que posee el grado de mayor formalidad.

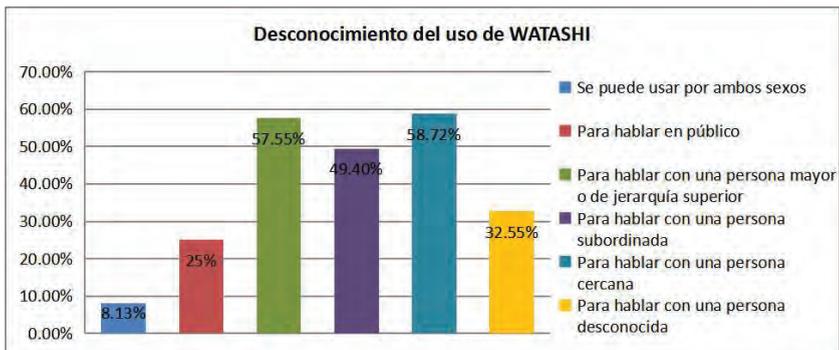
Gráfico 1. Resultado de las preguntas sobre el uso de WATAKUSHI en la encuesta



Fuente: *Elaboración propia.*

En el caso del pronombre WATASHI, dado que es el pronombre de primera persona más usual, el nivel del desconocimiento del uso de dicho pronombre por ambos sexos se presenta solo 8.13% (Gráfico 2), en comparación con WATAKUSHI del 42,44% (Gráfico 1). Sin embargo, en el mismo Gráfico 2 se nota que 25% no sabe que WATASHI también es una opción apropiada en un discurso público, aunque tiene menos formalidad que WATAKUSHI. Además, se observa la dificultad de manejo de este pronombre es cuando la relación interpersonal predomina por distinta jerarquía o familiaridad. El 57.55% no domina que WATASHI es un pronombre formal y puede ser utilizado cuando se habla con una persona mayor o de jerarquía superior y, por otro lado, el 49.4% no tiene el conocimiento de que este pronombre no es una opción apropiada cuando se habla con una persona subordinada. Porque la formalidad no implica la superioridad. También como la formalidad marca una distancia psicológica interpersonal, los hombres (que tienen más opciones de usar diferentes pronombres de primera persona) no suelen usar WATASHI cuando hablan con una persona cercana. Pero 58.72 % piensa que sí. Finalmente, el 32.55 % no domina que puede utilizar WATASHI cuando habla con una persona desconocida.

Gráfico 2. Resultado de las preguntas sobre el uso de WATASHI en la encuesta

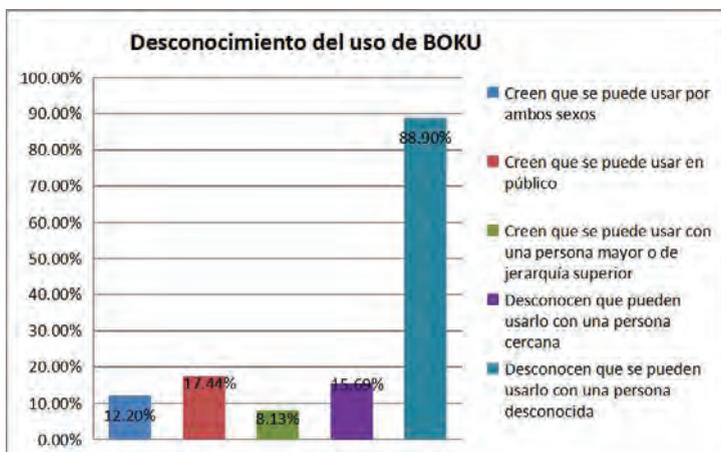


Fuente: *Elaboración propia.*

BOKU es un pronombre que tiene restricción de uso por sexo y su grado de formalidad es mucho menor que WATAKUSHI y WATASHI, usualmente es usado solo por los hombres. El Gráfico 3 se muestran los resultados de la encuesta donde el 12.2% piensa que las mujeres también pueden usar BOKU. El 17.44% cree que este pronombre es apto en un

discurso público, pero debido a que BOKU es un pronombre con poca formalidad, éste no es el uso adecuado para la situación. Un 8.13% no se percató que BOKU no es una opción ideal cuando se habla con una persona superior debido su insuficiente formalidad. El 15.69% no sabe que puede usar BOKU cuando habla con una persona cercana, y el 88.9% no tiene el conocimiento de que BOKU es apto en una comunicación con una persona desconocida. Se observa que, aunque BOKU no es el pronombre estándar en los materiales didácticos, los estudiantes tienen mejor conocimiento de su uso.

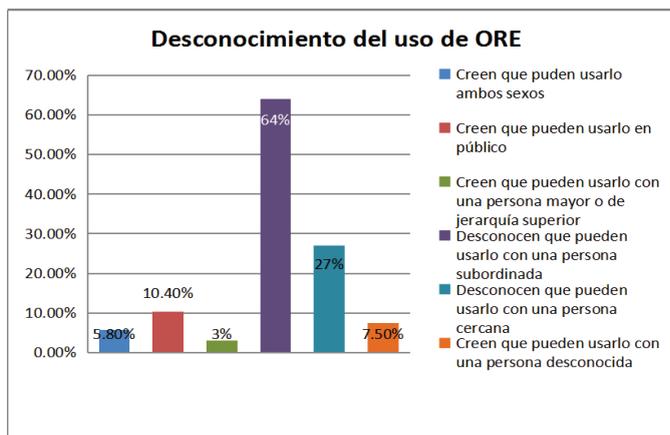
Gráfico 3. Resultado de las preguntas sobre el uso de BOKU en la encuesta



Fuente: *Elaboración propia.*

ORE es un pronombre descortés, también es usado solo por los hombres. Este pronombre no tiene presencia en los materiales didácticos en general. Sin embargo, los resultados de la encuesta muestran que los estudiantes tienen mejor conocimiento de su uso, como se puede observar en el Gráfico 4. Solo en el caso de una comunicación con un subordinado, el 64% desconoce que ORE es una opción adecuada para los hombres y un 27% no domina que ORE también suele ser utilizado cuando se dirige a una persona muy cercana.

Gráfico 4. Resultado de las preguntas sobre el uso de ORE en la encuesta

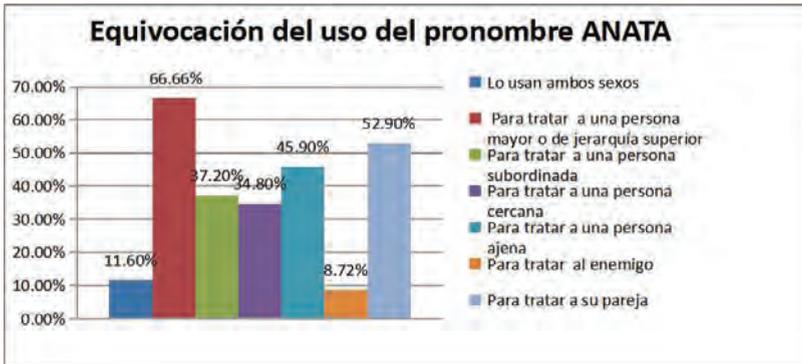


Fuente: *Elaboración propia.*

ANATA es el pronombre de segunda persona más utilizado en todos los materiales didácticos de enseñanza del idioma japonés y teóricamente puede ser utilizado por ambos sexos. Por lo que en el Gráfico 5 se observa es que solo el 11.6% de los estudiantes no conoce que tanto hombres como mujeres pueden usar el pronombre. Sin embargo, cuando la comunicación se realiza con una persona de jerarquía superior, el 66.66% piensa que ANATA es una opción adecuada, pero en realidad ésta no es una fórmula habitual según las reglas sociales japonesas. En cuanto la relación con una persona subordinada, ésta tampoco es una respuesta correcta, pero cerca del 37.2% cree que sí. El 34.8% elige ANATA para hablar con una persona cercana, pero ésta tampoco es una elección adecuada para la sociedad japonesa.

Cuando se dirige a una persona desconocida, el 45.9% selecciona éste pronombre. Sin embargo, según la costumbre social japonesa, los japoneses nativos prefieren no usarlo. En el caso de dirigirse a un enemigo, hay un 8.72% que elige ANATA y en realidad ésta no es una respuesta correcta. Pero un alto porcentaje de estudiantes, el 52,9 %, no sabe que ANATA es un pronombre preferido por los japoneses nativos para dirigirse a su pareja, especialmente de una mujer a su esposo.

Gráfico 5 Resultado de las preguntas sobre el uso de ANATA en la encuesta

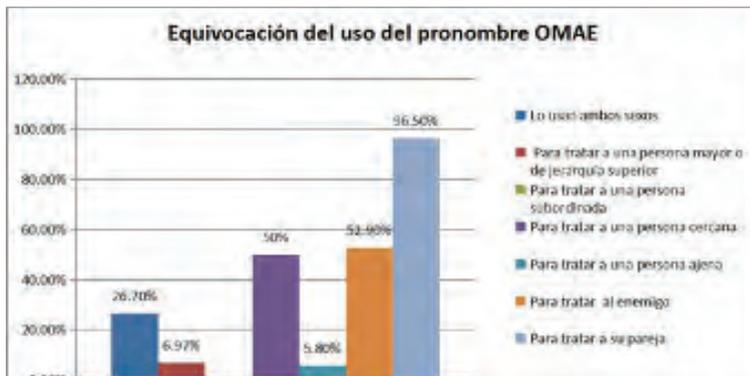


Fuente: Elaboración propia.

Al comparar con ANATA, OMAE es un pronombre que casi no tiene presencia en los materiales didácticos de la enseñanza del idioma japonés. Es un pronombre con poco grado de formalidad. Además, su uso se limita solo por los hombres.

Como se puede observar en el Gráfico 6, el resultado de la encuesta muestra que 26.7% de los estudiantes cree que OMAE puede ser utilizado por ambos sexos. En caso de dirigirse a una persona de diferente jerarquía, se observa que un muy bajo porcentaje de estudiantes falló en su elección. Solo el 6.97 % se equivocó en la selección de OMAE para dirigirse a una persona superior. Pero nadie se equivocó en el caso de hablar con un subordinado. Aunque OMAE no es un pronombre de uso formal, cuando se utiliza para comunicarse con una persona cercana, se muestra un alto grado de familiaridad y cariño, pero el 50 % de los estudiantes no tiene el conocimiento de esto. Igualmente, un 96.5% no sabe que OMAE es el pronombre muy común en la sociedad japonesa para tratar a la esposa. Cuando la comunicación se dirige a una persona desconocida, OMAE no es una opción correcta. En esta pregunta solo el 5.8% de los estudiantes tienen la respuesta errada. En caso de dirigirse a un enemigo, 52.9% no eligieron OMAE como la respuesta, pero en realidad por lo descortés de este pronombre es la respuesta apropiada.

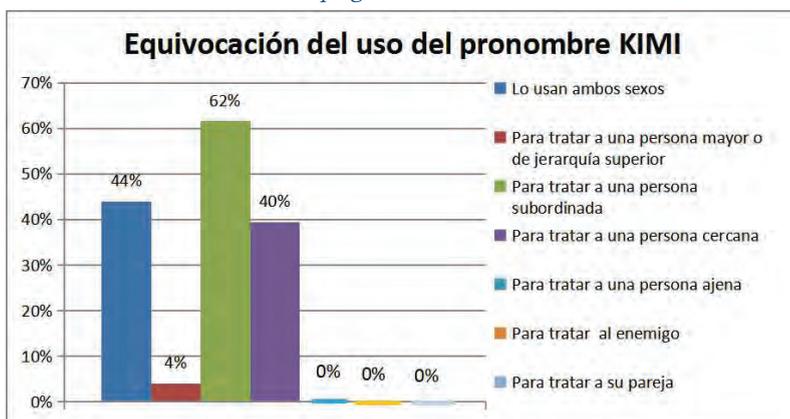
Gráfico 6 Resultado de las preguntas sobre el uso de OMAE en la encuesta



Fuente: *Elaboración propia.*

Igual que OMAE, KIMI también es un pronombre con poco grado de formalidad y su uso está limitado solo para los hombres. Los resultados obtenidos en la encuesta muestran que el 44% de los estudiantes no tiene el conocimiento del uso restringido por el sexo, el 62% desconoce que KIMI puede ser utilizado para dirigirse a un subordinado y el 40% de los estudiantes ignora que también puede utilizar KIMI con una persona cercana. Con respecto a la relación con personas de mayor edad o rango superior, solo 4% de los estudiantes se equivocó. Esto se muestra en el Gráfico 7.

Gráfico 7 Resultado de las preguntas sobre el uso de KIMI en la encuesta



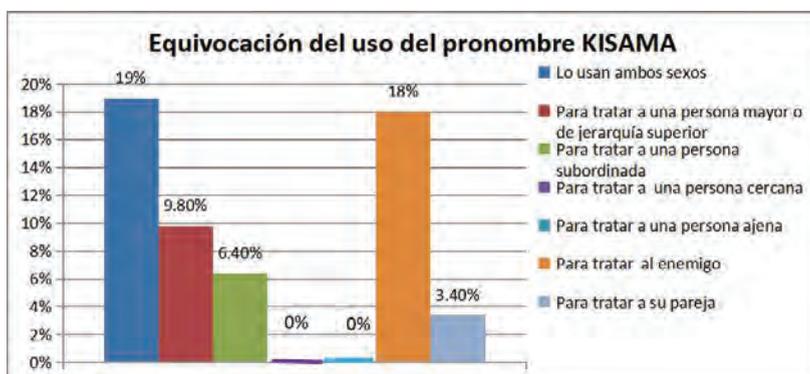
Fuente: *Elaboración propia.*

KISAMA es el pronombre vulgar de segunda persona, suele ser usado en una situación de disputa o para dirigirse a un enemigo, igual que KIMI su uso también está limitado solo para los hombres.

En los resultados de la encuesta sobre el uso de KISAMA, presentados en el Gráfico 8, se puede observar que solo el 19% de los encuestados no distingue que el uso esté restringido por el sexo, el 9.8% se equivocaron en relación con una persona superior y el 6.4% manifiesta que puede usar KISAMA para dirigirse a un subordinado. En el caso de tratar a un enemigo, 18% de los estudiantes desconoce este uso.

Es importante destacar que los pronombres vulgares KIMI o KISAMA no tienen su presencia en los materiales didácticos de la enseñanza del idioma japonés.

Gráfico 8 Resultado de las preguntas sobre el uso de KISAMA en la encuesta



Fuente: *Elaboración propia.*

A continuación, se presentan 8 tablas donde se realizan otros análisis enfocados en el desconocimiento del uso correcto de los pronombres personales objetos y si está o no relacionado con el grado de formación del idioma japonés. En función de los años de estudio los 172 estudiantes encuestados se dividen en 4 grupos para el análisis, donde el Grupo 1 está formado por 42 estudiantes (24.4%) que tienen menos de un año de estudio, el Grupo 2 está formado por 74 estudiantes (43%) que tienen más de un año de estudio, el Grupo 3 está formado por 45 estudiantes (26.2%) que tienen más de dos años de estudio y el Grupo 4 está formado por 11 estudiantes (6.4%) que tienen más de tres años de estudio.

En la Tabla 1, se muestra el resultado del uso del pronombre de primera persona relacionado con el sexo, donde se puede observar que el 50% de los estudiantes del G1 no comprenden que ambos sexos pueden usar WATAKUSHI, el desconocimiento del G2 y G3 disminuye a 43% y 33.3% respectivamente. Sin embargo, para el G4 que tiene más tiempo de estudio el nivel del desconocimiento sube al 45.4%. En el caso de WATASHI, el 11% de los estudiantes del G1, 5.4% del G2, 11% del G3 y 27% del G4 desconocen el uso adecuado del mismo. En el caso de BOKU, se observa que hay una disminución leve del desconocimiento por el aumento del tiempo de estudio. En el caso de ORE, el G3 y G4 no presentan el desconocimiento. El resultado muestra que el desconocimiento de usar correctamente el pronombre de primera persona relacionado con el sexo no está realmente vinculado con los años de estudio.

Tabla 1. *La relación entre las variables "Años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de primera persona por sexo"*

Función	Años de Estudio de Japonés							
	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
WATAKUSHI	21	50%	32	43%	15	33,3%	5	45,4%
WATASHI	5	11%	4	5,4%	5	11%	3	27%
BOKU	6	14%	9	12%	5	11%	1	9%
ORE	5	11,9%	5	6,7%	0	0%	0	0%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 2, se muestra el resultado del uso del pronombre de primera persona en un discurso público, el 54,7% de los estudiantes del G1, 62% del G2, 35% del G3 y 45,4% del G4 no se percatan que WATAKUSHI es el pronombre adecuado para este escenario. Nuevamente los estudiantes que tienen más años de estudio presentan un alto nivel del desconocimiento. Mientras el 38% de los estudiantes del G1, 21% del G2, 20% del G3 y 27% del G4 no manejan este uso en relación con el pronombre WATASHI.

Debido a que BOKU y ORE no son pronombres adecuados para este uso, se excluyen de este análisis.

Tabla 2. *La relación entre las variables "Años de estudio de japonés "y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de primera persona en un acto público"*

Función	Años de Estudio de Japonés							
	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
WATAKUSHI	23	54,7%	46	62%	16	35%	5	45,4%
WATASHI	16	38%	16	21%	9	20%	3	27%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 3, se observa que hay una disminución sucesiva del desconocimiento sobre el uso de WATAKUSHI en el caso de dirigirse a una persona mayor o de jerarquía superior en función de los años de estudio salvo en el G2 donde se presenta un nivel más alto que en los otros grupos. En el caso de WATASHI, el 71,4% de los estudiantes del G1, desconoce este uso, pero para el G4 el nivel del desconocimiento es mayor que para el G3. Igual que en el caso anterior como BOKU y ORE no son pronombres adecuados de este uso, se excluyen de este análisis.

Tabla 3. *La relación entre las variables "Años de estudio de japonés "y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de primera persona en caso de dirigirse a un superior"*

Función	Años de Estudio de Japonés							
	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%						
WATAKUSHI	13	30,9%	29	39%	12	26,6%	2	18%
WATASHI	30	71,4%	44	59,4%	21	46,6%	6	54,5%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 4, se muestra que el conocimiento del uso de BOKU es bueno en todos los grupos, pero en el caso de ORE casi todos los grupos presentan un alto nivel de desconocimiento, cuando se trata de WATASHI, el nivel del desconocimiento es semejante para G1, G2 y G4. Tanto en el caso de WATASHI como el de ORE, el G4 presenta el nivel de desconocimiento más alto que G2 y G3, lo cual revela que el conocimiento del uso no está relacionado con los años de estudio.

Tabla 4. *La relación entre las variables "Años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de primera persona en caso de dirigirse a un subordinado"*

Función	Años de Estudio de Japonés							
	Menos de 1 año		Más de 1 año		Más de 2 años		Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%						
WATASHI	12	28,5%	11	14,8%	10	22,2%	3	27%
BOKU	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
ORE	36	85,7%	45	60,8%	29	64,4%	8	72,7%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 5, se muestra el resultado del uso del pronombre de primera persona WATASHI, BOKU u ORE para hablar con una persona cercana. El resultado muestra que el G4, donde los estudiantes tienen más años de estudio, presenta un mayor nivel de desconocimiento que los otros grupos sobre los tres pronombres. Desde otro punto de vista se observa que los estudiantes manejan mejor BOKU y ORE que WATASHI, siendo el último el pronombre que tiene mayor presencia en los materiales didácticos.

Tabla 5. *La relación entre las variables "años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de primera persona en caso de dirigirse a una persona cercana"*

Función	Años de Estudio de Japonés							
	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%						
WATASHI	26	61,9%	45	60,8%	25	55,5%	9	81,8%
BOKU	10	23,8%	11	14,8%	5	11,1%	3	27,2 %
ORE	20	47,6%	14	18,9%	8	17,7%	4	36,3%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 6, se muestra el resultado del uso del pronombre de segunda persona por sexo. En relación con ANATA, se observa una ligera disminución del desconocimiento desde G1 a G3 con 11%, 10,8% y 8,88% respectivamente, pero aumenta en G4 a 27,27%. En el caso de OMAE y KISAMA se observa una disminución significativa por el tiempo de estudio. En el caso de KIMI, el G1 maneja mejor el uso en comparación a otros grupos.

Tabla 6. *La relación entre las variables "años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de segunda persona por sexo"*

Función	Años de Estudio de Japonés							
	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%						
ANATA	5	11%	8	10,8%	4	8,88%	3	27,27%
OMAE	13	30,9%	19	25,6%	12	21%	2	18%
KIMI	15	35,7%	36	48,6%	21	46,6%	4	36,3%
KISAMA	9	21,4%	15	20%	Fue9	20%	0	0%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 7, se muestra el resultado del desconocimiento sobre el uso del pronombre de segunda persona en caso de dirigirse a una persona subordinada, donde se puede observar que los estudiantes manejan mejor KIMI que OMAE. Sin embargo, en ambos casos el nivel de desconocimiento no está relacionado con el tiempo de estudio. Especialmente en el caso de OMAE, el G4 presenta un altísimo nivel de desconocimiento.

Tabla 7. *La relación entre las variables "años de estudio de japonés" y "El desconocimiento sobre el uso del pronombre de segunda persona en caso de dirigirse a una persona subordinada"*

Función	Años de Estudio de Japonés							
	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%						
OMAE	27	61%	37	50%	23	51%	10	90%
KIMI	23	54,7%	25	33,7%	17	33,7%	4	36,3%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 8, se muestra que casi ninguno de los estudiantes de todos los grupos maneja el uso de OMAE, y en cuanto al pronombre ANATA, el desconocimiento tampoco está asociado con el tiempo de estudio.

Tabla 8. *La relación entre las variables "Años de estudio de japonés" y "El desconocimiento sobre el uso del pronombre de segunda persona en caso de dirigirse a una persona cercana"*

Función	Años de Estudio de Japonés							
	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
ANATA	27	64%	44	59,4%	10	22%	8	72,7%
OMAE	42	100%	70	94,5%	44	97,7%	10	90,9%

Fuente: *Elaboración propia.*

5. A modo de conclusión

En el proceso del aprendizaje de una lengua extranjera, el dominio de ciertas habilidades socio-pragmáticas y culturales de la lengua meta es tan importante como el dominio de la competencia lingüística porque esto le permite al interlocutor actuar de modo apropiado en cada acto de comunicación tanto lingüísticamente como culturalmente. La enseñanza de la competencia sociolingüística y sociocultural es un proceso más complejo y lento que la enseñanza lingüística. Sin embargo, esto parece que no se ha tomado cuenta en la práctica en el aula.

El presente estudio demuestra que los estudiantes venezolanos tienen el conocimiento correcto sobre el uso de los pronombres personales en japonés en algunas situaciones comunicativas. Sus selecciones del pronombre son adecuadas en las situaciones comunicativas y el porcentaje de estudiantes con respuesta adecuada también es satisfactorio. Sin embargo, en otras condiciones comunicativas, los resultados son desfavorables y preocupantes. Este estudio revela que cuando la comunicación interpersonal es entre diferentes jerarquías, un porcentaje significativo de estudiantes seleccionan inadecuadamente tanto el pronombre de primera persona como el pronombre de segunda persona. También cuando la familiaridad o distancia psicológica interpersonal cambia, algunos resultados de la selección de los pronombres son inesperados y el porcentaje de alumnos con respuestas inadecuadas es alto.

Hay que destacar que los estudiantes venezolanos tienen mayor confusión en el uso de los pronombres que son utilizados por los materiales didácticos, especialmente WATASHI y ANATA. Por el contrario, los estudiantes tienen mejor conocimiento de algunos usos de los pronombres que no tienen presencia en los libros de texto. Esta diferencia se debe a varias razones. En primer lugar, los materiales didácticos generalmente solo presentan los pronombres más usuales como WATASHI y ANATA. El diseño del contenido del texto es estándar y generalizado. En las conversaciones creadas no se reflejan situaciones de la vida real. Las relaciones interpersonales en los diálogos de los textos no presentan diferentes jerarquías ni con distinto grado de familiaridad o diferente distancia psicológica. Por otro lado, el 94% de los participantes ven el ANIME japonés con el audio en el idioma original y subtítulo. Los escenarios de los ANIME son variados, relativamente revelan la vida y la sociedad japonesa. En el ANIME las relaciones interpersonales también son complejas. Se puede decir que el ANIME, hasta cierto punto, ayuda a la comprensión del uso de los pronombres personales del idioma

japonés. Aun así, los estudiantes venezolanos no dominan bien los usos de los pronombres cuando las relaciones son entre personas con diferente familiaridad o distintas distancias psicológicas. Cambian constantemente el pronombre personal por cada situación distinta del acto comunicativo, no es un hábito social venezolano ni existe la posibilidad lingüística.

El resultado también ha demostrado que no hay concordancia entre las respuestas erradas y el nivel de formación lingüístico. En algunos casos los estudiantes que tienen más años de estudio presentan mayor nivel del desconocimiento.

Este estudio evidencia que en el proceso de enseñanza-aprendizaje del JLE en Venezuela no se le ha prestado suficiente atención a la competencia de sociolingüística y sociocultural, la prioridad sigue siendo la gramática y el vocabulario. Además, los materiales didácticos tampoco reflejan los contenidos sociolingüísticos y socioculturales.

Es necesario fomentar un cambio del currículo de JLE y los materiales didácticos. Hay que enseñar los aspectos sociolingüísticos y socioculturales de forma continua desde el nivel básico. Solo así, los alumnos pueden aprender el idioma de forma integral y actuar adecuadamente en cualquier acto comunicativo según las normas sociales, culturales y las normas sociales y culturales de la lengua meta.

Notas

- 1 Es un organismo no gubernamental creado en 1972 mediante una disposición especial del Congreso Japonés, se dedica a proporcionar intercambios artísticos y culturales, así como servicios en la enseñanza del idioma y la cultura de Japón en otros países.
- 2 El *Nihongo nōryoku shiken* (日本語能力試験 *Examen de Suficiencia del Idioma Japonés*), cuya abreviación es JLPT por sus siglas en inglés (*Japanese Language Proficiency Test*), análogo al DELE para el español, al TOEFL para el inglés y al TCF o DELF para el francés, respectivamente. Este examen es organizado mundialmente por la Fundación Japón y la *Japan Educational Exchanges and Services* (JEES, por sus siglas en inglés) y se celebra en varios países a través de organizaciones autorizadas. En 2007, el Comité Organizativo Venezolano del JLPT fue autorizado por *Japan Foundation*. Esta prueba se lleva cabo una vez al año. En febrero de 2008, 128 personas participaron el examen simulado. En 2012, participaron acerca de 200 personas.

- 3 En la fonética japonesa las vocales pueden ser pronunciadas de dos formas: breve y prolongada. Las vocales prolongadas se pronuncian el doble del tiempo que la breve y cuando se transcribe en forma romana se marca con un guion por encima de la vocal.
- 4 El JLPT tiene 5 niveles: N1, N2, N3, N4 y N5. El N5 es el nivel más fácil y el nivel N1 es más difícil.

Referencias

- Canalé, M. (1983): De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En M. Llobera (edit.) (1995), *La competencia comunicativa*. Madrid: Edelsa.
- Consejo de Europa. (2001). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Instituto Cervantes - Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Anaya.
- Coperías Aguilar, M.J. (2002). *Intercultural communicative competence: A step beyond communicative competence*. ELIA.
- Coseriu, E. (1992). *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.
- Di Franco, C. (2005). *Actas XVI La relación lengua-cultura en el aprendizaje de El LE por parte de los italianos*. ASELE.
- Guervós, J. (2010). La competencia cultural en la competencia comunicativa: Hacia una comunicación intercultural con menos interferencias. *Revista MARCO ELE*. ISSN 1885-2211, número 11, 2010 pp. 118.
- Halliday, M. A. K. & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Londres: Longman.
- Instituto Cervantes (2009). *CVC. Diccionario de términos clave de ELE*. Recuperado de: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/adeacuacion.htm [consulta marzo 2011]
- Song, L. (2013). Fórmulas de tratamiento pronominal y nominal en japonés desde la perspectiva sociolingüística. *Lingua Americana*, 32, pp. 83-102.
- Martínez Iglesias, M.I. (2009). Estrategia didáctica para desarrollar la competencia sociolingüística en los alumnos de los cursos preparatorios de español como lengua extranjera. Recuperado de: www.eumed.net/tesis/2009/mimi/
- Oliveras, Á. (2000). *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera: estudio del choque cultural y los malentendidos*. Madrid: Edinumen.
- Pastor Cesteros, S. (2004). *Aprendizaje de segundas lenguas. Lingüística aplicada a la enseñanza de idiomas*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Van EK, J. (1984). *Across the threshold readings from the modern languages projects of the Council of Europe*. Oxford: Pergamon Press.

A portrait of a man with dark hair, wearing a dark suit, white shirt, and a dark red tie. He is sitting at a desk with a laptop in front of him. The background is a plain, light-colored wall.

DIÁLOGO CON

**Alberto José
Hurtado Briceño**

*Venezuela a pesar de ser el país
con las reservas petroleras más grandes
del mundo tiene, en la actualidad un rol
marginal dentro de la organización*

“ El otrora liderazgo de Venezuela dentro de la OPEP se ha perdido, y las decisiones importantes se siguen tomando bajo la posición de Arabia Saudita. En este sentido, Venezuela a pesar de ser el país con las reservas petroleras más grandes del mundo tiene en la actualidad un rol marginal dentro de la organización. ”



Alberto Hurtado. Doctor en Ciencias Humanas, Magíster en Economía, mención Políticas Económicas, y Economista (Universidad de Los Andes, Venezuela). Profesor del Programa de Comercio Internacional e Investigador del Centro de Pensamiento Global (CEPEG) de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Bogotá. Miembro fundador e investigador del Grupo de Estudios Económicos sobre Asia (GEEA) de la ULA. Líneas de Investigación: economía internacional, integración económica en Asia y Latinoamérica, política económica, teoría y política monetaria, economía monetaria internacional, pobreza, calidad de vida y lógica difusa. Correo electrónico: alberto.hurtadob@campusucc.edu.co, ahurtado46@gmail.com

Diálogo con Alberto José Hurtado Briceño

Venezuela a pesar de ser el país con las reservas petroleras más grandes del mundo tiene en la actualidad un rol marginal dentro de la organización

Hernán Lucena Molero

CENTRO DE ESTUDIOS DE ÁFRICA Y ASIA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
ceaaula@hotmail.com

Desde la ciudad de Bogotá, Colombia el Dr. Alberto José Hurtado Briceño nos acompaña con sus reflexiones en el *Diálogo con* número 30 de *Humania del Sur*. Nuestro invitado, es miembro fundador e investigador del Grupo de Estudios Económicos sobre Asia (GEEA) de la Universidad de Los Andes, entre otras actividades de su amplia trayectoria en la academia universitaria, ahora binacional. Sus respuestas han sido enviadas vía correo electrónico, son reflexiones puntuales que suman varias coordenadas no solo económicas, sino también nos ubican en un horizonte del pensamiento global acerca de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), cuyo dinamismo no se limita solo a la producción, suministro y comercialización de precios justos. Sus implicaciones van más allá y en ese horizonte damos la bienvenida a estas respuestas cuyas ideas nos llevan a una primera reflexión acerca de los 60 años de la Organización desde la perspectiva de un académico venezolano que suma elementos de análisis para la comprensión de este importante ente de los hidrocarburos a nivel mundial.

En su opinión: ¿Qué aspectos positivos y negativos han caracterizado a la OPEP?

La OPEP como organización marcó una etapa importante de la economía mundial, generando las condiciones que llevaron a cambios tecnológicos e institucionales capaces de incrementar la globalización. Así, las decisiones dentro de la organización conllevaron a una mayor interdependencia entre economías.

En este orden, su asociación estratégica sirvió de ejemplo para que la mayoría de los países productores de materias primas emprendieran esfuerzos con la intención de defender los precios internacionales de sus productos y mejorar los términos de intercambio. El éxito de la OPEP fortaleció el interés de estos países para defender su derecho a ejercer de manera permanente soberanía sobre sus recursos naturales, es decir, disponer de ellos y decidir libremente cómo utilizarlos en la promoción del desarrollo nacional. Este aspecto permitió, siguiendo el ejemplo de las empresas petroleras, la creación de empresas nacionales en casi todos los países del mundo.

Además, el éxito de la estrategia de coordinación entre sus miembros estuvo en la coalición para enfrentar políticas empresariales dirigidas a la reducción de los precios de referencia del petróleo, evitar el ingreso de nuevas compañías no regularizadas en el sector y minimizar la competencia del petróleo de otras regiones en el mundo. En otras palabras, la coordinación de objetivos y acciones como aspecto positivo de la organización, algo que en muy pocas organizaciones internacionales se ha logrado.

En cuanto a sus aspectos negativos, las amplias diferencias en desarrollo tecnológico, científico y de infraestructura instalada entre los países miembros impactaron en la posición y el interés que cada uno tiene dentro de la organización. Estas diferencias afectaron la definición y el logro de objetivos, influyendo de manera determinante en la evolución del precio del crudo en los mercados internacionales. De igual forma, el interés por lograr un poder de mercado controlando la oferta y limitando la entrada de nuevos productores permitió a la OPEP obtener resultados en el corto plazo, pero su uso como estrategia de mediano y largo plazo terminó incrementando la dependencia de los países productores y exportadores del petróleo, creó los incentivos para que el resto de actores de la economía mundial se prepararan para reducir el poder de mercado de la organización, y se convirtió en la piedra inicial del cambio en la matriz energética que hoy vive el mundo.

“... el éxito de la estrategia de coordinación entre sus miembros estuvo en la coalición para enfrentar políticas empresariales dirigidas a la reducción de los precios de referencia del petróleo, evitar el ingreso de nuevas compañías no regularizadas en el sector y minimizar la competencia del petróleo de otras regiones en el mundo.”

Cónsono con el punto anterior, otro aspecto negativo de las decisiones implementadas por la OPEP fue la política de aumento en la producción diaria llevadas a cabo a finales de la década de 1990. En un contexto de crisis financiera mundial, cuando los países sufrían los efectos de decisiones moralmente riesgosas tomadas en los mercados financieros, la estrategia implementada por los países petroleros fue reflejo de la falta de comprensión de la economía mundial que terminó ampliando el ciclo recesivo de la época; que además eliminó el principal logro de la organización: la coordinación en pro del avance competitivo en otras áreas colaterales al sector.

¿Cuál es el estado actual de la Organización de Países Exportadores de Petróleo con respecto al mercado petrolero mundial?

El de una organización cuyos miembros intentan recuperar el rol que tuvo como estabilizador del mercado petrolero mundial, bajo la premisa de precios justos para el petróleo. De esta forma, se insiste con los objetivos originales de la organización, defensa de los intereses de los países miembros individuales y de manera colectiva, además de la eliminación de fluctuaciones dañinas e innecesarias en los precios. Objetivos difíciles de alcanzar ante el actual escenario geopolítico internacional.

En la actualidad, los abruptos cambios en los precios del petróleo no son resultado de los problemas asociados con la oferta del producto: como los conflictos bélicos, disputas territoriales, inestabilidad política, ataques terroristas, entre otros, que afectan los inventarios de petróleo a nivel mundial. En su lugar, la presión que hoy tiene el mercado petrolero es por la debilidad de la demanda. Así, las restricciones impuestas por los países para combatir la pandemia del nuevo coronavirus (COVID-19) han colapsado la demanda de petróleo; los automóviles se están usando con menor regularidad, los aviones hacen menos vuelos, y la mayoría de las industrias no están operando a su máxima capacidad.

Sin embargo, antes del COVID-19 la situación no era distinta. Cinco factores que contribuyeron a la inestabilidad de la demanda mundial de petróleo son: 1) la desaceleración de las economías emergentes; 2) el desarrollo de nuevas tecnologías de extracción de crudo no convencional; 3) el mayor rol que están asumiendo los productores no OPEP; 4) la mayor conflictividad en el mercado mundial de bienes y servicios; y 5) el avance irrestricto en el uso de energías alternativas y sustentables. Respecto al primer factor, la reducción en el ritmo de crecimiento de China, Rusia, Brasil, Suráfrica, entre otras economías emergentes, se ve reflejado en una

“ *Así, las restricciones impuestas por los países para combatir la pandemia del nuevo coronavirus (COVID-19) han colapsado la demanda de petróleo; los automóviles se están usando con menor regularidad, los aviones hacen menos vuelos, y la mayoría de las industrias no están operando a su máxima capacidad.* ”

menor demanda de petróleo. Para el segundo factor, las nuevas tecnologías han permitido un aumento en la producción mundial de petróleo por el mayor aporte de países como Estados Unidos, Canadá, México, China, Argentina y Reino Unido. Dentro del tercer factor, el liderazgo de Rusia en el grupo de países que no forman parte de la organización incrementa la presión en el mercado debido a su capacidad de producción de petróleo. En el cuarto factor, la guerra comercial entre China y Estados Unidos ha marcado la pauta a nivel mundial en el uso de aranceles y otras barreras comerciales para enfrentar prácticas desleales en el comercio internacional. Y en el quinto factor, se consolida el desarrollo y uso de fuentes alternativas de energía: eólica, celdas de combustibles, solar fotovoltaica, solar térmica, geotérmica, biomasa, hidroelectricidad y nuclear, principalmente en Japón, Estados Unidos y Holanda.

En este orden, el rol estratégico que tiene la OPEP seguirá supeditado al mantenimiento de su cuota de mercado. Avanzar hacia una estrategia de recortes para presionar al alza los precios solo incrementará la volatilidad del mercado, creando mayores incentivos al desarrollo de petróleos no convencionales y de energías alternativas.

¿Cómo evalúa Usted a los miembros de la OPEP? ¿Tiene futuro la organización?

Países con amplias diferencias en sus estructuras productivas, que no han logrado la diversificación de sus economías y, a pesar del papel preponderante en la provisión de petróleo, evidencian una alta dependencia del mercado petrolero mundial. Todo lo cual acrecienta las diferencias de posiciones e intereses a lo interno de la organización, convirtiendo a la OPEP en lugar de encuentro de 13 naciones productoras de petróleo, pero de desencuentros en relación con el futuro de la actividad petrolera.



La delegación de Arabia Saudita en la histórica Conferencia de Bagdad del 10 al 14 de septiembre 1960.

Hasta ahora los 13 países que conforman la OPEP: cinco de Medio Oriente –Arabia Saudita, Kuwait, Irán, Irak, Emiratos Árabes Unidos; siete de África –Argelia, Angola, Congo, Guinea Ecuatorial, Gabón, Libia, Nigeria; y uno de América del Sur –Venezuela; siguen influyendo en el mercado mundial. Esto porque son los responsables de producir cerca del 43% del petróleo a nivel mundial y disponen del 81% de las reservas mundiales de petróleo, que aún les da el calificativo de potenciales participantes en el mercado mundial.

Sin embargo, para desarrollar este potencial, las diversas posiciones a lo interno de la organización deberían converger respecto a objetivos concretos y coordinados como grupo. Esto implica dar a la organización la capacidad de gestionar las tensiones entre sus miembros y lograr decisiones en un mercado en contracción. Arabia Saudita y Venezuela a lo largo de los 60 años de la organización han liderado, pero ambos han condicionado la capacidad de cada país para demostrar voluntad al momento de cumplir los acuerdos que permitan controlar la producción y estabilizar precios. El primer país por su capacidad de producción, con la cual puede hacer inviable cualquier decisión que en conjunto tomen la mayoría de los miembros de la organización, aliado estratégico de los Estados Unidos y con una posición promercado que viene de sus bajos costos de producción. Mientras que el segundo país, detentó el liderazgo durante la creación de la OPEP y los grandes resultados que la organización obtuvo al converger los intereses de sus países miembros; con capacidad para incorporar y facilitar la participación de los países de menor tamaño, capaz de incumplir los propios compromisos suscritos, pero en sus horas más bajas debido a la crítica situación económica, política y social que ha paralizado la producción petrolera del país, y ha eliminado la preponderancia de Venezuela dentro de la organización.

Situación que no es tan diferente en los demás países petroleros del Medio Oriente. La inestabilidad política, las disputas religiosas y las rígidas posiciones ideológicas de sus gobiernos, han incidido en el desarrollo pleno de su potencial como productores eficientes, permitiendo la consolidación del liderazgo de Arabia Saudita. Y con respecto a los países africanos, aun enfrentan el reto de promover iniciativas y proyectos que permitan desarrollar todas las facetas de la industria petrolera para lograr los beneficios que permite esta actividad económica, de allí que su atención siempre ha estado en consolidar el sector para potenciar las economías.

De esta manera, una organización proclive a fallos de coordinación entre sus miembros, así como con ausencia de políticas claras sobre el futuro y el papel de la organización en las realidades nacionales e internacionales,

alejan a la OPEP cada día más de su potencial para desarrollar poder de mercado. Aunque resulte ambicioso, la restructuración de la organización es eminente para evitar que en el presente y futuro cercano el desarrollo de energías alternativas condene a la mayor oscuridad los intereses de sus países miembros.

“*Arabia Saudita y Venezuela a lo largo de los 60 años de la organización han liderado, pero ambos han condicionado la capacidad de cada país para demostrar voluntad al momento de cumplir los acuerdos que permitan controlar la producción y estabilizar precios.*”

¿Cuál ha sido el papel y comportamiento de Venezuela en el seno de la OPEP en los últimos veinte años?

De impulsor del sistema de bandas, que permitió a los países OPEP aumentar la producción durante subidas del precio y disminuirla cuando se reducían los precios, a un actor marginal en la última década. El primer rol como novedad en el planteamiento venezolano de resucitar el papel de la organización y lograr precios justos en los mercados internacionales; una herramienta útil para concertar recortes de producción que, en un contexto geopolítico convulso, facilitó mayores beneficios a los países petroleros y permitió el manejo de las relaciones dentro de la OPEP en un escenario político amplio.

No obstante, cuando Venezuela dio protagonismo a las relaciones Chávez- Hussein, Chávez –Ahmadinejad, Chávez– Gadafi, generó controversia y aisló a la nación de los temas cruciales dentro de la organización como recortes de producción, respeto a los acuerdos suscritos, posición común ante productores no OPEP, entre otros. Su papel de país no árabe, no musulmán, mediador respetado, conocedor de la problemática petrolera, sin participación en los conflictos internos del Medio Oriente se eliminó dando paso a la diplomacia venezolana en la OPEP basada en el petróleo como arma política–ideológica. Esto permitió en tiempos de precios altos recibir la atención mundial por el carácter solidario del manejo de la producción petrolera nacional; pero en tiempos de reducción de precios

generó posiciones encontradas que redujeron cualquier posibilidad de coordinación dentro de la organización.

El otrora liderazgo de Venezuela dentro de la OPEP se ha perdido, y las decisiones importantes se siguen tomando bajo la posición de Arabia Saudita. En este sentido, Venezuela a pesar de ser el país con las reservas petroleras más grandes del mundo tiene en la actualidad un rol marginal dentro de la organización.



Primera sede de la Secretaría en Viena, Austria en Möllwaldplatz.

DOCUMENTOS





La delegación de Venezuela en la histórica Conferencia de Bagdad del 10 al 14 de septiembre 1960.

OPEC President's remarks¹

Holding the Presidency of the OPEC Conference represents a great honour for Algeria, especially as it coincides with the 60th anniversary of OPEC.

The year 2020 has been beset with unprecedented challenges resulting from the COVID-19 pandemic and its adverse consequences on people, economies and livelihoods. Most tragic has been the loss of life and the trauma experienced by many families, who not only lost members, but often could not even attend their burials. Millions of people have contracted the disease and hundred of thousands have lost their lives.

My thoughts and prayers are with those that have lost family members and loved ones.

The first and foremost reaction of OPEC Member Countries was to ensure the safety of their citizens, provide adequate health care support and services to those suffering from the illness, enact policies and guidelines to limit the transmission of the virus, and put in place financial and economic stimulus packages to safeguard economic sectors and jobs, and ensure a swift recovery.

1 El Consejo Editorial de *Humania del Sur* consideró de suma importancia presentar de manera complementaria ante nuestros lectores, el discurso dado por Su Excelencia HE Abdelmadjid Attar, Ministro de Energía de Argelia y presidente de la Conferencia de la OPEP 2020. El impacto ocasionado en el mercado petrolero la pandemia, el aumento de los niveles de existencias de petróleo, las nuevas áreas de cooperación internacional en los distintos sistemas energéticos, la sobrevivencia a los desplomes de los mercados y saberse adaptar a los cambios propios del tiempo y, en especial, desarrollarse dentro y fuera de la Organización, representa los parámetros expuestos por el representante argelino en esta intervención. **Tomado de:** https://anniversary.opec.org/site/opec_president_remarks.html.

Impact on the oil market

The other dramatic consequence of the pandemic has been on energy markets in general, and the oil market in particular. When COVID-19 blindsided the world, countries had to take drastic emergency measures, such as sweeping lockdowns, to slow a pandemic like nothing seen in a century. These necessary steps ground normal movement to a near halt for months at a time. All of this severely impacted oil demand. Within weeks, storage tanks around the world began to fill to near capacity and demand dropped in the order of 30 per cent.

The reaction of OPEC, in cooperation with other non-OPEC countries, to the massive COVID-19-related demand destruction — on a scale never seen before or even imagined — which crippled the market, demonstrates that OPEC continues to have a decisive impact on oil markets today, on its 60th birthday.

Indeed, the actions of OPEC+ through the Declaration of Cooperation stopped a complete market meltdown and allowed the market to veer more quickly than anticipated towards a delicate recovery.

It also demonstrates that cooperation and holding together are key levers for success in the 21st century, more than ever before.

The drastic and unprecedented situation required a drastic and unprecedented solution. It has brought oil producers from around the world to the table to work together.

This includes OPEC and non-OPEC Declaration of Cooperation participants, who after a few weeks hammered out their differences for the good of all and worked together to address this greatest of market challenges at the 9th and 10th OPEC and non-OPEC Ministerial Meetings on April 10 and 12, respectively.

Here they reaffirmed the framework of the Declaration of Cooperation and Charter of Cooperation and decided to adjust oil production down by an unprecedented 9.7 mb/d for two months (May and June), by 7.7 mb/d for a subsequent six months, followed by a 5.8 mb/d adjustment for 16 months until 30 April 2020.

This is the biggest and longest adjustment in the Organization's history. This decision was further supported by the decision of 6 June at the 11th OPEC and non-OPEC Ministerial Meeting to extend the 9.7 mb/d adjustment for one further month (July) to ensure the market recovery could continue. The deepest previous adjustment was in December 2008 at the 151st (Extraordinary) Meeting of the Conference in Oran, Algeria in the amount of 4.2 mb/d, undertaken due to a global financial crisis at the time.



Excelexencia HE Abdelmadjid Attar, Ministro de Energía de Argelia

The April decision of this year was strongly supported by the G20 at its Extraordinary Energy Ministers Meeting held on April 10, which recognized the commitment of the producers in the OPEC+ group to stabilize energy markets cast an even wider net. Producers never before actively involved pledged to support the decision and help in their own right, including the US, Canada, Norway, the African Petroleum Producers' Organization and others.

We now know that without the OPEC+ decisions of April, oil inventory levels could have risen to 1.3 billion barrels above the five-year average. To put that into perspective, in the summer of 2016 at the peak of the last market crash, stocks were at around 400 million barrels above the five-year average and it took four years of OPEC+ adjustments to bring them back down.

The dominant message throughout this crisis has been acknowledging the power and importance of international cooperation in ensuring the resilience of energy systems. This timeless belief of OPEC's holds even more true today.

OPEC has been able to prove on its 60th birthday that it is still relevant. It has become the friendly uniting force under which all parties can work together to support stabilization in the oil market and by extension the world economy.

I just want to mention here Algeria's special role in the Declaration of Cooperation process. It hosted the landmark (Extraordinary) 170th Ministerial Meeting on September 28th, 2016. At this game-changing meeting, OPEC Member Countries found common ground and reached a decision in Algiers to adjust their production, and agreed to the precursor to the historical Declaration.

New era of cooperation

Algeria played an essential role in 1975 as well, when the Organization broadened its mandate with the first Summit of Heads of State and Government in Algiers. This led to the adoption of a Solemn Declaration, embodying many of the goals and objectives from the first decade and a half of the Organization's existence.

It also addressed the plight of poorer nations, calling for a new era of cooperation in international relations, in the interests of world economic development and stability. To this end, it founded the current OPEC Fund for International Development in 1976.

OPEC as an Organization has undergone many developments over six decades. From that first meeting in Cairo, Egypt where the 'Gentleman's Agreement' was signed, leading to the birth of OPEC the next year in Baghdad, Iraq until today there has been incredible change and growth.

The first years were spent organizing the structure of OPEC and inaugurating its ruling bodies. Over the next few decades, the role of OPEC in the oil market gained in recognition and strength. Membership doubled in a few short years, as this institutions honourable goals were recognized by other producer countries. The headquarters moved several times to settle finally in its current location in 2009. With 55 years in Vienna, which boasts the world's best living standards for many years running, the city has definitely provided a hospitable and sophisticated home for our Organization.

OPEC has adapted to change and developed over 60 years, and Algeria is honoured and privileged to be a part of this outstanding producer group. I am most certain the next 60 year will prove to be just as interesting and fulfilling

HE ABDELMADJID ATTAR
President of the OPEC Conference 2020
Minister of Energy
Algeria

OPEC Secretary General's message¹

This year, the Organization of the Petroleum Exporting Countries will mark its Diamond Anniversary in September, celebrating six decades of unparalleled success and laying the groundwork for future achievements.

I would like to take this opportunity to extend my congratulations, as well as my gratitude and appreciation, to our Member Countries for their continuous support; the Heads of Delegation for their distinctive leadership, particularly during challenging times; the Members of the Governing Boards for their wise guidance; and the Secretariat's Members of Management and staff for their tireless efforts.

The year 2020 has been marked by one of the greatest global challenges of modern times, the COVID-19 pandemic. Beyond the terrible human

1 Considerando la importancia histórica de las seis décadas de existencia de la OPEP, presentamos ante nuestros lectores el mensaje del Secretario General de la Organización, Su Excelencia Mohammad Sanusi Barkindo. Analizar la contemporaneidad del papel desempeñado por la OPEP representa un elemento muy valioso a considerar, a fin de apreciar los nuevos ejes de pensamiento y perspectivas que experimenta en la actualidad la Organización petrolera. El diálogo sostenido a nivel de sus miembros, los puentes y alianzas con otros países productores de petróleo en el escenario independiente y mantener a flote una estrategia reguladora del volumen y precios en el mercado energético, bajo el lema: *Pasado exitoso, futuro sostenible*, el cual constituye un referente para consensuar posiciones entre sus miembros con un antecedente histórico valioso en una coyuntura del siglo XX donde los miembros fundadores se atrevieron a dar el paso y verse cara a cara con los consumidores, reformulando los criterios y manipulaciones por parte de los países industrializados. Tomado de: https://anniversary.opec.org/site/sg_message.html



suffering it has caused, it has triggered one of the worst global economic recessions and oil market downturns in OPEC's history.

These unfortunate circumstances propelled OPEC's 13 Member Countries to intensify our efforts in coordination with non-OPEC oil-producing countries participating in the Declaration of Cooperation. Together, we have reduced volatility and supported the return of much-needed stability in the global oil market. In the face of the COVID-19 market slump, this historic cooperation resulted in the largest and longest production adjustments in the history of the oil sector.

The importance of these efforts was recognised at the highest levels of government and by other organisations, including the G20 Energy Ministers, Argentina, Brazil, Canada, Colombia and Norway, along with the African Petroleum Producers' Organization (APPO) and the IEA.

These noble efforts, which have been undertaken in the interest of producers, consumers and the world economy at large, followed the principles of inclusiveness, transparency, equity and fairness. These are the same principles that have underpinned OPEC throughout its first 60 years.

OPEC was founded on 14 September 1960 in Baghdad, Iraq, by five oil-exporting countries – Iran, Iraq, Kuwait, Saudi Arabia and Venezuela.

They decided to join forces to safeguard their legitimate rights and exercise control over their petroleum resources.

Looking back to its early days, very few thought that the OPEC would evolve and emerge as a strong and influential actor in the energy industry. The solid foundation built by its foresighted Founder Members has served the Organization as guiding values during periods of prosperity, as well as challenges, enlightening its path to recognition within the global energy community.

Statutorily, OPEC has been committed to three key objectives since its founding. These objectives are: securing a steady income for the producing countries; ensuring an efficient, economic and regular supply of petroleum to the consuming nations; and bringing about a fair return on capital for those investing in the petroleum industry. Almost six decades after their initial endorsement, they still form the key foundation for the Organization's decisions and discussions.

The serious responsibilities and duties of the Organization were recognized and further supported at the Summits of OPEC's Heads of State and Government, which were held in Algiers in 1975; Caracas in 2000; and Riyadh in 2007. These Summits saw our Member Countries issuing sets of recommendations in the form of Solemn Declarations, which have set out a visionary future for OPEC.

As OPEC continues to grow, the Organization remains committed to these great traditions by maintaining its current channels of dialogue with producing and consuming countries, as well as identifying new partners to further expand it. Dialogue and cooperation have been key instruments in OPEC's efforts to ensure market stability; this is best exemplified through the Declaration of Cooperation, which brings together 23 oil-producing nations to work together for the benefit of oil market stability, and more recently the Charter of Cooperation, which expands collaboration beyond the market-balancing efforts. OPEC also holds regular dialogues with China, India, the Russian Federation, the EU and independent producers, among others.

These solid principles and developed instruments have helped OPEC to overcome various challenges that emerged over time, including the oil shocks in 1970s and 1980s, the Asian economic crisis in 1990s, the global financial crisis that began in 2007, the downturn in the oil sector in 2014-2016, and, most recently, the unprecedented collapse of the oil market due to the impact of COVID-19.

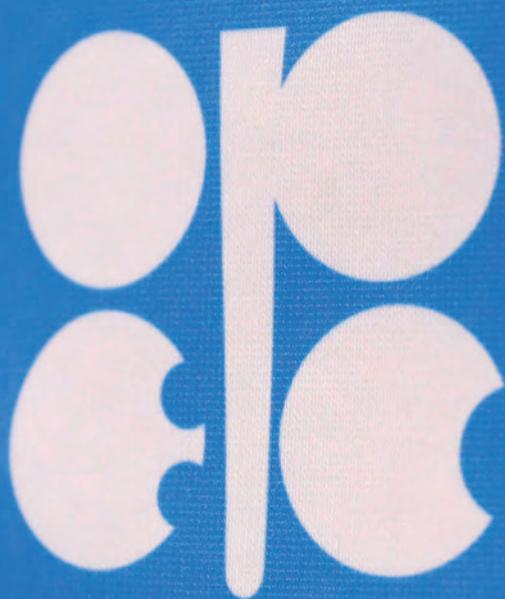
As we turn a new chapter in our great history, we continue to gain experience, wisdom and global respect as we carry out our duty to act in the interests of all stakeholders in a complex global oil market.

The slogan of the Diamond Anniversary is “Successful past, sustainable future,” a reminder that the Organization’s policy in the coming years will continue to embrace the principle of sustaining a forward-looking and optimistic future, building on the success achieved during the last six decades.

It is therefore not surprising that OPEC has been widely praised during the last six decades. In fact, I truly believe OPEC will remain a pivotal actor in the energy sector for decades to come, driven by the leadership, vision and commitment that led to the Organization’s founding 60 years ago.

MOHAMMAD SANUSI BARKINDO
OPEC Secretary General

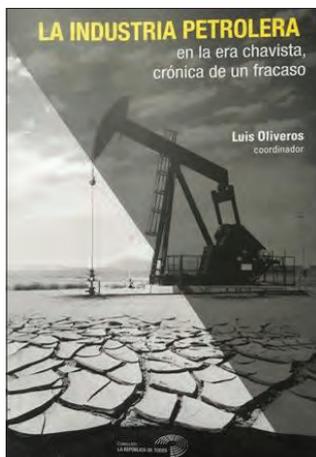
RESEÑAS





Reseñas

Luis Oliveros (Coordinador). *La industria petrolera en la era chavista, crónica de un fracaso*. Caracas, Abediciones UCAB, Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro, 2019, p. 209.



Ramón Alonso Dugarte Rangel

Aproximadamente en la década del ochenta del siglo XX se popularizó en Venezuela la frase: “En el país no hay malos, ni buenos presidentes; sino malos y buenos precios del petróleo”. La frase refleja el más vivo panorama del país en su condición rentista y también, si se quiere, refleja el drama político, económico y social que pudiera ser sistematizado con categorías de análisis tales como: El efecto Venezuela, enfermedad holandesa o la maldición de los recursos naturales. Al respecto, es muy amplia la historiografía que ha buscado explicar y proponer alternativas al rentismo y preparar al país hacia su etapa postpetrolera, que ya parece inminente pues el mundo está comenzando a vivir una transición energética, paulatina pero con pasos firmes.

No obstante, la mencionada frase, cuyo drama no se pone en discusión, plantea un escenario en donde deja entrever que son los precios los fluctuantes, no dice nada sobre la producción, tampoco sobre la industria petrolera nacional cuya solidez, a pesar de

ciertos reproches, no estaba en duda. En la segunda década del siglo XXI, el sentido de la frase ha cambiado por diversos motivos. Ahora, al tema de los precios fluctuantes se le suma una industria petrolera venezolana muy comprometida, con altas deudas, baja producción, poca capacidad de inversión, entre otros. Y al país se le han sumado otros dramas, un tanto distintos al de la década del ochenta y noventa del siglo pasado, entre ellos: Escasez de productos básicos (más tenue en los últimos años por cierta liberación de precios que permitió abastecimiento, pero el agravante ahora son las pocas posibilidades de adquirir los productos debido al exinanido ingreso promedio de la población, lo que ha afectado la calidad de vida de un alto porcentaje de ella), migración forzosa (la mayoría en edad económicamente activa), hiperinflación, falta de efectivo de la moneda nacional, escasez de gasolina y de gas doméstico.

En todo este escenario la obra *La industria petrolera en la era chavista, crónica de un fracaso*, reúne a una diversidad de intelectuales venezolanos estudiosos del tema energético, con el propósito de analizar a la industria petrolera, y por ende, a la realidad del país de los últimos 20 años.

¿Es el petróleo en Venezuela una panacea? Por supuesto que no, pero es innegable que en la realidad del país ha sido un eje transversal; para corroborarlo suena ya a lugar común colocar el típico, triste y real ejemplo de que en la “era chavista” más del 90% de las divisas del país se produjeron por concepto de venta de petróleo. De hecho, el desastre económico de la Venezuela del siglo XXI, incluyendo la hiperinflación en la que entró el país, se explica, entre otras razones, por la incorrecta política petrolera; pero fue aguantado dicho desastre con un precio del barril en 100\$ y luego acelerado por la caída de los precios del crudo en 2014. Así, que alguna explicación de la crisis venezolana de los últimos años se consigue al estudiar el tema petrolero, lo cual corrobora el valor de libros como este.

La obra coordinada por el economista Luis Oliveros, cuenta con ocho trabajos que se transforman en una concisa explicación de la política en materia de hidrocarburos de la era chavista. Además del trabajo del coordinador Oliveros, el lector encontrará el resultado de las investigaciones de: Asdrúbal Oliveros y Girka Lalaguna, José Ignacio Hernández, Antero Alvarado, Diego González, Claudina Villarroel y Francisco Monaldi.

Una vez concluida su lectura, deja en evidencia que la caída de la producción petrolera desde 1998 puede llegar a ser un elemento más dentro del complejo panorama que explica el colapso de la industria petrolera en Venezuela. Habrían que sumar diversos aspectos que se fueron tejiendo para el colapso: el mal manejo de los recursos, la deuda financiera, poca

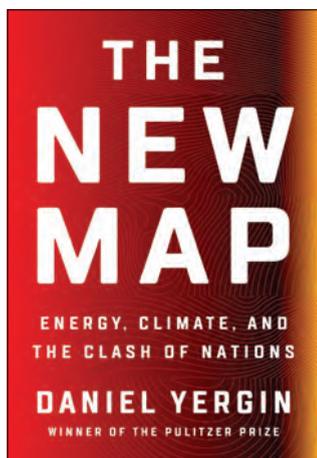
inversión, haber desechado PDVSA a un importante recurso humano y haberle colocado a la industria otras funciones (hasta de campaña electoral) alejadas de las petroleras.

La obra en conjunto también esboza el impacto que ha tenido el fracaso de la industria petrolera en la era chavista no solo dentro del país, sino fuera de sus fronteras; igualmente examina el tema del gas proyectando algunos escenarios dentro de la transición energética, al igual que alerta sobre las diversas áreas y tópicos que se deben tener en cuenta para la recuperación de PDVSA y de la economía del país.



Reseñas

Daniel Yergin. *The New Map: Energy, Climate, and the Clash of Nations*. Nueva York, Penguin Press, 2020, p. 512.



Laura Torres Calderón

Se hace cada día más evidente la necesidad de hacer cambios a las tradicionales industrias de energía por fuentes renovables que contribuyan al alivio del cambio climático puesto de manifiesto en los últimos años con las oleadas de desastres naturales que ha sufrido el mundo entero. En efecto, el mensaje ecológico se ha hecho eco dentro de la comunidad internacional, ganando terreno en el centro de los debates de distintos organismos nacionales e internacionales y, especialmente, convirtiéndose en tema divisorio en un nuevo alineamiento de poderes a nivel del sistema internacional, en vista de que el apoyo u oposición a nuevas políticas y acuerdos a favor del medio ambiente marcan ahora el inicio de nuevas tensiones entre naciones.

Precisamente este Nuevo Orden Mundial en la geopolítica de las naciones, impulsado por la influencia del tema energético, es el argumento central del cuarto libro de Daniel Yergin: *The New Map: Energy, Climate, and the Clash of Nations*. El autor, ganador del premio *Pullitzer* y aclamado experto en materia de energía, política internacional y

economía, narra cómo el cambio climático y las necesidades energéticas representan otra dimensión a considerar en el desarrollo de las políticas y relaciones internacionales, destacando el papel que una transición en el mercado energético puede tener a nivel regional y mundial.

The New Map, ofrece una mirada a la economía de los combustibles fósiles, revisa las perspectivas de los principales actores económicos y productores de gas y petróleo en sus primeras cuatro secciones dedicadas a la historia energética de Estados Unidos, Rusia, China y Medio Oriente, al igual que los diversos conflictos que han surgido entre ellos y otros países. En efecto, los conflictos entre naciones han delimitado nuevas fronteras en el atlas trazado por Yergin en este libro puesto que la influencia de estas rivalidades, como las que se desenvuelven entre Estados Unidos y Rusia, o con China por ejemplo, no tienen límites en términos territoriales, su influencia reside no solo a nivel regional, sino mundial.

Más adelante, en la quinta sección denominada *Roadmap* (Hoja de ruta), Yergin destaca que al estar la demanda de petróleo influenciada directamente por la movilidad personal, las innovaciones eléctricas dentro de la industria automotriz, el “*Auto-tech*”, está cambiando el enfoque del sector transporte centrándose ahora en el poder aditivo que las energías renovables alcanzan en un sistema energético mixto. Por último, cierra con la sección *Climate Map* (Mapa Climático), donde el autor expresa que las políticas climáticas impulsadas por la investigación, modelos climáticos, movilización política y activismo social transformarán el sistema energético. Asimismo, expone cuán diferente puede ser la transición energética para cada país, pues a pesar que el cambio climático es un asunto común a todas las respuestas de cada nación serán diferentes de acuerdo a su nivel de desarrollo. Ciertamente, la cambiante geopolítica que caracteriza esta era, las revoluciones energéticas y la lucha por el cambio climático establecen un marco referencial para la obra de Yergin y el futuro del sistema energético mundial.

El autor tiene una larga trayectoria en los estudios energéticos, siendo fundador y miembro de distintas instituciones dedicadas a este ámbito. El Dr. Yergin obtuvo su licenciatura en la Universidad de Yale y realizó un doctorado en la Universidad de Cambridge, donde fue becario Marshall. Yergin es vicepresidente de *IHS Markit*, una de las principales empresas de información e investigación del mundo, y cofundador de *Cambridge Energy Research Associates*. Es, además, director del Consejo de Relaciones Exteriores y administrador principal de la *Brookings Institution*. Asimismo, ha sido parte del Consejo Asesor del Secretario de Energía de Estados Unidos y presidió el Grupo de Trabajo del Departamento de Energía de Estados Unidos sobre

Investigación y Desarrollo Energético Estratégico. Fue galardonado con el Premio de la Energía de los Estados Unidos por los “logros de toda una vida en el ámbito de la energía y la promoción del entendimiento internacional”, y el Departamento de Energía de los Estados Unidos le concedió la primera Medalla James Schlesinger a la Seguridad Energética.

NUESTROS COLABORADORES

Ramón Alonso Dugarte Rangel. Licenciado en Historia, Politólogo y *Magister Scientiae* en Ciencias Políticas por la Universidad de Los Andes (Venezuela). Docente adscrito al Departamento de Historia Universal. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Educación. Investigador del Centro de Estudios de África y Asia de la Universidad de Los Andes. Miembro de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会. Mérida, Venezuela.

Paulino J. Betancourt Figueroa. Profesor Titular e Investigador en la UCV. Profesor del Postgrado de Ingeniería en los cursos de Mejoramiento de Crudos Pesados y Catálisis. Docente visitante del IVIC. Colaboraciones con instituciones como: el IVIC, *Indian Oil*, IDEA, PDVSA-Intevep, USTL, Universidad de Catania, CONYCET; producto de las cuales se han formado 89 tesis de pregrado y 10 de postgrado. Con 65 artículos en revistas indizadas tipo A, 2 patentes y varios trabajos publicados en memorias de Congresos. Estancias de Investigación y Postdoctorados en EE.UU. y Europa. Miembro de la Academia Nacional de la Ingeniería y Hábitat. Presidente (H) de la Sociedad Venezolana de Catálisis. Reconocimientos: José María Vargas, Earl-Young (EE. UU.), Orinoquia, AVPG. Articulista de difusión de la Ciencia en Efecto Cocuyo y El Pitazo.

Carlos Domingo Hermoso Conde. Economista egresado de la Universidad Central de Venezuela en 1982. Profesor asociado de la UCV. 35 años como docente e investigador a dedicación exclusiva. Doctor en Ciencias Sociales. Investigación acerca de la ideología de la globalización y el desarrollo desigual. Miembro del Centro de Investigación de la crisis venezolana. Articulista de Efecto Cocuyo entre 2018 y 2019. Articulista de El Pitazo desde 2019. Dirigente político.

Gladys Cáceres Fernández. Economista, Doctora en Socioeconomía del Desarrollo en la Universidad Sorbonne, París I. Con experticia en Economía y Política Petrolera, Industrial y Ambiental; Gerencia y Prospectiva Estratégica; Asesorías en escenarios de emprendimiento, Estudios de Género y Metodología de la Investigación.

Ángel de la Vega Navarro. Profesor/Tutor en el Postgrado de Economía (Área de Energía). Facultad de Ingeniería e Instituto de Energías Renovables y en el Postgrado de Ciencias de la Sostenibilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Participa actualmente (2018-2021) como “*Lead Author*” en el 6º Informe del IPCC (*Intergovernmental Panel for Climate Change*), Grupo Mitigación, Capítulo *Energy Systems*. Participó en esa misma calidad en el 5º Informe (2010-2014).

Ha dictado cursos, seminarios y participado en múltiples eventos académicos sobre temas energéticos y ambientales en instituciones de México y otros países. Información adicional: <http://www.economia.unam.mx/profesores/angelv/>

Ezequiel Israel Jonas. Economista Angoleño. Es investigador no doctoral integrado en el CEI-Centro de Estudos Internacionais do ISCTE-IUL, Portugal, y desde 2013 realiza su doctorado en Estudios Africanos en el ISCTE - Instituto Universitário de Lisboa, donde desarrolla su proyecto de investigación titulado: Regionalismo Transfronteiriço no Sula de Angola. Posgrado en Estudios Avanzados, Doctorado en Estudios Africanos (2014); Máster en Desarrollo, Diversidad Local y Desafíos Mundiales en ISCTE-IUL, Portugal (2013), Posgrado en Administración Pública y Derecho Administrativo en la ACADEMIA AUTÓNOMA de la Universidad Autónoma de Lisboa Luís de Camões (2017), Licenciado en Economía y Gestión en la Universidad Jean Piaget de Angola (2010).

Mayelis Moreno. Licenciada en Historia (2013) por la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. Distinción Cum Laude. Cronista Oficial del Municipio Santos Marquina (2012 – actualmente), Mérida Venezuela. Estudiante de la Maestría en Etnología, Mención Etnohistoria, Universidad de Los Andes Mérida Venezuela. Estudiante de la Maestría en Ciencias de la Educación, Mención Docencia Universitaria por la Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, extensión Santos Marquina-Tabay. Profesora Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora. Ponente en eventos Regionales, Nacionales e Internacionales.

Carlos Rivas. Licenciado en Historia (2008) por la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. Magíster en Historia y Ciencias Sociales por la Universidad de Artes y Ciencias Sociales UARCIS, Santiago de Chile. Magíster en Ciencias Políticas, CEPESAL, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. Estudiante del Doctorado en Antropología, por la Universidad de Los Andes. Profesor Universidad Politécnica Territorial del Estado Mérida, Programa Nacional de Formación en Psicología Social e Historia. Ponente en eventos Regionales, Nacionales e Internacionales.

Uma Ananda Dagnino. Internacionalista egresada de la Universidad Central de Venezuela. Maestría en Estudios del Desarrollo en la Universidad de Cambridge. Reino Unido. Maestría en Política Social en la Universidad Central de Venezuela. Doctorado en Artes. Mención "Cum Laude" en la Universidad Rey Juan Carlos. Madrid. España. Meditadora y bailarina con intereses de investigación en: Cuerpo, Movimientos, Artes, Espiritualidad y Ciencias Sociales. Durante los últimos doce años contribuye con el desarrollo en áreas de artes, gestión cultural, estudios internacionales y filosofía oriental en: India, Ecuador, Marruecos y Venezuela.

Lin Song. Licenciada en Literatura Japonesa en la Universidad Sichuan, China en 1983. Maestría en Educación (Metodología de la Enseñanza) en 1991 en la Universidad de Hokkaido, Japón. A partir del año 2000 es profesora de la Universidad Simón Bolívar en idioma chino (donde creó los contenidos programáticos) y japonés, además de Cultura China. Investigadora en el área de la Lingüística Aplicada. Ha publicado artículos en revistas nacionales. Ha sido intérprete y traductora tanto en China como en Japón en diversos campos.

Alberto Hurtado. Doctor en Ciencias Humanas, Magíster en Economía, mención Políticas Económicas, y Economista (Universidad de Los Andes, Venezuela). Profesor del Programa de Comercio Internacional e Investigador del Centro de Pensamiento Global (CEPEG) de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Bogotá. Miembro fundador e investigador del Grupo de Estudios Económicos sobre Asia (GEEA) de la ULA. Líneas de Investigación: economía internacional, integración económica en Asia y Latinoamérica, política económica, teoría y política monetaria, economía monetaria internacional, pobreza, calidad de vida y lógica difusa. Correo electrónico: alberto.hurtadob@campusucc.edu.co, ahurtado46@gmail.com

Hernán Lucena Molero. Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de Carabobo (UC) . Magíster en Historia de África y Asia de la Universidad Santa María (USM). Profesor de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Fundador y Director del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribe. “José Manuel Briceño Monzillo” (CEAAULA). Editor de *Humania del Sur* y Ex Secretario Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA-Venezuela).

Laura Torres Calderón. Licenciada en Idiomas Modernos (Opción Profesional Organizaciones Internacionales), Universidad de Los Andes (ULA), Año 2020. Investigadora-colaboradora del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA). Miembro de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会. Mérida, Venezuela.

OPEP: 60 años

- Ramón Alonso Dugarte Rangel** Juan Pablo Pérez Alfonzo: pensamiento fundador de la OPEP
- Paulino J. Betancourt-Figueroa** El nexo entre la pobreza y la producción petrolera: Un modelo econométrico
- Carlos Hermoso Conde** La OPEP y su papel en la vigencia de las fuerzas de la oferta y la demanda o la ley del valor en el asunto petrolero
- Gladys Cáceres** Los desafíos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). El caso Venezuela como país miembro
- Ángel de la Vega Navarro** OPEP 60: De la historia a nuevos potenciales y posibilidades en un mundo complejo y cambiante. Una revisión
- Ezequiel Israel Jonasma** La caída de los precios del petróleo y su dinámica influencia transfronteriza, Oshikango-Santa Clara
- Mayelis Moreno y Carlos Rivas** Por los caminos del petróleo y la pobreza: Arqueología del despojo
- Uma Ananda Dagnino González** La devoción en la danza Odissi de la India
- Lin Song** La competencia sociolingüística y sociocultural en el uso de los pronombres personales en japonés como lengua extranjera
- Diálogo con**
Alberto José Hurtado Briceño
Hernán Lucena Molero Venezuela a pesar de ser el país con las reservas petroleras más grandes del mundo tiene en la actualidad un rol marginal dentro de la organización

